LÍRICOS GRIEGOS

ELEGIACOS Y YAMBÓGRAFOS ARCAICOS

(SIGLOS VII-V A. C.)

TEXTO Y TRADUCCIÓN POR

FRANCISCO R. ADRADOS

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

VOLUMEN I

BARCELONA

EDICIONES ALMA MATER, S. A.

MCMLVI

Han colaborado en la revisión de este volumen don Juan Bastardas, Profesor de la Universidad de Barcelona, y doña M.ª Cinta Catalá, Ayudante de la Cátedra de Filología Latina de la Universidad de Barcelona.

IMPRESO EN ESPAÑA PRINTED IN SPAIN

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD

INTRODUCCIÓN GENERAL

EL MUNDO DE LOS ELEGIACOS Y YAMBÓGRAFOS ARCAICOS

Hemos limitado nuestra edición a los elegiacos y yambógrafos de la época que concluye con las guerras médicas, sólo en raras ocasiones rebasada por los poemas aquí recogidos. Pertenecen, pues, a la época que se ha dado en llamar «arcaica», intermedia entre Homero y el clasicismo del siglo v; época con características políticas y espirituales muy acusadas respecto a la anterior y siguiente, como ha hecho resaltar recientemente el libro de Hermann Fränkel sobre el pensamiento y la poesía de la Grecia Arcaica[1], libro cuyo pensamiento fundamental es precisamente éste. Estas características «de época» están en la base de la obra de todos los autores aquí editados, aunque las soluciones a los problemas que se planteaban y el detalle mismo de esos problemas pueden diferir de unos a otros; y ello hasta el punto de que es más útil e ilustrativa la clasificación de los fragmentos por autores que la basada en los géneros literarios —Elegía, Yambo, Tetrámetros— tal como se acostumbra a hacer.

[1] *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums*, New York 1951.

Tras el período obscuro que sigue a las invasiones dorias, período en el que hay que colocar el florecimiento de la épica, poesía que tiene sus raíces y busca su inspiración en un pasado definitivamente acabado, Grecia va despertando poco a poco y creando una nueva civilización y unos nuevos ideales. Una nueva vida crece por doquier; vida cuyo asiento es la *polis*, la ciudad amurallada que, en el estado de inseguridad que siguió a las invasiones dorias, se ha desarrollado. Al propio tiempo, la seguridad crea un nuevo desarrollo económico, basado sobre todo en el comercio y la industria, que antaño eran fuentes de riqueza de rendimiento insignificante. Así como en la sociedad descrita en la *Odisea* la lucha por el poder se libraba entre la realeza y la aristocracia, ahora esta aristocracia, triunfadora en la pugna y poseedora en general de la tierra, se encuentra con nuevas fuerzas sociales enriquecidas que le disputan el poder. Las alternativas son diversas y nos permiten ver ya una aristocracia consolidada, ya la figura del mediador, ya la del tirano que se apoya en las clases más bajas del pueblo, ya el rencor de la aristocracia vencida y el triunfo de la masa, etc., etc. Todas las voces en conflicto hallan reflejo en nuestros fragmentos. De otra parte, el crecimiento de la vida provoca constantes conflictos entre las ciudades: las guerras de conquista y la fundación de colonias, a veces chocando con intereses de otra ciudad, son los dos medios más seguidos para colocar el sobrante de población. Añádanse al cuadro las luchas de las ciudades de Asia con la tribu nómada de los cimerios y con los lidios; al final de nuestra época, con los persas. Todo este cuadro de luchas encuentra también reflejo en nuestros poemas.

Es, pues, el de los siglos VII, VI y comienzos del V a. C. un mundo en lucha y conflicto constante, un mundo anárquico en el que hay desatadas fuerzas poderosas que, a fuerza de una lucha constante, van creando, de una forma casi instintiva, una nueva civilización. Es una época ésta creadora por excelencia. Presencia

el nacimiento de nuevas formas políticas, de nuevas formas artísticas —la estatuaria, los estilos arquitectónicos—, de nuevas formas poéticas, de la filosofía. Y todo ello dentro de una falta de normas preconcebidas, de una libertad y espontaneidad absolutas que no excluyen innegables puntos de coincidencia entre las múltiples soluciones alcanzadas. Este despilfarro de fuerzas es signo de una época de plena vitalidad, en la que las nuevas tendencias se abren paso inconteniblemente a través de una vieja estructura.

Estas nuevas tendencias de que vengo hablando pueden resumirse en una sola palabra: individualismo. Las luchas exteriores son dobladas por otras en el alma de cada hombre, dando así origen a la lírica en sentido moderno. La vieja aristocracia queda radicalmente transformada muchas veces y es su voz la que principalmente llega a nosotros a través de la Elegía y el Yambo arcaicos.

Es en nuestra época cuando se ve surgir al artista que firma su obra o al poeta que, como Focílides o Mimnermo, introduce en sus versos su nombre para que nadie se los arrebate. Los poetas se nos descubren en sus versos como personalidades individuales y no se ocultan detrás de ellos como los poetas épicos; Hesíodo representa ya parcialmente esta nueva posición. Al tiempo, estos poetas no se interesan por el pasado, sino por el presente, en cuyas luchas y problemas toman parte activísima. Lo que les interesa —se ha dicho muchas veces— es el *hic et nunc*, el aquí y el ahora. El poeta expone su propio sentimiento y pensamiento y nos describe o deja ver el ambiente en que se mueve. Todo el mundo de la Grecia arcaica cobra vida y palabras en esta poesía. Cada idea y cada sentimiento están expuestos con el calor y el relieve de lo que es verdadero y auténtico.

La herencia que en el orden social, político e ideológico encontraba el nuevo mundo que ahora empieza a nacer era la de la aristocracia. Sus caracteres eran más o menos los de las aristocra-

cias de otras sociedades. Se consideraba como una clase superior que debía de servir de guía a la comunidad. El poder y la riqueza no eran para ella más que la consecuencia de su superioridad, superioridad que se transmitía por la herencia de la sangre. La ἀρετή o excelencia humana que la aristocracia sostenía que sólo ella poseía, era un concepto premoral en el que entraban rasgos tan distintos como el vigor físico, el valor guerrero, la capacidad de formar un juicio recto (γνώμη) e, incluso, a veces el don de la poesía. No podía pedirse a los nuevos sectores sociales que ascendían a la vida política y a la vida del espíritu la aceptación de semejante ideal. Por fuerza habían de tratar de racionalizar y moralizar este ideal y de hacerlo asequible a todos. La fuerza y la debilidad de la tradición aristocrática se ve por el hecho de que son aristócratas de origen los que, alejados de los antiguos prejuicios, buscan para el resto de la población los nuevos ideales. El iniciador de la idea de señalar a la Justicia como el más alto es Hesíodo, pero sobre sus huellas pisan Arquíloco, Solón y otros poetas de origen noble. El propio Solón y Jenófanes, de otra parte, tratan de dar cabida al factor racional —la φρόνησις o la σοφία— dentro de este cuadro de ideales.

Así se creó un clima de inseguridad dentro de la propia aristocracia, puesto que la lírica no es más que un reflejo de las discusiones de aquel tiempo. Pero hay una idea que halla eco en todos nuestros poetas, uno a uno, e igualmente en los que aquí no editamos; la idea de la indefensión del hombre, de la falta de bases sólidas en que asentar su conducta y de la inseguridad de su futuro. Las experiencias de la época eran más fuertes que los prejuicios tradicionales de la aristocracia. Pero en esta experiencia y en esta inseguridad se encontró un punto de coincidencia entre todas las fuerzas en conflicto y surgió el concepto arcaico del hombre como un ser de tremenda limitación ante el poder superior de los dioses. Concepto con precedentes en la época pero que sólo ahora crea toda

una filosofía de la vida. Este movimiento, estrechamente ligado con el nuevo tipo de religiosidad que impera en la época y cuyo centro está en Delfos, representa una real limitación al individualismo. Hay muchas razones para pensar que son aristócratas sus fundadores —a veces aristócratas venidos a menos, integrados ya en otra clase social, pero guardando la amargura de ese descenso— y aristócratas también sus principales sostenedores; pero da la tónica a toda la época. Así continúa siendo la aristocracia la que, retrocediendo a nuevas posiciones, continúa guiando el pensamiento de la comunidad. Otro límite al individualismo es el fuerte sentimiento ciudadano que se observa aun en poetas como Arquíloco y Mimnermo; también aquí la tónica la da sin duda la aristocracia. Nunca llegó el individualismo en esta época a las consecuencias extremas de la sofística, que se apoyaba en un relativismo demoledor. Ahora se llega, en definitiva, a esta especie de transacción ideológica.

De manera parecida, nuestros poetas sólo en forma gradual y, a pesar de todo, incompleta llegan a prestar atención exclusiva al propio yo. Es la comunidad la que antes que nada les interesa y la mayor parte de la poesía elegiaca y yámbica es exhortación que pretende impartir a los demás el propio pensamiento. Sólo poco a poco se pasa a la pura expresión del propio sentir: véase lo que digo en la Introducción a Teognis, cap. 2 (Contenido de la Colección).

Del *hic* y el *nunc* se procura sacar enseñanzas generales mediante el empleo de la máxima o del mito o la fábula[1]. Al individualismo, que hace nacer nuevas fuerzas y un nuevo estilo de vida, le queda después de nuestra época mucho camino que recorrer; en gran medida, no para bien.

[1] Cf. SNELL, B., *Die Entdeckung des Geistes*, Hamburg 1948, 58 y ss.

No querríamos, con todo, dar la impresión de una excesiva uniformidad entre los escritores de este período. Las diferencias son muy grandes. Calino y Tirteo incorporan a la elegía ideales todavía épicos. La idea de la limitación del hombre tiene tonos morales en Solón, conduce a pedir la resignación ante lo inevitable en Arquíloco y Teognis y al pesimismo y la doctrina del *carpe diem* en Mimnermo y Semónides. Jenófanes infunde en la Elegía nuevos ideales. Distintos ideales políticos y estratos sociales hallan su portavoz en los diferentes poetas. Pero el binomio representado por las exigencias del individuo, de una parte, y las limitaciones del mismo y las exigencias sociales y políticas, de otro, está siempre presente.

RAÍCES, MOTIVOS, TEMAS Y ELEMENTOS FORMALES DE LA ELEGÍA Y EL YAMBO

El binomio citado encuentra un paralelo en este otro que hay que considerar para explicar las raíces, motivos y temas literarios de la Elegía y el Yambo: el constituído por una serie de canciones preliterarias, de un lado, y por la tradición épica, de otro. Popularismo y epicismo son la base de toda la lírica griega, como antes lo fueron de la poesía hesiódica; aunque la proporción en que ambos elementos se combinan varía de autor a autor y de obra a obra.

En realidad, toda la poesía griega procede de cantos populares, generalmente rituales, estilizados y regularizados bajo el influjo de la épica. Éste es también el caso de la Elegía y el Yambo.

La Elegía tiene su origen, de una parte, en los discursos de la epopeya, de los que saca su carácter exhortativo —aunque ahora la exhortación se refiere a situaciones reales del presente—. También vienen de la epopeya ciertas descripciones y el lenguaje y la métrica están muy influenciados por ella. Pero, al tiempo, la Elegía

tiene una raíz popular que la mayoría de los autores —antiguos y modernos— suelen encontrar en el ἔλεγος o canto de duelo[1], del que deriva el nombre del ἐλεγεῖον (ya «pentámetro», ya «dístico elegiaco»). Al decir raíz popular me refiero a que este canto de duelo primitivo era como una floración natural todavía no disciplinada literariamente, no a la clase social de los que lo entonaban. Del elogio del muerto pueden derivarse fácilmente la parénesis y las consideraciones morales y las generales sobre la vida[2]; y si se piensa con O. Weinreich[3] que el lugar propio de la Elegía era precisamente el canto que se entonaba en el banquete fúnebre, en el que existía una mezcla de duelo y de alegría báquica, se explican simultáneamente los motivos más frívolos de la Elegía y el hecho mismo de que fuera el banquete su lugar más común, aunque no único, en los siglos posteriores[4]. La métrica de la Elegía, basada en el dístico llamado elegiaco —un hexámetro y un pentámetro—, parece concordar con esta teoría. Cada hexámetro iba seguido de un epifonema formado por la fusión de dos elementos dactílicos catalécticos: al relato o exposición del cantor seguía el lamento del coro, como se ve en *Ilíada* XXIV 722 ss. El acompañamiento musical de la flauta, que entra en Grecia, procedente de Asia, en el siglo VII a. C., favorece la formación de este tipo de estrofa[5]. Pero quizás no debe limitarse el origen de la Elegía al canto de duelo en el banquete fúnebre, pues parece haber relación entre ella y cultos

[1] Cf. ZACHER, K., *Beiträge zur griech. Wortforschung, I Elegos*, Philologus 57 (1888) 8-23.

[2] Cf. SCHMID, W., *Gesch. der griech. Literatur* I, 1, 355.

[3] En Hermes 62 ('27) 118, n. 2 (artículo *Die Christianisierung einer Tibullusstelle*).

[4] Cf. REITZENSTEIN, R., *Epigramm und Skolion*, Giessen 1903, 45 ss. y las rectificaciones de O. CRUSIUS LZB 1894, 725 y RE V, II, 2265.

[5] Cf. CRUSIUS, O., l. c. 2263.

como el de Demeter[1] y, de otra parte, la palabra ἔλεγος, seguramente no griega, tiene relación con glosas[2] que designan simplemente el estado de «locura» que los griegos consideraban consustancial con la creación poética.

El hecho es que la elegía, nacida probablemente de los lamentos y elogios mortuorios, fué fuertemente influenciada por la épica hasta formar un género literario que daba expresión a todas las necesidades de la nueva sociedad y del nuevo espíritu que hemos descrito. Como el influjo de la epopeya sobre la Elegía es mayor que el que ejerce sobre los demás géneros de poesía, y, concretamente, mucho mayor que el que ejerce sobre el Yambo, la Elegía es frente a éste una forma de lírica más elevada y refinada. El dístico elegiaco, con su ritmo que se quiebra a intervalos regulares, no es apropiado para la narración, aunque nunca faltó totalmente y en el siglo VI fué parte importante de la elegía, en virtud de un desarrollo secundario. En cambio, el dístico facilitaba la organización del pensamiento en frases breves y equilibradas, a veces a base de antítesis y paralelismos formales y de contenido muy de acuerdo con el estilo y el pensamiento arcaicos, que encuentran en estos procedimientos un apoyo. La Elegía es por antonomasia la poesía de la exhortación y la reflexión sobre los temas más diversos: militares, políticos, morales, sobre el sentido de la vida humana, etc. No faltan tampoco los himnos a los dioses, los temas autobiográficos ni, en la medida mencionada, la narración.

Sin embargo, la diferencia con el Yambo, que tiene un origen al parecer bien diferente, es menor de lo que pudiera pensarse. Temas semejantes a los anteriormente citados pueden encontrarse en los Yambos de Arquíloco, Semónides y Solón. Bien es cierto que la sátira y el ataque personal, tan frecuentes en la poesía yám-

[1] Cf. PRELLER, *Demeter*, Hamburg 1837, 261 s.

[2] E. M. 327, 5: ἐλεγαίνειν· τὸ παραφρονεῖν, Hsch.: ἐλεγαίνειν· *dσελγαίνειν*, etc.

bica, son raros —aunque no inexistentes— en la Elegía. Tampoco parece hallarse en ésta un elemento de raíz popular como es la fábula, aunque sí reminiscencias de ella; y tampoco la narración. El realismo es mayor.

Es que la influencia ejercida por la épica sobre el Yambo es, como decimos, menor, lo cual estaba impuesto, entre otras cosas, por la métrica. De otro lado, el origen del Yambo se encuentra sin duda en canciones rituales satíricas y obscenas de los cultos de Dioniso y Demeter, así como en refranes populares[1], lo cual explica suficientemente estas diferencias. Por su ritmo más próximo a la lengua hablada[2] fué el metro adoptado por la poesía más realista. Fué Arquíloco el que sometió el Yambo a regularización, lo mismo el trímetro que diversas combinaciones epódicas, algunas a base de asinártetos —versos compuestos de dos elementos tratados como miembros diferentes—, de los que se le atribuye la invención. En la obra de Hiponacte aparecen, además, mezclados con los yambos normales, yambos cojos o coliambos (con el ritmo yámbico roto por una penúltima sílaba) los cuales están en gran mayoría; y esto deja ver que en la poesía popular de donde procede la poesía yámbica ambos tipos de verso aparecían mezclados y sólo una regularización posterior separó uno de otro. El coliambo tiene un carácter más popular y vulgar. En cuanto al tetrámetro trocaico, incluído por los antiguos en el género yámbico, tiene características análogas a las del yambo, pero se presta más a la narración y viene a ser un sustituto popular del hexámetro.

Como se ve, tanto en la Elegía como en el Yambo se trata de regularizaciones de poesía popular religiosa, poesía propia por lo

[1] Cf. Semas de Delos en Ateneo 622 B sigs.; *Himno a Demeter* 202 ss.; Aristófanes, *Ranas* 384, etc., así como GEFFCKEN, *Griechische Literaturgeschichte* I, 387; GERHARD, RE IX, I, 655.

[2] Λεκτικώτατον (Aristóteles, *Poética* 1449ª 24).

demás de todas las capas de la sociedad: el adjetivo «popular» no tiene aquí otro sentido que el de la espontaneidad, la tradición no escrita y la falta de cultivo literario. Desde el siglo VII, esta poesía es cantada al son de la flauta. Antes debía de ser poesía solamente recitada, como se deduce del origen del dístico elegiaco en la épica y de la mezcla de hexámetros y trímetros yámbicos en el Margites atribuído a Homero, que es anterior a Arquíloco. Estos géneros fueron empleados —al igual que la poesía mélica— para expresar todos los sentimientos y pensamientos de la nueva edad, incluso los que en fecha posterior se reservaron a la prosa.

Por ello mayor que la diferencia entre los géneros, existente sin embargo, es la diferencia entre autores y épocas. En la Introducción a cada autor intentamos hacer ver sus características respectivas, teniendo en cuenta que nuestro Teognis es en realidad una Antología. Nuestra edición sigue un orden aproximadamente cronológico. Hay primero la generación que vive a mediados del siglo VII: Arquíloco, Calino y Tirteo. Luego, la que está a caballo del VII y el VI: Solón, Mimnermo y Semónides. Al pleno siglo VI deben de pertenecer Hiponacte y Focílides. Finalmente, Teognis y Jenófanes son de fines del VI y comienzos del V, viviendo hasta después de las guerras médicas. Todo ello es puramente aproximado y está muchas veces sujeto a discusión.

Vemos que la primera generación, junto a Calino y Tirteo, adaptadores de la épica a las necesidades presentes, presenta un poeta como Arquíloco en quien están ya todos los rasgos esenciales del porvenir. Su manera de pensar es ya la de la época arcaica a que antes nos hemos referido. Los rasgos populares están acentuados por el Yambo, pero en sustancia su pensamiento está en la misma línea que el de sus sucesores. Sólo que mientras que en el Continente se desarrollará el moralismo y equilibrio de Solón, en Jonia, que decae antes porque antes comenzó su civilización, la limitación del hombre es interpretada por Semónides y Mimnermo

en sentido pesimista y como invitación al placer. Lo que en Atenas incita a la acción prudente, aquí incita al abandono. Pasando al punto de vista cronológico, vemos cómo la poesía yámbica y elegiaca es cada vez menos exhortativa: basta comparar a Arquíloco con Hiponacte o examinar los diversos estratos de la Colección Teognídea[1]. Una excepción —en esto como en todo— es Jenófanes. Al tiempo, el concepto de lo social y nacional decae visiblemente después de la primera generación, con la excepción de Solón de Atenas. Puede hablarse de relajación y decadencia, por lo menos en Asia: Mimnermo, Semónides e Hiponacte no dejan lugar a dudas sobre ello. Cada día interesan más el individuo y el partido —testigo la colección teognídea— y se prepara la ruina del equilibrio inestable tan difícilmente conseguido. En la Atenas del siglo v, este equilibrio será para los sofistas y sus discípulos una antigualla.

Sin embargo, no puede dudarse de la importancia del papel desempeñado por este género de poesía en la formación del pensamiento y del estilo literario griego. Toda la problemática de la sofística y la socrática está ya, explícita o en germen, aquí. Y fué formándose poco a poco una lengua cada vez más libre de la tradición épica, como se ve comparando a Tirteo con Teognis o a Arquíloco con Hiponacte[2]. Nuestros Aparatos de Referencias son buena prueba de ello. Es también en la Elegía y en el Yambo donde se va creando una composición equilibrada de tipo clásico, aunque predominan aún los esquemas arcaicos de la *Ringskomposition* o composición en anillo (final que recoge el principio), de la división en dos de un poema en forma un tanto abrupta y de la acumulación de detalles a manera de catálogo, sin gran conexión lógica. En las Introducciones parciales se estudian todos estos

[1] Cf. Introducción, capítulo 2.

[2] Cf. HOFFMANN-DEBRUNNER, *Gesch. der griech. Sprache*, I, Berlín ²1953, 82 ss.

tipos de composición, así como los errores críticos que su mala interpretación ha provocado. Se pueden encontrar las raíces de todos estos tipos de composición en la poesía homérica y hesiódica; también es posible hallar ya muchas veces en nuestros poemas otros más clásicos y acabados. Estos poemas tienen una extensión muy variable: del simple dístico al poema más extenso. De igual modo, podemos observar que en la Elegía y el Yambo está el crisol del estilo de la poesía posterior; sobre todo, en el Yambo está prefigurada la comedia y el diálogo de la tragedia. Los anacolutos, desigualdades, interrupciones y demás rasgos propios de la poesía arcaica han sido muchas veces interpretados como signos de alteraciones del texto o falsificaciones tardías. Hoy día se está en general de vuelta de estos errores, como se verá en detalle en las Introducciones parciales.

DIFUSIÓN Y TRANSMISIÓN DE LA ELEGÍA Y EL YAMBO

El medio de difusión más común de la Elegía fué el banquete, la gran institución aristocrática que favorecía el desarrollo del espíritu de clase. Una gran parte de los fragmentos conservados guardan claros indicios de ello; pero no se puede exagerar definiendo a la Elegía sencillamente como poesía de banquete, como hace Reitzenstein. Poemas como los de Tirteo pueden haber tenido otros varios lugares de recitación; esto es también lo más lógico en algunos de Solón y en el dirigido por Arquíloco a Pericles. Más difícil es pronunciarse sobre las ocasiones en que se cantaban los Yambos y Tetrámetros; por ejemplo, los de tipo personal o los de guerra. A veces pudo ser también el banquete. Lo que sí es claro es que en una época de literatura esencialmente oral, los poemas se componían para ser recitados, no para ser leídos. Mejor dicho:

la Elegía y el Yambo eran cantados con acompañamiento de la flauta al menos en el siglo VII y parte del VI. Luego se convierten en poesía recitada, aunque parece que esa doble posibilidad existía ya desde el tiempo de Arquíloco[1]; a decir verdad, el canto debe de ser cosa secundaria, ligado con la introducción de la flauta.

Como decíamos, el pensamiento que más comunmente se expresa en la Elegía y el Yambo es una modificación de la ideología aristocrática debida al embate del individualismo en los siglos VII y VI a. C. A pesar de este embate, son los aristócratas los que continúan a la cabeza de la política, la vida y el pensamiento de la época, incluso muchas veces contra los intereses de la aristocracia, instaurando la tiranía o uniéndose al partido popular: la lectura de nuestro Teognis es ilustrativa a este respecto. De la aristocracia desciende incluso Arquíloco y, según parece, Hiponacte. Los motivos populares —en el sentido que dábamos a esta palabra— son más frecuentes en el Yambo, pero aun en él el pensamiento es en lo esencial el nuevo pensamiento de la aristocracia griega de la época, a que arriba aludíamos[2]; de ella procede también la regularización de la forma. Claro que, repito, se trata de nuevas facetas del pensamiento de la aristocracia, condicionadas por el espíritu y las necesidades de la época.

No tiene por ello que extrañar que la Elegía y el Yambo, sobre todo la primera, vivan —como toda la lírica, por lo demás— en el círculo de la aristocracia, combatida pero aún poderosa y buscando siempre nuevas respuestas a los problemas que se planteaban. Es en el banquete y, en general, en las reuniones dirigidas por la aristocracia, donde vive este género de poesía. Con esto me refiero

[1] Cf. Plutarco. *De musica* 1141 A.

[2] Cf. mi trabajo *La poesía de Arquíloco e Hiponacte a la luz de los últimos descubrimientos papirológicos y epigráficos* (en prensa en las *Actas del Primer Congreso Español de Estudios Clásicos*).

incluso a las reuniones del ágora o las de las tropas. Todos los temas y problemas de que son conscientes las clases directoras, incluso cuando dejan de ser directoras y se encuentran en la derrota, la pobreza o el destierro, hallan reflejo en este tipo de poesía y cristalizan ya en exhortaciones, ya —sobre todo andando el tiempo— en reflexiones o manifestaciones de sentimientos. Claro que estos problemas son ya en muchas ocasiones los del hombre corriente, precisamente por las circunstancias personales de varios poetas de origen aristocrático.

Esto no obsta para que al menos algunos de nuestros poetas pudieran recoger por escrito una colección de sus poemas, que hallaría luego cierta difusión en ejemplares privados, utilizados sobre todo por los que aprendían dichos poemas para recitarlos después; verdaderas ediciones no existen aún en esta época. En las Introducciones a Teognis y Mimnermo puede verse lo que sospechamos que serían el primitivo *Libro a Cirno*, la primitiva *Nanno* y la primitiva *Esmirneida*. Los poemas sueltos, de extensión muy varia —nunca muy grande— debían de agruparse por temas afines de una manera bastante laxa. El *A Nicocles* de Isócrates, que recoge en su prosa la herencia de la antigua Elegía, nos brinda un modelo aproximado.

La Elegía y más aún el Yambo decaen mucho en el siglo v, en que el teatro obscurece estas formas más primitivas y elementales de poesía. La Elegía continúa viviendo en los banquetes de la aristocracia, pero muere prácticamente en el siglo iv, en que su contenido acaba de transmitirse a la prosa, mientras que el del Yambo había ido a parar principalmente a la Comedia. Aristóteles no se ocupa ya de la lírica en su *Poética*. Es cierto que en Alejandría se renueva el interés por ella y hay una nueva floración de poesía elegíaca y yámbica. Pero en lo relativo a la edición de textos, no son la Elegía y el Yambo lo más favorecido dentro de la lírica. De todas formas, tenemos conocimiento de una edición alejandrina

de Arquíloco. De Hiponacte un papiro nos ha conservado fragmentos de un comentario. También hay fragmentos papiráceos de Tirteo y Mimnermo. En cambio, el Teognis que llegó de Atenas fué, en vez de ser depurado críticamente, adicionado con elementos de varia procedencia. Para otros autores —salvo Hiponacte— ignoramos si en Alejandría se hizo algo más que copiar compilaciones anteriores[1].

NUESTRA EDICIÓN

En primer lugar hemos de justificar brevemente los límites de nuestra edición, que en líneas generales incluye la Elegía y el Yambo de la época arcaica. En el detalle quedan, sin embargo, muchos casos dudosos en que la admisión o exclusión de un autor o un fragmento puede prestarse a discusión.

Excluímos la totalidad de los epigramas, con excepción de los poetas que editamos, a fin de que no queden incompletos. En realidad el epigrama es un género independiente, que nace de la inscripción en piedra —en prosa o en varios metros— pero experimenta una influencia creciente de la Elegía, hasta predominar ya en el siglo VI los epigramas escritos utilizando el dístico elegiaco. El límite entre elegía y epigrama es fluctuante por lo demás, habida cuenta sobre todo de la transmisión fragmentaria de muchas elegías.

Por el contrario, al editar los poetas cuya producción consiste predominantemente en Elegías, Yambos y Troqueos, incluyo

[1] Las conclusiones de Wilamowitz en su *Textgeschichte der griechischen Lyriker* sobre todos estos problemas están superadas por los nuevos datos e interpretaciones. Haría falta un nuevo estudio. En las Introducciones parciales se adelantan algunas conclusiones.

también sus poemas de otros tipos, a fin de que no queden olvidados. Dejo solamente los anapestos de Tirteo —caso de ser auténticos— y los Σιλλοί de Jenófanes, que deben incluírse en la poesía hexamétrica filosófica (Empédocles, Parménides...). De otra parte, admito los hexámetros de Focílides, que están dentro del espíritu de la poesía gnómica en dísticos. Y, siguiendo en esto un criterio puramente práctico, no edito los pequeños fragmentos de Elegías y Yambos de Anacreonte y Simónides de Ceos, que es preferible publicar con el resto de las obras de estos poetas. Así hemos procurado seguir un criterio ecléctico, atemperando el basado en la clasificación en géneros literarios con las conveniencias de una distribución en diversos volúmenes de todo lo que de la antigua poesía griega ha llegado a nosotros.

Como se sabe, los fragmentos que editamos proceden de citas de autores o bien de hallazgos papirológicos, con la excepción de Teognis, cuyos manuscritos hemos estudiado en fotografía. Hemos vuelto a revisar las ediciones de los autores que nos dan dicha tradición indirecta, a fin de hacernos una idea personal del estado de la cuestión; en algunos casos —sobre todo en Arquíloco— hemos llegado a una nueva ordenación de los fragmentos, basada muchas veces en interpretaciones propias. Los Aparatos de Referencias[1] y de Testimonios toman de la *Anthologia Lyrica* de Diehl buena parte de su material, aunque se ha procedido a una escrupulosa revisión y hay aportaciones de otras procedencias. Nuestra edición presenta por primera vez —y éste puede ser su mayor interés— la unión de una nueva edición crítica con una traducción, los Aparatos mencionados, amplias introducciones y

[1] Sólo recoge, a fin de no hacerlo interminable, los casos en que es probable la imitación de un pasaje concreto y no otros en que se trata de reminiscencias del lenguaje épico en general o semejanzas de fondo. Copio la referencia entera cuando se trata de pasajes de autores no editados por mí.

un comentario seguido de la totalidad de los poemas. Excluímos solamente los fragmentos consistentes en una sola palabra (aunque, por razones de uniformidad y novedad incluímos la totalidad de los de origen papiráceo) y las simples referencias[1].

Las bibliografías son completas en lo esencial hasta 1955; de 1956 se han podido recoger solamente algunas referencias y aun varias de éstas han sido introducidas en el curso de la corrección de pruebas, por lo que no han podido ser utilizadas en la edición.

Mientras no se advierta otra cosa la numeración de los fragmentos es la de Diehl.

Tengo de agradecer aquí la ayuda prestada en la colación de manuscritos, revisión de citas, consultas en bibliotecas extranjeras y corrección de pruebas por D. Francisco Gómez del Río, D. Isidoro Millán, D. Emilio Lledó, D. Alberto Balil y la Srta. Celia Ipiens.

[1] He aquí algunas de las normas que sigo en la edición, aparte de las comunes a toda la Colección. Las colecciones y obras anónimas (AN = Anthología Palatina, etc.) van en versalita, como los nombres del autor, a fin de evitar ciertas confusiones. No doy la palabra inicial y final del lema cuando éste es un verso entero: 33-34 significa que ambos versos juntos constituyen el lema. Πρᾶγμα σπούδαιον significa que la referencia es a estas dos palabras y no al intermedio (en el caso contrario escribo *καχή* — *ἀλκή*). Cuando toda nuestra tradición se basa en un manuscrito del que dependen los demás (casos de Ateneo y Clemente de Alejandría) no cito manuscrito alguno salvo que haya que rectificar la lección del fundamental; algo parecido hago con Estobeo, cuyo texto se basa en A S M: si uno de estos manuscritos importantes no es citado, quiere decirse que no presenta el pasaje en cuestión. En el Aparato de Testimonios T quiere decir *Testis* y F, *Fons*. En este Aparato los nombres de los autores que dan la tradición indirecta van entre paréntesis cuando no especifican de qué autor son los versos que citan. Las abreviaturas de autores y obras son las del diccionario de Liddell-Scott.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

EDICIONES Y TRADUCCIONES

BERGK, TH., *Poetae Lyrici Graeci II*, Lipsiae ⁴1882.

BRUNCK, R., *Ἠθικὴ ποίησις sive Gnomici Poetae Graeci*, Argentorati 1784.

BUCHHOLZ, E. - PEPPMÜLLER, R., *Anthologie aus den Lyrikern der Griechen I*, Leipzig ⁶1925.

CESSI, R., *Lyra Graeca*, Napoli, 1940.

COLONNA, A., *L'antica lirica greca*, Torino 1955.

DIEHL, E., *Anthologia Lyrica Graeca I-III*, Leipzig ³1949-52.

EDMONDS, J. M., *Elegy and Iambus I-II*, London-New York 1931.

FALCO, V. DE - FARIA COIMBRA, A. DE, *Os elegiacos gregos* I, São Paolo 1941.

FRACCAROLI, G., *I lirici greci. Elegia e giambo*, Torino 1910 (traducción).

GALLAVOTTI, C., *Lira ellenica*, Milano ³1953.

GRIEBENOW, H., *Perlen griechischer Dichtung. Ins Deutsche übertragen von...*, Leipzig 1893.

GUIGNIAUT, PATIN, JULES GIRARD, LOUIS HUMBERT, *Poètes moralistes de la Grèce. Notices et traductions par...*, Paris 1892.

HARTUNG, I., *Die griech. Elegiker*, Leipzig 1859.

HILLER, E. - CRUSIUS, O., *Anthologia Lyrica*, Leipzig 1911.

HUDSON - WILLIAMS, T., *Early greek elegy*, London 1926.

LAVAGNINI, B., *Nuova Antologia dei frammenti della Lirica greca*, Torino 1932.

LAVAGNINI, B., *Aglaia*, Torino ³1953.

LELOIR, L., *Poésies lyriques grecques*, Bruxelles 1946 (texto y traducción).

MAHLY, J., *Griechische Lyriker, übersetz von...*, Leipzig 1880.

MARIA, R. DE, *Alcune traduzioni da Archiloco, Alceo, Saffo, Teognide*, Palermo 1926.

MOORE, J. A., *Selections from the Greek Elegiac, Iambic and Lyric poetes*, Cambridge, Mass., 1947.

POMTOW, J., *Poetae Lyrici Graeci Minores*, Leipzig 1885.

ROMAGNOLI, E., *I poeti greci trad. da... I poeti lirici*, 2 vol., Bologna 1932-3.

ROMAGNOLI, E., *I poeti lirici III*, Bologna 1933.
ROMAGNOLI, E., *I poeti lirici, IV: Tirteo, Solone, Le Canzone attiche a cura di...* Bologna 1935.
RÜDIGER, H., *Griechische Lyriker. Griechisch und Deutsch von...*, Zürich 1949.
WAGNER, R., *Aus der altgriechischen Kriegslyrik*, WKPh (1916) 980 (traducciones).
WEHRLI, F., *Lyricorum graecorum florilegium*, Basel 1946.
WILHELM, H. E., *Zwei griechische Gedichte über den Wert der Leibesübungen*, Leibesübungen und körperl. Erziehung 57 ('37) 388-90 (trads. de Jenófanes y Tirteo).

OBRAS GENERALES O SOBRE VARIOS POETAS

BIELOHLAWECK, K., *Hypotheke und Gnome. Untersuchungen über die griechische Weisheitdichtung der vorhellenistischen Zeit*, Leipzig 1940.
BOWRA, C. M., *Early Greek Elegists*, Harvard 1938.
CRUSIUS, O., *Elegie*, RE V, II, col. 2260-2307.
DÜMMLER, F., *Der Ursprung der Elegie*, Philologus 53 (1894) 201-213.
EDMONDS, J. M., *Some notes on the greek elegiac fragments*, PCPhS 148-50 ('31) 6-7.
FARBER, H., *Griechische politische Lyric im Unterricht*, NJAB 4 ('41) 141-151.
FICK, A., *Die sprachform der altionischen und altattischen Lyrik*, BB 11 (1886) 242-272 y 13 (1888) 172-221.
FRAENKEL, H., *Eine Stileigenheit der frühgriechischen Literatur*, NGG (1924) 63-103, 105-127.
FRAENKEL, H., *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums*, New York 1951, 182-216; 265-313; 420-437.
GEFFCKEN, J., *Griechische Literaturgeschichte*, Heidelberg 1924-34.
GERHARD, G. A., *Iambographen*, RE IX, I, col. 651-680.
HIGHBARGER, E. L., *The world of the Greek Elegiac Poets*, ClasBull 15 ('39) 38 ss.
HILLER VON GARTRINGEN, E., *Jahresbericht über die griech. Lyriker für 1879-81*, JAW 9, 109-38; *bis Ende 1883*, JAW 9, 249-93; *für 1884-85*, JAW 14, 54-88; *für 1886-87*, JAW 16, 129-203.
HOFFMANN, M., *Die ethnische Terminologie bei Homer, Hesiod und die alten Elegikern und Iambographen*, Tübingen 1914.
HOFFMANN, O. DEBRUNNER, A., *Geschichte der griechischen Sprache, I*, Berlin ³1953.

HUDSON - WILLIAMS, TH., K- *and* Π- *forms in the early ionic poets*, AJPh 32 ('11) 74-84.

IMMISCH, O., *Uber den Ursprung der griech. Elegie*, Verh. der Philologensamml. in Görlitz 1889, 372 ss.

JAEGER, W., *Paideia I*, México ²1946 (trad. esp.), 104 ss.

KERN, O., *Die Religion der Griechen*, Berlin 1926-38.

KIRKWOOD, G. M., *A survey of recent publications concerning classical greek lyric poetry*, Class.Week. 47 ('53) 33-40.

KLINGNER, W., *Uber die Herkunft der griech. Elegie*, Eos (1905) 167 ss.

LAGER, O., *De veterorum epicorum studio in Archilochi, Simonidis, Solonis, Hipponactis reliquis conspicuo*, Halle 1835.

LANE, M. C., *Index to the fragments of the greek elegiac and iambic poets as contained in the Hiller-Crusius edition of Bergk's Anthologia Lyrica*, Cornell Studies in class. Philol., 18 (1908).

LAVAGNINI, B., *Da Mimnermo a Callimaco*, Torino 1948.

LIPSIUS, J. H.. *De elegiae graecae primordiis*, Studia Nicolaitiana 1912.

MEYER, H., *Hymnische Stilelemente in der frühgriechischen Dichtung*, Würzburg 1933.

MORGER, J., *Die Religiosität des Archilochos, Hipponax, Semonides von Amorgos und Xenophanes*, Innsbruck 1953.

MÜLDER, D., *Homer und die altionische Elegie*, Hannover 1906.

OGDEN, CH. C., *De infinitivi finalis vel consecutivi constructione apud priscos poetas graecos*, New York 1909.

REITZENSTEIN, R., *Epigramm und Skolion*, Giessen 1893.

RENNER, J. G., *Quaestiones de dialecto antiquioris graecorum poësis elegiacae et iambicae*, Curtius Studien 1 (1868) 134-43.

RENNER, J. G., *Uber das Formelwechsel im griech. Epos und epische Reminiszenzen in der älteren griech. Elegie*, Freiburg 1871.

RIESS, E., *On some passages from the greek lyrica*, CW ('47-'48) 59-61.

ROEMISCH, E., *Studien zur älteren griech. Elegie*, Frankfurt am Mein 1933.

SCHADEWALDT, W., *Lebenszeit und Greisenalter im frühen Griechentum*, Antike 9 ('33) 282-303.

SCHMID, W. - STAEHLIN, O., *Griechische Literatur I, 1*, München 1926.

SCHROEDER, O., *Griech. Lyriker. Jahresbericht*, Jahresberichte des philol. Vereins zu Berlin 8 (1882) 41-66; 11 (1885) 339-69.

SITZLER, J., *Bericht über die griech. Lyriker... 1891-94*, JAW 92, 1-204; *1895-98*, JAW 104, 76-192; *1898-1905*, JAW 133, 103-322; *1905-17*, JAW 174, 1-104 y 178, 34-204; *1917-22*, JAW 191, 27-77.

SNELL, B., *Das Erwachsen der Persönlichkeit in der frühgriechischen Lyrik*, Antike 17 ('41) 5-34.

SNELL, B., *Die Entdeckung des Geistes*, Hamburg 1948.

WALZ, P., *La poésie morale de la Grèce: l'élegie*, REA 11 ('09) 216-55.

WEIGEL, F., *Quaestiones de vetustiorum poetarum elegiacorum graecorum sermone ad syntaxin copiam vim verborum pertinentes*, Diss. philol. Vindob, 3 (1881), 109 ss.

WILAMOWITZ - MOELLENDORFF, U. VON, *Textgeschicte der griech. Lyriker*, Berlin 1900.

WILAMOWITZ - MOELLENDORFF, U. VON, *Aristoteles und Athen*, Berlin 1893.

WILAMOWITZ - MOELLENDORFF, U. VON, *Sappho und Semonides*, Berlin 1913.

WILAMOWITZ - MOELLENDORFF, U. VON, *Der Glaube der Hellenen*, Berlin 1931-32.

ZACHER, K., *Beiträge zur griech. Wortforschung, I. Elegos*, Philologus 57 (1898), 8-23.

ABREVIATURAS

AALSL = Atti della Accademia Ligure di Scienze e lettere. Génova.
AAN = Atti della reale Accademia di Archeologia, lettere e belle arti di Napoli. Nápoles.
AAWW = Anzeiger der Akademie der Wissenschaften in Wien. Viena.
ABSA = Annual of the British School at Athens. Londres.
AC = L'Antiquité Classique. Lovaina.
AFC = Anales de Filología Clásica. Buenos Aires.
AFLN = Annali della Facolta di Lettere e Filosofia della Universita di Napoli. Nápoles.
AIV = Atti dell'Istituto Veneto di Szienze, Lettere ed Arti. Venecia.
APF = Archiv für Papyrusforschung. Leipzig.
AR = Atene e Roma. Nápoles y Florencia.
ASNS = Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa. Pisa.
ASSO = Archivio Storico per la Sicilia Orientale. Catania.
BAP = Boletín de la Academia Polaca. Cracovia.
BASR = Boletín de la Academia de Ciencias de Rusia. San Petesburgo.
BB = Beiträge zur vergleichender Sprachforschung. Berlín.
BFC = Bollettino di Filología Classica. Turín.
BPhW = Berliner Philologische Wochenschrift. Berlín.
CPh = Classical Philology. Chicago.
CQ = Classical Quarterly. Oxford.
CR = Classical Review. Oxford.
CRAI = Comptes rendues de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres. París.
CW = Classical Weekly. Nueva York.
EPhK = Egyetemes Philologiai Közlöny. Budapest.
GGA = Göttingische Gelehrten Anzeiger. Berlín.
GFI = Giornale critico della Filosofia Italiana. Florencia.
GIF = Giornale Italiano di Filología. Nápoles.
HG = Humanistisches Gymnasium. Leipzig.
JDAI = Jahrbuch des deutschen Archäologischen Instituts. Berlín.

JF = Journal of Philology. Nueva York.
JHS = Journal of Hellenic Studies. Londres.
JKAF = Jahrbuch für kleinasiatische Forschung. Heidelberg.
JMIR = Journal du Ministère de l'Instruction Publique de Russie. Moscú.
JOEAI = Jahreshefte des Oesterreichischen Archäologischen Instituts in Wien. Viena.
JRS = Journal of roman Studies. Londres.
JS = Journal des Savants. París.
KK = Kunst und Künstler. Berlín.
KZ = Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung. Göttingen.
LEC = Les Études Classiques. Namur.
MC = Il Mondo Classico. Turín.
MDAIA = Mitteilungen des deutschen Archäologischen Institutes. Atenas.
MH = Museum Helveticum. Basilea.
MSL = Mémoires de la Société de Linguistique. París.
NGG = Nachrichten der Göttingischen Akademie der Wissenschaften. Göttingen.
NJA = Neue Jahrbücher für das klassische Altertum. Leipzig.
NJPhP = Neue Jahrbücher für Philologie und Pädagogik. Leipzig.
NTF = Nordisck Tidsskrift for Filologi. Oslo.
PBA = Proceedings of the British Akademie. Oxford.
PP = La Parola del Passato. Nápoles.
PhQ = Philological Quarterly. Iowa.
PhW = Philologische Wochenschrift. Leipzig.
RBPhH = Revue Belge de Philologie et Histoire. Bruselas.
RCl = Revista Clasica. Bucarest.
RE = *Realenzyklopedie der klassischen Altertumswissenschaft*. Stuttgart.
REA = Revue des Études Anciennes. Burdeos.
REG = Revue des Études Grecques. París.
RFIC = Rivista di Filologia e Istruzione Classica. Turín.
RIB = Revue de l'Instruction publique de Belgique. Bruselas.
RIGI = Rivista Indo-Greco-Italica. Nápoles.
RIL = Rendiconti del Istituto Lombardo di Szience e Lettere. Milán.
RPh = Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire ancienne. París.
RhM = Rheinisches Museum für Philologie. Frankfurt a. M.
SBAW = Sitzungsberichte der Bayerischen Akademie der Wissenschaften. Munich.
SG = Siculorum Gymnasium. Catania.

SHAW = Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften. Heidelberg.
SIFC = Studi Italiani di Filologia Classica. Florencia.
SO = Symbolae Osloenses. Oslo.
SPAW = Sitzungsberichte der Preussischen Akademie der Wissenschaften. Berlín.
TAPhA = Transactions and Proceedings of the American Philological Association. Midleton.
WKPh = Wochenschrift für klassische Philologie. Berlín.
WS = Wiener Studien. Viena.
WUS = Washington University Studies. Washington.
ZA = Živa Antika. Skoplje.
ZRG = Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte.

ARCHILOCHVS

INTRODUCCIÓN

Vida y ambiente

Personalidad múltiple y brillante, Arquíloco ocupa un lugar destacado en la historia de la literatura griega. Representa la irrupción de la personalidad individual, desligada ya en gran parte de la antigua tradición épica y aristocrática, y la elevación a la esfera del arte de formas populares de expresión y sentimiento. Por eso los antiguos le colocaron al lado de Homero, considerando a ambos como los fundadores de dos grandes estilos y escuelas en la literatura griega. Esquema acertado en líneas generales, aunque luego hayamos de completarlo con determinados matices.

La vida de Arquíloco transcurre en la isla de Paros, célebre por su mármol pero pobre como todas las del Egeo, en el siglo VII a. C. Posiblemente nació en la pequeña localidad de Mirrina[1]. Los datos que poseemos para fijar su cronología y para trazar su biografía, son escasos, pues se reducen en realidad a un pasaje de Critias[2] y a lo que podemos deducir del estudio, tan difícil a veces, de los fragmentos del poeta. En efecto, la datación de la vida de Arquíloco por los cronógrafos antiguos depende del poema en que se mencionaba al rey lidio Giges, o sea, de la fecha que a éste se asignaba, en la que no había unanimidad; y los relatos sobre el suicidio de Neóbula, la pretendida del poeta, y su padre Licambes,

[1] Cf. Lasserre, *Les épodes d'Archiloque*, 160 ss.

[2] En Eliano, *V. H.* X 13.

han tomado origen, seguramente, en falsas interpretaciones de sus versos, como hemos de ver. Incluso el ataque de Critias contra Arquíloco toma sus datos de los versos de éste; sólo que aquí se trata de versos que en gran parte no han llegado hasta nosotros[1].

Arquíloco es el hijo bastardo de un noble de Paros, Telesicles, y de una esclava llamada Enipó. Telesicles fué el caudillo pario que dirigió la colonización de la isla de Tasos, rica en oro, a la manera como tantas otras ciudades griegas trataban de aliviar el problema del exceso de población y de la pobreza. Que es el padre de Arquíloco es seguro por un pasaje de Enómao de Gádara[2], otro de Eliano[3] y las inscripciones de Paros en honor de Arquíloco; como fundador de una colonia, es el protagonista de una serie de relatos sobre sus consultas a Delfos y las respuestas del oráculo. En cuanto al dato relativo a la madre, procede de Critias[4]. Este nacimiento mixto cuadra bien con el espíritu de su poesía, como hemos de ver. Ya el que Arquíloco, como dice Critias, no lo ocultara, dice mucho sobre su despego de las antiguas tradiciones; pero no hay que pasar por alto tampoco el orgullo con que habla de sus mayores en un fragmento papiráceo[5].

No podemos fechar con exactitud el nacimiento de Arquíloco. El dato más utilizado, la referencia a un eclipse de sol en el fragmento 206, es ambiguo, pues puede *a priori* tratarse ya del eclipse del año 647 a. C., ya del del año 711 a. C. Más útil se ha revelado el estudio de la cronología de Giges, contemporáneo de Arquíloco a juzgar por el fr. 102; en la parte perdida del poema, Arquíloco

[1] Hay todavía algún otro testimonio antiguo, que citamos más adelante.

[2] Pág. 70, ed. Vallette. Cf. mi crítica de este pasaje en mi *Nueva reconstrucción de los Epodos de Arquíloco*, Emerita 23 ('55) 72-73.

[3] *V.* H. X 13. Cf. también Suidas *s. u.* 'Αρχίλοχος y Plutarco, *De sera numinis uindicta*, 17.

[4] Cf. en su defensa HAUVETTE, *Archiloque*, 52-53.

[5] 123, v. 13.

hablaba incluso de cómo Giges subió al trono[1]. Su reinado ha sido fechado por Jacoby[2] por la concordancia de las fuentes asirias y una parte de las griegas entre 687 y 652 a. C. Por tanto, el poema aludido de Arquíloco es de hacia 667 o 657, anterior desde luego a la muerte del tirano en 652. Ahora bien, si el fragmento del eclipse se refiere, como creo, a la corrupción de Neóbula, la antigua pretendida del poeta, en la época en que en los epodos se la llama vieja, tenemos que, de decidirnos por el eclipse del año 711, Arquíloco habría nacido hacia el 750 al menos y vivido un siglo. No es esto imposible, pero es más verosímil que el poema del eclipse se escribiera el año 647 y Arquíloco hubiera nacido hacia el 687[3]. Es posible aún fechar un tercer fragmento a mediados del siglo VII: el 107, en que se alude a la toma de Magnesia por los cimerios el año 652 y a hechos posteriores sucedidos en Tasos; como se trata de luchas en las que Arquíloco interviene activamente, esto acaba de inclinarnos por la cronología «reciente»; la colonización de la isla debía datar de poco tiempo y el poeta estaría en la edad madura[4]. Aún se puede argumentar con la datación en el siglo VII del cenotafio del general Glauco en Tasos[5]; Glauco es mencionado por Arquíloco con frecuencia.

[1] Cf. mi nota a dicho fragmento.

[2] *The date of Archilochus*, CQ 24 ('41) 97-109.

[3] El poema estaría escrito en Tasos, donde el eclipse fué total (6 de Abril): cf. GINZEL, SPAW 1918, n.° 4.

[4] La cronología «antigua» ha sido defendida últimamente por BLAKEWAY, *The date of Archilochos* en *Essays presented to G. Murray*, 34 ss. Contra uno de sus argumentos, cf. nota 10. Es absurda la datación en el siglo VI por E. LOEWY, *Die Chronologie des Archilochos*, AAWW 1933, 31 ss.

[5] Cf. E. VANDERPOOL, *New inscriptions concerning Archilochos*, AJPh 76 ('55) 188.

La actividad poética de Arquíloco debe colocarse, pues, a mediados del siglo VII, la misma fecha en que Calino y Tirteo[1] escriben sus elegías, llenas de sentido patriótico y de exhortaciones a la lucha contra el enemigo. También Arquíloco lucha contra los enemigos de su patria y sobre todo sus tetrámetros, incrementados recientemente con nuevos hallazgos, están dentro del mundo del mito heroico, que presentan como ejemplo, y de la religión tradicional: son los dioses los que ayudan a triunfar a los parios. Pero no es por la patria amenazada ni por la sumisión de un enemigo ancestral por lo que lucha Arquíloco y, así, faltan en su poesía, a lo que podemos ver, los motivos patrióticos de aquellos poetas; en cambio, no oculta que es la pobreza de Paros lo que obliga a sus habitantes a combatir en Tasos[2] y por este mismo motivo marchó él mismo a combatir allí, según Critias. La guerra es su ocupación y su medio de vida[3]; pero se ríe de las hazañas poco heroicas de su propio ejército[4] y prefiere un general poco conforme con la tradición épica, pero efectivo[5]. Su posición está patente en el fragmento 12, donde cuenta cómo abandonó su escudo: Arquíloco aprecia su escudo, que califica con un epíteto épico, y afirma que lo abandonó contra su voluntad; pero, al tiempo, se consuela pensando que salvó su vida y más adelante comprará otro mejor. No es una manifestación de cinismo, sino de realismo; ha desaparecido el antiguo ideal heroico[6].

[1] Cf. nuestras Introducciones a ambos.

[2] Cf. fr. 160 y nota. Tirteo presenta el estímulo del botín, pero tiene un sentido patriótico que falta en Arquíloco.

[3] Fr. 1 y 2.

[4] Fr. 167.

[5] Fr. 166.

[6] Véase una revisión de las principales interpretaciones en DE FALCO, *Note ai lirici greci*, PP 1 ('46) 347-59.

Es cuestión debatida si Arquíloco fué o no un verdadero mercenario. Que estaba emparentado con la clase noble y, arruinado, marchó a hacer la guerra en Tasos y de ella vivía, está bien establecido. Pero él era sin duda un ciudadano que luchaba por su ciudad y no es de creer que fuera precisamente un mercenario. El fr. 109 parece excluirlo y no hay ninguno que lo establezca claramente, pues el contexto de 13 —de atribución no segura— es desconocido. No son propias de un mercenario la manifestación orgullosa de 123, 13 ni las exhortaciones a la lucha que dirige a sus compatriotas en una serie de fragmentos. Más fácil es que luchara por defender a su ciudad y, al tiempo, por ganar una soldada y lograr botín y ventajas.

El hecho es que los fragmentos, sobre todo los de los tetrámetros, nos presentan a Arquíloco luchando en Tasos contra los tracios; luchas a cuya ferocidad aluden fragmentos como 107 y 161. Ni la inscripción del Heroon levantado en Paros en honor de Arquíloco, ni la más reciente grabada al serle dedicado un busto en este mismo Heroon, que contiene un largo extracto del historiador Demeas lleno de citas de Arquíloco, aclaran suficientemente los hechos, debido a su mal estado de conservación, pero la segunda deja entrever traiciones y luchas por apoderarse de cierta suma de oro (fr. 153); otro de estos fragmentos (el 154) habla de victorias de los parios sobre los naxios[1], de los que consiguieron durante algún tiempo tierras para establecerse. Estos son los dos móviles de las campañas de los parios. En Arquíloco vemos aún algunos rasgos de las mismas: el árido paisaje de Tasos (fr. 106), el odio a los tracios y la poca caballerosidad de la lucha (fr. 153), la unión de los soldados con cortesanas y mujeres tracias (fr. 157), el crudo deseo de acabar con el enemigo (fr. 152), el poner antes que nada la salvación de la propia vida (fr. 12)... Ni antes ni después se

[1] Quizás en Tasos. Cf. mi primera nota a 203.

encuentra en la literatura griega una descripción de la guerra de un realismo tan grande. Pero Arquíloco, insistimos, no es un soldado cualquiera del pueblo; en los fragmentos se nos aparece en relación de amistad con el general Glauco, vencedor de los tracios; una amistad que permite incluso una burla amable (fr. 165). Y sus descripciones de batallas están en la línea de la épica, mientras que el fr. 203 contiene motivos de la poesía parenética.

Esto es lo poco que sabemos de la vida de nuestro poeta, dejando aparte su conflicto con Neóbula y Licambes. La noticia de Enómao de que había perdido la hacienda en las luchas políticas y la de este mismo autor y otros de que murió en la guerra y su matador Calondas —un naxio— hubo de purificarse por orden de Apolo, son sospechosas por diversos motivos[1]. En cuanto a una serie de detalles biográficos que deduce Lasserre[2] de su reconstrucción de los Epodos, quedan invalidados por la que sirve de base a esta edición.

No puedo defender aquí en detalle esta nueva reconstrucción, para la cual remito a mis artículos de Emerita y la Revue de Philologie[3], así como a mis notas a la traducción del poeta. La historia de Neóbula queda reducida a lo siguiente. Licambes, un noble de Paros, ha negado a Arquíloco la mano de su hija Neóbula, que primero le había prometido con juramento. Hay alusiones[4] al antiguo amor de Arquíloco por Neóbula, pero es ante todo el perjurio de Licambes lo que irrita a Arquíloco y le hace lanzar contra él los

[1] Cf. mi *Nueva reconstrucción*, donde hago ver que Enómao trabaja sobre colecciones de oráculos y no sobre Arquíloco. El mito de Calondas tiene un corte demasiado típico para tener un fundamento real.

[2] Ob. cit., *passim*.

[3] *Nueva reconstrucción de los Epodos de Arquíloco*, Emerita 23 ('55) 1-78 y *Nouveaux fragments et interpretations d'Archiloque*, RPh 30 ('56) 28-36.

[4] Cf. fr. 84-86 y 129 y notas. Tal vez el epodo XII se refiera a amenazas de Arquíloco a sus rivales.

dardos de sus sátiras. Encontramos aquí a un Arquíloco diferente: ofendido, se vengará conforme a la moral griega tradicional. Y no sólo de Licambes, sino también de Neóbula, inocente desde nuestro punto de vista. Hay luego dos epodos (el IV y el VIII) procedentes de una época posterior en los que se nos muestra a Neóbula, prostituída, ofreciéndose a Arquíloco, que la rechaza e injuria. En los nuevos fragmentos 129 y 131-33, entre otros, la situación es pintada en forma semejante. Las relaciones entre Arquíloco y Neóbula son muy otras que las que hay entre Horacio y la cortesana que rechaza cansado en sus epodos VIII y XII, imitados de los de Arquíloco. Una tradición que hoy podemos seguir desde el siglo III a. C.[1] habla de que las hijas de Licambes (según Horacio sólo Neóbula) se suicidaron por causa de la difamación de Arquíloco; según una variante[2] también Licambes se suicida. Esta leyenda parece surgir en epigramas funerarios en los que las Licámbides se defienden[3], epigramas pertenecientes a un género muy alejandrino. Se añade que el conocido desde antiguo, el de Dioscórides, contiene el error —el absurdo, mejor— de presentarnos a Arquíloco como pretendiente de las tres. Aunque la leyenda es de un tipo común —de Hiponacte se cuenta algo parecido—, pues alude simplemente a la fuerza de la poesía, debe de haber arrancado de algún pasaje suyo mal interpretado; al menos un fragmento (el 56) presupone la existencia de alguna hermana de Neóbula. Piccolomini[4] supuso —y ello tiene cierta verosimilitud— que la leyenda partió de una falsa interpretación de 105: simple-

[1] Cf. G. W. Bond, *Archilochos and the Lycambides. A new literary fragment*, Hermathena 80 ('52) 3 ss.; antes conocíamos el epigrama de Dioscórides (*Anthologia Palatina* VII 351) y el testimonio de Horacio, *Epístolas* I 19, 31 etc.

[2] Escoliasta a Horacio, *Epodos* VI 13.

[3] Así en el fragmento papiráceo y el epigrama de Dioscórides ya citados.

[4] Hermes 18 (1883), 264-70.

mente, se entendió κύφαντες («agachando la cabeza avergonzados») como «ahorcándose», como hacen los lexicógrafos. También debe tenerse en cuenta la observación de G. L. Hendrickson[1] de que pudo creerse que las maldiciones de Arquíloco indefectiblemente hubieron de cumplirse por la fuerza mágica que encierra toda maldición. Los epodos injuriosos de Arquíloco conservan aún la tradición de los conjuros primitivos y el sentimiento de esto y la admiración por el poeta pudieron motivar la falsa interpretación aludida.

En todo caso, es claro que el suicidio de Neóbula —por no hablar del de sus hermanas ni del de su padre, que sólo se menciona mucho más tarde— es pura fábula. La corrupción de Neóbula de que hablan los epodos IV y VIII (y probablemente 129 b) se refiere a una época muy posterior a la de I, el ataque contra el perjuro Licambes, y es extraño que el suicidio fuese posterior aún. El fragmento 206, en que Arquíloco hace hablar a Licambes con sorpresa del cambio de su hija, hace difícil concebir que toda la historia de su corrupción fuese falsa[2]. En otro epodo, el IX, se habla del olvido por Arquíloco de un antiguo amor, seguramente el de Neóbula, y de la entrega a uno nuevo, probablemente adúltero. Todo esto parece difícilmente compatible con la falsedad de las alegaciones de Arquíloco —como pretenden los epitafios de las Licámbides— y con el suicidio de Neóbula. El origen bastardo de Arquíloco y los detalles que da de sus campañas se unen con el perjurio de Licambes, la corrupción de Neóbula y las nuevas aventuras amorosas del fragmento 123 para darnos un cuadro desgarrado y expresivo de la situación espiritual de la clase noble en la Paros del siglo VII a. C.

[1] *Archilochos and the victims of his iambics*, AJPh 46 ('25) 101-27.

[2] Recuerdo que la interpretación de este fragmento no es segura.

Obras

No sabemos gran cosa de la transmisión de las obras de Arquíloco en la Antigüedad, pero podemos sospechar muy fundadamente que no hubo ninguna edición de ellas fuera de la alejandrina; debieron de correr en copias particulares y ediciones parciales, encontrando algunas de ellas, sobre todo las elegías, amplia difusión en el banquete[1]. Lo que llama la atención antes que nada es su variedad. Comenzando por los fragmentos elegiacos, los hay de tema militar, pero oscilan entre una relativa semejanza con Homero (fr. 9) y descripciones realistas y hasta pintoresquismo (fr. 10, 11, 12, 13 etc.). Ello no obsta para que la dicción dependa de Homero. Al lado de estos poemas, muy mutilados, hay uno (fr. 3-8) que podemos reconstruir con bastante aproximación: la elegía a Pericles, que da el modelo del poema consolatorio y en la que la expresión del pensamiento del poeta reviste forma de exhortación, como es normal en la elegía[2]. Lo notable de este poema es el perfecto equilibrio con que está compuesto, cosa nueva en la literatura griega. Tenemos aún dos fragmentos (el 1 y el 2) que inauguran la elegía personal; se discute mucho si 1 es un fragmento o un epigrama completo[3]. Testimonian un espíritu diferente del de Homero, pero no del de Hesíodo. Los más originales son los fragmentos «militares» y, junto a ellos, el 17, sátira de una cortesana. Anotemos también la presencia del tema simposiaco (fr. 11).

Paso a los Epodos, resumiendo brevemente las conclusiones de mis artículos arriba citados. Aunque sólo el I y el VIII se reconstruyen con relativo detalle y aunque no se ve la verdadera inten-

[1] Cf. mi *Nueva reconstrucción*.

[2] Cf. mis notas y el artículo *La elegía a Pericles de Arquíloco*, AFC 6 ('54) 225-38.

[3] Cf. p. 28, nota 2.

ción de los más y muchos puntos de las reconstrucciones son sólo verosímiles, los rasgos generales de este tipo de poesía quedan claros. Se trata de un género popular que ahora, por obra de Arquíloco, adquiere categoría literaria; de origen popular son sin duda sus ritmos[1] y también el tema del ataque personal y de la sátira que en ellos domina. La admisión de una gran libertad de lenguaje se ha interpretado como reflejo de un antiguo uso religioso de este género en el culto de Dioniso y Demeter[2]. Ello es muy verosímil.

En todo caso, al elevarlo a la categoría de obra de arte, Arquíloco se ha inspirado en Homero y Hesíodo, igual que los poetas de la lírica coral. Normalmente, cada epodo se reparte en dos mitades equilibradas con un mito central, mito las más veces sustituído —y esto sí que es un rasgo popular— por una fábula: recuérdese el discurso de Fénix a Aquiles en el canto IX de la *Ilíada* o el comienzo de *Los Trabajos y los Días* de Hesíodo con la fábula del ruiseñor, pasaje este último imitado por Arquíloco en su epodo I. Arquíloco logra una composición equilibrada de tipo clásico, pero no se encierra en un esquema: el mito (epodo XII) o fábula (I) centrales a veces son colocados al comienzo (IV, etc.) o se reducen a un solo verso (II) o son sustituídos por una anécdota (V) o por los recuerdos de amor del poeta (VIII) o incluso desaparecen (IX). El tema varía desde el ataque violento, basado en un alto sentido de la Justicia, defendida por Zeus (cf. I y V), pero que siempre es respuesta de un ataque personal, a la sátira (V, VI, VII); también entra el tema amoroso, ya unido al anterior (VIII), ya por sí solo (IX). Como los epodos fueron escritos en épocas muy alejadas unas de otras, no es improbable

[1] Casi siempre a base del yambo o de versos asinártetos.

[2] Cf. HAUVETTE, ob. cit., 88 ss.

que haya toda una evolución en cuanto a su tema y su composición.

Los epodos reflejan el profundo individualismo de Arquíloco, pero al tiempo nos hacen ver cómo eleva un género popular imitando la poesía anterior[1]. En cuanto al pensamiento no presentan nada nuevo; sí en cuanto a la expresión y a la exposición en público de los sentimientos más personales.

Más difíciles de definir son los yambos; algunos de los que presentamos en este apartado son sin duda fragmentos de epodos. Sólo los fragmentos 123, 124 y el grupo 131-134, todos ellos procedentes de papiros recién publicados, nos permiten, aunque con dudas e inseguridades, ver lo que era un yambo de Arquíloco de cierta extensión, con su composición ordenada y libre al mismo tiempo, la frecuencia del estilo directo puesto en boca del poeta o sus interlocutores, la escasez del elemento narrativo y el rápido paso de unos a otros sentimientos, expresados siempre con vigor. En estos y otros fragmentos se reconocen los temas habituales de Arquíloco. Algunos nos presentan a Neóbula en su juventud (104; 129, 5-6) o tras el perjurio de su padre (105, 129 b), que es también recordado (122); los fragmentos 131-134 parecen relatar toda la historia y a ella se refieren otros más. La indignación religiosa que pide el castigo inmediato del que obra mal, reaparece en 117. Otros fragmentos nos llevan a las luchas de Tasos (106-109); otros conservan restos de fábulas (113-115); y no faltan las habituales obscenidades (116). Escasean, como en los epodos, las descripciones y las exhortaciones; tal vez sea ésta, junto a la presencia de la fábula, la mayor diferencia respecto a las elegías y troqueos.

[1] Respecto a la fábula, cf. H. T. ARCHIBALD, *The fable in Archilochus*, TAPhA 33 ('02) LXXXVIII-XC.

Y, por fin, los tetrámetros trocaicos, género del que, como ocurre con los dos anteriores, Arquíloco es el más antiguo representante. El tetrámetro viene a ser un equivalente popular del hexámetro y, así, los de Arquíloco están llenos de relatos de batallas y aventuras en Tasos, bien que no siempre, como vimos, de espíritu épico, aunque hay que reconocer que no es poco lo que ha quedado de él. Al mismo tiempo encontramos en los tetrámetros poemas exhortativos a ir a Tasos a luchar por la victoria (159, 160, 163, 164, 203); raras veces alcanza Arquíloco el *pathos* de un Tirteo, pues es más frecuente que vaya mezclado con un realismo propio del que predica lo conveniente, bien sea con la vestidura del antiguo pensamiento mítico y religioso. Ni faltan los rasgos satíricos (165, 167, 214, 216) ni el tema de Neóbula en sus diferentes épocas (204-206); pero los más característicos de los troqueos son aquéllos en que nos descubre su pensamiento, que revela el estado de ánimo inseguro de sí mismo y, al tiempo, resignado y valeroso de la aristocracia de la época, minada por el individualismo. Sobre esto hemos de volver. Citemos, para concluir, el poema a Carílao —satírico al parecer— que acompañaba en la edición alejandrina al libro de los tetrámetros, aunque estaba escrito en asinártetos iguales entre sí; el fr. 241, único ejemplo del género hímnico de los iobacos —otro asinárteto—; y el famoso himno a Heracles, que se cantaba a los vencedores de Olimpia y es el más antiguo y sencillo ejemplo de lírica coral[1].

[1] En cambio, no hay rastro de peanes ni ditirambos entre sus fragmentos, a pesar de S. GEREVINI, *L'Archiloco perduto e la tradizione critico-letteraria*, PP 27 ('54) 256-64.

Sentimiento, arte y pensamiento de Arquíloco

La interpretación del poeta de Paros se ha renovado profundamente en época reciente por los trabajos, sobre todo, de Del Grande[1], Snell[2], Gundert[3], Gallavotti[4] y Fränckel[5]; mi nueva reconstrucción de los Epodos tiene también algunas consecuencias de interés para el enjuiciamiento de la personalidad y el arte del poeta y los nuevos fragmentos papiráceos y epigráficos, que he sometido a una nueva elaboración, deben tenerse también en cuenta. Pero no debemos olvidar la vieja obra de Hauvette[6], que es todavía hoy el libro más completo sobre Arquíloco.

El problema en torno al cual debe girar todo intento de juzgar la personalidad de Arquíloco es el de su originalidad respecto al pasado y su calidad de modelo para el futuro. En ambos respectos no siempre es fácil distinguir lo que es original de Arquíloco y lo que estaba en el ambiente de su tiempo.

Con toda la lírica Arquíloco, en contraste con la épica, pone en primer plano el «ahora», el «aquí», el «yo». El «lloro los infortunios de los tasios, no los de los magnesios»[7] prueba a la saciedad esa falta de sentimientos humanos generales aplicables a cualquier situación y circunstancias. Esta utilización de los recursos de la épica para aplicarlos a circunstancias concretas se da también, por ejemplo, en Calino y Tirteo. En lo que Arquíloco difiere de éstos

[1] *Archiloco. Linee per una valutazione della personalità del poeta*, RIGI 13 ('29) fasc. 3-4, 1-9.

[2] *Das Erwachsen der Persönlichkeit in der frühgriechischen Lyrik*, Antike 17 ('41) 5 ss.

[3] *Archilochos und Solon* en *Das Neue Bild der Antike*, Leipzig 1942, I 130 ss.

[4] *Archiloco*, PP 11 ('49) 130-52.

[5] *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums*, New York 1951, 182 ss.

[6] *Archiloque. Sa vie et ses œuvres*, París 1905.

[7] Fr. 107.

—y de Solón— es que en una parte muy considerable de sus poemas no intenta actuar sobre otros hombres, sino que se limita a exponer desnudos sus sentimientos o ideas. Estos sentimientos son completamente elementales: el odio y el amor son los principales. Siempre se manifiestan en circunstancias concretas y son los que rigen sus deseos. Muchas veces descargan en una tempestad de maldiciones, injurias o sarcasmos contra alguien. Parece como si ni sus sentimientos ni su lengua tuvieran freno alguno. Hay que ver en esta faceta de la poesía de Arquíloco, que es la que más ha llamado siempre la atención, un elemento de origen popular y un reflejo de su vida azarosa de bastardo en un mundo en profunda conmoción social y espiritual. Arquíloco es un ejemplo del ardiente y desquiciado individualismo de la época.

Al lado de estos rasgos del temperamento de Arquíloco hemos de colocar su misma decisión de continuar y perfeccionar un género, el yambo, de raíz popular; su realismo y egoísmo; su temática tan vulgar y cotidiana a veces; su franqueza e impudor; y tantas resonancias populares en su poesía, desde el empleo de la fábula hasta la forma de expresarse en fragmentos como el de Pasífila (17) o el de Leófilo (214), con sus juegos de palabras. Recordemos su interpretación ni heroica ni cínica, sino más bien realista, de la guerra y cómo en el epodo contra Licambes el sentitido del honor es sustituído por el deseo de venganza. Se podría aducir también la preferencia de Arquíloco por dioses populares como Demeter y Dioniso (fr. 204, 219, 223, 241): en la inscripción publicada por Condoleon figura como introductor de un nuevo ritual en el culto de este último dios en Paros; y tantos otros rasgos más.

Y sin embargo, aun siendo esto lo verdaderamente nuevo y fecundo en Arquíloco, se corre el riesgo de exagerar y enfocar mal la realidad cuando se insiste demasiado en este carácter popular e individualista de nuestro poeta. Hemos visto que no era Arquílo-

co un vulgar mercenario y que, si bien hijo de una esclava, lo era también del noble pario Telesicles y estaba en relación con la nobleza paria. Temperamento anárquico, no por ello dejó de estar presente en las empresas colectivas de su ciudad, dirigidas por la aristocracia. Esta aristocracia tenía una tradición espiritual que Arquíloco y el pueblo no compartían evidentemente en muchos casos; pero a ella habían de acudir en definitiva cuando querían formarse una idea de la vida humana. Así, los sentimientos desbordados de Arquíloco se los representa él mismo como inspirados por la divinidad, igual que Homero: esto vale tanto para el amor del poeta (fr. 95) como para el extravío de Licambes (fr. 22), o, en un pasaje inspirado claramente en Homero (fr. 212), para los sentimientos de todos los hombres. De igual modo, son los dioses los que en los fragmentos guerreros deciden, igual que en Homero, las batallas. Arquíloco es una personalidad desbordante que se nos ofrece desnuda, pero que todavía no tiene conciencia de sí misma y se la representa conforme al viejo orden mítico, sin el cual no quedaba más que un caos que la reflexión era todavía incapaz de ordenar. Más que un aristócrata que interpreta temas populares, como quiere Gallavotti, es Arquíloco un hombre de espíritu, sentimientos y expresión populares, pero cuyo pensamiento, sin embargo, es en definitiva el de la aristocracia contemporánea.

El naciente individualismo del siglo VII reclama en todas partes una norma nueva, no tradicional, para el obrar humano. Arquíloco no es en esto una excepción. Una norma positiva se encuentra en una concepción moral de la divinidad, de Zeus sobre todo, que a veces aparece ya en Homero y es ya plenamente consciente en Hesíodo. Esta idea es la que, incluso expresada a veces con plena sinceridad religiosa (fr. 31; cf. también 66, así como 117) preside todos los violentos ataques personales de nuestro poeta. Esta norma moral es sentida en Arquíloco con profunda pasión. No hay que decir que su extensión es muy limitada, mu-

chísimo más que en Hesíodo; en nuestros ejemplos se refiere sólo al perjuro.

Más frecuentemente, la norma a que nos referimos es de índole negativa: consiste en reconocer un límite a las aspiraciones humanas, límite fijado por los dioses. Arquíloco llega a proponer el ideal de la *aurea mediocritas* (fr. 102). Los sentimientos de los hombres están determinados por las circunstancias exteriores, que dependen de los dioses (fr. 212); éstos elevan y humillan alternativamente (fr. 207): la única respuesta adecuada por nuestra parte es la resignación (fr. 7 y 211), que Homero aconsejaba en casos particulares y ahora se convierte en una norma general. Este sentimiento de inseguridad ante las fuerzas irracionales y esta recomendación de la resignación como único remedio, ha sido considerado a veces como lo más original de Arquíloco. Sin embargo, es una posición visible ya, como decíamos, en determinados pasajes de Homero y que se extiende entre la aristocracia del siglo VII. Teognis la considerará propia del aristócrata.

De esta forma Arquíloco, después de saltar todas las barreras, se acoge a posiciones que son un intento de hacer posible un nuevo orden. Va a ser él quizá quién más contribuya a difundirlo. Del mismo modo, de formas de arte popular e indisciplinado crea de golpe un arte verdaderamente clásico que en la elegía a Pericles y en ciertos epodos da los primeros ejemplos de una composición perfectamente equilibrada. Sus modelos a este respecto hay que buscarlos, ya lo he dicho, en Homero y Hesíodo y todavía hay que notar que, a imitación del primero, Arquíloco no abandona la poesía narrativa, con dicción y maneras de expresarse y de pensar puramente épicas[1] muchas veces. Claro que el contenido

[1] Así la intervención de Atenea y Hermes en los fragmentos 154 y 155. Por razón del metro, fuera de la Elegía el vocabulario y la fraseología homéricos son menos frecuentes (cf. Aparato de Referencias).

dista a veces de serlo y se refiere al presente del poeta. Cuando esto no es así, se trata de mitos empleados en sus epodos o yambos a manera de ejemplos (παραδείγματα), que presagian el arte de la narración lírica.

En definitiva, Arquíloco cumple una de las constantes del arte griego: entran en él nuevos estratos poéticos de raíz popular, pero convertidos en arte clásico y sometidos a normas de pensamiento y de forma. Él saltó las barreras para poner su obra como una nueva barrera a sus sucesores. Pero esta nueva poesía tiene tal fuerza y riqueza que supera en libertad y personalidad a la mayoría de ellos; y los que se atrevieron a seguirle por los caminos más atrevidos, como los cómicos, hallaron en él su justificación ante el público.

Arquíloco en el juicio de la posteridad
Nuestra edición

Arquíloco pasó a la posteridad[1] como el fundador del Yambo con todo lo que de este género se consideraba propio: la movilidad de espíritu, la violencia en el ataque y la sátira, la naturalidad y el realismo. Conforme al modo de sentir de cada uno, todo esto ha sido comentado favorable o desfavorablemente. Los cómicos le consideraron como su arquegeta y es a este respecto significativo el título de una comedia de Cratino: «Los Arquílocos»; son conocidos también los dobles bustos de Homero y Arquíloco. Desde pronto, su persona es rodeada de una leyenda de la que hemos indicado algunos rasgos más arriba; aludamos aquí al mito de cómo las musas dieron a Arquíloco el don de la poesía, mito cal-

[1] Cf. G. Semerano, *Archiloco nel giudizio del pasato*, Maia 4 ('51) 167-86, S. Gerevini, art. cit. y A. von Blumenthal, *Die Schätzung des Archilochos im Altertum*, Stuttgart 1922.

cado sobre el paralelo de Hesíodo y el de cómo Hermes entregó la lira a Apolo, que estaba ya difundido, a lo que parece, en el siglo v a. C.[1] Así, Arquíloco quedaba consagrado como gran figura poética. Es más, en Paros recibió culto como héroe; de este Heroon precisamente proceden las dos inscripciones que han aumentado nuestro conocimiento del poeta. Hacia el siglo III a. C., que es cuando le conocemos, parece que este Heroon funcionaba como un centro de estudios de hombres doctos, a la manera del Museo de Alejandría. Fuera de Paros, las obras de Arquíloco eran recitadas por los rapsodos. En el canon alejandrino era el representante del Yambo[2]. Los cínicos y luego los cristianos le execran por sus intemperancias y groserías; en Paros, el Heroon que se le había erigido es desmontado en el siglo III d. C. y sus piedras utilizadas en sepulturas privadas. Sin embargo, la poesía narrativa de Arquíloco no pasó totalmente inadvertida y a ella hay que referir pasajes en que se le llama imitador de Homero[3] o «muy homérico»[4].

En realidad, la gran gloria de Arquíloco está en haber dado forma clásica a una serie de nuevas maneras de sentir, al tiempo que formulaba poéticamente, también por primera vez, el nuevo ideal de vida de la nobleza del siglo VII, ya no tan segura de sí misma. El influjo directo es más limitado, aunque es sensible sobre todo en la Comedia y luego, como podrá verse en el Aparato de Testimonios y en las Notas, en Calímaco, Catulo, Luciano y Horacio. Pero los Yambos de Calímaco tienen un carácter libresco

[1] Cf. CONDOLEON, Arch. Eph. 91 ('52) 57 ss., PEEK, *Neues von Archilochos*, Philologus 99 ('55) 36 y CONDOLEON otra vez, Philologus 100 ('56) 35 ss.

[2] Cf. Quintiliano X 1, 59-60. Le opone a Homero Dión Crisóstomo XXXIII 11 ss.

[3] Dión Crisóstomo LV 6.

[4] *De Sublime* XIII 3.

que está ausente de los de Arquíloco; y cuando Lucilio y Horacio le imitan a su vez en sus Sátiras y Epodos, las diferencias de matiz son grandes[1].

Arquíloco fué editado y comentado en época alejandrina; sus obras fueron clasificadas por el metro[2]. Es imposible reconstruir esta edición salvo en pequeños detalles[3].

Mi edición difiere profundamente de sus predecesoras en la ordenación, pues al dar una reconstrucción original de los Epodos[4] y de la elegía a Pericles, todo el orden de Diehl queda alterado. En vista de ello he preferido, ya en estas circunstancias, perfeccionarlo en lo posible. He colocado aparte los fragmentos que no puede decidirse si pertenecían a los Yambos, Troqueos o Epodos, a fin de que resulte más homogéneo cada grupo de fragmentos de un mismo metro[5]; y dentro de cada uno he reordenado los fragmentos por temas. Los nuevos fragmentos papiráceos y epigráficos son incluídos por primera vez en una edición de Arquíloco[6]. En cuanto a los Epodos, cuya reconstrucción he justificado en otra parte, parece seguro que la edición alejandrina colocaba primero nuestro epodo I, seguido de los de igual metro; luego V, seguido a su vez de los de igual metro; y, finalmente, VIII seguido de los demás. Por tanto, el orden de II-IV, VI-VII y IX-XII es arbitrario, aunque

[1] Sobre todo esto insisto en mi *Nueva reconstrucción*.

[2] Cf. HAUVETTE 97 ss. y mi *Nueva reconstrucción*, en la que combato las ideas de F. Lasserre sobre esta cuestión. Sobre las obras referentes a Arquíloco en la Antigüedad, cf. DE FALCO-FARIA COIMBRA, *Os elegiacos gregos*, São Paolo 1941, 89 ss.

[3] Cf. por ejemplo mis notas a los fragmentos 152 y 220.

[4] Antepongo un asterisco a los fragmentos cuya pertenencia al lugar donde los coloco es sólo verosímil.

[5] Sin embargo, los trímetros yámbicos pueden pertenecer en algún caso a los Epodos; igual ocurre con los hexámetros.

[6] No aquellos que Lobel y Peek consideraron de atribución dudosa —sin argumentos positivos— o improbable (P. Oxyrh. 2314, 2317-20, 2324-25).

recordamos que el de la nueva edición alejandrina no remontaba a Arquíloco, que no es de creer hiciera edición alguna. En cuanto a los fragmentos papiráceos, doy un número a cada uno salvo cuando es probable que varios provengan de un mismo poema; publico incluso fragmentos insignificantes para no hacer omisiones arbitrarias dentro de los copiados por una misma mano. En cambio, no publico los fragmentos que sólo en forma hipotética pueden atribuirse a nuestro poeta ni —como tampoco en los demás autores— los fragmentos no papiráceos de una sola palabra cuando no se les puede colocar en un contexto determinado[1]. Sobre las reconstrucciones que he intentado de algunos yambos, remito a las notas y a mi artículo *Sobre algunos papiros de Arquíloco*. Confío así en que mi edición presente un cuadro más comprensivo de la poesía de Arquíloco que las anteriores; sólo en número de fragmentos dobla a la de Diehl (242 frente a 120)[2].

[1] Ni el verdaderamente insignificante de la nueva inscripción de Paros III 6, 9 (si realmente es de Arquíloco).

[2] Ya paginada la edición de Arquíloco me llega el vol. XXIII (1956) de los *Ox. Papyri*, que publica con el n.° 2356 un nuevo fragmento que añade algunas líneas muy mutiladas a nuestro fragm. 5, uno de los de la elegía a Pericles. Aunque es imposible incluirlo ya en la edición, interesa hacer constar que su mala conservación hace que no aporte nada en favor o en contra de la interpretación propuesta de dicha elegía

BIBLIOGRAFÍA

EDICIONES Y TRADUCCIONES

CRÖNERT, W., *Archilochi Elegiae*, Göttingen 1911.

GOTTSCHALD, M., *Griechischer Humor. Archilochos*, HG 47 ('36) 98 ss.

LIEBEL, *Archilochi iambographorum principis reliquiae*, Vindobonae 1818.

MACRY-CORREALE, F., *Le poesie di Archiloco. Versione italiana di . .* Siderno 1941.

MALUSA, P., *I principali frammenti di Archiloco*, Campobasso 1883.

MICHENAUD, G., *Archiloque*, LEC (1950) 442-43.

ESTUDIOS GENERALES

ADRADOS, F. R., *La poesía de Arquíloco e Hiponacte a la luz de los nuevos descubrimientos papirológicos y epigráficos* (aparecerá en las *Actas del Primer Congreso Español de Estudios Clásicos*).

ADRADOS, F. R., *Nueva reconstrucción de los epodos de Arquíloco*, Emerita 23 ('55) 1-78.

BAHNTJE, V., *Quaestiones Archilocheae*, Göttingen 1900.

BLAKEWAY, A., *The date of Archilochos*, en *Essays presented to G. Murray*, Oxford 1936, 34-55.

BLUMENTHAL, A. VON, *Die Schätzung des Archilochos im Altertum*, Stuttgart 1922.

CORTE, F. DELLA, *Elegia e giambo in Archiloco*, RFIC 18 ('40) 90-98.

CRUSIUS, O., *Archilochos*, RE II 487 ss.

DETTMAR, *De arte metrica Archilochi quaestiones*, Hildesheim 1900.

DOGMA, M., *De Archilochi dissertatio*, Napoli 1879.

DUNCAN, TH. SH., *The iambics of Archilochus*, WUS (1920) 19-37.

FINK, J. P., *Die Verwendung des Artikels bei Archilochos*, Philologus 92 ('37) 375-77.

GALLAVOTTI, C., *Archiloco*, PP 11 ('49) 130-53.

GEREVINI, S., *L'Archiloco perduto e la tradizione critico-letteraria*, PP 37 ('54) 256-64.

GRANDE, C. DEL, *Archiloco. Linee per una valutazione della personalità del poeta*, RIGI 13 ('29) fasc. 3-4, 1-9.

GRAZIADEI, *Archiloco studiato nei suoi frammenti*, RFIC 12 (1884) 446-99.
GUNDERT, H., *Archilochos und Solon*, en *Das Neue Bild der Antike*, Leipzig 1942, 130-52,
HAUVETTE, A., *Archiloque, sa vie et ses poesies*, Paris 1905.
JACOBY, F., *The date of Archilochos*, CQ 24 ('41) 97-109.
JURENKA, H., *Archilochos von Paros, aus den Fragmenten dargestellt*, Wien 1900.
KALLOS, E., *Comentario sobre Arquíloco* (en húngaro), EPhK (1910) 197-207, 277-284, 592-603.
KIRN, B, *Zur literarischen Stellung von Horazens Iambenbuch*, Tübingen 1935.
LASSERRE, F., *Les épodes d'Archiloque*, Paris 1950.
LEGROS, A., *Archiloque de Paros*, cf. RBPh 23 ('44) 582.
LEO, F., *De Horatio et Archilocho*, Göttingen 1900.
LOEWY, E., *Die Chronologie des Archilochos*, AAWW 70 ('33) 31-34.
MISERANDINO, *Archiloco e Orazio*, Nicosia 1903.
MONTI, A., *Index Archilocheus cum Homerico, Hesiodico et Herodoteo comparatus*, Torino 1904.
MONTI, A., *De Archilochi elocutione*, Torino 1907.
NARDUCCI, R., *Ispirazione Archilochee nelle satire luciliane*, MC 4 ('34) 77-79.
SEMERANO, G., *Archiloco nel giudizio del passato*, Maia 4 ('51) 167-86.
SETTI, G., *Homero e Archiloco*, RSA 11 (1897) 25-74.
STEFFEN, W., *De Archilocho quasi naturali Hesiodi aemulatore*, Eos 46 ('52/'53) 33-48.
TAYLOR, H. O., *Soul of Archilochos*, Atlantic Monthly 160, 554 ss.

INTERPRETACIÓN Y CRÍTICA DE LOS FRAGMENTOS

ADRADOS, F. R., *La elegía a Pericles de Arquíloco*, AFC 6 ('54) 225-38.
ADRADOS, F. R., *Origen del tema de la nave del estado en un papiro de Arquíloco*, Aegyptus 35 ('55) 206-10.
ADRADOS, F. R., *Sobre algunos papiros de Arquíloco*, PP 46 ('56) 38-48.
ADRADOS, F. R., *Nouveaux fragments et interpretations d'Archiloque*, RPh 30 ('56) 28-36.
ARCHIBALD, H. T., *The fable in Archilochus, Herodotus, Livy and Horatius*, cf. TAPhA 33 ('02) LXXXVIII-CX.
BLUMENTHAL, A. VON, *Beobachtungen zu griechischen Texten. Archilochos fr. 73*, Hermes 5 ('40) 427-28.
BOND, G. W., *Archilochos and the Lycambides. A new literary fragment*, Hermathena 80 ('52) 3-11.

BOWRA, C. M., *The fox and the hedgehog*, CQ 34 ('40) 26-29.
BREAL, M , *Etymologies*, MSL 18 ('13) 173 ss. (sobre 112).
CATAUDELLA, Q., *Marginalia ai lirici greci*, Athenaeum N. S. 6 ('28) 252-55 (imitaciones horacianas).
COLONNA, A., *Su alcuni frammenti dei lirici greci*, SIFC 21 ('46) 23-40 (sobre 1 y 12).
CONDOLEON, N. M., Νέαι ἐπιγραφαὶ περὶ τοῦ 'Αρχιλόχου ἐκ Πάρου, Arch. Eph. 91 ('52) 32-95 (sobre 203).
CONDOLEON, N. M., *Zu den neuen Archilochosinschriften*, Philologus 100 ('56) 28-39.
CONSTANZA, S., *Interpretazione del fr. 25 D. di Archiloco*, Messana 1 ('50) 151-61.
CRUSIUS, O., *Über eine alte Thierfabel*, RhM 49 (1894) 299-308. (sobre 22).
DIELS, H., *Archilochus fr. 143*, Hermes 23 (1888) 279-80.
EDMONDS, I. M., *New readings of the Archilochus monument*, PCPhS (1930), 6-7.
FALCO, V. DE, *Archiloco nei papiri ercolanesi*, Aegyptus 3 ('22) 287-90.
FALCO, V. DE, *Note ai lirici greci*, PP 1 ('46) 347-59 (sobre 1 y 12).
FALCO, V DE, *Due note filologiche, I: Ancora sul framm. 1 di Archiloco*, Emerita 17 ('49) 148-53.
FRIEDLÄNDER, P , *Retractationes III: In Archilochi frg. 67 a*, Hermes 64 ('29) 378.
FRIEDLÄNDER, P., *Retractationes IV: In Archilochi frg. 74*, Hermes 64 ('29) 379.
GALLAVOTTI, C., *Il tirano di Archiloco*, PP 4 ('49) 69-71.
GIGANTE, M., *Il testo del framm. 6, 3 di Archiloco*, PP 48 ('56) 196-200.
GRONINGEN, A. VON, *De Archilochi fragmento secundo*, Mnemosyne 58 ('30) 74-78.
HARDER, R., *Zwei Zeilen von Archilochos*, Hermes 80 ('52) 381-84 (sobre 1).
HAUVETTE, A., *Sur un vers d'Archiloque* (fr. 31 D.), en *Fest. Gomperz* 216-19.
HENDRIKSON, G. L., *Archilochus and Catullus*, CPh 20 ('25) 155-57 (sobre el epodo I).
HENDRIKSON, G. L., *Archilochos and the victims of his iambics*, AJPh 46 ('25) 101-27.
HILLER VON GÄRTRINGEN, F., *Inschrift von Paros*, BPhW 20 (1900) 605.
HILLER VON GÄRTRINGEN, F., *Archilochosdenkmal aus Paros*, MDAI (A), 25 (1900) 1-22; SPAW (1904) 1236-42.
HILLER VON GÄRTRINGEN, F.; *Noch einmal das Archilochosdenkmal von Paros*, NGG Phil.-Hist. Kl., Altertumsw. (1934-36) 41-58.
HOMMEL, H., *Cettera mitte*, Gymnasium 58 ('51) 218-27 (sobre 207).
IJZEREN, J. VAN, *Archilochus Eratostheni comparatus*, Mnemosyne 52 ('24) 358-76.
IMMISCH, O., *Zu griechischen Dichtern*, Philologus 49 (1890) 193-212. (sobre 206).
IMMISCH, O., *Ein Epodos des Archilochos*, SHAW (1930) 16 pags.
JÄGER, W., *Archilochus fr. 67*, CR 60 ('46) 103.
KALLOS, E., *Megjegyzések és excursusak Archiloekoshoz* (Notas y ensayos, I: Sobre los fragmentos de los trímetros, tetrámetros y elegías), Act. Acad. Hung. 22 ('11) 102 pags. (sobre 4, 153, etc.).

KALLOS, E., *Glosses pour Archiloque*, Act. Antiqua Acad. Hung. 1 ('51) 67-74.
KLINGER, W., *Sobre los fragms. de elegías de Arquíloco* (en polaco), Eos ('19-'20) 26-31.
KLINGER, W., *Urywek papirusowy Archilocha i jego niezauważony dotąd początek*, Spr. Polsk. Ak. Um. 49, 10 ('48) 513-16.
KÖRTE, A., *Literarische Texte. Trimeter, Archilochos*, APF 10 ('32) 43.
LASSERRE, F., *Le fragment 74 d'Archiloque*, MH 4 ('47) 1-7.
LASSERRE, F., *Un nouveau fragment d'Archiloque*, MH 5 ('48) 6-15 (sobre 53).
LASSERRE, F., *Un nouveau poème d'Archiloque*, MH 13 ('56) 226-35.
LATTE, K., *E. Lobel, The Oxyrrhinchus Papyri, Part XXII*, Gnomon 27 ('55) 491-99.
LATTIMORE, R., *Notes on greek poetry*, AJPh 65 ('44) 172-75 (sobre 116 y 207).
LENZ, F. W., *The monkeys of Archilochus*, AJPh 66 ('45) 34-49.
LOBEL, E., *Questions without answer*, CQ 22 ('28) 116 (sobre 214).
LURIA, S., *Der Affe des Archilochos und die Brautwerbung des Hypokleides*, Philologus 85 ('30) 1-22.
MAAS, P., *Zu griechischen Wörtern*, KZ 60 ('32) 285-86 (sobre 163).
MASSA POSITANO, L., *Nugae*, PP 1 ('46) 363-72 (sobre 122 y 212).
MODER, L., *Antike Fabeln. Hesiod, Archilochos . . .*, Zurich 1951.
MONACO, G., *Ancora sul frammento 1 D. di Archiloco*, SIFC 23 ('49) 77-80.
MORELLI, G., *Il frammento 1 D. di Archiloco*, Maia 1 ('48) 104-07.
NAUCK, A., *Melanges Greco-Romains 5, 178*, Bull. Ac. St. Petesb. 30 (1886) 80 (sobre 121).
PEEK. W., *Neues von Archilochos*, Philologus 99 ('55) 4-50 (sobre 203).
PEEK, W., *Die Archilochos-Gedichte von Oxyrhynchos*, Philologus 99 ('55) 193-219 y 100 ('56) 1-28.
PEEK, W., Cf. HILLER, *Noch einmal . . .*
PFEIFFER, R., *Gottheit und Individuum in der frühgriechischen Lyrik*, Philologus 84 ('29) 137-52.
PICCOLOMINI, A., *Quaestionum de Archilocho capita tria*, Hermes 18 (1883) 264-70 (sobre 105).
PISANI, V., *Sulla radice πλιχ-*, en *Mel. Boisaq* II, Bruxelles 1938, 81-92.
PISANI, V., *Acqua e fuoco*, Acme 1 ('48) 94 (sobre 70).
RIESS, E., *The crow*, CW 37 ('43-'44) 178-79.
RIVIER, A., *Sur Archiloque et ses Epodes*, REG 65 ('52) 464-68.
SANDBACH, F. H., *Ἄκρα Γυρέων once more*, CR 56 ('42) 63-65.
SCHRÖDER, O., ΡΓΘΜΟΣ, Hermes 53 ('18) 324-29. (sobre 211).
SCHRÖDER, O., *Archilochos: Tynnichos*, Hermes 69 ('34) 352 (sobre 242).
SCHWYZER, E., *Zu Archilochos*, PhW 42 ('22) 644 y 960 (sobre 9).

SITZLER, J., *Zu Archilochos fr. 120*, WKPh 29 ('12) 220-23.
SITZLER, J., *Zu Archilochos*, WKPh 32 ('15) 447 (sobre 206).
SITZLER, J., *Zu Archilochos*, PhW 42 ('22) 959-60 (sobre 9).
SNELL, B., *Ein neues Archilochos-Fragment?*, Philologus 97 ('48) 336 (sobre 53).
STOESSL, F., *Der Tod des Herakles*, Zürich 1945, (sobre esta leyenda en Arquíloco).
STROUX, J., *Erzählungen aus Kallimachos*, Philologus 89 ('34) 318 (sobre 33).
TERZAGHI, N., *Abiecta non bene parmula*, BFC 34 ('28) 23-24 (sobre 12).
THEUNISSEN, M., *A propos des fragments 2 et 6 d'Archiloque*, AC 22 ('53) 406-11.
THOMPSON, W. D'A., *Archilochos fr. 76*, CR 55 ('41) 67.
TOVAR, A., *Otra vez Arquíloco fr. 67 D.*, AFC 4 ('47-'49) 345-47.
VANDERPOOL, E., *New inscriptions concerning Archilochos*, AJPh 76 ('55) 186-88.
VILJOEN, H. G., *Miscellanea: Archilochus fr. 100 D.*, CQ 31 ('37) 53.
VILJOEN, H. G., *Archilochus, Fr. 49*, Mnemosyne 4.ª ser. 6 ('53) 45 (sobre 120).
WACKERNAGEL, J., *Graeca*, MH 1 ('44) 229 (sobre 163).
WEBER, L., Σῦκα ἐφ' Ἑρμῇ. *Zwei Archilochosfragmente*, Philologus 74 ('17) 92-115 (sobre 12 y 206).
WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. VON, *Lesefrüchte, n.° 4 (Arch. ap. Ath. 447 B)*, Hermes 33 (1898) 515.
WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. VON, *Lesefrüchte*, Hermes 59 ('24) 270-72 (sobre 34, 120, 85, 24 y 166).
WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. VON, *Lesefrüchte*, Hermes 64 ('29) 486-87 (sobre 3).
ZIELIŃSKI, TH. en *Raccolta Rammorino*, Milano 1927, 603 ss. (sobre 155, 2-3).

ΕΛΕΓΕΙΑ ΚΑΙ ΔΑΚΤΥΛΙΚΑ ΑΠΟΣΠΑΣΜΑΤΑ

1 (1 D.)

Εἰμὶ δ' ἐγὼ θεράπων μὲν Ἐνυαλίοιο ἄνακτος
καὶ Μουσέων ἐρατὸν δῶρον ἐπιστάμενος.

2 (2 D.)

Ἐν δορὶ μέν μοι μᾶζα μεμαγμένη, ἐν δορὶ δ' οἶνος
Ἰσμαρικός, πίνω δ' ἐν δορὶ κεκλιμένος.

1 1 εἰμὶ δ' ἐγώ = *Od.* VI 196 • Ἐνυαλίοιο ἄναχτος = Hes. *Sc.* 371

---

1 T Ath. 627 C Resp. Plv. *Phoc.* 7 (Them. *Or.* 15 p. 185 B) Parodia apud A.P. IX 389 et Theod. Prodr. in *Excerp. Bibl. Paris.* VI 528 • **2** T Ath. 30 F Synes. *Epist.* 127 B Svid.[1] s. u. ὑπνομαχῶ • 1 μοι μᾶζα μεμαγμένη Resp. (Theodor. Metochita *Misc.* p. 559 Müller), qui prouerbium μᾶζα ἑαυτῷ μεμαγμένη affert Imit. probabiliter Hybrias apud Ath. 695 F • 1-2 ἐν δορὶ δ', οἶνος — κεκλιμένος T Svid.[2] s. u. Ἰσμαρικὸς οἶνος

---

1 1 εἰμὶ δ' ἐγὼ] ἀμφότερον Plv. Them. Theod. Prodr. ἄνακτος Ath. θεοῖο Plv. Them. • 2 ἐρατὸν Ath. Them. ἐρατᾶν Plv. Them. **2** 1 μοι Synes. τοι Svid.[1] om. Ath. • δ' Ath. Svid. : om. Synes.

ELEGÍAS Y FRAGMENTOS DACTÍLICOS

1[1]

Soy un servidor del Señor Enialio[2] y un conocedor del amable don de las Musas.

2[3]

En la lanza tengo el pan de cebada, en la lanza el vino de Ismaro[4], y bebo apoyado en la lanza.

---

[1] Como subraya Ateneo al citar el fragmento, en la edad arcaica la valentía del guerrero es el supremo valor humano; el propio Ateneo recuerda el epigrama funerario de Esquilo, escrito por él mismo, en el cual se jacta solamente de su participación en la batalla de Maratón. Arquíloco, en cambio, introduce al tiempo un segundo ideal: el de la poesía, como ya hacía el autor del Himno homérico a Apolo (v. 131).

[2] Enialio es identificado con Ares, dios de la guerra. Se discute si el presente fragmento está incompleto (así A. COLONNA, *Su alcuni frammenti dei lirici greci*, SIFC 21 ('46) 23 ss.; G. MORELLI, *Il frammento 1 D. di Archiloco*, Maia 1 ('28) 104 ss.; G. MONACO, *Ancora sul frammento 1 D. di Archiloco*, SIFC XXIII ('49) 77 ss.; B. HARDER, *Zwei Zeilen von Archilochos*, Hermes 80 ('52) 381 ss.) o si es un epigrama completo (así V. DE FALCO, *Ancora sul framm. 1 di Archiloco*, Emerita 17 ('49) 148 ss.).

[3] R. REITZENSTEIN, *Epigramm und Skolion* 23, considera imitación de nuestro fragmento el escolio de Hibrias de Creta (siglo VII/VI a. C.) que nos conserva Ateneo 695 F.

[4] El vino del Ismaro (monte de Tracia) era ya elogiado por Homero; con él emborrachó Ulises al Cíclope (*Odisea* IX 196 ss.). Doy la interpretación tradicio-

ΕΣ ΠΕΡΙΚΛΕΑ

3 (8 D.)

Πάντα Τύχη καὶ Μοῖρα, Περίκλεες, ἀνδρὶ δίδωσιν.

4 (12 D.)

πολλὰ δ' ἐυπλοκάμου πολιῆς ἁλὸς ἐν πελάγεσσι
θεσσάμενοι γλυκερὸν νόστον

4 1 ἁλὸς ἐν πελάγεσσι = *Od.* V 335 *h. Hom.* 33, 15 ˢ

3 T (Stob. I 6, 3) • **4** T Sch. A. R. I 824

3-8 Ordinem fragmentorum statuit Adrados

A PERICLES[1]

3

La Fortuna y el Destino dan al hombre todas las cosas, oh Pericles[2].

4

Pidiendo muchas veces el dulce regreso a la de la bella cabellera[3] en la llanura del mar espumoso.

---

nal y no la de VAN GRONINGEN, *De Archilochi fragmento secundo*, Mnemosyne 58 ('30), 74 ss., sugestiva pero que choca con dificultades.

[1] La ordenación de los fragmentos de la elegía y su interpretación y traducción se ajusta a mi artículo *La elegía a Pericles de Arquíloco*, (AFC 6 ('53-'54) 225-38). La muerte en un naufragio del cuñado de Arquíloco inspira a éste la presente elegía consolatoria, dirigida a Pericles, que era quizá el hermano del muerto. El esquema de la elegía es el siguiente: (3) En todo está el hombre sujeto a la Fortuna y el Destino ⟨y, así, ahora han perecido nuestro pariente y sus compañeros⟩. (4) En vano invocaron a Leucotea, ⟨pues el mar les devoró, reteniendo sus cadáveres⟩, (5) lo que hace la pérdida más dolorosa. (6) Pero resignémonos a la prueba a que nos somete Poseidón ⟨y tengamos valor⟩. (7) Es cierto que hemos sufrido una gran desgracia y toda la ciudad así lo comprenderá; pero esto es propio del destino humano. Ponedle el único remedio que tiene: la resignación. ⟨Así haré yo, tratando de olvidar mi pena⟩, (8) pues ni llorando arreglaré nada ni mi alegría será la causa de males mayores.

[2] Sobre la autenticidad del fragmento, puesta en duda por PFEIFFER, Philologus 84 ('29) 141, cf. WILAMOWITZ, Hermes 64 ('29) 486 y mi artículo arriba citado.

[3] Es seguramente la diosa Leucotea, que guía a los navegantes en la tempestad (cf. *Odisea*, V 334 ss.), como propuso Crusius. Son inverosímiles las correcciones propuestas por Bergk y otros para obtener el nombre de diversas divinidades.

5 (10, 1-2 D.)

εἰ κείνου κεφαλὴν καὶ χαρίεντα μέλεα
Ἥφαιστος καθαροῖσιν ἐν εἵμασιν ἀμφεπονήθη.

6 (11 D.)

κρύπτωμεν δ' ἀνιηρὰ Ποσειδάωνος ἄνακτος
δῶρα.

7 (7 D.)

Κήδεα μὲν στονόεντα, Περίκλεες, οὔτε τις ἀστῶν
μεμφόμενος θαλίης τέρφεται οὐδὲ πόλις·
τοίους γὰρ κατὰ κῦμα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης
ἔκλυσεν· οἰδαλέους δ' ἀμφ' ὀδύνῃς ἔχομεν
πνεύμονας. Ἀλλὰ θεοὶ γὰρ ἀνηκέστοισι κακοῖσιν
ὦ φίλ', ἐπὶ κρατερὴν τλημοσύνην ἔθεσαν
φάρμακον. Ἄλλοτέ τ' ἄλλος ἔχει τάδε· νῦν μὲν ἐς ἡμέας
ἐτράπεθ' αἱματόεν δ' ἕλκος ἀναστένομεν,
ἐξαῦτις δ' ἑτέρους ἐπαμείψεται. Ἀλλὰ τάχιστα
τλῆτε γυναικεῖον πένθος ἀπωσάμενοι.

6 1 Ποσειδάωνος ἄνακτος = *Il.* XX 67 • **7** 1 κήδεα . . . στονόεντα = *Od.* IX 12 • 3 κῦμα — θαλάσσης = *Il.* II 209 VI 347 *h. Hom.* 6, 4 *Cypria* 7, 8

---

5 1-2 T Plv. *Aud. Poet.* 23 A Resp. Philostr. *V A.* VII 26 **6** T Sch. A. *Pr.* 616 **7** T Stob. IV 56, 30 10 γυναικεῖον — ἀπωσάμενοι Resp. (Hor. *Epod.* 16, 39)

---

6 Ποσειδάωνος ἄνακτος Liebel, Schneidewin : Ποσειδῶνα ἄνακτα libri aliquot • **7** 4 ἔκλυσεν Stobaei B : ἔκλασεν Stobaei S Tr ὀδύνῃς ἔχομεν Gaisford : ὀδύνη ἴσχομεν Stobaei S 7 τάδε Liebel : τόδε Stob. 9 ἑτέρους Frobenius : ἑταίρους Stobaei S

5

Si Hefesto[1] hubiera envuelto en su puro vestido su cabeza y sus hermosos miembros.

6

Ocultemos los dolorosos presentes del Señor Poseidón[2].

7

Ni la ciudad ni ningún ciudadano reprochará, oh Pericles, nuestro duelo, lleno de lamentos, cuando se regocije en alegres reuniones: tales son los hombres que han anegado las olas del mar estruendoso; hinchados de dolor tenemos los pulmones. Pero los dioses, querido mío, han puesto la esforzada resignación[3] como medicina de los males sin remedio. Una vez es uno y otra otro el que los padece: ahora se han vuelto contra nosotros y lloramos una herida sangrienta; y otra vez irán a casa de otros. Ea pues, resignaos cuanto antes, dejando el dolor mujeril.

---

[1] Hefesto es aquí simplemente el fuego; su vestido, las llamas. Plutarco dice que el cuñado de Arquíloco, muerto en un naufragio, no pudo obtener una sepultura normal, que habría hecho su pérdida menos dolorosa.

[2] Esto es: no dejemos ver nuestro dolor por la catástrofe. Rechazo la interpretación según la cual δῶρα se referiría a los cadáveres de los ahogados.

[3] Aquí y en 211, Arquíloco indica la necesidad de la resignación para hacer frente a las adversidades. Lo curioso de este pasaje es que esta fortaleza es un don divino, mientras que generalmente en contextos semejantes los males son considerados precisamente como un don de los dioses. Cf. notas a Teognis 355 y 446.

8 (10, 3-4 D.)

οὔτε τι γὰρ κλαίων ἰήσομαι οὔτε κάκιον
θήσω τερπωλὰς καὶ θαλίας ἐφέπων.

---

9 (3 D.)

Οὔ τοι πόλλ' ἐπὶ τόξα τανύσσεται οὐδὲ θαμειαί
σφενδόναι, εὖτ' ἂν δὴ μῶλον Ἄρης συνάγῃ
ἐν πεδίῳ· ξιφέων δὲ πολύστονον ἔσσεται ἔργον·
ταύτης γὰρ κεῖνοι δαήμονές εἰσι μάχης
δεσπόται Εὐβοίης δουρικλυτοί.

10 (4 D.)

ξείνια δυσμενέσιν λυγρὰ χαριζόμενοι

11 (5 AD.)

φ–⏑⏑–⏑⏑––⏑⏑–⏑⏑⏒
φρα⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏒
ξεινοι–⏑⏑––⏑⏑–⏑⏑⏒
δεῖπνον δου⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏒
οὔτ' ἐμοὶ ὡς αι––⏑⏑–⏑⏑⏒

---

8 T Plv. *Aud. Poet.* 23 A Resp. Tz. *Alleg.* apud Matrangam *Anecd.* I 216, 132 • **9** T Plv. *Thes.* 5 • **10** T Sch.S. *El.* 95 Forsitan imit. A.P. VI 9, 4 **11** F P. Oxyrh. 854 saeculi p. C. II exeuntis

---

8 1 γὰρ Plv. : om. Tz. • οὔτε Plv. : οὔτε τι Tz. • **9** 4 δαήμονες Plvtarchi MA : δαίμονες Plvtarchi Baroc. 200 et 226 Sitzler Hudson-Williams alii multi 5 Εὐβοίης Schneidewin Εὐβοίας Plv. • **10** χαριζόμενοι Sch.S. -ος Svid. **11** 5 in margine obelus

8

Porque ni llorando remediaré nada y nada pondré peor dándome al placer y al regocijo.

9[1]

No serán armados muchos arcos ni hondas numerosas cuando Ares inicie la batalla en el llano: vendrá el trabajo de las espadas, origen de gemidos; pues en este género de lucha son doctos los dueños de Eubea, afamados por sus lanzas.

10

Dando a los enemigos infames presentes de hospedaje[2].

11

extranjeros . comida . ni a mi como
Mas ea, recorre con la copa[3], por entre los bancos de

---

[1] Plutarco refiere este pasaje a los Abantes, pueblo guerrero de Eubea conocido por Homero (*Ilíada* II 536 ss.) y desaparecido en la época histórica. Posiblemente, Arquíloco alecciona a sus compañeros de armas antes de entablar combate con una tropa de Eubea, a la que compararía a los Abantes por el género de lucha que a éstos atribuye Homero en el pasaje citado. Los intentos hechos para relacionar este pasaje con la guerra entre Cálcide y Eretria hacia el año 700 a. C. no son convincentes.

[2] En la *Antología Palatina* VI 94 se llama a las flechas ὀλοὰ ξείνια δυσμενέων, lo que posiblemente es una imitación de nuestro pasaje, como vió Crusius. Este procedería, pues, de una elegía de tema guerrero.

[3] Copa lacedemonia usada por los soldados.

ἀλλ' ἄγε σὺν κώθωνι θοῆς διὰ σέλματα νηός
φοίτα καὶ κοίλων πώματ' ἄφελκε κάδων,
ἄγρει δ' οἶνον ἐρυθρὸν ἀπὸ τρυγός· οὐδὲ γὰρ ἡμεῖς
νήφειν ἐν φυλακῇ τῇδε δυνησόμεθα.

12 (6 D.)

Ἀσπίδι μὲν Σαΐων τις ἀγάλλεται, ἣν παρὰ θάμνῳ
ἔντος ἀμώμητον κάλλιπον οὐκ ἐθέλων,
ψυχὴν δ' ἐξεσάωσα. Τί μοι μέλει ἀσπὶς ἐκείνη;
Ἐρρέτω· ἐξαῦτις κτήσομαι οὐ κακίω.

13 (13 D.)

Γλαῦκ', ἐπίκουρος ἀνὴρ τόσσον φίλος, ἔσκε μάχηται.

14 (5 B D.)

διὲξ σωλῆνος ἐς ἄγγος

11 8 οἶνον ἐρυθρόν = Hom. passim

6-9 T Ath. 483 D • **12** 1-4 ἀσπίδι — ἐθέλων et ἀσπὶς — κακίω T Plv. *Lacon. Inst.* 239 B Respiciunt Philostr. *V. A.* II 7 Ael. *V. H.* X 13 Evst. *Com. in D. P.* 533 • 1-3 ἀσπίδι — ἐξεσάωσα T (Ar. *Pax* 1298-9 et 1301), ἀσπίδι — τέλος T S.E. *P.* III 216 • 1-2 Str.[1] X 2, 17 Str.[2] XII 3, 20 Avctor Vitae Arati p. 76 s. Maas • 3-4 αὐτὸν — ἐρρέτω T (Olymp. *In Gorg.* p. 128 Norv.) (Elias *Proleg. Philos.* p. 22 Busse) • **13** T (Arist. *E. E.* 1236[a]) qui prouerbii loco uersum affert • **14** T (Sch. A *Il.* IX 7) διὲξ σωλῆνος T E.M. 324, 14

---

6 ἀλλ' ἄγε Musurus : ἀλλάτε Ath. • 9 ἐν Musurus : ἐν uel ἐς Π μὲν Ath. • **12** 1 ἀσπίδι ἀγάλλεται] ἀσπίδα . . . ἀνείλετο Str. • παρὰ] περὶ Plv. Str.[2] 3 ψυχὴν δ' ἐξεσάωσα Ar. : αὐτὸς δ' ἐξέφυγον θανάτου τέλος Plv. S.E. αὐτὸν μὲν ἐξεσάωσα Olymp. αὐτόν μ' ἐξεσάωσα El. • 4 ἐξαῦτις Schäfer : ἐξαῦθις Plv. • **13** Archiloco tribuit Bergk • ἔστε Fick : ἔσκε Arist. • **14** ἐς Bergk : εἰς Sch. A *Il.*

los remeros, la rápida nave, levanta las tapaderas de las huecas tinajas y saca vino rojo hasta la hez; porque no podremos abstenernos de beber en esta guardia.

12

Algún sayo se ufana con mi escudo, arma excelente que abandoné mal de mi grado junto a un matorral[1]. Pero salvé mi vida: ¿qué me importa aquel escudo? Váyase enhoramala: ya me procuraré otro que no sea peor.

13[2]

Glauco, un mercenario es amigo mientras lucha.

14

a través de un tubo hasta el recipiente.

---

[1] Alceo 49, Anacreonte 51 y Horacio, *Odas* I 7, 10 confiesan haber hecho otro tanto. Quizá se trate en ellos solamente de una imitación de nuestro pasaje. Nótese que en él no hay cinismo ni jactancia, sino relato objetivo del hecho —eso sí, sin rastros del antiguo ideal heroico—. Véase un resumen de las diversas y contradictorias interpretaciones que se han dado en V. DE FALCO, PP I ('46), 347 ss. Los sayos son una tribu tracia vecina a Abdera.

[2] La atribución del fragmento a Arquíloco se basa en el nombre de Glauco y en el contenido. Glauco, general de los parios en la guerra de Tasos, es citado repetidas veces por Arquíloco (cf. 163, 165, 212); acaba de descubrirse en Tasos su cenotafio (cf. E. VANDERPOOL, AJPh 76 ('55) 186 ss.). La atribución, aceptada desde Bergk, fué negada por Bahntje.

15 (9 D.)

Αἰσιμίδη, δειλοῦ μὲν ἐπίρρησιν μελεδαίνων
οὐδεὶς ἂν μάλα πόλλ' ἱμερόεντα πάθοι.

16 (14 D.)

Πάντα πόνος τεύχει θνητοῖς μελέτη τε βροτείη

17 (15 D.)

συκῆ πετραίη πολλὰς βόσκουσα κορώνας,
εὐήθης ξείνων δέκτρια Πασιφίλη

18 (160 B.)

ἀργιλιπὴς δ' ἐφάνη

19 (106 D.)

κηλεῖται δ' ὅτις ἐστὶν ἀοιδαῖς

15 2 μάλα πόλλ' . . . πάθῃ cf. *Od.* XV 401 μάλα πολλὰ πάθοι **17** 1 ἀνέθηκε καλύπτρην cf. *Od.* X 545 ἀπέθηκε καλύπτρην

---

15 T Orio p. 55, 22 St. • ἐπίρρησις T E.M. 363, 44 • **16** T Io. Sicel. *In Hermog.* VI 96 Walz (Syrian. *In Hermog.* 16, 14 Rabe) qui Mileti deo tribuit; eum exscripsit Max. Plan. apud Walz *Rh. Gr.* V 441 • **17** T Ath. 594 C-D • **18** T Sch. Nic. *Ther* 213 • **19** T Phld. *Mus.* p. 20 K.

---

15 1 δειλοῦ μὲν Schneidewin : δημοῦ μὲν Elmsley δηλοῦμεν Orio • ἐπίρρησιν edd. : ἐπίρρησι Orio • **16** θνητοῖς Io. Sicel. Maximi Plan. liber unus : βροτοῖς Maximi Plan. plerique codd. Syrian. • βροτείη Syrian. Max. Plan. ἀρίστη Io. Sicel. • **18** δ' ἐφάνη Sch. Nicandri R : δ' ἐφᾶ Sch. Nicandri K : δὲ φάσις Sch. Nicandri G • **19** Rest. Van Krevelen

15

Esímides, ninguno que se preocupe de las críticas de un hombre vil puede experimentar mucha felicidad.

16[1]

Todas las cosas se las procuran a los mortales el trabajo y la habilidad humana.

17

Una higuera salvaje que da de comer a muchas cornejas, Pasífila[2], buena mujer que hace los honores a sus huéspedes.

18

y se dejó ver en toda su blancura.

19

Todo el que existe siente el hechizo de las canciones.

---

[1] Tanto la forma en que se nos ha transmitido el fragmento (sólo Juan Siceliota se lo atribuye a Arquíloco) como su contenido (cf. PFEIFFER, Philologus 84 ('29) 142 n.) hacen dudosísima la autenticidad arquilóquea del fragmento. Cf. también MORELLI, Maia 2 ('49) 260 ss.

[2] Se refiere a la hetera milesia Plangón, cuyo sobrenombre era Pasífila («Amiga de todos»). La higuera y la corneja parecen tener aquí un simbolismo obsceno: cf. E. RIESS, ClassWeeckly 37 ('43-'44) 178.

ΕΠΙΓΡΑΜΜΑΤΑ

20 (16 D.)

Ὑψηλοὺς Μεγάτιμον Ἀριστοφώντά τε Νάξου
κίονας, ὦ μεγάλη γαῖ', ὑπένερθεν ἔχεις.

21 (17 D.)

Ἀλκιβίη πλοκάμων ἱερὴν ἀνέθηκε καλύπτρην
Ἥρῃ, κουριδίων εὖτ' ἐκύρησε γάμων.

---

20 T A.P. VII 441 **21** T A.P. VI 133

EPIGRAMAS

20[1]

A Megatimo y Aristofonte, las elevadas columnas de Naxos, tienes bajo ti, oh Tierra gigante.

21

Alcibia consagró a Hera el sagrado[2] velo de su cabellera cuando contrajo matrimonio.

[1] La autenticidad de 20 y 21, pese a REITZENSTEIN, *Epigramm und Skolion*, 106 s., no debe ser puesta en duda.

[2] «Sagrado» porque su imposición formaba parte de la ceremonia de la boda. Hera era la diosa que presidía los matrimonios; tenía un templo en Samos y en él sin duda fué ofrendado como exvoto el velo de que aquí se habla.

ΕΠΩΙΔΟΙ

ΕΠΩΙΔΟΣ Α

22 (88 D.)

Πάτερ Λυκάμβα, ποῖον ἐφράσω τόδε;
Τίς σὰς παρήειρε φρένας,
ἧς τὸ πρὶν ἠρήρεισθα; Νῦν δὲ δὴ πολύς
ἀστοῖσι φαίνεαι γέλως.

23 (45 D.)

Τίς ἄρα δαίμων καὶ τέου χολούμενος .

EPODVS I Resp. Hor. *Epist.* I 19, 23 ss. (Hor. *Epod.* 6, 12 ss.) Mar. Vict. VI 79 K. Philostr. *Imag.* 3 Hermog. *Progymn.* 1 Priscian. *Progymn.* III 430 K. • **22** 1-4 T (Sch. Herm. VII 820 Walz) Imit. (Catvllvs 40) • 1-2 T (Heph. p. 71 C.) Mar. Vict. VI 170 K. • 1 T (Sch. Heph. p. 262, 267 et 282 C.) (Sacerd. VI 518 et 522 K.) (Ivba VI 561 K.) • 2-3 τίς — ἔσχε (uide infra) T (Io. Sicel. VI 128 Walz) • 2 T Demetr. *Eloc.* 5 (Sch. Ar. *Ra.* 384) (Sch. Pi. *P.* p. 171, 192 et 201 Dr.) • **23** T (E. M. 752, 15) Imit. (Catvllvs 40) τέου χολούμενος T An. Ox. I 400, 6

EPODVS I Post alios ordinem pristinum fragmentorum rest. Lasserre et Adrados • **22** Epodi initium esse cognouit Crusius • 3 ἧς — ἠρήρεισθα] ἃς πρὶν γ' ἔσχες Io. Sicel.

EPODOS

EPODO I[1]

22[2]

¡Padre Licambes! ¿Qué es esto que has urdido? ¿Quién ha echado a perder la cordura que antes tenías? Ahora eres para nuestros conciudadanos un gran motivo de risa.

23

¿Qué dios y por qué causa irritado...?

---

[1] El esquema del epodo debía de ser aproximadamente el siguiente: Locura de Licambes al agraviar a Arquíloco (22-24); contestación de éste, iniciada por 25: es inútil que desprecie al poeta jactándose de su linaje (26). De ello se va a convencer con una fábula: el águila traicionó la amistad de la zorra robándole sus crías (27), tras lo cual se jactó de poder escapar al castigo (28 y 29) y se llevó dichas crías a su nido para que las devoraran sus polluelos (30); pero la zorra invocó a Zeus (31), pidiéndole el castigo del águila. Y, en efecto, ésta, al buscar en un altar comida para sus polluelos (lo cual es un sacrilegio), llevó con los restos de carne tizones encendidos (32) que prendieron fuego al nido, pereciendo los polluelos. Un castigo semejante puede temerse Licambes, al cual acusa Arquíloco de haber violado su juramento (33-35). Finalmente, el poeta asegura que él también sabrá vengarse (36). Para la reconstrucción de este epodo, que se apoya en la versión en prosa de la Fábula anónima 1, cf. LASSERRE, 28 ss. y mi *Nueva reconstrucción de los Epodos de Arquíloco*. Es posible que al comienzo de este epodo correspondiera la noticia del origen servil de la madre del poeta y que Licambes le tratara de extranjero (cf. fr. 149 Bergk y Cratino 130 K., así como LASSERRE, 34 s.).

[2] Sobre el ataque de Arquíloco contra Licambes, cf. Horacio, *Epodos* VI 13 y Epístolas XIX 25 y 30.

24 (88 A D.)

Τέττιγος ἑδράξω πτεροῦ

25 (2 c Lass.)

Ἄκουε δὴ κακοῦ λόγου

26 (1 g Lass.)

Δωτάδης . . .

27 (89 D.)

Αἰνός τις ἀνθρώπων ὅδε,
ὡς ἁρ' ἀλώπηξ καἰετὸς ξυνωνίην
ἔμειξαν.

28 (P. Oxyrh. 2316 + 92 b Diehl)

] . ω̣[

---

24 T Lvc. *Pseudol.* 1, 1 Resp. Leo Philos. II 557 Matr. Const. Rhod. II 628 Matr. • **25** T (Prov. App. I 14) Resp. ut uid. (Pl. *Gorg.* 523 A) et (Const. Rhod. 8 ss. apud Matrangam *Anecd.* II 628 ss.) • **26** T (Hsch. s. u.) • **27** T Lvcill.Tarr. apud Ammon. 6 Valck. et Apost. *Praef.* Diogenian. I 178 Got. Et. Gvd. p. 48 De St. Evst.[1] *Il.* 855, 4 Evst.[2] *Od.* 1768, 61 Sch.Od. XIV 508 Hanc fabulam respiciunt (Ar. *Au.* 651) qui eam Aesopo tribuit Sch. *Il.* XIX 407 Philostr. *Im.* p. 298 K. Hermog. *Prog.* p. 1 R. Argumentum fabulae exstat apud. Aesopvm 1 H. et Phaedrvm I 28 • 1 Imit. Moschio 8 N.[2] • 2-3 T (An. Par. III 371) • 2 T A.D. *De dubit.* p. 224 Schn. • **28** F P. Oxyrh. 2316

---

24 Rest. Diels τέττιγα τοῦ πτεροῦ συνείληφας Lvc. τέττιγος ἑδράξαντο τοῦ πτεροῦ (Leo Philos.) πτερῶν τέττιγος ἑδράξω (Const. Rhod.) • Priori fragmento continuauit Kroll • **25** Archilochi epodis uindicauit Bergk et eorum primo Adrados • **27** Hoc epodo fabulam tribuit Huschke • καἰετὸς] καὶ αἰετὸς Diogenian. Evst.[1] ἢ (siue ἠδ') ἀετὸς Evst.[2] • ξυνωνίην] -αν Et.Gvd. A.D. Sch.*Od.* • 3 ἔμειξαν] ἔθεντο Ammon. Evst.[1] An.Par. u. l. iam. tempore Eustathii[2] uolgata • **28** 1] . ω Lobel :]πω Peek

24

Has cogido del ala a una cigarra[1].

25

Escucha mis insultos.

26

Hijo de Dotes[2].

27

Es una fábula divulgada entre los hombres la siguiente: que una vez la zorra y el águila hicieron amistad.

28[3]

la más sabía terrible . mal . . acordándose de

---

[1] O sea: has atacado a un poeta ya de por sí vehemente, dándole motivo para componer versos contra tí . . .

[2] Patronímico de Licambes, quien en la inscripción publicada por Condoleon, Arch. Eph. 91 ('52) 40 ss., aparece como un personaje importante en Paros (l. 45).

[3] La zorra se lamenta y, al oírla, el águila remonta el vuelo y la injuria. El v. 11, conocido ya antes, aparece en un contexto que condena la reconstrucción por Lasserre 41 s. de otro diferente. No hay, pues, motivo para las dudas de Peek (Philologus 100 ('56) 28).

]ἦρχ[εσ
]στάτην[
]. έ γ' ἠείδεε κα.[
]ρε[.]ας
]. δ' ἀμήχανον τ.[
κ]ακόν
ὀρ]φανῶν μεμνημένο.[
φω]νὴν κλύσας
κέ]λευθον ὠκέως δι' αἰθέρος
]λαιψηρὰ κυ]κλώσας πτερά,
]. ἡ σὸς δὲ θυμὸς ἔλπεται

29 (92 D.)

Ὁρᾷς ἵν' ἔστ' ἐκεῖνος ὑψηλὸς πάγος
τρηχύς τε καὶ παλίγκοτος;
Ἐν τῷ κάθημαι σὴν ἐλαφρίζων μάχην.

---

10 Resp. probabiliter (Ar. *Thesm.* 1099) • 11 Resp. (Atticvs ap. Evs. *P. E.* 795 A) (Plv. *De garrul.* 507 A) (Plv.[2] *Amat.* 750 B) • **29** T (Atticvs ap. Evs. *P. E.* 795 A)

---

2 Legit et rest. Peek • 3]στάτην Peek]. τάτην Lobel • 4 οὐδ]ὲ . . . καχ[όν tempt. Peek • 5 φ]ρέ[ν]ας tempt. Lobel • 6 μηδ' . . . τ]ύχοι Peek • 7 suppleui • 8 suppl. Lobel • 9 Suppleui : χρο]ιὴν Peek • 10 suppl. Lobel τάμνων κέ]λευθον Peek 11 κυκλώσας Π Plv. : κυκλώσαι Atticvs • 12 οὔπως ἀ]νήσω Peek **29** Archilocho uindicauit Meinecke 3 τῷ] ᾧ Att. ap. Evsebii CD • κάθημαι Bergk : -ται Att., qui uerbum suae orationi accommodauit Post 3 πύγαργος ὄρνις false rest· Lasserre

las crías robadas . . oyendo la voz . rápidamente su camino por el cielo haciendo girar sus veloces alas . . . pero tu corazón espera . . .

29[1]

«Ves donde está aquel alto picacho, escarpado y hostil? Allí voy a posarme para luchar mejor contigo».

[1] El águila continúa jactándose ante la zorra. La interpretación de Lasserre, según la cual la zorra se dirigía a Zeus, es excluída por el contexto de Atico.

30 (P. Oxyrh. 2315)

Fr. a

]δας φέρων
]. αδ᾽ οὐ καλὴν ἐπ[
ἀπτ]ῆνες δύο
]. γῆς ἐφ᾽ ὑψηλῷ π[άγῳ
]νεοσσιῇ[
]προύθ[η]κε [τ]ήνδ[
]. εχο. [
]αδ . . [
]φω. α[

Fr. b

]ς ἕλῃς·
]καρδίην δο. [
]. [
]σ. [. . .] [
]εν[

31 (94 D.)

Ὦ Ζεῦ, πάτερ Ζεῦ, σὸν μὲν οὐρανοῦ κράτος,
σὺ δ᾽ ἔργ᾽ ἐπ᾽ ἀνθρώπων ὁρᾷς

---

30 F P. Oxyrh. 2315 • **31** 1-4 T (Stob. I 3, 34) cuius libri et Aeschylo et Antilocho tribuunt 1-3 θεμιστά T Clem. Al. *Strom.* V 127, 1 unde Evs. *P. E.* 687

---

30 2 τάδ᾽ Peek • καλὴν ἐπ Π ex corr. : κακὴν οπ Π οὐ καλὴν ὅπα tempt. Lobel • 3-4 Suppl. Lobel • 6 προύθ[η]κε Suppl. Lobel • [τ]ηνδ᾽ suppl. Peek • 7]ν ἔχοι[Peek • 9 ἐ]φώλα[σ Peek • **31** πάτερ Ζεῦ Stob. : om. Clem. Al. Evs. • 2 ἀνθρώπων Stob. : -ους Clem. Al. Evs. • καὶ θεμιστά σοὶ Liebel : κἀθέμιστας οἱ Stob. καὶ ἃ θέμις Clem. Al. τε καὶ ἀθέμιστα Evs. • 2 Ex Att. rest. Lasserre

30[1]

Fr. a

llevando una no hermosa dos polluelos sin alas
sobre una elevada [cumbre] de la tierra el nido . sir-
vió esta tener

Fr. b

tomes el corazón

31

«Oh Zeus, padre Zeus, tuyo es el imperio del cielo, tú ves las

[1] Debe rechazarse la interpretación de Lobel *ad l.*, que atribuye a este fragmento el sentido de 32. Es la consumación del crimen del águila, que da de comer a sus polluelos las crías de la zorra.

λεωργὰ καὶ θεμιστά, σοὶ δὲ θηρίων
ὄβρις τε καὶ δίκη μέλει.

32 (90 D. + 126 B.)

προύθηκε παισὶ δεῖπνον αἰηνὲς φέρων·
πυρὸς δ' ἐν αὐτῷ φεψάλυξ . .

*33 (91 D.)

ὡς δ' ἄν σε θωΐτὴ λάβοι

34 (95 D.)

ὄρχον δ' ἐνοσφίσθης μέγαν,
ἅλας τε καὶ τράπεζαν

35 (189 B. + 93 D.)

. . πύγαργος . .
μή τευ μελαμπύγου τύχῃς

*36 (87 D.)

ἐμεῦ δ' ἐκεῖνος οὐ καταπροΐξεται

---

32 1 T E.M. 32, 26 • 2 T Sch. Ar. *Ach.* 270 • **33** T E.M. 26, 23 • **34** T Origines *Cels.* II 21 K. Resp. D. Chr. *Or.* 74, 16 (Zenob. I 62) • **35** Resp. Tz. *Ad Lyc.* 91 • 2 T Sch. *Il.* XXIV 315 (Hsch. s. u.) (Svid. s. u.) (Zenob. V 10) • **36** T E.M. 689, 1 Zonar. 1573, 1578 Svid. s. u. καταπροΐξεται Favorin. 383, 18 Resp. Et. Gud. p. 305, 3 An. Par. IV 55, 12 (Orio 82, 23 St)

---

32 Huic fabulae adscripsit Schneidewin • 2 Priori subiunxit Lasserre • ἐν Snell, Lasserre ἦν Sch. Ar. • **35** Ex Tzetze rest. Adrados **36** ἐμεῦ δ'] εὖ δ' Svid. ἐμεῦ Favorin.

acciones criminales y justas de los hombres, tú prestas atención a la justicia e injusticia de las bestias».

32

Llevó y sirvió a sus crías una fatal comida; en medio de ella había un ascua de fuego.

33[1]

Así te podría alcanzar el castigo[2].

34

Has obrado contra tu gran juramento, contra la sal y la mesa .[3]

35[4]

(Eres) un águila de cola blanca ten cuidado no vayas a encontrarte con una de negra cola.

36

pero aquél no se me escapará impune

---

[1] Sobre la autenticidad arquilóquea del fragmento —que creo segura— véase mi *Nueva reconstrucción de los epodos de Arquíloco*, 19 s.

[2] Palabras de Arquíloco a Licambes. La traducción «ojalá te alcance» imposible gramaticalmente, como también la de LASSERRE, 36.

[3] El ofrecimiento de sal y comida al huésped crea un vínculo casi religioso: cf. Licofrón 133, Heliodoro VI 2, Babrio 167.

[4] Sobre mi unión de estos dos fragmentos en uno y el detalle de la interpretación, cf. mis *Nouveaux fragments et interpretations d'Archiloque*, 30 ss. El «águila de cola blanca» es el quebrantahuesos, débil y cobarde; la de cola negra, el águila imperial, la más fuerte de todas. El «no vayas a encontrarte con una de cola negra» se convirtió en refrán con el sentido de «no vayas a encontrarte con alguien más fuerte que tú».

ΕΠΩΙΔΟΣ Β

*37 (103 D.)

Πόλλ' οἶδ' ἀλώπηξ, ἀλλ' ἐχῖνος ἓν μέγα.

*38 (140 B.)

παρδακὸν δ' ἐπίσιον

*39 (102 D.)

⏑–⏑–⏑–⏑ ἡ δὲ οἱ σάθη
ὡς εἵ τ' ὄνου Πριηνέος
κήλωνος ἐπλήμυρεν ὀτρυγηφάγου

EPODVS II Resp. Aristid. II 380 D. (Oenom. apud Evs. *P. E.* V 33), Tz. *Ad Lyc.* 771 E. M. s. u. μύκλος Imit. (Hor. *Epod.* 6) (Verg. *Catalepton* 13) **37** T Zenob. V 68. Secundum Zenobivm legebatur etiam apud (Homeri *Margitem*) et (Ionem Chivm). Prouerbii loco affert (Plv. *Sollert. anim.* 971 F) • **38** T Sch. Ar. *Pax* 1148 • **39** T Et. Sorb. p. 166, 21 An. Par.^{3} IV 61, 26 Evst. *Il.* 1003, 60 *Od.* 1597, 28, E. M. 167, 25 et 271, 28, qui alii alia fragmenta afferunt

---

EPODVS II Secundo epodo fragmenta omnia tribuit Lasserre, ego ordinem paululum immutaui et fragmentum adespoton 1 alienum duxi • **38** δ' ἐπίσιον Hecker : δι' ἐπιοίον Sch. Ar. • **39** Post Schneidewin rest. et emend. Bergk

EPODO II[1]

37[2]

Muchas cosas sabe la zorra, pero el erizo una sola decisiva.

38

y la ingle húmeda.

39

su miembro se desbordaba como el de un garañón de Priene, devorador de las cosechas.

---

[1] La reconstrucción es de Lasserre, 53 ss. y se apoya en una ingeniosa combinación de los datos de los autores mencionados en el Aparato de Testimonios, así como en el estudio de las imitaciones de Horacio y Virgilio. Sin embargo, no es seguro que muchos de los fragmentos pertenezcan a este epodo y el orden que propongo ofrece bastantes dudas. Creo contra Lasserre que una serie de detalles de la imitación virgiliana no dependen de Arquíloco; cf. mi *Nueva reconstrucción*, 25 ss. Lo único claro es que Arquíloco contesta aquí violentísimamente a los ataques de un flautista, al cual, así como a sus compañeros en los misterios de Cotito, trata de invertidos y lascivos. El nombre de la víctima —desconocido para nosotros— era mencionado sólo al final, a juzgar por Virgilio; la violencia del ataque puede vislumbrarse por los fragmentos conservados y aún mejor por las imitaciones mencionadas.

[2] El verso procede del *Margites* homérico, que ya conoce Arquíloco (cf. el fr. 153 Bergk de éste); tiene el valor de un proverbio. Es seguro que Arquíloco citaba su procedencia homérica (cf. LASSERRE, 62 ss.). El fr. 210 aclara el sentido del nuestro: Arquíloco sabe contestar con sus yambos a quien le ataca. No es, pues, nuestro fragmento indicio de una supuesta fábula «El erizo y la zorra», como quiere BOWRA, ClassQuart. 34 ('40), 26 ss.

*40 (Oenom. p. 57 Vall.)

Σαβάζιοι

*41 (165 B.)

διεκτενισμένοι

*42 (179 B.)

λέγαι γυναῖκες

43 (183 B.)

μύκλος

44 (172 B.)

κεραύλης

*45 (Ad. Iamb. 1)

περὶ σφυρὸν παχεῖα, μισήτη γυνή.

---

40 T (Oenom. apud Evs. *P. E.* V 33) **41** T Poll. II 34 • **42** T E.M. 152, 52 **43** T Tz. *Ad Lyc.* 771 E.M. s. u. μύκλος (Hsch. s. u.) • **44** T Poll. IV 71 • **45** T (Sch.Ar. *Au.* 1620) (Evst. *Od.* 1651, 1) (Phot. 272, 4) (Svid. s. u. μισήτη), qui omnes prouerbii loco afferunt Imit. (Hor. *Epod.* 8, 9-10) (Verg. *Catal.* 13, 10)

---

40 Lycambae nomine Archilochvs auctor elucet • **45** Archilocho uindicauerunt Jacobs alii multi, secundo epodo tribuit Lasserre

40

. sabazios .[1]

41

bien peinados

42

hembras lascivas . .[2]

43

un garañón . .[3]

44

un flautista

45

Una hembra lúbrica, de tobillos hinchados.

[1] Los adoradores de la diosa tracia Cotito, cuyos misterios tenían fama de inmorales. Entre ellos debía contarse el flautista; cf. LASSERRE, 55 s.

[2] La glosa del Etimológico Magno implica que Arquíloco califica así a ciertos hombres.

[3] Cf. LASSERRE, 38 ss. y 68 ss.

ΕΠΩΙΔΟΣ Γ

*46 (46 D.)

Μετέρχομαι σε σύμβολον ποιευμένη

*47 (186 A Ed.)

ὀρεσκόος

*48 (182 B.)

αἷμα μυδαλέον

*49 (98 D.)

πτώσσουσαν ὥστε πέρδικα

50 (188 B.)

πρόξ

51 (97 D.)

πάρελθε, γενναῖος γὰρ εἶ

EPODVS III Fabulae argumentum exstat apud (Babrivm 95) • **46** T Sch. Pi. *Ol.* 12, 10 Sch. *Il.* XXIII 199 • **47** T Lex. Mess. p. 409. • **48** Resp. Svid. s. u. μυδαλέον • **49** T Ath. 388 F • **50** Resp. Evst. *Il.* 711, 32 • **51** T Ath. 653 D

EPODVS III Fragmentorum ordinem Babrivm 95 secutus statuit Lasserre, ego autem fragmenta 66 et 168 ab hoc epodo aliena duxi • **46** σε Sch. Pi. ἐς Sch. Hom. • **48** Ex Svida rest. Lasserre • **50** Ex Evstathio rest. Lasserre

EPODO III[1]

46

Te suplico, considerando como un presagio

47

que vive en la montaña

48

sangre que corre

49

temblando como una perdiz

50

ciervo

51

Entra, pues eres noble.

---

[1] La reconstrucción del epodo es de Lasserre, aunque yo he eliminado algunos fragmentos que no creo que pertenecieran a él y rechazo las identificaciones de los animales de la fábula con los personajes que propone: la verdad es que ignoramos totalmente el contexto en que la fábula aparecía. Para más detalles, cf. mi *Nueva reconstrucción*, 28 ss. El esquema es el siguiente: el león, enfermo, pide a la zorra que le traiga con engaños al ciervo, a fin de devorarle. La zorra se dirige a él (fr. 46) y le dice que el león quiere darle el reino de los animales salvajes (47); llegado el ciervo a la caverna del león, éste alcanza sólo a herirle en la oreja (48) y el ciervo huye. De nuevo la zorra logra encontrar al ciervo en la montaña (49) y le habla (50), diciéndole que vuelva, pues sólo se ha tratado de una caricia del león, lo cual le confirma con juramento (51 y 52). Finalmente, el ciervo es devorado (53) y la zorra se apodera del corazón y lo devora, negando al león que tuviera corazón un animal que entró dos veces en su caverna.

52 (99 D.)

ναὶ ναὶ μὰ μήκωνος χλόην

53 (3 k Lass.)

ἐπεὶ λέοντος αὖτις ἦλθεν ἐς σπέος
νηδὺν ἄνανδρος ἐρράγη,
ἄφυζα δ' εἶχε δαῖτα πίνουσ' ὀστέων
μυελὸν ∪—∪—∪∪
σαρκὶ τρεφομένη ∪—∪—∪∪

ΕΠΩΙΔΟΣ Δ

*54 (137 B.)

φθερσὶ μοχθίζοντα

*55 (197 B.)

φλύος

---

52 T (Svid. s. u. *ναί ναί* et μὰ μήκονος χλοήν) • **53** Imit. Const. Rhod. apud Matrangae *Anecd.* II 628 ss. • 3-5 T Sch. *Il.* XXI 528 apud P. Oxyrh. 221, fr. e 1, 2-7 ubi tantum aliquot litterae legi possunt • 3 ἄφυζα T Sch. B *Il.* l. l. • **EPODVS IV** Argumentum fabulae exstat apud (Babr. 103) (Aesop. 147 H.) (Lvcil. XXX 980 ss.) (Them. *Or.* XIII 294 Dindorf) (Hor. *Epist.* I 1, 73 ss.) Resp. (Pl. *Alc.* 123 A) Finem epodi aliquatenus imitatvit Lvcil. XXX 990 ss. • **54** T An. Ox. I 441, 21 **55** T Evst. *Od.* 1746, 8

---

52 Archilocho vindicavit Bergk **53** Ex Babrio, Constantino Rhodio et homericis scholiis rest. Lasserre • 4 μυελὸν seruavi : μυελόν τε οἱ καὶ ἐγκάτων Lasserre
EPODVS IV Ex fragmentis quae huic epodo vindicavit Lasserre aliquot ab eo aliena duxi • **55** Huic epodo dubitanter tribuit Lasserre

52

Sí, por el follaje de la adormidera[1].

53

Una vez que de nuevo llegó a la cueva del león, fué desgarrado el vientre del cobarde ciervo y el león disfrutó de un banquete, bebiendo el tuétano de sus huesos alimentándose con su carne[2].

EPODO IV[3]

54

atormentado por los piojos

55

charla .

---

[1] Posiblemente no se trata de una parodia de juramento, pues la adormidera era una planta sagrada de Demeter (cf. STEIER, *RE* XXX Hb. col. 2445-46 y una serie de paralelos en Ateneo 370 B).

[2] La reconstrucción de Lasserre, aun eliminando como yo hago la mayor parte del v. 4, es muy hipotética; pero es segura la existencia del tema en Arquíloco.

[3] Fábula del león viejo (cf. fr. 54) que invita a la zorra a entrar en su caverna a distraerle con su charla (55), a lo que la zorra contesta que no lo hace porque ve huellas de animales que entraron, pero de ninguno que saliera. El león es Neóbula, ya vieja, que intenta atraer a Arquíloco (56, 57) y se ha prostituído (58); la zorra —Arquíloco— no cae en la trampa como otros animales (59). Véase LASSERRE, 93 ss. y mi *Nueva reconstrucción* 33 ss.

*56 (24 D.)

οἵην Λυκάμβεω παῖδα τὴν ὑπερτέρην

*57 (4 k Lass.)

φωνὴν ἐφηδύνουσα λεπτόν—⏑⏒

*58 (124 B.)

πάντ' ἄνδρ' ἀπεσκόλυπτεν—⏒—⏑⏒

*59 (101 D.)

λείως γὰρ οὐδὲν ἐφρόνεον

ΕΠΩΙΔΟΣ Ε

60 (85 D.)

Εὖτε πρὸς ἄεθλα δῆμος ἠθροΐζετο
ἐν δὲ Βατουσιάδης

---

56 T Sch. *Il.* XI 786 **57** Resp. Lvc. *Am.* 3 **58** T Cephisod. ap. Ath. 122 B • ἀπεσκόλυπτεν T (Hsch. s. u.) Imit. Catvllvs 58 Resp. forsit Dioscorides *A. P.* VII 351, 7 ss. **59** T Phot. 218, 3 • **EPODVS V** Argumentum exstat apud (Aes. 170 H.) Resp. Aristid. II 380 D. • **60** T Heph. p. 71 C. • 2 T (Heph. p. 13 C.) Heph. p. 22 C. Sch. Heph. p. 272 C. Epitom. Heph. p. 361 C. Priscian. II 411 K. Sacerd. VI 512 et 517 K. Sch. Ar. *Nu.* 275

---

56 οἵην Maas : οἴην testes • Λυκάμβεω Elmsley : -εος Sch. *Il.* • **57** Ex Lvc. rest. Lasserre • **58** ἀπεσκόλυπτεν Hsch. : ἀποσκολύπτειν Cephisod. ap. Ath. qui uerbum suo sermoni accommodauit **59** λείως Bergk λείῳ Phot. **EPODVS V** Fragmenta pleraque huic epodo tribuit et ordinem rest. Lasserre, sed tamen incertum an 61, 62 et 65 ei pertineant **60** 1 εὖτε Bentley εὖ τοι siue εὖ τι testes

56

. cual la hija mayor[1] de Licambes

57

. sacando una voz dulce y clara

58

deshollaba[2] a cualquier hombre.

59

pues no tenían absolutamente ninguna sensatez.

EPODO V[3]

60

Cuando el pueblo se congregaba para unos Juegos, allí Batusíades

---

[1] El sentido «menor» que da Eustacio a ὑπερτέρην es de todo punto inverosímil.

[2] En sentido obsceno.

[3] Esquema del argumento: el adivino Batusíades se dedicaba a sacar dinero al pueblo con sus falsas predicciones (fr. 60-63) cuando le anunciaron que estaban robando en su casa (64); en efecto, aunque llegó a todo correr, ya había sido robado todo su dinero (65). La consecuencia es que sólo Zeus es un buen adivino (66). Posiblemente se trata de una anécdota conocida que servía de advertencia a la persona a quien realmente se dirigía Arquíloco. Cf LASSERRE, 122 ss. y *Nueva reconstrucción*, 39 ss.

61 (6 b Lass.)

Σελλητίδεω

*62 (154 B.)

ἀγέρωχος

*63 (Ad. iamb. 3)

φοινικελίκτην καὶ λόγων ἀλαζόνα

*64 (132 B.)

πόδες δὲ κεῖθι τιμιώτατοι

*65 (32 D.)

κατ' οἶκον ἐστρωφᾶτο μισητὸς βάβαξ

*66 (84 D.)

Ζεὺς ἐν θεοῖσι μάντις ἀψευδέστατος
καὶ τέλος αὐτὸς ἔχει.

66 2 cf. Sem. 1, 1

---

61 T Hsch. s. u. **62** T Evst. *Il.* 314, 43 Svet. Περὶ βλασφημιῶν 419 M.) **63** T (Hsch. et Svid. s. u. φοινικελίκτης) • **64** T Plv. *De garrul.* 503 A • **65** T Orio 37, 4 (E. M. 183, 4) qui uersum Aristophani tribuit (Et. Vind. cod. 131) • **66** T (Aristid. *Or.* 45, 39)

---

63 Archilocho uindicauit Cobet, de Batusiade dictum esse intellexit Crusius **65** μισητός E.M. Et. Vind. δυσμενής Orio • **66** Archilocho tribuit Blass, huic epodo Lasserre

61

hijo de Seleo

62

fanfarrón[1]

63

embustero y jactancioso

64

. allí es donde los pies son más valiosos.

65

daba vueltas por la casa el odioso charlatán.

66

Zeus es entre los dioses el más verídico adivino y de él mismo depende el cumplimiento[2].

[1] La traducción se basa en los testimonios.

[2] De la profecía. Semónides 1, imita posiblemente este pasaje.

ΕΠΩΙΔΟΣ Ζ

67 (96 D.)

χολὴν γὰρ οὐκ ἔχεις ἐφ' ἡπάτι

*68 (II 440 B.)

ὀρχηστής

69 (127 B.)

ὀρέων ἀπεστύπαζον

*70 (86 D.)

τῇ μὲν ὕδωρ ἐφόρει
δολοφρονέουσα χειρί, θἠτέρῃ δὲ πῦρ

71 (II 439 B.)

πάγη δέ τις

EPODVS VI Argumentum partim apud (Aes. 146 Ch. et 85 H.), partim apud (Aes. 83 H.) exstat; ex hac fabula aliae nouae originem duxerunt, quas uide apud (Aes. 142 H.) (Lvc. *Apol.* 5 et *Piscat.* 36) (Phaedr. *App.* 1). Epodos VI et VII resp Aristid. II 398 D. Sch. Aristid. l. l., simium regia ueste indutum (Lvc. *Philops.* 5) (Ar. *Ra.* 432-4) (Diogenian. VII 94), crudelitatem uolpeculae in simium (Ar. *Th.* 133) (Pl. *R.* 365 C). Cf. etiam (Hsch. s. u. πυρριχίξειν) et (Demetr. *Sceps.* fr. 73 G.) de Aethiope Corinthio • **67** T Ath. 107 F • **68** An. Ox. I 307 ubi 'Αντίλοχος in 'Αρχίλοχος corr. Cramer • **69** T E.M. 731, 46 et 633, 29 • **70** T Plv.[1] *Demetr.* 35 Plv.[2] *Prim. Frig.* 950 F Plv.[3] *Comm. Not.* 1070 A • **71** T (Hsch. s. u.)

EPODVS VI Epodum post Luria et Lasserre rest. Adrados • **67** Huic epodo uindicauit Adrados **68** οὐρέων libri aliquot : θυρέων libri alii • **70** De uolpecula dictum esse cognouit Lasserre, huic epodo uindicauit Adrados • 1 ἐφόρει] om. Plv.[3] • 2 θἠτέρῃ Plv.[2] : τἠτήρῃ Schneidewin τῇ δ' ἑτέρῃ Plv.[1] τῇ δὲ Plv.[3]
71 Archilocho tribuit Bergk, huic loco Lasserre

EPODO VI[1]

67

pues no tienes bilis en el hígado.

68

bailarín

69

Le expulsaron a palos de las montañas.

70

Llena de pensamientos traicioneros en una mano llevaba agua y en la otra fuego.

71

un cepo

---

[1] Véase mi argumentación sobre el epodo en *Nueva reconstrucción*, 142 ss. Esquema: El mono y el camello (y quizá el elefante) pretenden reinar sobre los animales, exhibiendo sus habilidades. El mono censura el temperamento pacífico del camello (67) y luego triunfa de él en el baile (68), con lo cual es expulsado a palos (69) y el mono es proclamado rey, vistiéndose sandalias doradas, una piel de león y una túnica de púrpura. La zorra, envidiosa, se le acerca (70) y al ver en un cepo un trozo de carne (71 y 72), le dice que aquel hallazgo le corresponde por ser rey (73). Así le engaña (74) y el mono es aprisionado (75) por el cepo, burlándose de él la zorra (76). Ignoramos contra quién iba dirigido el epodo.

72 (177 B.)

κύρτη σιδερέη

*73 (133 B.)

νόμος δὲ κρητικὸς διδάσκεται

*74 (166 B.)

ἔτρεφε

75 (82 D.)

ῥόπτρῳ ἐρειδόμενον

76 (83 D.)

τοιήνδ', ὦ πίθηκε, τὴν τυγὴν ἔχων;

---

72 T Poll. X 160 **73** T Heraclid. *Pol.* fr. 14 • **74** T Hsch. s. u. • **75** T E.M. 715, 44 Resp. (Svid. s. u. σκανδάληθρα) ῥόπτρον T Sch. Ar. *Ach.* 120 **76** T Sch. Ar. *Ach.* 120 Imit. (Ar. *Ach.* 120)

---

75 Huic loco uindicauit Bergk

72

una jaula de hierro

73[1]

Es conocida una ley cretense

74

engañó[2]

75

sujeto por la estaca.

76

teniendo, oh mono, un trasero como ése?

---

[1] Heráclides, que transmite el fragmento, añade que Arquíloco se burla en él de su interlocutor. Aun así la atribución del fragmento a nuestro epodo (por Lasserre) no es completamente convincente. «Cretense» querría decir aquí «antiguo».

[2] La traducción se basa en Hesiquio. Igual observación que para el fragmento anterior.

ΕΠΩΙΔΟΣ Η

77 (81 D.)

Ἐρέω τιν' ὑμῖν αἶνον, ὦ Κηρυκίδη,
ἀχνυμένη σκυτάλη.
Πίθηκος ἦει θηρίων ἀποκριθείς
μοῦνος ἀν' ἐσχατιήν·
τῷ δ' ἄρ' ἀλώπηξ κερδαλέη συνήντετο
πυκνὸν ἔχουσα νόον.

78 (155 B.)

ἄτμενον οἴτον∪⏑

79 (152 B.)

—∪∪Καρπάθιος

τὸν μάρτυρα⏑—∪—⏑—∪⏑

EPODVS VII Arg. exstat ap. (Aes. 14 H.) et (Babr. 81) • **77** T Lvcill. Tarr. ap. Ammon. p. 7 V. (An. Par. II 371) • 2-6 T Evst. *Od.* 1769, 1 • 2 T Demetr. *Eloc.* 5 (Hsch. s. u. σκυτάλη λακωνική) Sch. Pi. O. 6, 154 Resp. Plv. *Sept. Sap.* 152 C (Ath. 85 E) et 451 D • 5-6 T E.G. p. 19, 23 Forsitan resp. D. Chr. 74, 15 Bas. M. *Lib. Gent.* 8 Ael. *N. A.* VI 64 • **78** T (Hsch. s. u.) Resp. Hsch. s. u. ἀγόμενος Sch. *Il.* in P. Oxyrr. 1087 col. 2, l. 38 • **79** T Hsch. s. u., Zenob. IV 48

EPODVS VII Post Lauria et Lasserre epodum rest. Adrados **77** 1 Κηρυκίδη Ammon. : Κηρυδίκη An. Par. Apostol. • 2 ἀχνυμένη σκυτάλη] -ῃ . . . -ῃ An. Par. Apostol. def. Friedländer • 5 κερδαλῆ Ammon. An. Par. -έῃ Evst. Apost. • 6 πυκνὸν . . . νόον] πυκινὸν . νοῦν Evst.

EPODO VII[1]

77

Os voy a contar una fábula, oh Querícidas[2], triste escítala. Un mono, separándose de los animales, se dirigió a un lugar apar-
5 tado. Le salió al encuentro la astuta zorra, de taimada intención.

78

un destino de esclavo[3]

79

Un carpatio se buscó un testigo[4].

---

[1] Véanse en mi *Nueva reconstrucción*, 49 ss. las pruebas de la independencia de esta fábula, que Lauría y Lasserre confundieron total o parcialmente con la anterior. Aquí el mono llora ante la zorra (77 y 78) al ver las tumbas de los que dice ser los esclavos y libertos de su familia (lo que probaría la riqueza y antigüedad de ésta), de lo cual se burla la zorra (79). Sin duda Arquíloco aludía a algún contemporáneo suyo.

[2] ¿Nombre propio? ¿Patronímico? Escítala se llamaba un bastón que servía en Esparta para enviar mensajes secretos; tal vez aquí se quiere decir con esta comparación que Querícidas era hombre de muchas pretensiones, pero insignificante en el fondo, al igual que el mono de la fábula. Ya los antiguos discutían la interpretación de este verso.

[3] O de liberto. La traducción se apoya en las explicaciones de los testimonios.

[4] Es decir: te procuraste lo que no tenías (mintiendo) y te aprovechó poco (pues no te creo). Arquíloco alude al refrán Καρπάθιος δὲ λαγών: los habitantes de la isla de Cárpatos trajeron liebres del continente por no haberlas allí y el resultado fué que les destrozaron las cosechas.

ΕΠΩΙΔΟΣ θ

80 (113 D. + 114 D.)

Οὐκέθ' ὁμῶς θάλλεις ἁπαλὸν χρόα· κάρφεται γὰρ ἤδη
ὄγμος κακοῦ δὲ γήραος καθαιρεῖ.

81 (136 B.)

—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑—⏑ φῦμα
μηρῶν μεταξὺ —⏑—⏑——

82 (34 D.)

—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑ ἀλλ' ἀπερρώγασι
μύχεω τένοντες —⏑—⏑— —

*83 (27 D.)

οὐκ ἂν μύροισι γρηῢς ἐοῦσ' ἠλείφευ

84 (116 D.)

καὶ βήσσας ὀρέων δυσπαιπάλους, οἵος ἦν ἐπ' ἤβης

EPODVS VIII Imit. (Hor. *Carm.* IV 13 et *Epod.* 8) • **80** 1 T Heph. p. 19 C. et p. 50 C. (bis) • 2 T Heph. p. 16 C. • **81** T An.Ox. I 164, 24 • **82** T Hdn. II 679, 5 L. • ἀπερρώγασι μύχεω T (An. Ox. III 231, 5) ubi Antilocho tribuitur • **83** T Ath. 688 E Plv. *Per.* 28 Resp. Evst. *Il.* 1300, 40 • **84** T Heph. p. 50 C.

EPODVS VIII Post Snell et Lasserre rest. Adrados, qui nonnulla fragmenta seiunxit et ceterorum ordinem immutauit • **80** Rest. Elmsley, initium epodi esse cognouit Snell, qui etiam 84 et 85 eidem eopodo tribuit • **82-85** et **88** huic epodo tribuit Lasserre • **82** ἀπερρώγασι testes (ἀπέρρωσι An.Ox.) def. Lasserre : ἀπερρώγασι μοι Cobet edd. omnes • **83** γρηῢς Schneidewin : γραῦς testes • ἠλείφευ Lasserre ex Plv. : ἠλείφεο Plv. ἠλείφετο Ath. Evst. • **84** δυσπαιπάλους Heph. : -ος Schröder Maas -α Sitzler

EPODO VIII[1]

80

No está tan floreciente como antes tu suave piel, pues ya se marchita y el surco de la vejez funesta te derrota.

81

una úlcera entre los muslos.

82

pero tengo rotos los músculos del miembro.

83

No te pondrías perfumes, siendo vieja como eres

84

y los valles rocosos de las montañas, según era yo en la juventud[2].

---

[1] Véase mi *Nueva reconstrucción*, 52 ss., donde razono mi reconstrucción: elimino varios fragmentos de Lasserre (d, m y n) y restituyo su forma original al 88 (cf. también *Nouveaux fragments et interpretations d'Archiloque*, 34 s.); además, cambio el orden de varios fragmentos y explico de forma nueva otros varios. La reconstrucción se basa en las imitaciones de Horacio y en la forma métrica. Esquema: Decrepitud física de Neóbula (80 y 81) y fracaso de sus intentos para conquistar a Arquíloco (82 y 83); recuerdos del antiguo amor de Arquíloco por ella (84-86); ahora el poeta se burla de sus intentos (87) y termina insultándola (88). Sobre 89, cf. más adelante.

[2] Lasserre, 159 ss. ha hecho muy verosímil que Arquíloco se refiera aquí a los viajes que hacía en su juventud para visitar a Neóbula en Paros (cf. Introducción, pág. 3).

*85 (115 D.)

πολλὰς δὲ τυφλὰς ἐγχελύας ἐδέξω

86 (112 D.)

Τοῖος γὰρ φιλότητος ἔρως ὑπὸ καρδίην ἐλυσθείς
πολλὴν κατ' ἄχλυν ὀμμάτων ἔχευεν
κλέψας ἐκ στηθέων ἁπαλὰς φρένας —◡—◡—◡

*87 (117 D.)

πεντήκοντ' ἀνδρῶν λίπε Κοίρανον ἵππιος Ποσειδῶν

88 (cf. 184 B.)

παχεῖα, δῆμος, ἐργάτις, μυσάχνη.

*89 (135 B.)

—◡◡—◡◡—◡◡ ἄ, ἔαδ' εἴς τε ταύρους —◡

86 1 ὑπὸ καρδίην ἐλυσθείς cf. *Od.* IX 433 ὑπὸ γαστέρ' ἐλυσθείς • 2 cf. *Il.* XX 321 κατ' ὀφθαλμῶν χέεν ἄχλυν cf. *Il.* V 596 2 cf. Hes. *Th.* 911 Ἔρος . . . λυσιμελής . . . δάμναται . . . νόον

---

85 T Ath. 299 A • **86** T Stob. IV 20, 43 • **87** T Plv. *Sollert Animal.* 984 F Resp. (Phylarc. apud *Ath.* 606 D) (Ael. *N. A.* VIII 3) Imit. poeta apud Arist. *S. E.* 162ª • **88** Resp. Evst. *Il.* 1088, 39 et 1329, 34 Svid. s. u. μυσαχνή Sver. Περὶ βλασφημιῶν p. 414 Miller Hsch. s. u. ἐργάτις • **89** T Sch. Pl. *Hp. M.* 295 A Svidae editio Aldina s. u. ἄ An. Par. IV 84

---

86 1 τοῖος] τοίως Stobaei Md • πολλὴν Stobaei A πολὺν Stobaei SM • **87** 1 ἵππιος Demeas Plvtarchi Harl. ἤπιος Plvtarchi cett. libri • **88** Ex testimoniis rest. Adrados, qui finem epodi esse suspicatur • **89** ἄ ἔαδ' εἴς τε Sch. Pl. An. Par. : ἄ δέκα Svid.

85

recibiste muchas ciegas anguilas[1]

86

Tal deseo de amor, envolviéndome el corazón, extendió sobre mis ojos una densa niebla, robándome del pecho mis tiernas entrañas[2].

87

De entre cincuenta hombres, dejó la vida a Cérano Poseidón Hipio[3].

88[4]

Gorda, mujer pública, prostituta, corrompida.

89

ah!, me gusta hacia los toros

---

[1] Ignoramos el contexto en que aparecía, pero en todo caso la interpretación de Lasserre debe descartarse (cf. *Cantarella*, Aevum 24 ('50) 508). Es más fácil que se refiera a los regalos que Arquíloco hacía en su juventud a Neóbula.

[2] O sea: el amor engañó a la inexperiencia de Arquíloco.

[3] Demeas cuenta que un barco milesio que llevaba embajadores a Paros se hundió en el estrecho entre Naxos y Paros, salvándose sólo un tal Cérano gracias a la ayuda de un delfín. La cueva en que se refugió, consagrada a Poseidón Hipio, recibió el nombre de Ceraneon. Hay ciertas variantes entre los autores antiguos que cuentan la leyenda. Poseidón aparece muchas veces como caballo o en estrecha relación con el caballo: de ahí su apelación de «ecuestre». Sugiero que aquí Arquíloco compara su salvación de las asechanzas de Neóbula (recuérdese la fábula del epodo IV) a la de Cérano en la tempestad. Contra la interpretación de Lasserre cf. mi discusión en *La elegía a Pericles de Arquíloco*, 233 ss.

[4] Es la clave de la interpretación del epodo, pues sólo de este fragmento consta terminantemente que se refiere a Neóbula. Su pertenencia al epodo ha quedado

ΕΠΩΙΔΟΣ Ι

90 (118 D. + 20 D.)

ἀλλὰ μ' ὁ λυσιμελής, ὠταῖρε, δάμναται πόθος
καὶ μ' οὔτ' ἰάμβων οὔτε τερπωλέων μέλει.

91 (9 b Lass.)

ἀμφιετιζομέναις ὥραις τε καὶ χρόνῳ μακρῷ

92 (9 h Lass.)

ὠμολίνοισι κόμῃ βρύουσ' ἀτιμίης πλέος

EPODVS IX Imit. (Hor. *Epod.* 11) • **90** 1 T Heph. p. 50 C. • 2 T Tz. *Alleg.* apud Matrangae *Anecd.* I 2, 16 • **91** T Phot. s. u. ἀμφιετηρίς, qui Cratini *Archilochis* tribuit • **92** T Ath. 410 D Poll. X 64, qui Cratini *Archilochis* tribuunt

---

EPODVS IX Epodum rest. Lasserre, Adrados fragmenta aliquot seiunxit **90** 2 Secundo uersui primum adiunxit Immisch, inuersum ordinem statuit Lasserre • **91** Archilocho tribuunt Reitzenstein Lasserre, aduersantur Wilamowitz Demianczuk • **92** Archilocho tribuunt Reitzenstein Lasserre, Cratino Ath. et Poll. ὠμολίνοισι . . . ἀτιμίης πλέος Lasserre : ὠμολίνοις . . . ἀτιμίας πλέως Phot.

EPODO IX[1]

90[2]

sino que el amor que debilita los miembros me somete a su imperio, amigo mío, y no me cuido de los yambos ni de las diversiones.

91

con las estaciones que retornan cada año y con el largo tiempo.

92

aun llenándome de deshonor (no abandonaré el amor de cuya) cabellera brota abundante, sujeta por cintas de lino crudo[3].

---

asegurada por la integración métrica del mismo que hice en mis *Nouveaux fragments et interpretations d'Archiloque*, 34 s.

[1] La imitación de Horacio (*Epodo* XI) permite adivinar el tema del epodo, cuyos fragmentos ha agrupado Lasserre con ayuda de la métrica. Arquíloco se olvida de escribir yambos por causa de un nuevo amor (90) que con el tiempo (91) le ha hecho olvidar el antiguo (por Neóbula?); finalmente, vuelve al tema de su antiguo amor. Elimino una serie de fragmentos que Lasserre atribuye con poca verosimilitud al epodo, admitiendo erroneamente una imitación servil por parte de Horacio.

[2] La unión de ambos versos (fragmentos 118 y Diehl) se debe a IMMISCH, Philologus 49 (1890) 192 ss., quien demostró que eran el modelo de Horacio, *Epodos* XI, 1-2. La atribución por Tzetzes de v. 2 (20 D.) a un poema de Arquíloco sobre la muerte de su cuñado, es equivocada (cf. nota a 9). Por tanto, es el amor el motivo que aparta a Arquíloco de sus yambos (cf. λυσιμελής en Hesíodo, *Teogonía* 911, imitado de aquí). Immisch los colocó en el orden 2-1 y LASSERRE, 165 estableció el que damos; falta uno al comienzo del poema, del que ya SNELL, Philologus 96 ('44) 283 ss. vió que nuestro verso 1 era el segundo.

[3] Sigo la interpretación de Lasserre, dando entre paréntesis el complemento que el sentido exige aproximadamente. El nuevo amor de Arquíloco, que le llena

ΕΠΩΙΔΟΣ Κ

93 (105 D.)

φαινόμενον κακὸν οἰκαδ' ἄγεσθαι

*94 (171 B.)

ἁπαλὸν κέρας

ΕΠΩΙΔΟΣ Λ

95 (104 D.)

δύστηνος ἔγκειμαι πόθῳ
ἄψυχος, χαλεπῇσι θεῶν ὀδύνῃσιν ἔκητι
πεπαρμένος δι' ὀστέων.

EPODVS X Imit. (Hor. *Epod.* 12) • **93** T Heph. p. 21 C. Sch. Heph. p. 273 C. **94** T Evst. *Il.* 851, 33 **EPODVS XI** Imit. (Hor. *Epod.* 14) **95** T Stob. IV 20, 45

EPODVS X Rest. Lasserre, fragmentum 176 seiunxit Adrados • **EPODVS XI** Nimis audacter ex Horatio rest. Lasserre, re uera partem epodi XII esse suspicatur Adrados

EPODO X[1]

93

llevarse a casa la calamidad que se ofrece a la vista[2].

94

un cuerno delicado[3]

EPODO XI[4]

95

Estoy, desgraciado de mí, rebosante de amor, sin vida, con los huesos penetrados de terribles dolores por voluntad de los dioses.

---

de deshonor, debe de ser una mujer casada; cf. el pasaje de Critias citado en Introducción, pág. 4, en que se dice que el propio Arquíloco descubre en sus versos que fué μοιχός (adúltero).

[1] El epodo ha sido imitado por Horacio en el XII suyo, como ha demostrado con detalle Lasserre. Sin embargo, no sabemos hasta qué punto es fiel la imitación; en todo caso, Arquíloco rechaza la proposición de una mujer (seguramente Neóbula) que en Horacio es la antigua amante del poeta, que es atacada en términos groseros. Sin duda se quejaba, como ocurre en el epodo de Horacio, de otros amores de Arquíloco. Esto es lo único que podemos tener por cierto; cf. mi *Nueva reconstrucción*, 63 s.

[2] Posiblemente se refiere a un δῶρον «regalo» anterior y es un eco de Hesíodo, *Trabajos y Días* 81 y 89); a su vez es imitado por Horacio, *Epodos* XII 2-3 (así LASSERRE, 180).

[3] Alusión obscena.

[4] Lo único seguro sobre este epodo es lo que se deduce del único fragmento; contra las hipótesis de Lasserre, cf. mi *Nueva reconstrucción*, 65 s. Es fácil que el epodo siguiente formara uno mismo con éste y que en él Arquíloco amenazara a sus rivales en amor por medio del mito de la muerte de Neso; pero ello no es seguro.

ΕΠΩΙΔΟΣ Μ

*96 (47 D.)

ἀμισθὶ γάρ σε πάμπαν οὐ διάξομεν

97 (139 B.)

πολλὸς δ' ἄφρος ἦν περὶ στόμα

*98 (186 B.)

ὀξόη ποτᾶτο

99 (181 B.)

μουνόκερας

100 (100 D.)

ἔμπλην ἐμεῦ τε καὶ Φόλου

*101 (174 B.)

κοπόεν ξίφος

101 3 θεῶν ἔργα = *Il.* XVI 120

EPODVS XII Resp. Sch. A. R. I 1212 D. Chr. *Or.* 60, 1 Sch. *Il.* XXI 237 Plv. *Herod. Malign.* 857 F Aristid. *Or.* II 137 D. Imit. (*S. Tr.* 507-22) • **96** T A.D. *Adu.* 571 • **97** T Sch. Ar. *Lys.* 1257 • **98** T Sch. *Il.* VI 201 • **99** T Hsch. s. u. **100** T Apollon. *Lex.* 67 Sch. Nic. *Ther.* 322 • **101** E.M. 529, 12

EPODVS XII Post Lasserre, cui fragmentorum 96–98 et 100 ordinatio debetur, rest. Adrados • **96** Huic fabulae tribuit Schneidewin, negat Lasserre • **97** Huic fabulae tribuit Deuticke • **99** μουνόκερας Lasserre : -ρα Hsch. • **100** Huic fabulae tribuit Adrados • ἐμεῦ Bergk : ἐμοῦ Sch. Nic. ἐμοί Apollon. • Καί Φόλου Nicandri PR : καὶ ἐφόλου Nicandri GK καὶ φίλου Apollon. **101** Sanauit Lasserre : κοπάεν ξίφος, κοπτᾶ ξίφος libri

EPODO XII[1]

96

No te pasaré sin pago ninguno[2].

97

Alrededor de la boca tenía mucha espuma.

98

volaba el haya[3]

99

con un solo cuerno

100

. cerca de mí y de Folo[4]

101

cortante espada

---

[1] A Lasserre se debe la reconstrucción del mito (que sigo con algunas variaciones) y su atribución a este metro (hexámetro dactílico y dímetro yámbico). He aquí el esquema: el centauro Neso, al transportar a Deyanira a través del río Eveno, intenta violarla (fr. 96); ella pide auxilio a Héracles, recordándole su antiguo combate con su pretendiente el río —toro Aqueloo: describe a éste en el combate (97), cómo volaban las flechas (98) y la rotura por Héracles de un cuerno de Aqueloo (99), con lo que éste perdió su fuerza. Héracles por su parte se dirige a Neso, recordándole cómo ya en una ocasión venció a los centauros (100) finalmente, le mata con su espada (101).

[2] Palabras de Neso a Deyanira, como ya vió Schneidewin. Las objeciones de Lasserre son inconsistentes.

[3] Las flechas de madera de haya.

[4] Los centauros, atraídos por el vino que ofreció a Héracles el centauro Folo, acudieron y fueron derrotados por el héroe.

IAMBOI

102 (22 D.)

Οὔ μοι τὰ Γύγεω τοῦ πολυχρύσου μέλει
οὐδ' εἶλε πώ με ζῆλος οὐδ' ἀγαίομαι
θεῶν ἔργα, μεγάλης δ' οὐκ ἐρέω τυραννίδος·
ἀπόπροθεν γάρ ἐστιν ὀφθαλμῶν ἐμῶν.

103 (23 D.)

⏑—ὁ δ' Ἀσίης καρτερὸς μηλοτρόφου

104 (25 D.)

ἔχουσα θαλλὸν μυρσίνης ἐτέρπετο
ῥοδῆς τε καλὸν ἄνθος, ἡ δὲ οἱ κόμη
ὤμους κατεσκίαζε καὶ μετάφρενα.

---

102 1-4 T Arist. *Rh.* 1418b (Plv. *Tranq. An.* 470 C) Resp. Hdt. I 12 Hippias 9 D. (Greg. Naz. *Ad Animam suam* 7 ss.) E.G. 537 (E.M. 771, 54) Imit. Hor. *Epod.* 2 • 1 T Ivba VI 563 K. Imit. Anacr. 8 • μεγάλης — τυραννίδος T Sch. A. *Pr.* 227 • **103** T Sch. E. *Med.* 708 Sch. *Od.* XV 534 An. Par. III 496 Evst. *Od.* 1790, 7 • **104** 1-2 ἔχουσα — ἄνθος T Ammon. p. 123 V Philem. Gramm. p. 112 Osann An. Bachm. II 379 • 1 T Sch. Theoc. 4, 45 E.M. 441, 49 • 2 ἔχουσα — ἄνθος T Ath. 52 F Evst. *Od.* 1963, 45 2-3 ῥοδῆς — ἄνθος T Synes. *Laud. calu.* 75 B

---

102 VV. 1 et 3-4 seiungit Plv. sed cf. Anacreont. et Greg. Naz. **103** δ'] om. Sch. *Od.* • Ἀσίης] ἀσίη τε Sch. E. • μηλοτρόφου] -ος Sch. E. An. Par. **104** Coniunxit Bergk, negant alii • 1 ἐτέρπετο] ἐφείπετο An. Bachm. Philem. 3 κατεσκίαζε Bentley : κατασκιάζει Synes. Evst.

YAMBOS

102[1]

No me importan las riquezas de Giges, rico en oro, ni me ha dominado la ambición ni envidio las acciones de los dioses y no codicio la soberbia tiranía[2]: lejos está de mis ojos.

103

el Señor de Asia, criadora de ovejas.

104

Se llenaba de alegría al llevar una rama de mirto y la bella flor del rosal, y su cabellera cubría sus hombros y su espalda[3].

---

[1] Según Aristóteles, toda la composición era puesta en boca de un carpintero llamado Carón; los cuatro versos de nuestro fragmento eran el comienzo. El elogio de la medianía por el carpintero Carón fué imitado por Horacio cuando la elogió por boca del usurero Alfio en su epodo II. Cf. LAVAGNINI, *Antologia Lirica Greca*, 138. A este mismo poeta pertenecía sin duda el fragmento siguiente, que prueba que Arquíloco hablaba ampliamente del poderío de Giges, cuyo acceso al trono contaba (cf. Heródoto I 12) Arquíloco debía de hablar en el poema de su modesta situación.

[2] La palabra está documentada aquí por primera vez; designa simplemente el poder absoluto de los monarcas orientales. Gallavotti sugiere que al hablar de «los dioses» Arquíloco se refiere a Giges, prototipo de estos «tiranos».

[3] Sinesio dice respecto a vv. 2-3 que Arquíloco hablaba de una hetera. Es fácil que los versos aludan a Neóbula, rememorando su antigua belleza después de su perdición; pero la unión con vv. 1-2, propugnada por Bergk, es negada por COSTANZA, Messana 1 ('50) 150 ss., e igualmente la referencia a Neóbula.

105 (37 D.)

κύψαντες ὕβριν ἀθρόην ἀπέφλυσαν.

106 (18 D.)

ἥδε δ' ὥστ' ὄνου ῥάχις
ἔστηκεν ὕλης ἀγρίης ἐπιστεφής.

οὐ γάρ τι καλὸς χῶρος οὐδ' ἐφίμερος
οὐδ' ἐρατός, οἷος ἀμφὶ Σίριος ῥοάς.

107 (19 D.)

Κλαίω τὰ Θασίων, οὐ τὰ Μαγνήτων κακά.

108 (38 D.)

Ἔρξω⏑–⏑–⏑–⏑–⏑⏑
ἐτήτυμον γὰρ ξυνὸς ἀνθρώποις Ἄρης.

109 (40 D.)

καὶ δὴ 'πίκουρος ὥστε Κὰρ κεκλήσομαι.

---

105 T Phot. 193, 22 • **106** 1-2 T Plv. *Exil.* 604 C • 3-4 T Ath. 523 D • ἀμφὶ–ῥοάς T (Hsch. s. u.) sed uide A. C. • 4 Imit. Sem. 8, 51 • **107** T Heraclid. Pont. *F. H. G.* II 218 Strab. XIV 1, 40 Resp. Clem. Al. *Strom.* I 131, 7 Ath. 525 C **108** T Clem. Al. *Strom.* VI 6, 3 **109** T Sch. Pl. *La.* 187 B Resp. Sch. Hom. B *Il.* IX 378

---

105 ἀπέφλυσαν Lobeck : ἀπέφλοσαν Phot. **106** 4 ἀμφὶ Σίριος Plv. Ath. : ἀμφ' Ἀκίριος Hsch. • **107** κλαίω Heraclid. Pont. : κλαίει Str. τὰ Θασίων Bergk : θάσων Str. θαλασσῶν Heracl. Pont. **108** ἔρξω seiunxit et priori uersui tribuit Hiller

105[1]

Humillados, han perdido toda su soberbia.

106

Ésta[2], como el espinazo de un asno, se levanta cubierta de un bosque inculto
pues no es un lugar hermoso ni deseable, como el situado junto a la corriente del Siris.

107

Lloro los infortunios de los tasios, no los de los magnesios[3].

108

Haré .
pues realmente Ares es imparcial para los hombres[4].

109

Seré llamado soldado mercenario, igual que un cario[5].

---

[1] Cf. Introducción, pág. 7.

[2] La isla de Tasos. La compara con la Siritide, o sea, la ciudad de Heraclea, situada junto a la orilla del Siris, al S. de Italia. El otro río de Heraclea, el Aciris, ha dado lugar a la variante que recoge el Aparato Crítico. El v. 4 fué imitado por Semónides 8, 51.

[3] Las calamidades de los magnesios, que se hicieron proverbiales (cf. Suidas, s. u. Μαγνῆτες), proceden según Estrabón de la toma de la ciudad por los cimerios en el s. VII; las de los tasios las ignoramos, aunque Arquíloco las vuelve a mencionar en los fragmentos 161 y 230. Para Lasserre (230 ss.) se trata de guerras civiles que desgarraron la ciudad. Más verosímil es la interpretación de Hiller von Gärtringen que doy en la nota a 161.

[4] Imitación de *Ilíada* XVIII 308.

[5] Arquíloco se queja de que se le considere como un mercenario cualquiera. Si lo ejemplifica con un cario ello se debe, según nuestras fuentes, a que interpreta

110 (21 D.)

ψυχὰς ἔχοντες κυμάτων ἐν ἀγκάλαις.

111 (43 D.)

ἵστη κατ' ἠκὴν κύματός τε κἀνέμου.

112 (44 D.)

τρίαιναν ἐσθλὸς καὶ κυβερνήτης σοφός.

FABVLA

113 (159 B.)

ἀμοιβή

114 (35 D.)

τοῖον γὰρ αὐλὴν ἕρκος ἀμφιδέδρομεν

---

110 T Sch. Ar. *Ra.* 704 Resp. (Ar. *Ra.* 704) • **111** T E. M.[1] 424, 18 E.M.[2] 47, 22 Et. Vind. cod. 158 (Zonar. 983) **112** T Ammon. *In Porf.* 9, 8 • **FABVLA** Argumentum exstat apud (Aes. 235 H.) **113** T Poll. VI 187 • **114** T Sch. Hom. B *Il.* IX 90

---

111 τε κἀνέμου] κυανέου E. M.[2] • **FABVLA** Fragmentorum ordinem rest. Lasserre

110

con sus vidas en los brazos de las olas.

111

Se situó en lo más fuerte del oleaje y del viento.

112

práctico en el manejo del tridente y hábil piloto[1].

FÁBULA

113[2]

Compensación.

114

Tal es la cerca que rodea al patio.

á su manera el ἐν Καρὸς αἴσᾳ de Homero (*Ilíada* IX 378), que en realidad se refiere a la inferior situación de los indígenas en el Asia Menor ocupada por los griegos. Estos pueblos suministraban muchos mercenarios.

[1] La interpretación es difícil: o bien el verso se refiere a Poseidón, que desencadena con su tridente la tempestad y también sabe guiar a los barcos en medio de ella (Gallavotti); o bien a un barco de tres velas (Breal); o bien a un pescador que pesca con un tridente (Hiller). Lo primero es lo más verosímil.

[2] 113-15 son fragmentos de la fábula de «Las avispas, las perdices y el labrador»: cuando las avispas y las perdices ofrecen sus servicios al labrador para cavar y defender una viña a cambio de agua, éste les recuerda los servicios que, sin pedir nada, le prestan sus bueyes y su cerca. Posiblemente, en Arquíloco se trataría de defender la casa y no la viña.

115 (48 D.)

βοῦς ἐστιν ἡμῖν ἐργάτης ἐν οἰκίῃ
κορωνὸς ἔργων ἴδρις οὐδ' ἀρ—⏑⏒

---

116 (28 D.)

⏑ὥσπερ αὐλῷ βρῦτον ἢ Θρήιξ ἀνήρ
ἢ Φρὺξ ἔμυζε· κύβδα δ' ἦν πονευμένη.

117 (30 D.)

ἄναξ Ἄπολλον, καὶ σὺ τοὺς μὲν αἰτίους
σήμαινε καί σφεας ὄλλυ' ὥσπερ ὀλλύεις.

118 (33 D.)

πρὸς τοῖχον ἐκλίνθησαν ἐν παλινσκίῳ.

119 (39 D.)

χαίτην ἀπ' ὤμων ἐγκυτὶ κεκαρμένος.

120 (49 D.)

⏑—⏑—⏑—⏑—ὑφ' ἡδονῆς
σαυλούμενος κορωνιῶν τε κήρυλος
πέτρης ἐπὶ προβλῆτος ἐπτερύσσετο.

115 2 ἔργων ἴδρις = S. *El.* 608 **120** 2 cf. Sem. 17 3 πέτρης ἐπὶ προβλῆτος cf. *Il.* XVI 407

---

115 E.M. 530, 27 An.Par. IV 76, 30 • **116** T Ath. 447 B • **117** T Macrob. *Saturn.* I 17, 9 ss. • **118** T Harp. 143, 6 B • παλινσκίῳ T (Svid. s. u.) Resp. (Phot. 374, 10 Naber) • **119** T E.M. 311, 40 • **120** T Sch. Arat. 1004 Resp. Ael. *N. A.* XII 9

---

116 1 θρῆιξ Tovp : θράιξ Ath. θρέιξ Wilamowitz 2 ἔμυζε Wilamowitz : ἔβρυζε Ath. • **118** ἐκλίνθησαν Toup : ἐκινήθησαν testes **120** Rest. Viljoen

115

Tengo en casa un buey de trabajo de curvados cuernos, conocedor de las labores del campo y no

---

116

Sorbía ruidosamente como el tracio o el frigio que beben la cerveza con una paja; e inclinaba la cabeza, llena de afán[1].

117[2]

Señor Apolo, señala a los culpables y mátalos como los matas siempre.

118

Se resguardaron contra la pared, en la obscuridad.

119

Con los cabellos cortados a ras de piel desde los hombros para arriba.

120

De placer, el cérilo[3], pavoneándose y arqueando el cuello, agitaba las alas en una roca que avanzaba en el mar.

---

[1] La corrección de ἔβρυζε en ἔμυζε es verosímil por la métrica (cf. PERROTTA, St.It. 15 ('38) 6 y MORELLI, Maia 2 ('49) 260 ss.) y porque evita un *hapax*. El sentido obsceno que dan al fragmento WILAMOWITZ, EDMONDS y otros es el más verosímil, aunque no del todo seguro (cf. LATTIMORE, AJPh 65 ('44) 172). El fragmento puede referirse a Neóbula.

[2] Cf. nota a 126.

[3] El cérilo es identificado unas veces con el alción, ave mitológica, y otras con el quebrantahuesos y otras aves marinas.

121 (50 D.)

βίος δ' ἀπράγμων τοῖς γέρουσι συμφέρει,
μάλιστα δ' εἰ τύχοιεν ἁπλοῖ τοῖς τρόποις
ἢ μακκοᾶν μέλλοιεν ἢ ληρεῖν ὅλως,
ἅπερ γερόντων ἔστιν.

122 (29 D.)

Ζεῦ πάτερ, γάμον μὲν οὐκ ἐδαισάμην

123 (P. Oxyrh. 2310, Fr. I, col. I, 1-21)

γε .
⏑–⏑–⏑–⏑–⏑ ἔργμα[τα
⏑–⏑–⏑–⏑– ἀλ]λ' εὐσεβέω
⏑–⏑–⏑–⏑ μά]χρ' ἠμειβόμ[ην·
[γ]ύνα[ι], φάτιν μὲν τὴν πρὸς ἀνθρώπω[ν κακήν
μὴ τετραμένης μηδέν· ἀμφὶ δ' αὐ[τέ σευ
ἐμοὶ μελήσει· [θ]υμὸν ἴλ[α]ον τίθευ.
Ἐς τοῦτο δή τοι τῆς ἀνολβείης δοκ[έω
ἥκειν; Ἀνήρ τοι δειλὸς ἀρ' ἐφαινόμην
οὐ]δ' οἷός εἰμ' ἐγὼ [α]ὐτὸς οὐδ' οἷων ἄπο.
Ἐπ]ίσταμαι τοι τὸν φιλ[έο]ν[τα] μὲν φιλέειν,

---

121 T (Et. Flor. s. u. μακκοᾶν) Resp. Cedren. *Hist. Comp.* II 612, 9 **122** T Heph. p. 18 C. (Sch. Pi. I p. 348 Dr. et III p. 140 Dr.) **123** F P. Oxyrh. 2310, fr. 1, col. I, 1-21

123-151 Legit et suppl. Lobel eis exceptis quae infra explicantur • **123** 3 . . . . . ν Peek • 4 Legit Peek • 5 ἔργμα[τα Adrados : γὰρ ἔργματ[Peek ἔργμα . [Lobel • 6 Suppl. Peek • 7 πίκρ' Peek μά]χρ' Adrados • 8 ἀνθρώπω[ν : -ους $\Pi^{s.u.}$ • 9 Suppleui δ' Εὔφρ[Peek δ' εὐ . [Lobel 11 ἐς] εἰς Π • 13 οὐδ' $\Pi^{s.u.}$: οὐ Π

121[1]

A los ancianos les viene bien una vida sin ocupaciones y ello sobre todo si son de carácter sencillo o van a hacer tonterías o, en una palabra, a chochear, lo que es propio de la vejez.

122[2]

Zeus padre, no celebré mi boda

123[3]

accio[nes] sino que soy piadoso le d[i] una [larga] respuesta: «Oh mujer, las palabras [injuriosas] de la gente, no las temas; [de ti] yo me cuidaré; mírame con benevolencia. ¿A este punto de infortunio te parezco haber llegado? He pasado pues por cobarde y no como somos yo mismo y aquellos de quienes desciendo. Sé amar al que me ama y odiar e injuriar al enemigo».

---

[1] Fragmento considerado de edad bizantina por Hiller, Bursians Jahresberichte (1884-85) 66 y luego por Diehl en su edición. Es fácil que en todo caso no sea de Arquíloco, a juzgar por el tono, tan distinto de lo que conocemos de él.

[2] Probable comienzo de un poema en trímetros acéfalos (cf. MASSON en Gnomon 24 ('52) 313 y mi *Nueva reconstrucción*, 23.

[3] Los fragmentos 123-151 proceden del volumen últimamente publicado (XX, 1955) de los papiros de Oxirrinco; han sido editados por Lobel. De ellos, los números 123-129 proceden de un mismo copista. El más completo es 123. Los versos 5-21 dan tras los suplementos un sentido bastante claro. En su poema, dirigido a un tal Mirmex, Arquíloco narraba el diálogo entre una mujer y él mismo; los versos 8-15 nos conservan la contestación de Arquíloco a la mujer, invitándola a despreocuparse de las murmuraciones y ofreciéndole su protección. Estas palabras deben servir de advertencia a Mirmex, rival en amor de Arquíloco, al que éste aconseja contentarse con otra «ciudad» —otra mujer— que ha conquistado. Hay cierta posibilidad de que la mujer a quien se dirige Arquíloco sea Neóbula, a quien aconsejaría despreocuparse de las críticas que produciría su matrimonio con Arquíloco, hijo de una esclava. Esta interpretación procede de la que sustenté en

τὸ]ν ⟨δ'⟩ ἐχθρὸν ἐχθαίρειν τε [κα]ὶ κακο[στομέειν.
Μώ]ρμηξ, λόγῳ μὲν τ[ῷδ' ἀλη]θείη πάρα.
Πό]λιν δὲ ταύτη[ν ἣν σὺ νῦν ἐ]πιστρέ[φε]α[ι
ἄλ]λοι ποτ' ἄνδρες ἐξε[πόρθη]σαν, σὺ δ[ὲ
τὴν εἵλες αἰχμῇ κα[ὶ μέγ' ἐ]ξήρα[ς κλ]έος
κείνης ἄνασσε καὶ τ[υραν]νίην ἔχε·
π[ολλοῖ]σι [δ]ὴ [ζ]η[λ]ωτὸς ἀ[νθρ]ώπων ἔσεαι.

124 (Id., 22-39)

⏑–∪–⏑]νηὶ συν σ[μ]ικρῇ μέγαν
πόντον περή]σας ἦλθες ἐκ Γορτυνίης
⏑–∪–⏑] στρατηγὸς ἐστάθης
⏑–∪–⏑] . αι τόδ' ἁρπαλ[ί]ζομ[αι
⏑–∪–⏑]ὶ γυης ἀφικ[∪⏑
⏑–∪ ὀφθα]λμοῖσιν ἐξ[⏑–∪ο]ις
⏑–∪–⏑] χεῖρα καὶ π[αρ]εστ[ά]θη[ς
⏑–∪]ούσας φ[ο]ρτίων δέ μοι μέ[λει
⏑–∪–⏑–] . ος εἴτ' ἀπώλετο
⏑–∪–⏑–∪]ν ἐστ' ἀμηχάνη

123 19 εἵλες αἰχμῇ = 156, 4

---

124 F P. Oxyrh. 2310, fr. 1, col. I, 22-40

---

16 λόγῳ — τῷδε suppl. Peek λόγων μὲν εἰμ' Adrados olim • 17 σὺ νῦν suppl. Peek, cetera Lobel • ἄλ[λοι Adrados : οὔτ[οι Lobel Peek • 21 π[ολλοῖ]σι — [ζ]η[λ]ωτὸς suppl. Peek cui etiam lectio π[ ]σι debetur • **124** 1 Alii carminis initium esse probabile duxit Lobel, statuit Peek • 2 Suppleui : φόρτον κομίσσ]ας Peek • 3 Legit Peek : . . . ο . . π . . . εσταθη . Lobel • 4 ἀλλὰ] καὶ Peek 5 Suppl. Peek qui etiam ἀφικ]όμην temptauit • 6 Legit et suppl. Peek qui etiam ἰδὼν δὲ σ' temptauit :] . μοισιν . [. . . . . .] . ς Lobel • 9 οὐδ' —∪ εἴτε σῶ]ος εἴτ' Peek • 10 Legit Peek, interpretauit Adrados : νε . α μηχανή Lobel Με[νέστα μηχανή Peek

Oh Mirmex, a estas palabras les acompaña [la verdad]. Esa ciudad [a la que] dedicas [ahora] tu atención, [otros] hombres la han conquistado, pero tú impera y ten la tiranía sobre la que conquistaste con la lanza y lograste así [gran gloria]: serás [envidiado por muchos] de los hombres.

124[1]

con una pequeña nave [atraves]ando el vasto [mar] llegaste desde la región de Gortina donde fuiste nombrado general (?) recibo esto con placer llega con los ojos la mano y [llegaste] (no) me importa de la carga o si pereció es muy grande [pero no] hallaría yo ninguna [alegría]

---

mi artículo *Sobre algunos nuevos papiros de Arquíloco*, PP 46 ('56), 38 ss. corregida como consecuencia de mi aceptación de las lecturas y restituciones de los versos 16 y 21 (interpretado como fin de poema) por PEEK, *Die Archilochosgedichte von Oxyrhynchos*, Philologus 99 ('55) 196 ss. [NOTA. Los trabajos de Latte en Gnomon 27 (1955) 491-99 y de Lasserre en MH 13 (1956) 226-35, no me han llegado a tiempo para tenerlos en cuenta para la constitución del texto y la interpretación de este fragmento y el siguiente].

[1] Las restituciones por Peek de 123, 21 y 124, 16 invalidan las razones que me hacían pensar que 123 y 124 formaban un único poema. Tras 123, 21 (cuya ligazón con lo anterior sin necesidad de una continuación se comprende ahora) pudo muy bien haber un parágrafo (como tras 124, 18), pues falta casi todo el verso. El sentido del poema es claro: Arquíloco se alegra de la vuelta, sano y salvo, de un amigo (cuyo nombre iría en vocativo en el v. 1) tras un viaje por mar y tras múltiples aventuras.

ἀλλ' οὐκ ἂν ἁπ]λ[ῶ]ς οὔτιν' εὑροίμην ἐγώ
χαρὰν ἔτ' εἴ σ]ε κῦμ' ἁλὸς κατέκλυσεν
ἢ τῆλ' ἑταίρ]ων χερσὶν αἰχμητέων ὕπο
⏑–⏑ ἥ]βην ἀγλαὴν ἀπ[ώ]λεσ[α]ς
Νῦν μοὶ δ' ἀνῆλ]θες καί σε θε[ὸς ἐρ]ρύσατο
θανόντα μὴ σε] καμὲ μουνωθέντ' ἴδῃ.
⏑–⏑–⏑]ν ἐν ζόφῳ δὲ κείμενο[ς
⏑–⏑–⏑] ἐ[ς] φά[ος κ]ατεστάθην.

125 (Id. 41-48 + 36 D.)

⏑–⏑ οὐχ' ἁπλή] τις ἀνθρώπου φυή
ἀλλ' ἄλλος ἄλλῳ κα]ρδίην ἰαίν[ε]τα[ι
⏑–⏑– με]ν τοῦ Μελησά[νδρο]υ σάθη
⏑–⏑–]ε βουκόλῳ Φαλ[—]ίῳ
οὔτις ἄλλ]ος μάντις ἀλλ' ἐγὼ εἰπέ σοι
⏑–⏑]γάρ μοι Ζεὺς πατὴρ 'Ολυμπίων
⏑– ἔ]θηκε κἀγαθὸν μετ' ἀνδράσι
⏑ οὐ]δ' ἂν Εὐρύμας δι ετο[

125 6 = 206, 2, cf. 158, 10

---

125 F P. Oxyrh. 2310, fr. 1, col. I, 41-48 • 2 T Clem. Al. *Strom.* VI 7, 3 S.E. M. XI 44 An. Par. III 448, 17

11-13 Suppl. Peek • 14 πρόμοιρος suppl. Peek 15-16 Suppl. Peek cui lectio]θες debetur :]θεῖ Lobel 18 πάρος περ αὖτις] temp. Peek **125** 1 Suppl. Peek • 3 Legit et suppl. Peek :] . τ . . μελ̣ησα[. . .] . σαθη Lobel 4 Φαλ[ητ]ίῳ siue Φαλ[ων]ίῳ Peek : φαλ[. . .] . ωι Lobel qui iam Φαλ[suspicatus est • 8 δι . . ετο : διή-ρετο Peek διη . το Lobel

si las olas del mar te hubieran sumergido [lejos de los amigos,] o a manos de los enemigos, hubieras perdido la hermosa juventud. [Pero ahora has vuelto a mí] y un dios te ha salvado [a fin de no verte a ti muerto] y a mí solo y cuando estaba en la obscuridad fuí devuelto a la luz.

125[1]

[No es una sola] la naturaleza del hombre, sino que cada uno se siente confortado en su corazón por una cosa distinta[2] el miembro de Meles[andr]o al boyero Fal[. .]io. Ningún otro adivino que yo te lo dijo pues Zeus, padre de los Olímpicos, me hizo ilustre entre los hombres ni siquiera Eurimante[3]

---

[1] Se trata evidentemente de un poema diferente del fragmento anterior; entre ambos hay una línea (la 40) mucho más corta que las demás, de la que sólo se lee]ς· (o]ος ?). Arquíloco ejemplifica la diversidad de gustos de los hombres contando una aventura obscena de un tal Melesandro, aventura que el poeta parece haber predicho, por lo que, irónicamente, se califica de adivino. No sabemos si los demás fragmentos del mismo copista (126-129) pertenecen también al mismo poema.

[2] Igual *Odisea* XIV 228, de donde depende el pasaje.

[3] Eurimante es un personaje mítico que intentó introducir la discordia entre los Dióscuros; pero Lobel supone con cierta verosimilitud que debe tratarse más bien de un adivino (cf. *Odisea* IX 509).

126 (Id., Fr. 1., col. II)

Fr. a

πο [
νοτ . [
φθ̣ [
χερσὶν π̣[
ων . [
πήμαινε[
ήμέας δὲ[
]υτ[.]γ̣ κ̣ [
χ]αί[ρ]οις· αν[
δι . [
αμυ[

Fr. b

α̣ . [.] [. .] . [
κ[α]ὶ̣ [συ]μβαλ[όντες
.]ην . δ' ἐκ̣[.] [
.] [

---

126 F P. Oxyrh. 2310, fr. 1, col. II

---

126 a 1 πολυ Peek 2 νοτ .] ν . . . Lobel νοτο Peek • 3 φθ . . . . .] φθίνων λ Peek • 4 Legit Peek : χ . . . . . Lobel • 5-6 Fragmento 117 hos uersos supplendos esse conlecit Lobel • 5 ὦναξ Ἀπολ[legisse sibi uidetur Peek • 6 πήμαινε Peek : πημαιν . Lobel • 7 Legit Peek : ημε . . . . . Lobel • 8 υτ[ ]υ κ . .] υτ . . . . Lobel υτηγ κομ (αὐτὴν κομίσας?) Peek • 11 Legit Lobel ἀμυ[νέ]τω Peek • Est fortasse fragm. 229 • b 1 α . . . . .] ἅπ[αντε]ς Peek . . . . Lobel • 2 Suppl. Peek : κ[ ] . [. . .]μβαλ[Lobel 3 Legit Peek : . .] . δεκ[.] . Lobel

126[1]

Fr. a

el noto (?) . . . dañar (?) . . . por las manos (?) . . daña .
pero a nosotros (?) te alegrarías (?) .

Fr. b

[y juntando]

[1] Quizá deba aceptarse la suposición de Lobel y Peek de que los versos 5-6 de este fragmento deban completarse con el 117, sustituyendo en éste ἄναξ por ὦναξ y σήμαινε por πήμαινε. También es posible, añadamos, que el v. 11 deba completarse con el fr. 229. Aunque estas proposiciones fueran aceptadas, el sentido del fragmento continuaría siendo dudoso.

127 (Id., Fr. 2)

]ην
]
]εται
]δ' ἐμέ
]ύξεαι
] . φέρειν
]ωτέρω·
] ιῶν ὕπο
]κα[.]όν
] ζεα[ι
]νημένος
]ἐξε[ρ]ύκομα[ι
χ]άριν δὲ σὴν[
]νει χάρ[ι]ς
]εν[ί]δου
] [

128 (Id., Fr. 3)

]δος
]ες μέ[γα
]α . . εο
] ες·

127-29 F P. Oxyrh. 2310, fr. 2-4

---

127 2]χ[Peek • 8 ιῶν ὕπο] ειῶν ὕπο Peek • 9 Legit Peek : να[.]ον Lobel • 10 Legit Lobel : ίζεα[ι Peek • 12 legisse sibi uidetur Peek • 13 Legit Peek : . . νδε-σε . . . Lobel qui χ]άριν probabile duxit 15 εν[ί]δου Adrados ων[ί]δου Peek . . .]δου Lobel • **128** 2 Legit Peek : εμιευ Lobel • 3 άσχεο Peek • 4 κ]λεες Peek

127

a mi llevar más por soy sacado por
tu causa (?) gracia del hijo de

128

[gran] [el canto] (?) al canto dice . . oh hijo

]
μ]έλος
]μέλει
ἐν]νέπει
]ος
]μένος
] αδη
]
δαχ]ρύεις
] νιδη
]του ῥέπε[ι
]δίκης ἴδῃ
]ις ἐκ τύπο[υ
]ος πο[τε
] [

129 (Id., Fr. 4 a-b)

δ] [. .] . ῥ[. .] ο[
]ή δ' Ἀρθμιαδέω
]σεῦ δάνος κα[λῶς
δ]άρτης γὰρ εἰς

129 4 γὰρ εἰς = P. Oxyrh. 2318, 5 et Anacr., P. Oxyrh. 2321, fr. 2, 1

---

6 λ Π² : ν Π • μ]έλος suppleui : τ]έλος Peek • 10 Legit Peek : . ενος Lobel 13 Legit et suppl. Peek : . υε . Lobel 15 Suppl. Peek 16 Legit Peek : δικη-ριλη Lobel • 17 Legit et suppl. Peek : . . εχυ . . Lobel • 18 Legit et suppl. Peek : . . [.]ο . . . Lobel **129** Ambo fragmenta coniunxit Peek, uiam monstrauit Lobel • 1 σα[ς· ῥ . . ο Peek, nihil legit Lobel • 2 Legit Peek, uiam monstrauit Lobel 3 Legit et suppl. Peek . ευ . [ ]νοσκα Lobel • 4 ἀῤ Peek qui ἀντάρτης siue δάρτης coniecit

de . [lloras] oh hijo de se inclina . . de la justicia vea
de la huella (?) [algún día]

129[1]

pues la hija de Artmiades tu regalo [bellamente]
pues eres un de los hombres aún oh [Pa]lantides

[1] Los versos 1-4 constan en realidad de dos fragmentos (4a y 4b Lobel).

ἀνθ]ρώπων ἔτι
Παλ]λαντίδη
ἄ]ειδ' ὅτῳ δύνεα[ι
]θαυμαστὸς εἶς

130 (P. Oxyrh. 2311, Fr. 1 + 26 D. + 36 D.)

Fr. a

] [. .]ος . [
δαι μὲν [
ματ[αῖ]ε κ . . [
ἑξῆς [.] [
τροφὸς κατ .] ἐσμυρισμένας κόμας
καὶ στῆθος] ὡς ἂν καὶ γέρων ἠράσσατο,
ὦ Γλαῦ[κε
αι[.]ὺς ἐν[
ις [
π [
ὁμο [
λαβεῖ[ν
λάβῃ μ[
τίνες [
ἐρχ[εσ]θ[

130-31 F P. Oxyrh. 2311 **130** a, 5-6 ἐσμυρισμένας — στῆθος T Ath. 688 C

---

6 Suppl Peek cui lectio τ debetur • 7 Suppleui • **130** a 2 δαῖσαι μὲν ἡ[μῖν Peek δα . . . μενη Lobel • 3 Legit Peek qui etiam και scripsit : μα . . εκ . ω Lobel • 4 ἑξῆς [ἅ]πα[ντα Peek κάτε[σχε Peek κ . . . [Lobel • 8 Legit Peek : α . [.] . ω Lobel • 9 ισχ Peek • 10 π[.]η Peek 11 ὁμοῤῥ[ον Peek • 12-13 Legit Peek : λα . . . iterum Lobel 14 Legit Peek : τινε . Lobel 15 Suppl. Peek

[canta] como sepas eres admirable

130[1]

Fr. a

necio a continuación . . nodriza . sus cabellos perfumados y su pecho, de suerte que hasta un viejo se habría enamorado, Oh Glau[co] a la vez . tomar (?) tomo algunos . marchar . yo quería . id, a los mensajeros . a los

[1] Imposible adivinar si 130 y 131 —procedentes de un mismo copista— pertenecen a un poema único. 130 parece dirigido a Glauco y habla de una mujer amada por el poeta (cf. a, 5; b, 4, etc.), que la maltrata duramente (b, 5 ss.); tal vez sea Neóbula.

τῇδ' [
πρα . [. .] . [
ἐβουλόμην [
ἴτ' ἀγγέλου[ς
ψίησιν[
φοιτᾶν ἐπ[
πᾶσαι δὲ τ[
ἔρδειν ἀτ[
φαίν[ου]σιν[
ἀκάτια καὶ β[
καὶ πολλὸς ἐλ[θών
πολλῶν ἄι[δρις
ὑμέων πύ[θ
.]πατ[ρ
ἔπ[εσθε . [
πρόσε[στι
ἐγὼ μ[ὲν

Fr. b

[ ] [
πινε[
ὅτι φρον[
γυνή [
ἐχθιστ [

16 Legit Peek : τῃ . Lobel • 17 πρα[Adrados : πῥο[Lobel Peek • 19 Legit et suppl. Peek : . . αγγελου[Lobel • 22 δὲ τ Peek : . δ . Lobel • 24 Legit et suppl. Peek : φαιν[. .] . ιν Lobel • 26-27 Suppl. Peek : υ . . ονπυ Lobel • 30 [ἔ]πεσθε δ[ή Peek . εσθεδ Lobel • 31-32 Suppl. Peek b 1 περὶ χθ[ονός Peek • 2 an πίνε[ιν? 4 γυνή τ[ις οἵα 5 ἔχθιστε [πάντων Peek

ricos (?) . ir regularmente a . y todas . hacer . aparecen (?) barcos ligeros y . . un gran (?) [llegando] ignorante de muchas cosas [preguntar]os . padre (?) [seguid] está también yo [por mi parte]

Fr. b

beber lo que pensar (?) mujer muy odiosa

καὶ πατ̣[ρ
φιλητᾶ ν̣[ύκτωρ περὶ πόλιν πωλευμένη
οὕτω[ς
ἐπ̣[

131 (Id., Fr. 2)

] αν̣ καὶ̣[
] . καλὸν δη̣[
] . φρασαν̣[τες
] καὶ̣[
] ἐκλυ̣[5

132 (P. Oxyrh. 2312, Fr. 1-4 b)

]μὲν ἡλι̣[χ .
]δὲ μὲν δύ̣[ο
⏑–⏑–⏑–]δ' ἐγὼ γεραιτ̣[έρην
] ν . [. .] ἐδεξάμην
⏑–⏑–⏑]αὐχένα· ἥδε δ' ἄζ̣[εται 5
⏑–⏑–⏑ τή]νδε δὴ π̣[αρ]ήσεται
]ἄλλοτ', ὦ καχ̣[

---

130 b 7 T Evst. *Od.* 1889, 1 **132-51** F P. Oxyrh. 2312

---

6 Suppl. Peek • 7 φιλητὰ Lasserre : φιλήτᾳ Evst. φιλῆτα Fick φηλῆτα Bergk • πωλευμένη coniecī : -ῳ Lasserre -ε Fick πολευμένῳ Evst. • 8 οὕτω[ς int. et suppleui : οὔτ' ὧν Lobel οὔτ' ὦ Peek • **131** 1 Legit Peek . . ανκα . Lobel •]φρα[[σ]]σαν[II]γφρασαν[Lobel, suppl. Peek • 4 φαι legit Peek • 5 εκλυ legit Peek . . . κλ . . Lobel **132-136** Lacīniarum ordinem statuit Lobel, eas in quattuor fragmenta reduxī • **132** 1-3 Suppl. Lobel • 2 οὐ]δὲ μὲν δύ[ω γαμεῖν? Peek • 4 νεῆν?]ιν [ἀ]ρ ἐδεξάμην Peek • 5 Suppleui : δ' ἄζ[υγέα? Peek • 6 Suppl. Peek cui lectio ρ debetur

y el padre (?) la cual, como un ladrón, recorre de noche la ciudad, así .

131

hermoso dic[iendo] y

132[1]

[de igual edad] [dos] yo [a la] mayor recibí el cuello; pero ella teme . a esta la [dejará] otras veces,

[1] Todos los fragmentos hasta el número 151 proceden de un mismo copista. De entre ellos, los que Lobel numeraba del 1 al 8 A, quedan reducidos en esta edición a cuatro (132-35). Ya Lobel había fijado su situación relativa dentro de una misma página por el estudio de las líneas de la escritura y de las fibras del papiro. Véase la justificación en detalle de su proceder en el artículo de la Parola del Passato ya citado; algunas de mis uniones de fragmentos las hizo también independientemente Peek, cuyo artículo conocí cuando el mío estaba ya en prensa. Lo esencial es que los fragmentos 1-4 Lobel forman una columna (fr. 132 de mi edición), de la que 4 a es la parte derecha, y el resto otra columna, habiendo de advertir que entre 5 Lobel (fr. 133) y 6-8 Lobel (fr. 134) faltan algunos versos y después de este fragmento falta algún otro hasta el 8 A Lobel (fr. 135). La reconstrucción de la segunda columna se apoya en el fr. 123 Bergk (= 134, 12) y en el hecho establecido por Lobel de que 7 Lobel iba a la izquierda de 8 Lobel (que es el extremo derecho de la columna) y 5 a Lobel encima de 8 Lobel. En la primera columna, la colocación por Lobel de sus fragmentos 2 y 4 b es imposible; la he variado respetando el nivel de las líneas, que es lo verdaderamente establecido. La división de la página en dos columnas era de esperar de por sí y está confirmada porque, como vió ya Lobel, las líneas de 4 a y 5 a no se corresponden. Es posible que nuestros cuatro fragmentos pertenezcan a un mismo poema; pero no se puede afirmar con seguridad. Los demás fragmentos que siguen hasta el 151 parecen tratar igual que éstos de la historia de Licambes y Neóbula.

.]γουν[. Λυκά]μβα μηδεμ[ία ⏑⏓
.]γ̣πυθ[.]ειε λωβη . [—⏑⏓
⏓—⏑—⏓—⏑]καχ[ῶ]ς φαί[⏑⏓
⏓]δημ . [⏑—]εν ζ[—⏑—] λύρην π[⏑⏓
⏓]ξεις· ἀν̣[—]κου [σ]ε[ῦ] ὅς ἐστι φίλ[τερος
ὅτ]ῳ νῦν ε . [. .]νυ . [. .]θα· τήνδ[ε δή
πνοαὶ φέρ̣[ουσ' ἐ]ς ἔχθος[· ο]ὔ σε βούλο[μαι
ὔμ]νοισι τέρ̣[πειν] νῦν . [⏑—]δὲ παρθέ̣[νο
⏓—]φιῶν δ' ἐρε[. .]χε καὶ μ[.
.]δ' ἄν σ[. . θυ]μὸς ὠκ̣[. .
.]ν ἑλα[υν .]υς ξ[.

133 (Id., Fr. 5 a-c et 27)

.]τ' ἀφρὸς ἀμ[φ .
⏓—⏑—]κ̣ται πᾶσα φί̣[λ⏓—⏑⏓
.] . στ[. .]ἀ̣γρίους κι[χήσατο
.]το[.] . σα μαίν[εται ⏑⏓
.]δα[.]κεως ἀγ . [—⏑⏓
ἕ]σπο[ντο δ'] ἄ̣τα[ι σ]ὸν ὀνη̣[⏓—⏑⏓

8-9 Fr. 4 b ante 4 a locaui, dextrorsum autem Lobel et Peek • 8 γουν Peek : τουν Lobel • Λυκά]μβα Suppl. Lobel • μηδεμ[ία Adrados • 9 ἀχρ[εῖε λωβητ[ὴ]ν? πύθ[ε Peek 10 Suppl. Peek qui etiam φαί[νῃ • 11 δ' ἄμα[ρ et τὴ]ν λύρην Peek • 12 Suppleui : δ]ὲ et φίλ[τατος Peek • 13 ὅτ]ῳ Suppleui • ει Peek • νύκτ[ας Peek • τήνδε δή suppleui • 14 Suppleui ἔχθομ[αι et ο]ὓς ἐβουλόμ[ην Peek • 15 Suppleui : παρθέ[νον χακήν Peek • φιῶν Peek : . ωῶν Lobel • ἑρεξ Peek • 17 ση Peek • θυ[μὸς ωκ[legit et suppl. Peek : . ομοσω . Lobel • 18 Legit et suppl. Peek • **133** 2 Legit et suppl. Peek : . ταισαφ . Lobel • 3 αστ Peek • ἀγρίους Adrados Peek • κι[χήσατο Suppl. Peek • 4 Suppl. Adrados τοσ et π]ᾶσα μαίν[εται πόλις? Peek • 6 Suppl. Adrados

oh . . [Lica]mbes ningún . ultraje . mal [aparecer] (?)
la lira que es más querido [que tú] al cual yo ahora
a ésta mi corazón [me incita] a odiarla; no quiero [darte placer
con mis cantos] ahora a una (?) joven y [el corazón]
[avanzar][1]

133

. . . y la espuma alrededor toda se [amigo] (?) y [recibió] violentos enloquec[e] el infortunio acompañó a

[1] Arquíloco parece dirigirse a Licambes y recordarle con rencor su promesa incumplida de casarle con su hija mayor, Neóbula (cf. nota a 56). Luego se niega a cantar para él.

⏑]θαπ[⏑] λά[θ]ρ̣[α Δω]τάδεω πατρός [⏑⏓
⏓]μεν̣[⏑]μάχλ[ος], ἄντα δ' ἤειδ[εν ⏑⏓
⏓—⏑]ι̣ πατ̣[ρὸς τ]ραφεῖσα τ[—⏑⏓
]μοι π̣[
]ειλ̣[

134 (Id., Fr. 6 a-8 + 123 B.)

⏓—⏑—⏓—⏑—⏓—⏑]μεν
⏓—⏑—⏓—⏑— ἐναν]τίος
] · [
⏓—⏑—⏓—⏑—⏓—⏑]μαι
γ]ινετ[αι]θυμί[η]ς
⏓—⏑—]διατελέ̣[ων] πρόσω[.]
⏓—⏑—]τε δηΐων[⏓] ρ̣ο̣[⏑—
⏓—⏑ ο]ὐκ ἀποτρ[επ—⏓—⏑—
⏓—⏑ τ]έχνην πᾶσα̣[ν —⏓—⏑—
]ρ̣ φρυκ[τ
⏓—⏑]ν ἐμεωυτὸ̣[ῦ ⏑—⏓—⏑—
ᾄδων] ὑπ' αὐλη[τῆρος —⏓—⏑—

135 (Id., Fr. 8 A)

]ς· οὔτ[
]ελη[

---

134 12 T Sch. *Il.* XVIII 492 Probabiliter imit. (Thgn. 583)

---

7 λά[θ]ρ[α Adrados : λά[ο]ι̣ φ Lobel λα[.] . φ Peek Lectionī Δω]τάδεω πατρός Lobel aduersatur • 8 Suppl. Adrados : μάχλ[ο? et ἠειδ[εεν Peek • 9 πατ̣[ρός suppl. Adrados **134** 1 ε Π : η Π$^{s.u.}$ 2 Suppl. Lobel • 5 γ]ίνετ[αι legit et suppl. Peek : . ινε . Lobel θυμί[η]ς Suppl. Lobel • 6 Suppl. Peek • 7 τ Legit Peek • 8-9 Suppl. Lobel • 10 Suppl. Peek qui etiam γά]ρ̣ temptauit • 11 Suppl. Lobel

[a escondidas] de su padre [Do]tades lujuriosa y cant[ó] situada enfrente [de su padre] criada . a mí (?)[1]

134

. [enfrente] [llega a ser] . . de buen ánimo (?) permanec[iendo] lejos de los enemigos [no desiste] (emplea) todos los recursos fuego (?) de mí mismo cantando al son del flautista[2]

135

ni tome (?) .

[1] Una mujer (Neóbula ?) está loca de dolor y se dirige a Arquíloco.

[2] Arquíloco quiere permanecer lejos de la mujer que le persigue y prefiere estar libre de ella y cantar.

136 (Id., Fr. 9 + 10)

] . ημαλι[
]ρων Λυκ[άμβα
] . σῇ π[
]νεοι[
π]αῖδα[
]ς μάκα[ρ
]αὐτὰ τέκ[να—⏑—τί μέμ[φεαι
ἔ]φευρο[ν—⏑ οὐκ ἐμο]ὶ μέλ[ει
]νι[
]υριλ[
γυ]ναικ[
] . [. . .] . [

137 (Id., Fr. 11)

] . υτ . [
]λο . [
]εμ[
]κρο[
]κ[

138 (Id., Fr. 12)

]σακ[
ἔδ]ωκε λή[ψ

---

136 Duo fragmenta conglutinauit Peek auctore Lobel • 1 μάλι[στα siue μ' ἀλι]τρέ tempt. Peek • 2 Suppl. Lobel • 5, 7, 8, 11 Suppl. Peek qui u. 3 φρ]άσῃ, u. 4 ἔοι[κ et 7 in initio ἀλλ' temptauit • 6 Suppl. Adrados : δέσμ]α κα[ρτερόν Peek • 4 ι, 9 ι, 10 ι, 11 ν legit Peek • **137** 2 λ legi • **138** 1 κ Legit Peek • an λή[ψομαι? • 2 Suppl. Peek • σκ? ὄφος Peek

136[1]

oh Lic[ambes] tu . jóvenes (?) [niño] feliz
. los mismos niños . qué censur[as] hallar[on] [no
me importa] [una mujer]

138

dió, recibir[é] vestido (?)

[1] Según Lobel los fragmentos 136-38 estaban próximos. El 136 ha sido formado por Peek uniendo los números 9 y 10 de Lobel, que ya vió su situación relativa, aunque es dudosa la distancia existente entre ellos.

]υφος [
]αν[
]ρο[

139 (Id., Fr. 13-14 + 42 D.)

]ίητρ[ ]τομῇ
]λήσομαι
ἔσθλην γὰρ ἄλλην οἶδα τοιού]του φυτοῦ
ἴησιν]δοκέω
]κακά
ἐ]πίφρασαι
ἰ]ήσομαι
]ου λίνου
ἐσ]τάθη
]ν μενοινιῶ[
ἐ]πεισίω[ι
] . . ε . [

140 (Id., Fr. 15 a-b)

Fr. a

] [
]αψει[
] τ . [
] ι σοὶ τ[

---

139 3 T Sch. Theoc. II 48

---

139 Fragmentum conglutinauit Lobel ἰητρ̣ primo uersu Peek secundo Lobel 3 ἴησιν Toup : εἴκασιν Sch. Theoc. • 6, 11 Suppl. Lobel • 7, 9 Suppl. Peek • 9 θ̣ et 11 π legit Peek • 10 Forsitan corrigendum μενοινέων (Peek) • **140** a 3 . . τ̣ῃ Lobel • γη]ρ̣άεν τι Peek

139

. médico . corte pues sé otra virtud curativa de este
tumor . . creo males . . piensas . . [curaré] . . red (?) .
[fué colocada] deseo . en la ingle (?)[1]

140

Fr. a

te [cuando] por fin pero yo aparte (?)

[1] Tema erótico a pesar de la apariencia, de modo que puede pertenecer a igual poema que los fragmentos anteriores y posteriores. En efecto, Arquíloco parece referirse al *hipomanes*, tumor que según la creencia popular llevan en la frente los potros al nacer y que sirve de filtro amoroso (cf. Escoliasta de Teócrito, II 48). El texto es conjetural en lo relativo a ἴησιν «curación». La colocación del fragmento 13 Lobel]ιητρ̣[en el lugar que le damos se debe a Peek.

ἐπει]δὰν ποτ[έ
]τω περισ[
ἐ]γὼ δὲ χωρί̣[
]·[·]ρίσιν[

Fr. b

]·[
]ί̣να[
ἐ]μή χο[λή
] ἑλα[

141 (Id., Fr. 16)

]νον[
]μ·[
]σαι φρο[ν
ἄ]νους ἔσ[εαι
δ]αίμων[
]· ἀπηχ[θόμην
]ιηρα[
ὄ]λβιος [
] [

142 (Id., Fr. 17)

] Λυκάμ[βα
]ντιδ[

---

5 Suppleui • 7 Legit et suppl. Peek qui χωρί[ον temptauit ·ωδεχωρ· Lobel Forsitan χωρί[ς legendum • 8 ρ̣ Peek : ο̣ Lobel • π]α̣[τ]ρ̣ίσιν [δυοῖν?] Peek • b 2 Peek 2 Suppl. Peek • 3 ἕλα[ύνεται? Peek **141** 3 Legit σ et suppl. Peek • 4 ἔσ[εαι 6 et 8 suppl. Peek qui in u. 7 temptauit ἠρά[μην • 4 ἄ[νους et 5 suppleui **142** 1 Suppl. Lobel

Fr. b

mi ira .

141

. pensar (?) . . [serás un insensato] [un dios] me hic[e] odioso [feliz]

142

oh Licam[bes] con .

]ωρ ξυ[ν
]πυ[

143 (Id., Fr. 18)

].[.]στ.[
]αδα . . . [
]ιεν· [

144 (Id., Fr. 19)

]η̣[
ἀλ]λ' ἐρημ̣[ί
] ἀμείψομ̣[αι
] ἀμφὶ δ . [
]μεν[
]τ' ἔχη̣[ι
]η[

145 (Id., Fr. 20)

]μαλθ̣[αx
] . ρα̣δ[

146 (Id., Fr. 21)

] . αυ[
]φω . [

---

3 ξ $\Pi^{s.u.}$: σ Π Suppl. Peek • **143** 1 ἀ]π̣[ι]στ[η? Peek • 2]αδαι τρο̣ Peek • **144** Fragmentum hoc cum P. Ox. 2319, 2 conglutinault Peek auctore Lobel 2, 3, 6 Suppl. Peek • **145** 1 Suppl. Peek • 2 θύγα[τρα Δ[ωτάδεω? Peek

144[1]

sino la soledad . . contestaré . . alrededor . . tenga .

145

. suave .

[1] Peek, l. c. pág. 216 une este fragmento y P. Oxyrh. 2319, 2 siguiendo una sugerencia de Lobel (pág. 49). Según ellos, los vv. 1-5 de nuestro fragmento coinciden con los vv. 8-12 de aquél. En este caso, quedaría demostrado que la totalidad de 2319 pertenece a Arquíloco. Todo ello está dentro de lo posible; pero el examen detenido de la fotografía de 2319 (casi ilegible) no me convence de la exactitud de las lecturas de Peek ni siquiera de algunas de Lobel, por lo que la hipótesis me resulta aventurada.

147 (Id., Fr. 22)

] αἴγλη[
]κα[

148 (Id., Fr. 23)

μ[
φοιτ[
ἄτ[
ἄ]ξε[ι

149 (Id., Fr. 24)

] ἥια τ[
] ἰθαγ̣[εν
] η[

150 (Id., Fr. 25)

] [
] ἐβ . [
] ἰθα[γεν

151 (Id., Fr. 26)

] . σ . [
]χα[
] . κ . [
] ι . [

---

148 4 ἀ̣ξε Peek . ξε Lobel **149** 2 ἰθαγ̣[εν Peek ἰθα . [Lobel **150** 3 Suppl. Peek

147

. luz .

148

ir [llevará]

149[1]

favorables . [nacido aquí]

150

[nacido aquí]

[1] Lobel hace observar que este fragmento, aunque de igual letra que los anteriores, no parece a primera vista contener yambos. Ello no es imposible, sin embargo, y por tanto debe suponerse.

ΤΕΤΡΑΜΕΤΡΟΙ

152 (62)

Ἐρξίη, πῇ δηδτ' ἄνολβος ἀθροΐζεται στρατός;

153 (51, I A 44-49 D.)

[. .]ατ[. .]φυλ[. . .]ο[. .]σαι[. . .]ιαι
[. . .]γρα[. . .]εχεσ[. .]ενω[.]
πολλ[⏑—⏑]εἶπε ἀστ[⏑—]πάΐς Πεισιστράτου

152 T Heph. p. 18 C. Sch. Heph. p. 271 C. Anec. Stvd. I 206 (Et. Gen. p. 127 M.) ubi Callimacho uersus adscribitur • **153-158** T Demeas *I. G.* XII 445 (cf. etiam XII 5, 2, p. 315 et XII Sup., Add. ad n. 445)

TETRÁMETROS

152[1]

Erxías, ¿dónde va a reunirse de nuevo este infortunado ejército?

153[2]

. muchas[3] . dijo el hijo de Pisístrato partió[4] hacia

---

[1] Comienzo del primer poema del libro de los tetrámetros, según se deduce del modo de citar de Hefestión. Cf. p. 91, nota 2.

[2] Los fragmentos 153-158 provienen de la base de un monumento dedicado a Arquíloco en su isla natal de Paros hacia el año 100 a. C. por Sóstenes, hijo de Próstenes, el cual recoge parte de un escrito de un tal Demeas (s. III a. C.?); el segundo y último de estos fragmentos se completan con hallazgos papiráceos. En el escrito de Demeas se sistematizaban las noticias que Arquíloco daba en sus poesías sobre la historia de su patria, fijándose la cronología de los distintos hechos con ayuda de la lista de arcontes de Paros. Como en el resto de nuestra edición, nos limitamos a recoger los fragmentos de Arquíloco que transcribía Demeas como prueba de sus afirmaciones; en las notas se aclara el sentido de dichos fragmentos con datos tomados del propio Demeas o de los autores modernos. Esta inscripción procede del heroon cuyo fundador Mnesiepes había ya dedicado a Arquíloco otra inscripción (cf. la primera nota a 203).

[3] El fragmento se refiere a las luchas de los tracios y los parios en Tasos. Se habla de una embajada dirigida a los tracios, la cual llevaba, al parecer, músicos y oro; pero por codicia de ambas partes hubo luego una serie de matanzas recíprocas entre tracios y parios. Esto es lo que dice Demeas, quien añade que, según los parios, los tracios hubieron al final de devolverles el oro. Cf. la interpretación de HILLER VON GÄRTRINGEN, *Noch einmal das Archilochosdenkmal*, 47 s., el cual considera este hecho como el comienzo de las «desgracias de los tasios» (cf. fr. 107, 161 y 230).

[4] Aunque no hay testimonios de *ἀναίρω* «partir de viaje», este sentido es frecuente en *αἴρω* y lo creo preferible al de «llevarse», que propone Edmonds y acepta Diehl.

ἄνδρας[—⏑]λοῦντας αὐλὸν καὶ λύρην ἀνῆρ' ἄγων
εἰς Θάσον κυσὶ Θρήιξιν δῶρ' ἔχων ἀκήρατον
χρυσόν· οἰκείῳ δὲ κέρδει ξύν' ἐποίησαν κακά.

154 (51 I A 55-59 D. + P. Oxyrh. 2313, Fr. 2)

⌊τῶν⌋ δ' ⌊'Αθη⌋ναίη ⌊μάχῃ⌋
⌊ῖλαος παρασταθεῖσα, παῖς ἐρικ⌋τύπο⌊υ⌋ Διός,
⌊καρδίην ὥρινεν †αὐτῆς τῆς⌋† πολυ[κ]λαύτο⌊υ⌋ λεώ⌋·
⌊κἐπὶ τῶν [τις ἀλ]λα κείνης ἡμέρης⌋ ἐπὶ χθον[ός]
⌊ἄλλον ἥτησεν· τόσους γὰρ ἐξεχώρησεν γύας
Νηλε[ὺς τοῦ] παντός· ἀλλὰ θεῶν 'Ολυμπίων νόῳ
Νη⌋[λεύς . .

155 (51 IV A 2-5 D.)

[—⏑—] δ' ἐπὶ στρατηγ[⏑—⏑—⏑—⏑⏓]
νῦν ἐεργμένω[ν φαλάγγων —⏑—⏑—⏑⏓]
πῇ μ' ἔσωσ' 'Ερμ[ῆς τρέμοντα —⏑—⏑—]μενος
ἀλκίμω[⏑—⏑—⏑—⏑—⏑—⏑]ται

---

154 F P. Oxyrh. 2313, fr. 2 • **155** Resp. Hor. *Carm.* II 7, 13-14

---

153 4 . .]λοῦντας Hiller : .]ωλουντας Maas οὐ φιλοῦντας Jensen [εὖ φ]ωνοῦντας Diehl • 6 οἰκείῳ Wilamowitz : -ως Demeas • **154** Legit Peek suppl. Maas • 3 ὥρινεν Maas : ὥτρυνεν Peek λεώ Demeas : νεώ dubitanter Maas • 4 κἐπὶ τῶν Maas : καὶ φυτῶν τις Peek • επιχθ Π unde ἐπὶ χθόνα dubitanter Lobel ἐπὶ χθονός ego : ἐπαύ[λι]α Maas Peek ex inscr. • 6 Νηλε[ὺς τοῦ] παντός temptaui : Νηλέ[ως τοῦ] παντός Maas Νηλέ[ω]ς ἅπαντος Peek • **155** στρατη[γὸν] suppl. Maas • 2-3 Suppl. Zielinski

Tasos llevando a hombres que . la flauta y la lira y con oro puro como presente para los perros tracios; pero por ansia de provecho propio provocaron calamidades comunes a todos.

154[1]

Atenea, la hija de Zeus tonante, acercándoseles propicia, despertó el ardor de su corazón en la batalla† del pueblo gimiente[2]; y entonces [cada uno] pedía a alguien aquel día más tierras en el país; pues tantos fueron los campos que les cedió Neleo [del] total de la isla; pero por designio de los dioses inmortales Ne[leo]

155[3]

. hacia el general . de [las tropas] que avanzaban . me salvó Hermes, [cuando yo temblaba] fuerte

---

[1] Se habla de una victoria de los parios sobre los naxios, cuyo jefe Neleo hubo de cederles numerosos terrenos para establecerse; pero esta victoria fué poco duradera. Sobre estas luchas con los naxios, cf. la nota citada. Este fragmento precede quizá al 203. Esto es preferible a pensar que sea continuación suya (contra CONDOLEON, Arch. Eph. 91 ('52), 92, que lo indica sólo como posibilidad).

[2] No se ve forma de sanar el texto. Si se respeta tal cual lo da la inscripción, habría que interpretar el femenino como despreciativo (cf. Hiller 48).

[3] La restitución de 2-3 es de Zielinscki (*Raccolta Rammorino*, 604 ss.), quien se apoyó en la Oda II 13 de Horacio, que evidentemente imita este pasaje; antes de quedar establecida esta imitación, ya Hiller 50 había relacionado con este poema la pérdida del escudo (fr. 12), lo que resulta aún más verosímil porque Horacio imita dicho pasaje en la misma oda.

156 (51 IV A 8-13 D.)

[Γλαῦκε, νό]ον
καὶ φρένας τρέ[φεις ∪–⏑–∪–⏑–∪⏓]
γῆς ἐπιμνήσαιο τ[–⏑–∪–⏑–∪⏓]
[δειν]ὰ τολμήσας με[–⏑–∪–⏑–∪⏓]
. αν εἶλες αἰχμῇ καὶ [∪–⏑–∪⏓]
. σον †δεσχεν καὶ χαλ[–⏑–∪⏓]

157 (51 IV A 21 D.)

χειλίους γὰρ ἄν[δρας –⏑–∪–⏑–∪⏓]

158 (51 IV A 46-58 D. + P. Oxyrh. 2313, Fr. 3)

–∪–⏑–∪–⏑–∪–]ι λ' ἀμφιδ[∪⏑
–∪–⏑–∪]ω [.]δούρατ' ἐκπ[ίπτουσι ⏑
–∪–⏑–∪–]ε· τῶν δὲ δάμν[αται νόον
–∪–⏑–∪–⏑παῖς] Ἀθηναίη Διός
ἀμφ[∪–⏑–∪–⏑–]εσαν προ πατρίη[ς
–∪–⏑–∪κε]ῖτο πύργος ἀμφά[δην ∪⏓
–∪–⏑–∪–⏑] ἐκ λίθων ἐδε[ίματο
–∪–⏑–]ε[.] αὐτοὶ Λεσβίων ⌋⏑–∪⏓

158 8-9 cf. 218 et *Od.* III 153 ἓν χερσὶν κίθαριν περικάλλεα θῆκεν

---

158 8-18 F P. Oxyrh. 2313, fr. 3

---

156 1 Suppl. Hiller • 2 τρέ[φεις] Maas : τρέψε Hiller τ[αύτης] temptauit Diehl • 5 αν εἶλες Hiller ἀνεῖλες Edmonds. Post. u. 5 uerba [. . . .]σον† δεσχεν καὶ χαλ[. . . . .] Archilocho tribuit Diehl, Demeae autem Maas • **157** χειλίους Hiller : χιλίους Demeas • **158** Inscriptionem et fragmentum papyraceum in unum reduxi • 1 Legit Peek • 2 ἐκπ[ίπτουσι temptaui • 5 ἤρκ]εσαν tempt. Maas • πρὸ πατρίη[ς Peek : πρὸ [πα]τριε[ῆς Maas • 6 κ]εῖτο Peek : ἔκει]το Maas ἤρεπ]το Diehl • ἀμφά[δην uel ἀμφα[δόν suppl. Diehl • 8 ἄν]δρε[ς Peek 8-9 παιηόνα] ἤρξαμεν tempt. Diehl.

156[1]

[Glauco,] tienes una cabeza y un corazón . . ojalá te acuerdes de la tierra . . osando [grandes hazañas] mataste con tu propia lanza y

157[2]

pues mil hombres .

158[3]

son arrojadas lanzas . . . arruina [su valor] [la hija] de Zeus, Atenea . . [por la patria] (?) una torre a la vista de todos . . . estaba construída de piedras . ellos mismos de los lesbios . tomando en sus manos [benévolo] les salvó Zeus,

[1] Fragmento aducido por Demeas para testimoniar las victorias de Glauco, general amigo de Arquíloco. Posiblemente éste se dirige a Glauco, ya en la patria, recordándole los tiempos pasados; o, mejor, hay que restituir un οὐκ o algo por el estilo ante γῆς ἐπιμνήσαιο y traducir «no te acuerdes de Paros» (cf. fr. 160). Arquíloco exhorta a Glauco a continuar sus éxitos. Glauco debió encontrar la muerte en Tasos, donde acaba de encontrarse su cenotafio (cf. E. VANDERPOOL, AJPh 76 ('55), 186 ss.).

[2] De lo que precede y sigue en Demeas se desprende que aquí Arquíloco hablaba de cómo los mil parios enviados a Tasos tuvieron hijos con heteras y mujeres tracias. Cf. HILLER 51.

[3] Se refiere seguramente a una victoria de los parios contra los tracios (o naxios?) en Tasos. El papiro completa el texto de la inscripción desde el verso 8.

—∪—]ˌνδα[—∪θ[ˌέντες χερσὶν δ]⏑—∪⏓
—∪—ˌ πρόφρ[ων ἔσωˌσε Ζεὺς ’Ολυμπίω[ν πατήρˌ
—∪—ˌν]ῃ[υ]σὶν θοῇσι πημ[ο]ˌνὴν ἐπήγομ[εν
—∪—]ˌ ὅτ’ ἀμφὶ πύργον ἔστασαν ˌπον[εύμενοι
—∪—⏑—ˌμ]έγαν δ’ ἔθεντο θυμόν· ἀμˌφέ[πων
—∪—⏑—∪]ˌμε [τι]ήραν εἰμέˌνη καλ[ήν
—∪—∪—]ˌ ἀμειπτή, πολλὰ δ’ ἐρρύˌ[η∪⏓
. .]ˌω[. . . .]ˌφαρέτραι δ’ οὐκέτ’ ἔκρυˌ[ψαν βέλεα
.]ˌνβ[. . . .]σαν ἰῶν· οἱ δ’ ἐπέ[σσυντ—∪⏓
. .]ˌκιδεˌ[. . . .]ˌντες ἵνας καὶ τανˌ[ύσαντες
.]ˌνβεˌ[. . .]ˌυˌ. .[. .

159 (52 D.)

Ὦ λιπερνῆτες πολῖται, τἀμὰ δὴ συνίετε
ῥήματ’.

160 (53 D.)

ἔα Πάρον, καὶ σῦκα κεῖνα καὶ θαλάσσιον βίον.

10 cf. 206, 2 et *Il.* VIII 175 πρόφρων κατένευσε **K**ρονίων

---

159 T Sch. Ar. *P.* 603 Resp. (E. M. 566, 53) (E. G. 371, 28) ubi uerbum λιπερνής Aristoxeno tribuitur Imit. (Ar. *P.* 603) (Cratin. 198 K.) • **160** T Ath. 76 B

---

9 θ]έντες Diehl • χερσὶν ο[Demeas] νδ . [Π • 10]ων εσο[Π]σε Ζεὺς ’Ολυμπίω[Demeas • πρόφρων et πατήρ suppl. Diehl • 11 νηψσὶν suppl. Lobel cetera ego]η[ ]σιν θοῇσιν πημ[Π νῆν ἐπῆγομ[Demeas • 12 ἔστασαν Π ἵστασαν Demeas • πον[εύμενοι suppl. Maas • 13 μ]έγαν suppl. Lobel ἀμφέ[πων suppl. Maas, interpunxi ego • 14 Suppleui εἵμεν[Π εὐμενῆ Demeas μὲ[ν σὺδ]ηρ[ο]ν εἰμέ[νη καλ Peek • 15-17 Suppl. Peek • 18 Suppleui • **159** ὦ ex Aristophane et Cratino addidit Bergk

[el padre] de los Olímpicos . trajimos la ruina a las rápidas naves . . . cuando alrededor de la torre levantaron esforzadamente . . . y dispusieron su gran corazón. Honrando . a mi cubierta con una hermosa tiara cambiable, y muchas eran disparadas . los carcajs ya no guardaban flechas . . de las flechas; y ellos se lanzaron . los músculos y ten[sando]

159

Oh conciudadanos míos, escasos en recursos[1]: prestad atención a mis palabras.

160

No te acuerdes de Paros ni de aquellos higos[2] ni de la vida en el mar.

[1] Según el Etimológico Magno se llama «escasos en recursos» a los parios por vivir de la pesca y el comercio. Análogo es el sentido del fr. 160; ambos debían de formar parte de un poema en que Arquíloco exhortaba a los parios de Tasos a continuar la guerra. Tal vez 156 perteneciera originariamente al mismo contexto (cf. Heller 50).

[2] Cf. el fr. 194 Bergk, que testimonia la palabra συκοτραγίδης «comedor de higos» en Arquíloco e Hiponacte, con el sentido de «pobre», por ser un alimento barato.

161 (54 D.)

ὡς Πανελλήνων ὀιζὺς ἐς Θάσον συνέδραμεν.

162 (An. Iamb. 2, col. I et II + 55 D. + P. Oxyrh. 2313, Fr. 10)

Col. I

—∪—⏑—∪—⏑—∪—⏑]ον παθεῖν
—∪—⏑—∪—⏑—∪] ἤπιοι φρένα
—∪—⏑—∪—⏑—∪—]τ' ἀκήρ⌊ατος⌋
—∪—⏑—∪—⏑—∪—]σημάντορες
—∪—⏑—∪—⏑—∪ αἰ]χμητὴς ἐών
—∪—⏑—∪—⏑—∪—∪] υμενος
—∪—⏑—∪—⏑—∪—⏑]δρης τελεῖν
—∪—⏑—∪—⏑—∪ ὀ]μνύων ὅτε
—∪—⏑—∪—⏑—∪—]ν ακούσεαι
—∪—⏑—∪—⏑—∪—⏑—]τιον
—∪—⏑—∪—⏑—∪—⏑—]πόλει
—∪—⏑—∪—⏑—∪—⏑—] ἔ⌊χ⌊ειν
—∪—⏑—∪—⏑—∪—⏑—]σμε⌋ν⌊ος
—∪—⏑—∪—⏑μὴδ' ὁ Ταν⌊τάλου λίθος⌋
τῆσδ' ὑπὲρ νήσου χρεμάσθω—∪—⏑—⌊ς ἔχων⌋
—∪—⏑—∪—⏑—∪—⏑—⌊μεθα⌋

---

161 T Str. VIII 6, 6 • **162** F P. Mus. Brit. 487 B apud Milne *Cat.* 55 • Col. I uu. 2-13 F P. Oxyrh. 2313, fr. 10 • Col. I uu. 14-14 T Sch. Pi. *O.* 1,91 Resp. Pavs. X 31, 12 Plv. *Praec. Ger. Reip.* 803 A

---

162 Archilochi esse fragmentum in papyro seruatum cogn. Lasserre dum u. I 14 [τάλου λίθος legit I 5 Suppl. Milne • 6 ἐστρατ]ευμένος tempt. Peek 9]ν ἀκούσεαι P. Oxyrh. : υξεται siue υσεται P. Lond. • 10 ἐφ]έστιον Peek • 13 σκευα]σμένος tempt. Peek

161[1]

Cuando la miseria de todos los griegos se congregó en Tasos.

162[2]

. sufrir . . de corazón benévolo . . . puro . . . jefes . . siendo un piquero . terminar . jurando cuando . a la ciudad tener y que la piedra de Tántalo no esté suspendida sobre esta isla[3] teniendo

[1] Cf. la nota inicial a 203.

[2] Lasserre ha demostrado en Gnomon XXV ('53) 277 que el fragmento papiráceo del British Museum (completado ahora por uno de Oxirrinco) pertenece a Arquíloco, pues en I 14 hay que leer]ταλου λίθος (lectura confirmada por Turner), lo que corresponde al fr. 55 Diehl. Cf. lo dicho antes por Blass, RhM 55 ('00), 102 ss. En II 9 γῆ φόνῳ[. . . . .]ενη tal vez corresponda al fr. 148 Bergk (Plutarco, *Mario* 21), según el cual Arquíloco afirma en alguna parte que los cadáveres aumentan la fertilidad de la tierra. Cf. nota a 173.

[3] Se habla aún de Tasos. La piedra suspendida sobre Tántalo no se halla aún en Homero (*Odisea* XI 582 ss.), pero sí, además de en Arquíloco, en Alceo 32, Alcman 72, Píndaro, *Olímpicas* I 58 ss. y en el conocido fresco de Polignoto (cf. Pausanias, l. c. en A. T.).

Col. II

παντ[ες ἄφρ]ονες γένεσ[θε—∪—⏑—∪⏑
φαινο[μαι το[ι]ῶνδ' ἐόντ[ων]—∪—⏑—∪⏑
εἰ γὰρ ὠ[. .]ον μ
χωρίου[. . .]ν
συν [. .
εἰ το[
ἐς μέσον τα[
μήτε τῶν καινῶν μετ[
γη φόνῳ[. .]ενη[
χ . ιλοφ[. .] ἀμφὶ [
[. .]
μ[. .]μ[.
πασ[.
τ[.

.]υτ[.
μερ[.

ὦ[δ]ε πῆμ' ἔθη[κε . .

II 1 Leg. et suppl. Peek παντ[. . .]ινες γε Milne • 2 Leg. et suppl. Peek : φαινο[. . . . .]ωνδε· εν μ[Milne • 3 οντα Peek • 4 Legit Peek : χωρ Milne • 5 συνια Milne συμβα[λ Peek • 8 με τόσ[σ]ας γ Peek • 10 χοιλόφωνον ἀμφὶ τε[. .]υς Peek ιλοφ . . . . . ιλοφ Milne • 11 ουδολ Peek • 12 μηδενα μ Peek • 13 πᾶς μ Peek • 14 τι Peek • 15 τερμ Peek • 23 Legit et suppl. Peek : ω . . . ενημεθ Milne

. haceos todos unos insensatos . . es visible que yo, siendo
tales pues si de un lugar . si en medio ni de
los nuevos ni de . la tierra con la sangre alrededor así
infligió una desgracia

163 (56 D.)

Γλαῦχ' ὅρα· βαθὺς γὰρ ἤδη κύμασιν ταράσσεται
πόντος, ἀμφὶ δ' ἄκρα Γυρέων ὀρθὸν ἵσταται νέφος,
σῆμα χειμόνος· κιχάνει δ' ἐξ ἀελπτίης φόβος.

—∪—▽— φέρο]νται νῆες ἐν πόντῳ θοαί
—∪—▽—∪[π]ολλὸν δ' ἰστίων ὑφώμεθα
—∪—λύσαν]τες ὅπλα νηός, οὐρίην δ' ἔχε
[ἰκμένην σάου θ' ἑταί]ρους, ὄφρα σέο μεμνήμεθα.
—∪—[φόβον δ'] ἄπισχε, μηδὲ τοῦτον ἐμβάλῃς,
[κῦμα]—▽—∪[δεινὸ]ν ἵσταται κυκώμενον
—∪—▽—∪—]μῆς, ἀλλὰ σὺ προμήθεσαι
—∪—▽—∪—▽—∪—▽—υμος

164 (57 D.)

καὶ νέους θάρσυνε· νίκης δ' ἐν θεοῖσιν πείρατα

165 (59 D.)

Τὸν χεροπλάστην ἄειδε Γλαῦκον—▽—∪▽

163 9 cf. *Il.* XXII 240 δεινὸν . . . κυκώμενον ἵστατο κῦμα **164** cf. *Il.* VII 102 νίκης πείρατ' ἔχονται ἐν ἀθανάτοισι θεοῖσι

---

163 1-3 T Heraclit. *Alleg.* 5 1-3 Γλαῦχ'—χειμώνος T Thphr. *Sign.* 3, 8, (Plv. *Superstit.* 169 B) Resp. Cic. *Att.* V 12, 1 • 1 T Syrian. *In Hermog.* p. 73, 12 R. • 3 ἐξ ἀελπτίης T (Hsch. s. u.) • 4-11 F P. Mus. Brit. 2652 A • **164** T Clem. Al. *Strom.* VI 6, 5 • **165** T Sch.Hom. *Il.* XXIV 81 • χεροπλάστην T Plv. *Sollert. Anim.* 976 F Resp. (Hsch. s. u.) (Poll. II 31)

---

163 3-11 Archilochi esse cogn. Crönert, uersibus 1-3 continuauit Diehl 1 Γλαῦχ' Bergk : Γλαῦκε codd. plerique • 2 Γυρέων Lobeck : γύρεον Heraclit. γυρεῦον siue γυρεύων Plv. om. Thphr. • 4, 6-10 Suppl. Diehl. • 5 Suppl. Körte • 11 Suppleui • **164** θάρσυνε Elmsley : θαρρῦναι Clem. Al.

163[1]

Mira, Glauco: el profundo mar es agitado ya por el oleaje y sobre las alturas de los montes Giras se asienta una nube alargada, signo de tempestad; inesperadamente nos sorprende el miedo

. las rápidas naves avanzan en el mar carguemos el . numeroso de las velas . . soltando los cordajes de la nave; recoge un viento favorable y salva a nuestros compañeros, a fin de que nos acordemos de ti . . aleja el miedo y no lo comuniques a nadie . una terrible ola se levanta arremolinada . tú ten cuidado el valor

164

Y da ánimos a los jóvenes; la victoria está en manos de los dioses[2].

165

Canta a Glauco, el del elegante peinado en forma de cuerno . .

---

[1] 1-3 deben interpretarse alegóricamente según Heráclito y se refieren a la guerra contra los tracios en Tasos y el continente; Giras es un monte de Tenos. Los vv. 4-11 deben atribuirse a Arquíloco con Crönert y, más concretamente, al mismo poema, como ya hizo Diehl en su edición. Tratan de la nave cuya salvación o pérdida simbolizan la de la patria, tema que luego fué tratado por Alceo (fr. 46 y 119-22) y Teognis (607 ss.), entre otros; pero aquí la nave es aún al tiempo real: aquélla en que Arquíloco y Glauco se dirigen a Tasos. Cf. mi artículo *El tema de la nave del Estado en un papiro de Arquíloco*, Aegyptus 35 ('55) 206-10.

[2] Inspirado en *Ilíada* VII 102. Cf. nota inicial a 203.

166 (60 D.)

Οὐ φιλέω μέγαν στρατηγὸν οὐδὲ διαπεπλιγμένον
οὐδὲ βοστρύχοισι γαῦρον οὐδ' ὑπεξυρημένον·
ἀλλά μοι σμικρός τις εἴη καὶ περὶ κνήμας ἰδεῖν
ῥοικός, ἀσφαλέως βεβηκὼς ποσσί, καρδίης πλέως.

167 (61 D.)

ἑπτὰ γὰρ νεκρῶν πεσόντων, οὓς ἐμάρψαμεν ποσίν,
χείλιοι φονῆες εἵμεν—∪—⏑—∪⏑

168 (63 D.)

ἔλπομαι, πολλοὺς μὲν αὐτῶν Σείριος καταυανεῖ
ὀξὺς ἐλλάμπων ∪—⏑—∪—⏑—∪⏑

169 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 4)

a

]ρα
]τας
]
π]ῠρὶ

---

166 1-2 T D.Chr. *Or.* XXXIII 17 • 1, 3-4 T Gal.[1] uol. XVII 1, p. 604 K. • 3-4 T Gal.[2] uol. XVIII 1, p. 537 K. • 3-4 ἀλλὰ — ποσσί T Sch.Hp. apud Erotian. p. 13 Klein Resp. D.Chr. *Or.* XXXIII 17 • 4 T Sch.Theoc. 4, 49 • ῥοικός (sed uide A. C.) T Poll. • **167** T Plv. *Galb.* 27 • **168** T Plv. *Quaest. Conu.* 658 B Imit. Lyc. 397 ἀκτὶς Σειρία καθαυανεῖ • **169-174** F P. Oxyrh. 2313, Fr. 4-9

---

166 1 διαπεπλιγμένον Hemsterhuys διαπεπλεγμένον D.Chr. διαπεπηγμένον Gal. • 3 ἀλλά μοι σμικρός τις εἴη rest. Jacobs : ἀλλά μοι σμικρὸς εἴη Sch.Hp. ἀλλά μοι εἴη D.Chr. ἀλλ' ὅς μοι μακρὸς εἴη Gal.[1] ἀλλὰ μικρός τις εἴη Gal.[2] • ἰδεῖν Gal. Sch.Theoc. εἶδεν Sch.Hp. om. D.Chr. 4 ῥοικός Gal. Sch.Hp. Sch.Theoc. ῥαιβός D.Chr. Poll. • βεβηκὼς ποσσί] βεβηκυίας ποσὶν Gal.[2] **167** 2 εἶμεν Diehl : ἐσμέν Plv. **169** a 4 π]ῠρὶ Peek

166

No me gusta un general de elevada estatura ni con las piernas bien abiertas ni uno orgulloso de sus rizos ni afeitado a la perfección: que el mío sea pequeño y patizambo, bien firme sobre sus pies y todo corazón.

167

Siete muertos han caído, que habíamos alcanzado a la carrera, ¡y somos mil sus matadores![1]

168

Yo lo espero, a muchos de ellos los desecará Sirio resplandeciendo ardiente[2].

169[3]

a: al fuego

---

[1] Arquíloco ironiza sobre las hazañas poco heroicas de los mercenarios.

[2] Interpreto: muchos de nuestros enemigos morirán en la batalla. Sirio no es aquí la estrella, sino, como en Hesíodo, *Trabajos y Días* 417 y Alceo 94, el sol en la época de la canícula.

[3] Los fragmentos 169-202, así como parte de los 154, 158 y 162, proceden del núm. 2313 de los *Oxyrhynchos Papyri*, copiado por una misma mano. Su tema es las más veces guerrero: luchas de los parios, generalmente —creo que siempre— en Tasos. Es casi seguro que de varios poemas de este tipo de Arquíloco debemos de poseer numerosos fragmentos; pero su mala conservación hace imposible reconocer los que proceden de un mismo poema. De otra parte, de los varios fragmentos de este tema conocidos por la epigrafía o por tradición indirecta, sólo dos (154 y 158) coinciden con los del P. Oxyrh. 2313. Es indudable que otros más de entre estos fragmentos deben de proceder de iguales poemas que estos últimos. En cuanto al 169, que nos ocupa ahora, los tres trozos de papiro que lo componen parecen proceder de un mismo contexto.

b

]τους . [
]δίκην κρι[
]υλων[

c

τ]ῆσδε[
]καὶ πυ[
] ν γὰρ ο[
]τες π[
]ῃι β[

170 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 5)

] . ἀσπίδ[
]ν ἴσην τὴν [
]δ[ει]χθεὶς ἔργον[
]δ' ἐστὶν οὐδεὶς τέκ[μ
]ς ἔντος δηίοις ἐμ[
]ν ἀκόντων δοῦπον οὔ[τι δεδιώς
] εὖ[ρ]ον α[ἰ]εὶ τήνδε καλ[λίστην
ἀμεί]βων ῥήματ' οὐκέτ' [
] γὰρ [ο]ὐδὲν εἶδος [
] [

170 6 cf. *ἀκόντων δοῦπον Il.* XVI 361

b 1 ατουσι Peek • c 3-5 ων et φηι Peek • **170** 1 ἄντε]χ' ἀσπίδα Peek • 3 δ[ει]χθεὶς Adrados : δ' [ἔ]χθεις Peek • 4 δειλὸς ἐνθά]δ' ἐστὶν οὐδείς· τέκμ[αρ . . . ἐγώ Peek • 5 ἔντος δς βαλὼν πρὸ]ς ἔντος δηΐοις ἐμ[αρνάμην Peek • 6-7 Suppl. Peek • 8 ἀμεί]βων Lobel, sub fine *ἀνσχετά* suppl. Peek • 9 Suppl. Lobel

b: justicia
c: de ésta . y pues

170

un (?) escudo igual la mostrado, un hecho ninguno hay prueba (?) el arma a los enemigos el ruido de los dardos no [temiendo] siempre encontré a ésta [la más hermosa] [contestando] palabras ya no pues ninguna forma .

171 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 6)

αὐ]χένα σχεθώ[ν
σκε]υασμένος
κ]αρτερὸν κο[ῦ
σ [. .]ον
]τευμενος
]ενην ἔχων
]χ[αρμονέων
]ετο
]δόμους
] [

172 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 7)

]στο[
]παν[
]ερος [
]φατ[
]κ[

173 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 8)

a

] . α .
οὐ]χ ἔπεις ·
]ν ἰμβρίου
]α σχέθοι

---

171 1-3 Suppl. Lobel • 3 κέ[αρ Peek • 4 στ[. . . .]κιον Peek 5 ἐστρα[τευμένος Peek, forsitan κο]τευμένος • 7 χ]αρμονέων Adrados : γὰρ μονέων Peek ἁρμονέων Lobel 10 με[νος Peek **173** a 1 ζεται Peek 2 ο[υ]χ Peek 4 χ $\Pi^{mg.}$: κ Π

171[1]

manteniendo [el cuello] . [preparado] (?) fuerte
[irritado] (?) teniendo de las alegrías casas

173[2]

a: de Imbros retuviese caer (?) . espero es

[1] El fragmento está formado por los finales de los 10 primeros tetrámetros de un poema. La indicación κάτ(ω) «abajo» que va sobre ellos, es ininteligible.

[2] Los fragmentos a y b parece que formaban parte de una misma columna; constituyen el comienzo de un poema. Lobel sugiere (y lo admite Peek) que la última línea conservada de b,]ωπαθεῖν, tal vez sea la misma que 162, col. I, 1]ανπαθεῖν; por tanto, nuestro fragmento se continuaría con aquél. Aparte de la no coincidencia de ambos versos, es un obstáculo el que la lectura παθεῖν sea aquí dudosa.

]μενου
]οσως
]χα
]
]χρεω
]εος πεσ[
]ς ἔλπομα[ι
]χρεὼ μ . [
] ους ἕπεις
κ]λονέειν·
]ροις ἔχων
]ζετο
] [. .] ·

b

]οιο [
]σομαι
]θι φ[θ]ονέει[ς
]ποτε
]ω [π]αθεῖν· [

174 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 9)

] ἀλλά τοι Νεόστ[ρατε
μὴ] κίνει τάλαν[
]νης μεν[
]ι τέρπο[μαι

---

9 χρεω Lobel χρεώ Peek • 11 ς Peek • 13]έους Peek 14 κ]λονέειν Peek :] . ονέειν Lobel • 15 ροις Peek : . οις Lobel • 17 φρον Peek • b 3]θι φ[θ]ονέει[ς Adrados : ο]θι φρονέει Peek • 5 Suppl. Lobel • **174** Suppl. Peek

necesario te cuidas de . poner en desorden . . teniendo .
b: [envidias] en un tiempo [sufrir]

174[1]

pero, oh Neóstrato no provoques, oh desgraciado
(?) me alegro

[1] Comienzo de un poema.

175 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 11)

]ας καὶ λ . [

176 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 12)

]ας καὶ λι[ ]ορ . [
]ορ[
] ἄλλη[
]ν μίμν[
]εν αἰδοίων[
]ω· κείνου[
] εν ζοοῖσι δ[
]εν κακὴν [
]ης ἀλκῆς λ[
]κεῖνον π[
]μένοι δ [

177 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 13)

]σα[
]μη[
]μφα[
] δερεῖς [
σ]υμβαλόντε[ς] [
] ν ξεινίων φειδοία[το
]ων ἀθρόοι γενοίμεθ[α

175-202 F P. Oxyrh. 2313, Fr. 11-38

---

176 5]εν *αἰδοίων* **distinxi** : ἔμμε[ναι δοιῶν Peek • 7 et 11 ν et δα Peek **177** Suppl. Lobel 5 νῦ]ν Peek • σ]υμ Π : προς Π$^{s.u.}$ • ἐ]ς [μάχην] Peek

176[1]

otra (?) . permanecer . de las vergüenzas . . de aquel
entre los vivos mala de la fuerza a aquel .
permaneciera .

177

. deshollarás juntando . ahorraban los presentes de
hospedaje . nos agrupamos . [revestidos] con la coraza . .

[1] Según Lobel, es fácil que siga inmediatamente al fragmento anterior; Peek lo acepta así.

]σης τεύχεσι πεφρ̣[αγμένοι
]σφᾶς ἀμφικουρίη λα . [

178 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 14)

] . οἵσι[
τό]νδε τ[ὸ]ν̣ . [
]σιηγόσιν̣[
]δέ τις σι [

179 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 15)

]οσ[
δ]έννος ὕβριν α . [
]νὴ τὴν καλλύ[νασαν
κού]ρους ἀλκίμους [
] [

180 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 16)

] [
]έων ὁ̣[
κα]ί σφιν ἡλ[
]ινιον φ[
]σποδω [

181 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 17)

] [
ο]ὐ̣ γάμ[ου

---

9 λάβ̣[οι Peek • **178** 2 Suppl. Peek • 5 σ' ἰδ[ών Peek • **179** 2 δ]έννος suppl. Lobel α . [Lobel : ἀρ̣]κέσαι κακήν Peek • 3 Suppleui • 4 Suppl. Peek • **180** 2 κα]ί σφιν ἡλ[Peek :] . φινηλ Lobel • 5]ις ποδώ Peek • **181** 2 Suppl. Peek

a ellos la captura[1]

178[2]

a éste a las mandíbulas alguno

179

ultraje a la injuria por la que [ha embellecido] jóvenes robustos

180

y a ellos el sol (?). ceniza

181

. no de la boda del hijo de

[1] El sentido de esta palabra ha sido establecido conjeturalmente por Lobel.
[2] Próximo al siguiente, según Lobel.

]αδεω[
]λιος
]·

182 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 18)

]νερ . [
]εσθα . [
]λουτ[

183 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 19)

] η [
]ην οὐδ' ἐπ . [

184 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 20)

[ν
]

]ην
]
]
]ς

185 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 21)

]ναι δέ τις [
γυναῖ]κα βινέων [
] ρε κεῖνος [

---

182 1 Fort.]ν ἐρ[(Lobel Peek) 2 Fort. ἐς θάσ[ον (Lobel Peek) 3 π]λοῦτο[ν Peek • **183** ὁκοί]ην οὐδ' ἐπε[υξ tempt. Peek • **185** 2 Suppl. Peek

183[1]

ni sobre

185

uno uniéndose a una mujer aquel .

[1] Quizá próximo a 158 (Lobel). Peek propone un sentido aproximado a «lograron una victoria que jamás habrían esperado alcanzar». En el fr. 182 el v. 1 coincide quizá con 212, 3 y el 2 con 161; pero el cálculo del número de letras que seguirían en cada caso a nuestro fragmento, hace que al menos una de estas dos hipótesis deba considerarse imposible.

186 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 22)

]ασι
]
]ξιφε[
] δης·
]ων
] νοι
] αθη
]
]ετοι·
] . ωσ[

187 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 23)

]ν και[
] . ερη[
]μ' ἐλευ[
]γόνα[ι
]ν Διὸς [
] πολυ[

188 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 24)

]ν μέγα[
]δούλιο[
]ἐξελ[
]καη[
]κα[

187 2 ἡ]μέρη Peek • 4 γόναι Peek • **188** 4 καή[μεναι dubitanter Peek

186

. . . espada . .

187

. . libre (?) . . mujer . de Zeus . mucho . .

188[1]

. gran . de esclavo

[1] Quizá es idéntico al fr. 37.

189 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 25)

]ης δὲ δη[
] . ξομεν[

190 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 26)

] [
] . ω Διό[ς
]το χθ[όν
]ρ̣οου̣· [
ἀπώ]λετο [
] . ων[

191 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 27)

ἔκ]τοπ̣᾽ ἐστ̣[ι
]ν· τέῳ πρ[
]ως ᾽Αφροδιτ[
ἕ]χων ἄτολ̣[μον ἦτορ
]ερον̣[5

192 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 28)

] ἐπαρθῆνα̣[ι
]φ̣[

193 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 29)

ἀ]μείλικτον[
] [ ] . [

---

190 1 τωδ̣ Peek • 2]ρω Peek qui Διό[ς suppleuit • 5 Suppl. Peek • **191** 1 Leg. et suppl. Peek • 4 Suppl. Peek • **192** Suppleui • **193** ἀ]μείλικτον : -χον Π -κτ(ον) Π$^{s.u.}$

190

de Zeus la tierra . pereció

191

está lejos . . . a alguno (?) Afrodita . . teniendo [un corazón cobarde] . . .

192

cobrar ánimos .

193

imposible de ablandar

194 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 30)

]δο[ὁ]λι . [
]οὐκ ἐμ[
αλ[. [
ε . [

195 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 31)

]ροστ[

196 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 32)

] εὐθύ[
] . κυν[
]ημ[

197 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 33)

]πεση[
]φ[

198 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 34)

]
ὁ]ῖζυρή[

199 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 35)

]εν·
ἐ]ν ποσί
]
] . μετέα . [

---

194 Suppleuit **198** Suppl. Peek • **199** 2 Suppleuit • 3 ὤμνυε Π^3

194

. . . [de esclavo] . . no

196

. derecho perro (?)

198

desgraciada

199[1]

. en los pies . algún día .

[1] No se ve claro el sentido de la anotación del v. 3. Tal vez se trate del fin de un poema y el comienzo de otro.

]ποτε[
] . ρας [

200 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 36)

]ρι [
ἐ]ς Θάσον κ[
]ν ἀνάστ[

201 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 37)

]ἐμέ σ . [
]δὲ γῆ[
χο]ιράδ[ες

202 (P. Oxyrh. 2313, Fr. 38)

]ρο[
]θ' ἀποι[κ
ἰμ]ερτὴ Πάρ[ος
] . ως τρεφ [
ἀ]νθρωπ . [
] [ ] [

203 (Arch. Eph. 1952, p. 44)

ἀμφικαπνίουσιν[
νησίν, ὀξεῖαι δ'[

---

203 F Arch. Eph. 1954, p. 44

---

6 ἀρας Lobel : γ]έρας Peek • **200** 1 τ]ρισμ[άκαρ Peek • 2 ἐ]ς Θάσον κ[Peek]σθασονκ[Lobel • **201** ἐμέ στ Peek : μεσ . . Lobel • 2 δ Π : τ Π¹ • 3 Leg. et suppl. Peek :]ηραδ[Lobel • **202** 2 Suppleui • 3 Suppl. Lobel • 5 Suppl. Lobel : φιλ]άνθρωπα Peek • **203** Legit Condoleon • 1 ἄ]στυ legit et suppl. Peek

200[1]

. a Tasos levántate (?)

201

a mí la tierra escollos

202

[colonos] [la querida Paros] criar . hombre .

203[2]

. . . rodearán de humo . . con las naves y los agudos (gritos

---

[1] Cf. fr. 161.

[2] Este fragmento procede de una inscripción del s. III a. C. en honor de Arquíloco que se hallaba en el heroon a que me refiero en la Introducción, pág. 20. De lo que en ella precede al fragmento y del estudio de éste se deduce que Arquíloco exhorta a Erxías a ayudar a sus conciudadanos en una guerra contra los naxios. Condoleon, al publicar la inscripción (Νέαι ἐπιγραφαὶ περὶ τοῦ Ἀρχιλόχου ἐκ Πάρου, Arch. Eph. 91 ('52) 32 ss.; cf. también Philologus 100 ('56) 38) ha sostenido que en los vv. 9-13 y 17-24 Arquíloco recuerda a sus conciudadanos, para enardecerles, el mito de la conquista de Tasos y Torona por Héracles, quien dejó en la primera como reyes a los hijos de Androgeo, rey de Paros. Ello es negado por Peek, l. c. 33; pero en todo caso los vv. 19-22 hacen verosímil que las luchas contra los naxios tuvieran lugar en Tasos, cuya posesión disputarían a los parios. Nótese que el fr. 154, que habla también de luchas contra los naxios, aparece en los *excerpta* de Demeas de *I. G.* XII 445 entre otros de fecha anterior y posterior en que se mencionan luchas en Tasos. La muerte del poeta a manos de un naxio (tal vez aludida en nuestra inscripción a continuación del fragmento de Arquíloco) tendría lugar también en Tasos. Sin embargo, Condoleon l. c. pág. 82 ss. cree que todos estos episodios se refieren a luchas de los parios en Naxos; pero lo más que demuestra es la existencia de una rivalidad entre parios y naxios. La opinión que sostenemos era ya general antes de conocerse nuestro fragmento (cf. WEBER, Philologus 74 ('18), 113; BLUMENTHAL, *Die Schätzung des Archilochos im Altertum*, 14; LASSERRE, ob. cit. 255). Sobre la participación de varias ciudades

δηίων, αὐαίνετ[αι δὲ
ἡλίῳ, θράσος τε . [
οἳ μέγ' ἱμείροντες [
Ναξίων δῦναι φά̣[λαγγας
καὶ φυτῶν τομὴν λ̣[
ἄνδρες ἴσχουσιν δ̣[
Τοῦτό κεν λεῷ μ . . [
ὡς ἀμηνιτεὶ παρη [
καὶ κασιγνήτων ν̣[
τέων ἀπέθρισαν [
ἤριπε πληγῇσι δ̣[
Ταῦτά μοι θυμὸς [
νειόθεν [
ἀλλ' ὁμῶς θανόντ̣[α
Γνῶθι νῦν εἰ τοῖ̣[α
ῥήμαθ' ὃς μέλλε̣[ις
Οἱ μὲν ἐν Θάσῳ̣[
καὶ Τορωναί̣[ω]ν̣.ν̣[

---

3 Suppl. Condoleon • 4 τε . Condoleon : τελ Peek • 6 φά̣[λαγγας siue φ]ρήτρας Condoleon 9 μ . . . Condoleon : μ . ν Peek • 10 παρη Condoleon : παρ . ο Peek • 12 -σαν Condoleon -σαν λι Peek • 15 Sub fine φοκου legit Peek • 16 θανόντ̣[α Condoleon θανόντα[ς] ο[ὔ]τις? Peek 18 μέλλε̣[ις ex Peeki lectione sumpsi : μέλλε[ι]ς ἀ̣[κούσειν Peek • 19 γαρ Peek

de guerra) de los enemigos (se oyen) y se secan por el sol[1] mientras el valor[2] . . los que desean una gran (hazaña?), . . . penetrar en [las filas] de los naxios . e (impedir?) el corte de las viñas . . los guerreros[3] se lo estorban . Esto al pueblo (quiero contar?) . . cómo sin atraerse la ira de . y de los hermanos . de los cuales rompieron pero cayó a tierra por los golpes[4] Estas cosas mi corazón . desde lo profundo pero sin embargo a un muerto[5] Conoce pues si tales . tú que has de [oír] palabras . . Pues unos en Tasos y de los de Torona

griegas en las luchas de Tasos, cf. fr. 161. Todo el fragmento indica la situación difícil del ejército pario, sitiado en una ciudad e impotente para defender los campos que antes había conquistado; pero se nos escapa casi todo el detalle, pese a las exégesis de Condoleon y Peek. Este piensa que el fragmento 152 podía ser el inicial del poema y que también 154 podía pertenecer al comienzo del mismo, narrando las alternativas —victoria y ahora derrota— de la lucha; 164 podría según él pertenecer al final del poema.

Las lecturas y suplementos de Peek al texto del poema que había dado Condoleon (al final de los versos) han sido retiradas en buena parte por él mismo tras examinar unos calcos de la inscripción (cf. pág. 49 s.) y otros han sido refutados por Condoleon (Philologus 100 ('56) 29 ss.). Es este texto definitivo el que publico, no haciendo referencia en el Aparato a las lecciones o suplementos de Peek retirados por él mismo.

[1] Cf. fr. 168 y nota; se refiere a los ciudadanos que han sucumbido en la batalla. Sigo la puntuación de Peek pero no su interpretación.

[2] El valor de los parios disminuye. Evidentemente, han sido cercados por los naxios, que aún esperan refuerzos traídos por mar.

[3] Posiblemente, los naxios, que arrasan las tierras anteriormente conquistadas por los parios.

[4] Se cuenta un episodio de la derrota paria, que no podemos concretar. Sobre la interpretación de Condoleon, cf. p. 91, nota 2. Los «hermanos» vuelven a aparecer en v. 24.

[5] No hay que llorarles siempre, sino pasar a la acción (Peek). Es la interpretación más verosímil.

οἱ δ' ἐν ὠκείῃσ[ι
και[νὸν] ἐκ Πάρου τ' [
καὶ κασιγνήτων δὲ [
θυμὸς ἄλ[κιμος
πῦρ ὃ δὴ νῦν ἀμφι[βαίνει
ἐν προαστίῳ κε[χληδὸς
γῆν ἀεικίζουσιν [
'Ερξίη, καταδραμ[
τῷ σ' ὀδὸν στέλλ[ειν ταχίστην
μηδὲ δεξίους ἐπ' ὄ[ρνεις

204 (71 D.)

εἰ γὰρ ὣς ἐμοὶ γένοιτο χεῖρα Νευβούλης θιγεῖν.

205 (72 D.)

καὶ πεσεῖν δρήστην ἐπ' ἀσκὸν κἀπὶ γαστρὶ γαστέρα
προσβαλεῖν μηρούς τε μηροῖς —⏑—⏓—⏑⏓

203 27 cf. *Il.* XXIV 53 Γαῖαν αἰκίζει

---

204 T Plv. *De EI ap. Delph.* 386 D • **205** T Sch. E. *Med.* 679

---

21 -σ[ι Condoleon : -σι βά[ντες Peek • 22 και[νόν suppl. Peek • ἐκ Πάρου Condoleon : ἐκπλοου τ Peek • 25 ἀμφι[βαίνει ex Peeki lectione : ἀμφιβα[ίνει Peek ἀμφι[Condoleon • 26 κε[χληδός ex Peeki lectione : κεχ[ληδός Peek κε[Condoleon • 28 κατάδραμ[ε siue καταδραμ[ών Condoleon : -δραμε[ῖ]σθ[αι Peek • 29 τῷ σ' ὁδὸν Peek : τῶις ὁδὸν Condoleon • Rest. Peek • 30 ὄ[ρνεις legit et rest. Peek • **204** χεῖρα] χειρὶ Elmsley • **205** 2 προσβαλεῖν Matthiae Elmsley προσβάλλειν Sch. E.

y otros [embarcados] en las rápidas (naves) . . y de nuevo de Paros[1] y de los hermanos . . el corazón [valeroso] . . el fuego que ahora nos rodea . . [aullando] en el arrabal . . arrasan la tierra[2] Oh Erxias[3], devastar (?) por ello ven rápido y no (esperes) a las aves que aparecen por la derecha[4]

204

¡Ojalá me fuera dado tocar la mano de Neóbula!

205

y caer sobre el odre[5] dispuesto a hacer algo y colocar el vientre sobre el vientre y los muslos sobre los muslos.

---

[1] Parece confirmar que la lucha tiene lugar en Tasos y que en ella intervienen además varios pueblos; no vemos en qué campo estarían los de Torona. Parece aludirse a los naxios y parios, llegados por mar.

[2] Arquíloco vuelve a la situación descrita al comienzo, que ahora es sentida como plenamente presente y no en parte futura. No es necesaria la interpretación de Condoleon que entiende «ultrajan a la tierra», comparando *Ilíada* XXIV 52 ss. y pensando que ello se refiere a que los naxios maltratan los cadáveres de sus enemigos.

[3] Cf. fr. 152 y p. 91, nota 2.

[4] Arquíloco parece exhortar a Erxias a atacar sin esperar agüeros favorables. Cf. CONDOLEON 92, quien compara *Ilíada* XII 237 ss.

[5] Sentido obsceno.

206 (74 D. + P. Oxyrh. 2313, Fr. 1)

a

Χρημάτων ἄελπτον οὐδέν ἐστιν οὐδ' ἀπώμοτον
οὐδὲ θαυμάσιον, ἐπειδὴ Ζεὺς πατὴρ 'Ολυμπίων
ἐκ μεσημβρίης ἔθηκε νύκτ' ἀποκρύψας φάος
ἠλίου λάμποντος. Ὑγρὸν δ' ἦλθ' ἐπ' ἀνθρώπους δέος,
ἐκ δὲ τοῦ καὶ πιστὰ πάντα κἀπίελπτα γίγνεται
ἀνδράσιν. Μηδεὶς ἔθ' ὑμέων εἰσορέων θαυμαζέτω,
μηδ' ἐὰν δελφῖσι θῆρες ἀνταμείφωνται νομόν
ἐνάλιον καί σφιν θαλάσσης ἠχέεντα κύματα
φίλτερ' ἠπείρου γένηται, τοῖσι δ' ὑλήειν ὄρος
'Αρ]χενακτίδης
]ήτου πάις
]τύθη γάμω . [
] ννε . .
]νεειν
]
ἀν]δράσιν
] [ ] [ ]

206 1 cf. S. *Ant.* 388 οὐδὲν ἐστ' ἀπώμοτον Evr. fr. 761 N.² ἄελπτον οὐδέν • 2 Ζεὺς–'Ολυμπίων cf. 158, 10 • 7 ss. cf. Hdt. V 92 Hor. *Ep.* I 16, 34 ss. Verg. *Buc.* I 28 ss.

---

206 a 1-9 T Stob. IV 46, 10 • a 5-17 et b F P. Oxyrh. 2313, fr. 1 • 1 Arist. *Rh.* 1418 B Resp. Anon. *In Rh.* p. 255 s. et 324 R. • 9 ὑλήειν T (Choerob. II 717, 23)

---

206 1 ἄελπτον οὐδέν Stob. : δ' ἄελπτον οὐθέν Arist. • 3 μεσημβρίης Schneidewin : -ας Stob. • 4 ὑγρὸν Valckenaer alii multi : λυγρὸν codd. • 5 καὶ πιστὰ Liebel : οὐκ ἄπιστα Stob. • 7 μηδ' ἐὰν Valckenaer μηδεινα Stob. μηδ' ἵν' ἀν Weber • 9 ὑλήειν Choerob. Bergk Maas ἤδὺ ἦν Stob.] . ειν Π • 10 Temptauit Lobel • 12-14 ἠρ]τύθη siue ἐρη]τύθη γάμων, μαίνεται et φρο]νέειν tempt. Peek

206[1]

Fr. a

Ninguna cosa está fuera de la esperanza ni se puede jurar imposible[2], ni es extraordinaria después que Zeus, padre de los Olímpicos, ha cambiado en noche el mediodía ocultando la luz del sol resplandeciente. Un miedo que debilita el ánimo sobrevino a los humanos y desde entonces todo es creíble y esperable para los hombres. Que ninguno de vosotros, al verlo, se extrañe ya, ni siquiera cuando las fieras acepten de los delfines su morada marina y las olas resonantes del mar sean para ellas más queridas que la tierra firme y a aquéllos en cambio les sea grata la montaña boscosa el hijo de [Arquenacte][3] el hijo de boda a los hombres

---

[1] Aristóteles nos hace saber que este fragmento era el comienzo de un poema en que Arquíloco ponía un ataque contra una hija en boca de su mismo padre. Es verosímil que la hija sea Neóbula y el padre Licambes. Igual que en la naturaleza cabe esperarlo todo después del eclipse de sol ocurrido, no hay que extrañarse de la corrupción de Neóbula (cf. *Antología Palatina* VII 351). Ésta es la interpretación de Friedländer, Hermes 64 ('29), 379 y de Fränckel, *Dichtung und Philosophie*, 195. Los nuevos versos fragmentarios del P. Oxyrh. 2313 no deciden ni a favor ni en contra de esta interpretación. En todo caso, no tienen valor las interpretaciones contradictorias y puramente conjeturales de los comentaristas anónimos de la *Retórica* ni tampoco la de Immisch, Philologus 49 (1890), 198 ss. ni la de Lasserre MH 4 ('47), 1 ss. Sobre la técnica mimética, cf. el fr. 104; sobre los problemas cronológicos del fragmento, la Introducción, pág. 5, Plutarco, *Sobre el rostro que se ve en la luna* 931 D habla de la sorpresa y miedo que experimentan ante los eclipses Mimnermo, Cidias, Estesícoro y Píndaro, además de Arquíloco.

[2] Sófocles, *Antígona* 388, imita el v. 1 y en los versos siguientes desarrolla este pensamiento.

[3] Ἀρχηναχτίδης es conjetura de Lobel basado en un Arquenacte testimoniado en Tasos.

b

] . ηνε[

207 (58 D.)

Τοῖς θεοῖς τιθεῖν ἅπαντα· πολλάκις μὲν ἐκ κακῶν
ἄνδρας ὀρθοῦσιν μελαίνῃ κειμένους ἐπὶ χθονί,
πολλάκις δ' ἀνατρέπουσι καὶ μάλ' εὖ βεβηκότας
ὑπτίους κλίνουσ'· ἔπειτα πολλὰ γίγνεται κακά
καὶ βίου χρήμῃ πλανᾶται καὶ νόου παρήορος.

208 (64 D.)

Οὔ τις αἰδοῖος μετ' ἀστῶν καὶ περίφημος θανών
γίγνεται· χάριν δὲ μᾶλλον τοῦ ζοοῦ διώκομεν
οἱ ζοοί· κάκιστα δ' αἰεὶ τῷ θανόντι γίγνεται.

209 (65 D.)

οὐ γὰρ ἐσθλὰ κατθανοῦσι κερτομεῖν ἐπ' ἀνδράσιν.

210 (66 D.)

ἓν δ' ἐπίσταμαι μέγα,
τὸν κακῶς με δρῶντα δεινοῖς ἀνταμείβεσθαι κακοῖς.

210 cf. 37

---

207 T Stob. IV 41, 24 • **208** T Stob. IV 58, 4 • **209** T Stob. IV 57, 4 Clem. Al. *Strom.* VI 5, 10 Sch. *Od.* XXII 412 • **210** T Theophil. *Ad Autolyc.* II 53

---

207 1 τιθεῖν ἅπαντα Jacobs : τ' εἰθεῖά πάντα Stobaei S τίθει πάντα Stobaei Tr τίθει τὰ πάντα Grotius alia alii • 4 κλίνουσ' Valckenaer : κινοῦσ' Stob. • Post 4 Lac. suspicatur Meinecke • **208** 1 καὶ Plv. : οὐδὲ Diehl alii alia • 3 οἱ — αἰεὶ expleuit et explicauit manus ignota quidam in exemplari Grotiano Stobaei, quo usus est Gaisford ζωοι κάκιστα δέει (δὲς) Stob. • **210** 2 με δρῶντα Hecker δρῶντα Theophyl. μ' ἔρδοντα Turyn

207

Atribúyeselo todo a los dioses: con frecuencia levantan a hombres que yacían en la negra tierra, sacándoles de su infortunio; y con frecuencia les derriban, haciendo caer boca arriba a otros que estaban seguros sobre sus pies; luego se sigue una serie de desgracias y el caído va de un lado a otro sin medios de vida y con la mente extraviada[1].

208

Una vez que muere, ningún ciudadano se hace respetable y afamado: los vivos buscamos más bien el favor de otro vivo y el muerto lleva siempre la peor parte[2].

209

pues no es bueno burlarse de los muertos[3].

210

Una sola cosa sé, pero es la más importante de todas: responder con terrible venganza al que me maltrata[4].

---

[1] La creencia en la dependencia total de los hombres respecto a los dioses, que les envían bienes y males, domina toda la época arcaica, arrancando ya de Homero (cf. *Ilíada* XXIV 527 ss.). Cf. también en nuestro poeta los fr. 3, 7 y 211 con sus notas. Cf., sin embargo, los fr. 1 y 3 de Solón con sus notas.

[2] Cf. en igual sentido el fr. 3 de Semónides.

[3] Inspirado en *Odisea* XXII 412: οὐχ ὁσίη κταμένοισιν ἐπ' ἀνδράσιν εὐχετάασθαι.

[4] Tal vez dependa de aquí el epodo VI de Horacio; es fácil que el fragmento proceda de un poema contra Licambes. Son también posibles imitaciones Esquilo, *Coéforas* 123 y *Siete contra Tebas* 1049. La moral griega tradicional de hacer bien al amigo y mal al enemigo (cf. Solón 1, 5; Teognis 344 ss., 363 y 869 ss.; etc.) sólo es superada por Sócrates (recuérdese el *Gorgias* de Platón).

211 (67 D.)

Θυμέ, θύμ' ἀμηχάνοισι κήδεσι κυκώμενε,
ἀνάδυ, δυσμενῶν δ' ἀλέξευ προσβαλὼν ἐναντίον
στέρνον, ἐνδόκοισιν ἐχθρῶν πλησίον κατασταθείς
ἀσφαλέως· καὶ μήτε νικῶν ἀμφάδην ἀγάλλεο
μηδὲ νικηθεὶς ἐν οἴκῳ καταπεσὼν ὀδύρεο,
ἀλλὰ χαρτοῖσίν τε χαῖρε καὶ κακοῖσιν ἀσχάλα
μὴ λίην· γίγνωσκε δ' οἷος ῥυθμὸς ἀνθρώπους ἔχει.

—∪—∪—σὸ γὰρ δὴ παρὰ φίλων ἀπάγχεαι.

212 (68 D.)

Τοῖος ἀνθρώποισι θυμός, Γλαῦκε, Λεπτίνεω πάι

212 cf. *Il.* IV 288 τοῖος . . . θυμὸς . . . γένοιτο *Od.* XVIII 136-37 τοῖος γὰρ νόος ἐστὶν ἐπιχθονίων ἀνθρώπων, οἷον ἐπ' ἦμαρ ἄγῃσι

---

211 1-7 T Stob. III 20, 28 Resp. Lvcil. 698 ss. M. 1 T (D.H. *Comp.* 17) Imit. probabiliter Theogn. 355 ss., 1029 ss., sine dubio Philet. 7 • 3 ἐνδόκοισι T (Hsch. s. u.) 8 T Arist. *Pol.* 1328[a] • **212** 1-2 T Theo *Prog.* I 153 Walz Sch. Herm. VII 934 Walz D.L. IX 71 Ps.-Plv. *De Nobil.* c. 21 ~ Auctor Vitae Homeri apud Gale *Opusc.* 366 (Stob. I 1, 18) Resp. S.E. *M.* VII 126 Svid. s. u. Πορρωνείοι

---

211 2 ἀνάδυ Diehl : ἀνάδευ Stob. • 3 ἐνδόκοισιν Stobaei Md Hsch. Valckenaer def. Tovar : ἐν δοκοῖσιν Stob. s. u. ἐν λόχοισιν Jäger • 4 ἀμφάδην Stobaei STr : ἐμφάδην Stobaei S^1M ^{d}A • 7 ῥυθμὸς Stobaei ASM^d : ῥυσμὸς Stobaei S e corr. Tr • 8 σὺ Schneider Meinecke : οὐ Arist. • παρὰ Victorius : περὶ Arist. • ἀπάγχεαι Aristotelis P[1] : ἀπέγχεαι Aristotelis M[s] ἀπάγχεο Aristotelis P[2·3] II^3 • **212** 1 τοῖος Theo Sch. Herm. D.L. Ps.-Plv. Svid. Gale. : τοῖς Stob. • θυμὸς Theo Plv. Auctor Vitae Homeri Stob. : νόος Sch. Herm. νοῦς D.L. Svid.

211[1]

Corazón, corazón atormentado por inmensos dolores, cobra valor y defiéndete ofreciendo el pecho al enemigo y deteniéndote con valor junto a las emboscadas de los hombres hostiles; si ven-
5 ces, no te jactes de ello públicamente y si eres vencido no gimas refugiándote en tu casa. Alégrate con las cosas alegres y no te irrites demasiado con los fracasos: date cuenta de las alternativas a que está sujeto el hombre pues tú eres ahorcado por tus amigos

212

Tal es el ánimo de los hombres, oh Glauco, hijo de Leptines,

[1] La primera forma del monólogo en la literatura griega es el diálogo con el propio corazón o ánimo: καρδίη en *Odisea* XXI 18 etc.; θυμός aquí, en Teognis 355 y 1029, en Eurípides, *Medea* 1056, en Filitas fr. 7, etc. En Arquíloco hay influjo de Homero, en el cual Odiseo pide a su corazón resignación; a su vez influye en Teognis y Filitas. Como en 7, aquí la necesidad de la resignación se fundamenta en el conocimiento de las limitaciones del hombre; el reverso de la medalla es la omnipotencia de los dioses (fr. 207). Esto es lo nuevo en él respecto a Homero. El v. 8, que Aristóteles testimonia procedía de un poema en que Arquíloco dialogaba con su corazón (θυμός), debía de seguir al anterior. Debe entenderse en sentido figurado.

γίγνεται θνητοῖσ', ὁκοίην Ζεὺς ἐφ' ἡμέρην ἄγῃ,
καὶ φρονεῦσι τοῖ' ὁκοίοισ' ἐγκυρέωσιν ἔργμασιν.

213 (69 D.)

—∪—μάχης δὲ τῆς σῆς, ὥστε διφέων πιεῖν,
ὡς ἐρέω⏑—∪—⏑—∪—⏑—∪⏑

214 (70 D.)

νῦν δὲ Λεώφιλος μὲν ἄρχει, Λεώφιλος δ' ἐπικρατεῖ,
Λεωφίλῳ δὲ πάντα κεῖται, Λεώφιλος δ' ἀκούεται.

215 (73 D.)

Ἤμβλακον, καί πού τιν' ἄλλον ἡ ἀάτη κιχήσατο.

---

3 T Pl, *Erx.* 397 E Aduersatur (Heraclit. 17) • **213** T Ath. 433 E • **214** T Hdn. *De Fig.* 57 Imit. Fr. Com. Adesp. 1325 K. **215** T Clem. Al. *Strom.* VI 6, 1

---

2 ὁκοίην Sch. Herm. (u. l.) D. L. Stob. Svid. : ὁποίην S. E. ὁκοῖον Theo Sch. Herm (u. l.) Plv. ὁποῖον Auctor Vitae Homeri ἄγῃ Stob., cf. Hom. *Od.* XVIII 137 : ἄγει ceteri testes • 3 Prioribus adiunxit Jacobs • **214** 1 Λεώφιλος bis Herodiani dett. : -ου Herodiani A • 2 ἀκούεται Porson : ἀκουέτω Bergk ἄκουε Hdn. • **215** ἡ ἀάτη Meinecke : ἤδ' ἄτη Clem. Al. ἤδ' ἄσῃ v. Blumenthal

según el día que les envía Zeus, y tienen tales pensamientos según las circunstancias con que se encuentran[1].

213

Deseo luchar contigo[2] tanto como desea beber el sediento.

214

. pero ahora Leófilo ejerce el poder, Leófilo es el dueño, Leófilo lo dispone todo y se oye llamar Leófilo[3].

215

He errado; y esta fatalidad ha alcanzado ya a algún otro.

---

[1] Como vieron ya los antiguos, Arquíloco imita aquí la sentencia de *Odisea* XVIII 129 ss., puesta en labios de Odiseo disfrazado de mendigo. Pero allí tiene algo de manifestación orgullosa y de amenaza para los pretendientes; en Arquíloco, en cambio, es el centro de un modo de pensar (cf. fr. 3, 7 y 211 con sus notas) e incluso la justificación de su conducta (fr. 7). Véase también Teognis 161-64 y 667-70, así como Fränckel, *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentum*, 184 ss. Imita el fragmento (corrigiéndolo) Heráclito 17 Diels (cf. Massa, PP 1 ('46), 364 ss.).

[2] ¿Licambes?

[3] Leófilo es sin duda un tirano de alguna ciudad griega (¿Paros? ¿Tasos?). El final está corrompido en Herodiano, pero es evidente, a juzgar por la imitación de un cómico (cf. Aparato de Testimonios), que encierra algún ataque final contra Leófilo. Aun conservando la corrección de Porson ἀκούεται, que no rompe la simetría como el ἀκουέτω de Bergk y Gallavotti, mi traducción se inspira en la nota de este último y encierra un equívoco que es un sarcasmo evidentemente buscado por Arquíloco: «y se oye llamar ¡Leófilo¡» puede entenderse también «y se oye llamar Amigo del Pueblo». La traducción de ἀκούεται por «es obedecido» no se apoya en ningún uso conocido; en cambio, para el uso de la media de este verbo con valor próximo a la activa, cf. *Ilíada* IV 331.

216 (78 D.)

—∪—πολλὸν δὲ πίνων καὶ χαλίκρητον μήθυ,
οὔτε τῖμον εἰσενείκας —∪—⏑—∪⏑
οὐδὲ μέν κληθεὶς, ⟨Περίκλεις,⟩ ἦλθες, οἷα δὴ φίλος,
ἀλλὰ σεῦ γαστὴρ νόον τε καὶ φρένας παρήγαγεν
εἰς ἀναιδείην.

217 (75 D.)

Κλῦθ' ἄναξ Ἥφαιστε, καί μοι σύμμαχος γουνουμένῳ
Ἴλαος γενεῦ, χαρίζευ δ', οἷά περ χαρίζεαι.

218 (76 D.)

αὐτὸς ἐξάρχων πρὸς αὐλὸν Λέσβιον παιήονα

219 (77 D.)

ὡς Διωνύσοι' ἄνακτος καλὸν ἐξάρξαι μέλος
οἶδα διθύραμβον οἴνῳ συγκεραυνωθεὶς φρένας.

---

216 1-5 T Athenaei Epit. 7 F 1-5 Resp. Aristid. *Or.* II 380 D. • 1 χαλίκρητον T (Hsch. s. u.) • 1 Resp. A.R. I 473 • 2 Resp. Evst. *Il.* 1148, 36
217 T Plv. *Aud. Poet.* 23 B **218** T Ath. 180 E • **219** T Ath. 628 A

---

216 1 μέθυ Casaubon : μεθύων Ath. • 2 εἰσένεικας Kaibel εἰσενέγκας Schweighauser εἰσήνεγκας Ath. εἰσενεγκὼν Evst. 3 ⟨Περίκλεις⟩ tempt. Diehl ὄφ' ἡμέων inseruit Bergk • 4 σεῦ Ath. : σ' ἡ Porson • **217** 2 γενεῦ Schneidewin : γενοῦ Plv. • χαρίζεαι Plvtarchi plerique codd. : χαρίζεται Plvtarchi CXY

216[1]

y bebiendo vino abundante y sin mezclar, viniste sin haber pagado tu parte ni haber sido invitado, ⟨oh Pericles⟩, como lo hace un amigo, sino que tu vientre ha hecho caer en la desvergüenza a tu buen sentido y tu pundonor.

217

Escúchame, Señor Hefesto: sé para mí, tu suplicante, un aliado propicio y concédeme las cosas que tú concedes.

218

iniciando, acompañado por la flauta, el canto de un peán lesbio[2].

219[3]

que sé iniciar el canto del ditirambo, la hermosa canción del Señor Dioniso, cuando mi cabeza vacila por el vino.

---

[1] Por el epítome de Ateneo sabemos que estos versos se dirigían a Pericles, destinatario de la elegía de que formaban parte los fragmentos 3 y siguientes. No se ve bien si la comparación de la conducta de Pericles con la de los miconios, que era proverbial en la Antigüedad, es un añadido de Ateneo o estaba ya en Arquíloco.

[2] Cf. la nota siguiente. El peán es un himno en honor de Apolo.

[3] El fragmento está en Ateneo después de una cita de Filocoro en la que éste habla del ditirambo en honor de Dioniso y de los himnos, más solemnes y pausados, en honor de Apolo. Este fragmento y el anterior son testimonio interesante de la existencia del ditirambo y el peán en el siglo VII a. C., la edad de Terpandro.

ΑΣΥΝΑΡΤΗΤΑ

ΕΣ ΧΑΡΙΛΑΟΝ

220 (107 D.)

Ἐρασμονίδη Χαρίλαε, χρῆμα τοι γελοῖον
ἐρέω, πολὺ φίλταθ' ἑταίρων, τέρψεαι δ' ἐκούων.

221 (108 D.)

φιλεῖν στυγνόν περ ἐόντα, μὴ δὲ διαλέγεσθαι

222 (109 D.)

ἀστῶν δ' οἱ μὲν κατόπισθεν ἦσαν, οἱ δὲ πολλοί

223 (110 D.)

Δήμητρί τε χεῖρας ἀνέξων

224 (111 D.)

ἔξωθεν ἕκαστος ἔπινεν· ἐν δὲ βαχχίη⟨σιν⟩.

220 2 πολὺ — ἑταίρων = *Od.* XXIV 517

220-223 T Heph. p. 27 C. 47 C. 48 C. Carmen resp. Ath. 415 D Evst. *Od.* 1630, 4 (Ael. *V. H.* I 27) · **220** 1-2 Imit. Catvll. 56, 1-4 1 Ἐρασμονίδη Χαρίλαε T Sch. Pi. *P.* p. 220 Dr. et (263 Dr.) (*I.* p. 223 Dr.) Comice detorsit Crat. fr. 10 K. **224** T Gramm. Hamburg. apud Welcker *Opusc.* IV 50

---

224 ἔξωθεν Gram. ἔωθεν Bergk βαχχίῃσι Bergk βαχχίη Gram. def. Lasserre

ASINARTETOS

A CARÍLAO

220[1]

Carílao, hijo de Erasmon, voy a decir una cosa graciosa, oh tú el más querido de mis amigos; y tú te divertirás oyéndola.

221

amarle aunque es odioso, pero no hablarle.

222

algunos de los ciudadanos estaban detrás, pero la mayoría.

223

y para elevar las manos en súplica a Demeter.

224[2]

fuera bebían todos; y en los transportes báquicos

---

[1] Por Ateneo y Hefestión sabemos que estos versos pertenecían a un poema que figuraba en el libro de los Tetrámetros a pesar de tratarse de asinártetos, que nada tienen que ver con el tetrámetro trocaico. Según Ateneo, Arquíloco se burlaba de Carílao, al que trataba de afeminado. Los fragmentos 221-24 debían de pertenecer al mismo poema (Bergk).

[2] Contra la hipótesis de Lasserre, 204 ss., que cree que se trata del fin de un hexámetro y el comienzo de un yambelegiaco procedentes de un epodo imitado por Horacio, *Epodo* XIII, cf. mi *Nueva reconstrucción*, 71 s.

ΑΠΟΣΠΑΣΜΑΤΑ ΑΔΗΛΟΥ ΜΕΤΡΟΥ

225 (138 B.)

ἵνας δὲ μεδέων ἀπέθρισεν

226 (Ad. Iamb. 6 D.)

γὰρ οὐδὲ τοῖσιν εὐόργοις ἔπος

227 (130 B.)

προτείνω χεῖρα καὶ προΐσσομαι

228 (125 B.)

κακὴν σφιν Ζεὺς ἔδωκεν αὐόνην

229 (128 B.)

ἀμυδρὴν χοιράδ' ἐξαλεύμενος

230 (129 B.)

Θάσον δὲ τὴν τριοιζύρην πόλιν

---

225 T E.M. 575, 20 AN.PAR. III 1438 E.G. 390, 48 **226** T (HSCH. s. u. εὐόργοις) • **227** T E.M. 689, 1 SVID. s. u. καταπροΐξεται • **228** T E.FLOR. apud Miller *Misc.* 53 • **229** T SCH.NIC. *Ther.* 158 Imit. THGN. 515 • **230** T EVST. *Il.* 725, 39. *Od.* 1542, 49 τριοιξόρην corrupte afferunt (E. M. 297, 17) (E. G. 585, 14) AESCHYLO tribuunt

---

225 μεδέων E.M. : μελέων AN.PAR. E.G. • **226** ARCHILOCHO tribuit Bergk Ante γὰρ suppl. τοῖον Hiller-Crusius τλητὸν Heinimann ὀργῆς Lasserre • οὐδὲ edd. : εὐδὲ libri οὐδὲν Lasserre

FRAGMENTOS DE METRO INCIERTO

225[1]

y rompió los músculos de su miembro

226

palabra no ni siquiera para las gentes de buen carácter.

227

extiendo la mano y regalo[2]

228

Zeus les envió la perniciosa sequía.

229[3]

evitando un escollo apenas visible.

230

a Tasos, la ciudad tres veces desgraciada.

---

[1] Considero insegura la atribución por Lasserre de los fragmentos 225-237 a diversos lugares de los epodos. Cf. mi *Nueva reconstrucción*, 74 ss.

[2] «Regalo» es sugerido por Lasserre 239 (cf. προῖκα), quien luego se decide por «juro», sentido que nada apoya.

[3] Cf. nota a 126.

231 (162 B.)

. . διαβεβωστρυχωμένον

232 (Ad. iamb. 33 D.)

πατρόθεν πορδηκίδαι

233 (169 B.)

. . . κέαται ἐν ἴπῳ

234 (164 B.)

διὲξ τὸ μύρτον

235 (163 B.)

δὶς τόσῃ

236 (113 B.)

†ὡς φαίε, νῦν ἄγει τὰ θαργήλια

237 (134 B.)

. ἄνδρας ὡς ἀμφιτρίβας

---

231 T Poll. II 27 • **232** T (Hsch. s. u.) • **233** T Poll. VI 187 • **234** T E.M. 324, 14 • **235** T Hsch. s. u. • **236** T Hsch. s. u. θαργήλια • **237** T An.Ox. III 286, 11

---

231 διαβεβωστρυχωμένον edd. : -ημένον Pollvcis A -ασμένον Pollvcis Π διαβεβωστρυχωμένων Lasserre • **232** Archilocho trib. Crusius • **236** ὡς φαύστ' ἄγειν θαργήλια temptauit Lasserre, qui primo epodo tribuit • **237** ἄνδρας ὡς An.Ox. D : ἄνδρες ὡς An.Ox. BPar. ἄνδρες ἐς An.Ox. A

231

con el cabello formando bucles.

232[1]

Pordécidas por su padre .

233

están en el batán[2].

234

a través de la baya de mirto

235

a una mujer de doble edad.

237[3]

como hombres engañadores.

---

[1] Sabemos por Hesiquio que formaba parte de una fábula de la mula, que se jacta de su madre la yegua y se olvida de su padre el asno. La fábula está en Babrio (número 62) e ignoramos en qué contexto la empleaba Arquíloco. Cf., sin embargo, el mismo tema en el epodo VII.

[2] Se refiere a la fabricación de un tejido.

[3] El texto de 236 está corrompido: la corrección propuesta por Lasserre, muy hipotética, se traduciría: «para traer targelias de harina». Se llamaba targelias a las primicias de la cosecha que eran ofrecidas a los dioses.

238 (122 B.)

πῶς ἀπεσπρίσθη σκύτα;

239 (31 D.)

. . παῖδ' Ἄρεω μιαιφόνου

240 (Arch. Eph. 1952, p. 42)

Ὁ Διόνυσος [
οὐλὰς τυαζ̣[
δμφακες [
σῦκα μελ[ιχρὰ
οἰφολίῳ ερ[

ΙΟΒΑΚΧΟΙ

241 (119 D.)

Δήμητρος ἁγνῆς καὶ Κόρης τὴν πανήγυριν σέβων

---

238 T Erotian. 117 Kl. **239** T Evst. *Il.* 518, 22 • **240** F Arch. Eph. 1952, 42 • **241** T Heph. p. 52 s. C.

---

240 4 μελ[ιχρὰ Peek

238[1]

¿Cómo te fué arrancada la piel?

239

. al hijo de Ares asesino[2].

240[3]

Dioniso . . . granos de cebada . uvas verdes . higos [dulces] . . . al lúbrico (Hermes?)

IOBACOS

241

honrando la fiesta de la casta Demeter y de Core.

---

[1] Según LASSERRE, 106 ss., pertenece a la fábula del perro guardián y el vagabundo, que al descubrir la señal de la cadena en el cuello del primero prefiere la libertad. Los demás fragmentos que podían atribuirse a esta fábula con cierta verosimilitud, ha sido demostrado por los hallazgos papiráceos que pertenecían a otros contextos.

[2] Los hijos de Ares son Ascálafo y Iálemo (*Ilíada* II 512 y IX 82).

[3] En la inscripción en honor de Arquíloco publicada por Condoleon, estos versos son una prescripción del poeta sobre el culto que debía tributarse a Dioniso en las *Phallophoria*; por no cumplirla y agraviar a Arquíloco, fueron castigados por el dios con debilidad sexual hasta que volvieron de su mal acuerdo. A decir verdad, no creo asegurada la autenticidad arquilóquea de los versos, cuyo ritmo parece dactílico; tal vez el primero no sea un verso, sino que forme parte del relato (Peek y Condoleon).

ΥΜΝΟΙ

ΕΣ ΗΡΑΚΛΕΑ ΚΑΙ ΙΟΛΑΟΝ

242 (120 D.)

Τήνελλα
ὦ καλλίνικε χαῖρ' ἄναξ Ἡράκλεες,
τήνελλα καλλίνικε
αὐτὸς τε καὶ Ἰόλαος, αἰχμητὰ δύο.
Τήνελλα
ὦ καλλίνικε χαῖρ' ἄναξ Ἡράκλεες.

---

242 1-2, 4-6 T Sch. Pi. *O.* p. 266 Dr. 1-2, 4 T Sch. Ar. *Au.* 1764 Sch. Ar. *Ach.* 1230 Tz. *Chil.* I 691-2 • 2 T Eratosth. apud Sch. Pi. *O.* p. 268 Dr. • Carmen respiciunt Pi. *O.* 9, 1 ss. Sch. Pi. *N.* p. 41 Dr. Eratosth. l. l. Ad τήνελλα καλλίνικε cf. etiam (Ar. *Au.* 1763, *Ach.* 1227 ss.), ad τήνελλα (Hsch. s. u.) Call. fr. 344, 39

---

242 1 Eratosth. : om. ceteri • 2 Ἡράκλεες Eratosth. Ἡράκλεις ceteri • 4 καλλίνικε Ar. • 6 ὦ edd. : om. Sch. Pi.

HIMNOS

A HÉRACLES Y IOLAO

242[1]

Ténela,
oh vencedor glorioso, salud, Señor Héracles,
ténela, vencedor glorioso,
tú e Iolao, valientes guerreros.
Ténela,
oh vencedor glorioso, salud, Señor Héracles.

[1] El famoso himno a Héracles de Arquíloco se cantaba en honor de los vencedores en los Juegos Atléticos (cf. SITZLER, WKlPh (1912) 220 ss.). Según el escoliasta de Aristófanes fué compuesto por Arquíloco para sí mismo cuando venció en un concurso poético en honor de Demeter (cf. fr. 241); pero esto es sin duda una leyenda. No falta quien, como WILAMOWITZ, *Der Glaube der Hellenen* I 292, haya negado que el himno sea de Arquíloco.

CALLINVS

INTRODUCCIÓN

La personalidad de Calino de Efeso nos es mal conocida. Los fragmentos que se conservan son todos de tema guerrero y hacen que la figura de Calino sea para nosotros inseparable de las luchas de las ciudades griegas de Asia Menor en el siglo VII por sostenerse contra los cimerios.

Este pueblo bárbaro procedía según el testimonio de Heródoto[1] de Crimea y el S. de Rusia; a través del Caúcaso penetraron en el Asia Menor en el siglo VII a. C., invadiendo por dos veces Lidia y dando muerte la segunda de ellas a su rey Giges (625 a. C.). Bajo el reinado de Aliates (610-550 a. C., aproximadamente) fueron finalmente expulsados.

El fragmento más explícito es el 2 y algunos datos más se pueden obtener de los pasajes de Estrabón en que se citan este fragmento y el siguiente (XIV 1,4 y XIV 1,40). Según el primero de estos pasajes con el nombre de esmirnenses, Calino designa a los efesios. Según Estrabón[2], el fragmento 2 se referiría a la invasión cimeria en que sucumbió Sardes; pero esta invasión no es fácil de fechar porque Calístenes habla de dos tomas de Sardes, una por los cimerios y otra por los treres (un pueblo cimerio) y Licios, aunque hay quienes ponen en duda este dato[3]. Heródoto[4], por su parte, habla de una toma de la parte baja de Sardes en

[1] IV 12.

[2] XIV 1, 40.

[3] GELZER, RhM 30 (1875) 259; MEYER, *Geschichte der Altertum*, Stuttgart, 1925-31, I 548 y II 586.

[4] I 15.

tiempos de Ardis, hijo de Giges. En resumen: las invasiones cimerias duraron un siglo, desde Asaradón (681-668 a. C.) hasta Aliates (610-560), sin que podamos fijar fechas exactas, y hemos de representárnoslas, como dice Heródoto[1], como una serie de depredaciones más que como una guerra regular. No es, pues, seguro del todo que el pasaje se refiera a la incursión del 652 a. C.

Tampoco da mucha luz lo que dice Estrabón[2] sobre la destrucción de Magnesia por los treres. Dice que Calino habla todavía como si Magnesia estuviera intacta y que esto es prueba de que es más antiguo que Arquíloco, que alude a «las desgracias de los magnesios»[3]. Lo mismo afirman Calístenes[4] y Clemente de Alejandría[5]. Pero según Ateneo[6], Calino conoce ya a Magnesia conquistada. Hay que advertir que hay dos conquistas de Magnesia: una por los cimerios (y treres, que se mencionan en 4) y otra por los efesios; Estrabón se refiere explícitamente a que Calino no conoce ésta (que es la posterior), pero no tenemos medio de saber a cuál de los dos aludía Arquíloco[7].

En suma, todo a lo más a que podemos llegar es a situar a Calino hacia la mitad del siglo VII, siendo por tanto contemporáneo de Arquíloco. Poco es lo que podemos decir sobre sus obras. De Estrabón se deduce que los fragmentos 2, 3 y 4 pertenecían a un λόγος πρὸς Δία, que no sabemos si traducir como «elegía a Zeus»

[1] I 6.
[2] XIV 1, 40.
[3] Fr. 107.
[4] En Estrabón XIII 4, 8.
[5] *Strom.* II 82, 2.
[6] 525 C.
[7] Sobre estos problemas cronológicos, cf. KROLL, RE X col. 1652 ss. y LEHMANN-HAUPT, RE XI, col. 420. Respecto a las luchas de las ciudades jonias de Asia con los lidios, cf. mis notas a Arquíloco 107, Mimnermo 12 y sigs. y a Teognis 1103.

rogándole por los efesios. Es fácil que haya que traducir más bien sencillamente «invocación a Zeus», o sea, una parte de una elegía muy conocida, a la que quizá pertenezca también 1. En todo caso, 2, 3 y 4 aluden a una invasión de cimerios y treres[1] contra Efeso y piden ayuda a Zeus contra ellos, así como 1 exhorta al valor a los propios efesios.

Dos referencias de Estrabón[2] nos hacen ver que Calino hacía alusión en sus obras a temas del mito heroico; no sabemos si su elegía contenía elementos narrativos o se trataba de simples referencias. Lo que hoy parece excluído es que escribiera un poema épico —una Tebaida— como se ha querido deducir de un pasaje de Pausanias[3].

En suma, hemos de juzgar a nuestro poeta tan sólo por los pocos fragmentos conservados. Nos muestran un estilo fuertemente influenciado por Homero —basta ver el Aparato de Referencias—; se trata de una poesía muy semejante a la de Tirteo[4] en la cual se apela al honor de los ciudadanos para estimularles a la defensa de la patria amenazada. En realidad, este tipo de poesía viene directamente de pasajes homéricos como la despedida de Héctor o la decisión de Aquiles de volver a la lucha, aunque es nuevo el sentimiento ciudadano que respira y el tratarse de poesía exhortativa y no narrativa. Tiene el interés histórico de presentarnos una Jonia diferente de la relajada y poco guerrera de épocas posteriores, aunque la misma exhortación de Calino prueba que este estado de espíritu había empezado ya a extenderse.

[1] Pueblo cimerio según Estrabón y tracio para Esteban de Bizancio. Los cimerios eran un pueblo indoeuropeo y con ellos vinieron los treres, fueran de igual raza o no.

[2] XIII 1,48 y XIV 4,3.

[3] Cf. Scott, *The Callinus of Pausanias IX 9, 5*, CPh 17 ('22) 358 ss.

[4] Algunos filólogos del siglo pasado, como Hartung, atribuyeron a Tirteo el fr. 1 de Calino.

BIBLIOGRAFÍA

BELLISIMA, G. B., *Callini et Tyrtaei carmina*, Torino 1898.
JACOBY, F., *The date of Archilochos*, Cf. Arquíloco.
KEIL, J., *Die Lage der ephesichen Smyrna*, JOEAI 21 ('38) 33-35.
KROLL, J., *Callinos*, RE X 1652 ss.
LUGETTI, M., *Callini et Tyrtaei carmina*, Roma 1912.
PEPPMÜLLER, R., *Zu Kallinos 1, 15*, Philologus 51 ('92) 172-74.
SCHULHOFF, J. M., *Callinus and Tyrtaeus*, CR 14 (1900) 103-106.
SCOTT, J. A., *The Callinus of Pausanias IX 9, 5*, CPh 17 ('22) 358-60.
WAGNER, R., *Aus der altgriechischen Kriegslyrik*, WKPh ('16) 861.
ZURETTI, C. O., *Varia. Callino I, 15*, RFIC 41 ('13) 1.

ΕΛΕΓΕΙΑ

1

Μέχρις τεῦ κατάκειισθε; κότ' ἄλκιμον ἔξετε θυμόν,
ὦ νέοι; οὐδ' αἰδεῖσθ' ἀμφιπερικτίονας
ὧδε λίην μεθιέντες; Ἐν εἰρήνῃ δὲ δοκεῖτε
ἧσθαι, ἀτὰρ πόλεμος γαῖαν ἅπασαν ἔχει.

καί τις ἀποθνήσκων ὕστατ' ἀκοντισάτω,
τιμῆέν τε γάρ ἐστι καὶ ἀγλαὸν ἀνδρὶ μάχεσθαι
γῆς πέρι καὶ παίδων κουριδίης τ' ἀλόχου
δυσμενέσιν· θάνατος δὲ τότ' ἔσσεται, ὁππότε κεν δὴ
Μοῖραι ἐπικλώσωσ'· ἀλλά τις ἰθὺς ἴτω
ἔγχος ἀνασχόμενος καὶ ὑπ' ἀσπίδος ἄλκιμον ἦτορ
ἕλσας, τὸ πρῶτον μειγνυμένου πολέμου.

1 1 μέχρις τεῦ cf. *Il.* XXIV 120 τέο μέχρις ἄλκιμον . . . θυμόν = Tyrt. 7, 17 • 2 ὦ νέοι = Tyrt. 7, 15 et 8, 10 • οὐδ' ἀμφιπερικτίονας cf. *Il.* II 65 αἰδέσθητε περικτίονας ἀνθρώπους • 7 γῆς — παίδων = Tyrt. 8, 34 8 τότ' . . . ὁππότε κεν δή = *Il.* XVIII 115, cf. XIV 504 9 Μοῖραι ἐπικλώσωσ' cf. Pl. *Epigr.* 7, 2 M. ἐπέκλωσαν ἀλλά τις . . . ἴτω = *Il.* XVII 254 10 ἄλκιμον ἦτορ = *Il.* XVI 264

---

1 T Stob. IV 10, 12

---

1 Post 4 lac. stat. edd. • 8 τότ' Stobaei B : ποτ' Stobaei SMA • 11 μειγνυμένου edd. : μιγ- codd.

ELEGÍAS

1

¿Hasta cuándo permanecéis sin obrar? ¿Cuándo, oh jóvenes, llegaréis a tener un corazón valeroso? ¿No tenéis vergüenza de vuestros vecinos por esa falta de ánimo? ¡Creéis estar en el reposo de la paz cuando la guerra se ha adueñado de toda la tierra!

Y cada uno arroje al morir su último dardo. Porque es honroso y bello para un hombre luchar con el enemigo por su tierra y sus hijos y su esposa legítima[1]; la muerte llegará cuando las Moiras la hilen. Ea pues, avanzad todos blandiendo la lanza y cubriendo el valiente corazón con el escudo tan pronto como se trabe la batalla; pues no permite el destino

---

[1] Versos inspirados en Homero *Ilíada* XV 496. Es famosa la resonancia horaciana *dulce et decorum est pro patria mori* (*Odas* III 2, 13). Cf. también Tirteo 6, 1 s.

οὐ γάρ κως θάνατόν γε φυγεῖν εἱμαρμένον ἐστίν
ἄνδρ', οὐδ' εἰ προγόνων ἦ γένος ἀθανάτων.
πολλάκι δηΐοτῆτα φυγὼν καὶ δοῦπον ἀκόντων
ἔρχεται, ἐν δ' οἴκῳ μοῖρα κίχεν θανάτου.
Ἀλλ' ὃ μὲν οὐκ ἔμπης δήμῳ φίλος οὐδὲ ποθεινός,
τὸν δ' ὀλίγος στενάχει καὶ μέγας, ἤν τι πάθῃ·
λαῷ γὰρ σύμπαντι πόθος κρατερόφρονος ἀνδρός
θνήσκοντος, ζώων δ' ἄξιος ἡμιθέων·
ὥσπερ γάρ μιν πύργον ἐν ὀφθαλμοῖσιν ὁρῶσιν·
ἔρδει γὰρ πολλῶν ἄξια μοῦνος ἐών.

2

–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑ Σμυρναίους δ' ἐλέησον

μνῆσαι δ' εἴ ποτέ τοι μηρία καλὰ βοῶν
⟨Σμυρναῖοι κατέκηαν⟩

12 θάνατόν γε φυγεῖν cf. *Il.* II 401 θ. τε φ. • 14 δοῦπον ἀκόντων = *Il.* XI 364 XVI 361 XX 451 • 15 μοῖρα κίχεν θανάτου cf. Simon. 135, 2 μοῖρ' ἔκιχεν θανάτου et Tyrt. 5, 5 Mimn. 6, 2 Sol. 22, 4 Thgn. 340 • 18 κρατερόφρονος ἀνδρός = *Od.* IV 333 XVII 124 • 20 ἐν ὀφθαλμοῖσιν ὁρῶσι cf. *Il.* III 306 ἐ. ὀ. ὁρᾶσθαι et passim
2 2 cf. *Il.* XV 372 Ζεῦ πάτερ, εἴ ποτέ τίς . . . βοὸς . . . κατὰ πίονα μήρια καίων . . . τῶν μνῆσαι, cf. etiam *Od.* IV 763 ss. *Il.* I 40 ss.

---

2 T Str. XIV 1, 4

---

12 κως Stobaei SM : πως Stobaei A • γε Stobaei AMS^1 : τε Stobaei S Tr • 16 ἔμπης Stobaei A ἔμπας Stobaei SM • δήμῳ φίλος Stobaei SM φίλος δήμῳ Stobaei A 18 κρατεροφρόνος Stobaei SM : καρ- Stobaei A **2** 3 Suppl. Casaubon

de un hombre pueda escapar a la muerte aunque sea el descendiente de antepasados inmortales[1]. Muchas veces un soldado regresa a su patria, indemne de la batalla y del ruido de los dardos, y en su casa le alcanza el destino de la muerte. Éste, en verdad, ni es querido por el pueblo ni se siente su pérdida, mientras que otro le lloran el grande y el pequeño si algo le ocurre —porque el pueblo todo añora a un héroe que muere— y vivo es igual a un semidios, pues como a una torre[2] le miran con sus ojos porque, él solo, hace cosas propias de muchos juntos.

2

Compadece a los efesios[3] . .
Acuérdate de si alguna vez ⟨los de Efeso quemaron⟩ en tu honor hermosos muslos de buey.

[1] Tópico desde Homero *Ilíada* VI 488 s., XIX 322, etc. La idea se completa en igual forma que en 14 s. en Esquilo fr. 362 y Eurípides fr. 10.

[2] Por su utilidad para la defensa de la ciudad. La imagen está ya en Homero *Odisea* XI 556, Alceo fr. 35, 10, Teognis 233 etc.

[3] Véase Introducción, pág. 109.

3

νῦν δ' ἐπὶ Κιμμερίων στρατὸς ἔρχεται ὀβριμοεργῶν

4

Τρήρεας ἄνδρας ἄγων .

4 cf. ad Mimn. 14

3 T Str. XIV 1, 40 • 4 T St. Byz. s. u. Τρῆρες

3

Ahora se aproxima el ejército de los terribles cimerios.

4

Llevando consigo a los treres.

TYRTAEVS

INTRODUCCIÓN

Vida. Cuestiones críticas

No es posible fijar con exactitud la fecha en que vivió Tirteo porque el acontecimiento a que se refieren sus versos, la segunda guerra de Mesenia, no es fechable independientemente de ellos. Los datos de los cronógrafos antiguos no son unánimes; pero dicha guerra puede fecharse con cierta aproximación en la segunda mitad del siglo VII a. C., fecha a la que también nos lleva el fragmento 4 de Tirteo. En esta guerra los espartanos reconquistaron las fértiles llanuras de Mesenia, país que habían sometido por primera vez a fines del siglo VIII. Tirteo se nos presenta en sus fragmentos como un espartano (fr. 2, 3-4; 4, 1) y concretamente como un miembro del ejército espartano (1, 54). Por tanto, debe ser rechazada como una leyenda —y ésta es hoy la opinión general— la patria ateniense que desde Platón se le atribuía[1]. Puestos en dificultad por la sublevación de los mesenios, los espartanos habrían pedido el envío de Tirteo —según algunos un maestro de escuela cojo—, que habría reanimado su moral con sus cantos guerreros, llevándoles a la victoria. Esto es incompatible con el espíritu de las elegías y con manifestaciones concretas de las mismas; se trata de una leyenda cuyo origen debe buscarse verosímilmente en la ayuda prestada por los atenienses a Esparta durante

[1] Leyes 629 A. Suidas s. u. dice que es «milesio o lacedemonio»; la calificación de milesio figura inconcebiblemente a la cabeza de la edición de Diehl.

la tercera guerra de Mesenia (468/9-459) y en lo incomprensible que resultaba en Atenas la existencia de un poeta espartano[1]. Hoy conocemos lo suficiente las circunstancias del siglo VII espartano para no aceptar esta leyenda[2]. Ya Estrabón la rechazaba (VIII 4,10). Lo que no sabemos qué realidad puede tener es la continuación de la misma en el poema épico de Riano *Messeniaka*, resumido por Pausanias l. IV: cuando los espartanos fueron vencidos en la batalla de Esteniclaro Tirteo les persuadió, según él, a continuar la guerra; y durante el sitio de Ira, el mismo Tirteo calmó con su *Eunomía* —que nos es conocida parcialmente— una revuelta que estalló en Esparta.

Todo lo dicho hasta aquí supone la superación de la posición negativista de Schwartz[3] y Verrall[4], que creen que los fragmentos son del siglo V, pensando incluso el primero que se trata de una falsificación ateniense. Sus argumentos fueron rebatidos por E. Meyer[5] y N. W. Bates[6] y R. W. Macan[7], respectivamente, y no merece la pena insistir sobre ellos.

Sin embargo, el argumento de Schwartz referente al carácter general y poco espartano de ciertos poemas hizo mella en el ánimo de algunos investigadores, que quisieron distinguir dentro de nuestra colección entre fragmentos auténticos y no auténticos. Hoy esta discusión está también superada y se admite general-

[1] Cf. entre otros HINZE, *Zwei Heimatberaubte spartanische Dichter*, RhM 84 ('34) 39 ss.

[2] Sin embargo, von Blumenthal continúa creyendo en ella (art. *Tyrtaios* en RE VII A 2, col. 1941 ss.).

[3] *Tyrtaeus*, Hermes 34 (1899) 428 ss.; *Die messenische Geschichte bei Pausanias*, Philologus 92 ('37) 19 ss.

[4] *The date of Tyrtaeus*, CR 10 (1896) 269 ss. y 11 (1897) 185 ss.

[5] *Forschungen zur alten Geschichte*, I, 213 ss.

[6] *The date of Tyrtaeus*, TAPhA 28 (1897) XLII ss.

[7] *A note on the date of Tyrtaeus and the Messenian war*, CR (1897) 10 ss.

mente la autenticidad de todos los fragmentos[1]. Wilamowitz[2], Friedländer[3] y Schachermeyr[4], son quienes todavía quisieron distinguir fragmentos espúreos. Así, según el último autor, son los fragmentos 6, 7 y 8 los inauténticos por la generalidad de su tema, las máximas, la falta de comparaciones, las reminiscencias (dudosas) de Calino. En los otros dos autores y otros más aún, hay divergencias de detalle; de lo más característico es el intento de dividir en dos el fragmento 6 (por el v. 14), como aún hace la edición de Diehl. Friedländer, por ejemplo, cree que sólo la segunda mitad es de Tirteo. Las variaciones son infinitas. El confusionismo es particularmente grande en torno a 3.

La reacción contra estas ideas se ha manifestado ya en estudios de conjunto como los de Kronasser[5] y Stoessl[6], ya en otros de detalle, cuyos resultados ha resumido últimamente von Blumenthal[7]. De un lado se han refutado los antiguos argumentos contra la autenticidad de los poemas: así lo hace sobre todo Kronasser, explicando como común en la épica la contradicción de armamentos que ve Wilamowitz entre 8, 25 y 26; rechazando los argumentos logicistas sobre la composición de 7, 21-34; criticando ciertas interpretaciones de 4, 6 y 7, 1-2; etc. De otro lado, Ehrenberg[8], Jäger[9], Stoessl y otros, han hecho notar lo bien que cua-

[1] Salvo el canto de marcha espartano (en anapestos) recogido por Bergk con el número 15 (y 16).

[2] *Textgeschichte der griech. Lyriker*, Berlin 1900, 97 ss.

[3] *Studien zu den älteren griech. Elegikern. Tyrtaios*, Hermes 53 ('18) 262 ss.

[4] *Beobachtungen zu Tyrtaios*, WS 57 ('39) 15 ss.

[5] *Tyrtaios*, RhM 81 ('32) 129 ss.

[6] *Leben und Dichtung im Sparta des VII Jahrhunderts*, Festgabe für E. Howald, Erlenbach-Zürich 1947, 92 ss.

[7] Art. *Tyrtaios* en RE VII A 2, col. 1941 ss.

[8] *Der Damos im arkaischen Sparta*, Hermes 68 ('33) 290 ss.

[9] *Tyrtaios über die wahre Arete*, SPAW 1932, 537 ss.

dran estos poemas a las circunstancias espirituales del siglo VII a. C. y cómo su composición delata una técnica arcaica y en ningún modo clásica; por ejemplo, Barigazzi[1] ha hecho ver cómo en 6 hay la «composición en anillo» tan típica de la edad arcaica: el verso 30 se hace eco del 1. La «retórica» de que se ha hablado es menor que la de 1, el fragmento papiráceo recientemente descubierto, cuya referencia a las tres tribus espartanas garantiza su antigüedad. Además, se han avanzado argumentos más de detalle: 8 es imitado por Jenófanes y Teognis; 6 no sólo es considerado una unidad por Licurgo, que lo cita, sino también por Lisias, que lo parafrasea[2]; etc. Respecto al fragmento 3 remito a mi nota introductoria al mismo.

Obras y sus características. Nuestra edición

La obra de Tirteo fué clasificada por los alejandrinos en los dos grupos de Elegías y canciones anapésticas de guerra (ἐμβατήρια), de las cuales nada auténtico ha quedado. Las elegías han tenido mejor suerte, pues diversos autores antiguos nos han conservado algunos fragmentos y un papiro berlinés nos ha devuelto otro nuevo, aunque muy deteriorado: el 1.

De las elegías de Tirteo los antiguos ponían aparte una que titulaban *Eunomía* («Buen gobierno»). Aristóteles *Política* V 7, 2 testimonia que dicho poema fué compuesto a raíz de los desórdenes sociales que acompañaron a la segunda guerra mesénica; en él Tirteo defendía la antigua constitución espartana y rechazaba las propuestas de realizar un nuevo reparto de la tierra. Conservamos

[1] *Contributo al vero Tirteo*, PP 6 ('51) 102 ss.

[2] *Epitafio* 25. El dato es de Jäger. La unidad de la elegía no dejó nunca de encontrar defensores: así Reitzenstein, *Epigramm und Skolion*, Giessen 1893, 26 n. 2, Hudson-Williams en su edición, etc.

un pequeño fragmento referido concretamente a esta elegía, el 2. La atribución a la misma del 3, que es general, no es más que una conjetura muy verosímil. Constituye en sustancia una paráfrasis en verso de la retra o ley constitucional espartana, supuestamente obra de Licurgo, a la que confiere carácter de oráculo de igual modo que el fragmento 2 atribuye al mismo Zeus el origen de Esparta. Era una manera de fortificar las instituciones tradicionales ante el deseo de reformas.

La mayoría de los restantes fragmentos responden a la idea que de Tirteo nos dan los escritores antiguos en general y que podría resumirse con los versos horacianos[1]:

> *Tyrtaeusque mares animos in martia bella*
> *uersibus exacuit.*

Son casi siempre exhortaciones a luchar contra los enemigos de la patria. Unas veces, sobre todo en el fragmento 1, nos hallamos ante unas circunstancias concretas de un determinado combate; los fragmentos de carácter antológico (transmitidos por Licurgo y Estobeo) son, como es natural, menos concretos y más generales. Uno de ellos incluso (el 8) trata de establecer como tesis general que la verdadera ἀρετή o cualidad excelente, es el valor guerrero. No podemos establecer la relación de unos fragmentos con otros; en todo caso, las elegías no debían de ser demasiado extensas. Algún fragmento descriptivo como el 5, debía de pertenecer igualmente a un poema exhortativo: el recuerdo de la antigua esclavitud de los mesenios debe animar a los espartanos a someterles de nuevo.

Tirteo parte del mundo poético de Homero; basta echar una ojeada a nuestro Aparato de Referencias para ver la literalidad de las reminiscencias. Pero, al igual que en Calino y más claramente

[1] *Arte poética*, 401-3.

que en él porque le conocemos mejor[1], en él aparece el paso del ideal de la ἀρετή heroica de Homero al del sacrificio consciente del individuo por la comunidad. Por su utilidad a la ciudad y no por ninguna cualidad intrínseca justifica el fragmento 8 la superioridad del valor guerrero sobre cualquier otra cualidad. Esto estaba en el espíritu de la época: con igual argumento sobrevalora Jenófanes 2 el ideal de la sabiduría (σοφία) y Solón[2] el de la φρόνησις o buen juicio. Si Tirteo pone por encima el valor militar es que se halla en medio de una crisis angustiosa de su patria en la cual nada había para ella más necesario.

Esparta se hallaba en efecto en la época de Tirteo en una situación crítica. Hasta este momento su historia ha sido semejante a la de otras ciudades griegas, y vive de la común tradición helénica sin encerrarse en sus fronteras; los poemas de Tirteo y de Alcman y el desarrollo artístico revelado por las excavaciones de los templos de Artemis Ortia y Atena Calcieco, así lo testimonian. En nada esencial difiere Tirteo de un jonio como Calino, salvo en que le falta el reproche inicial del segundo a sus conciudadanos y en la insistencia en el ideal absorbente del valor. La constitución espartana, tal como la describen la retra y el fragmento 3 de Tirteo[3] no era más oligárquica que la de otras ciudades; arrancaba del mantenimiento de la antigua Asamblea del ejército, que podía escoger entre las diversas propuestas de los reyes —que aquí se conservaron— y ancianos. Los éforos debían ya de existir —los había instituído Teopompo—, pero Tirteo no los menciona; debían de tener aún poca importancia. Las tentativas revolucionarias de

[1] Las coincidencias entre ambos poetas han hecho pensar a algunos que Tirteo imita a Calino. Puede ser verdad esto o lo contrario o que ambos tengan fuentes comunes.

[2] Cf. BERGK, II 60.

[3] Cf. mi artículo en Emerita 22 ('54) 271 ss., *Sobre la retra de Licurgo.*

reparto de tierras presagiaban una evolución constitucional normal. El ejército luchaba dividido en las antiguas tribus gentilicias, que se mantenían aún[1]. El impulso para la conquista de Mesenia es el mismo que lleva a otras ciudades griegas a las empresas colonizadoras: colocar el sobrante de su población siempre en desarrollo.

Tras esta guerra, Esparta adquiere una fisonomía nueva. Para mantener sumisos a sus numerosos súbditos, se convierte en un estado-campamento que prescinde de cualquier otra actividad y de todo contacto con el mundo exterior. Para evitar la revolución detiene la evolución de sus instituciones; bajo la tiranía de los éforos, el régimen se hace más oligárquico; la sustitución de las tribus de base gentilicia por otras territoriales unifica el estado al eliminar todo principio de independencia. La población no se desarrolla y todo se anquilosa.

Tirteo está entre dos mundos, en el momento inicial de este proceso; éste es su interés. Por ello fué en la Esparta posterior lo único que se salvó de aquella antigua Esparta del siglo VII que ahora vislumbramos. Él fué el creador, en realidad, del *ethos* espartano y presidió siempre con sus versos la vida espartana. Pero su difusión fué más amplia; los epitafios de los guerreros atenienses se inspiran a veces en ellos, los oradores áticos le citan igual que a Solón y Platón le pone como ejemplo a la clase de los guerreros. A través del horaciano *dulce et decorum est pro patria mori* su eco ha llegado mucho más lejos aún.

En tres casos difiere mi edición de la de Diehl, aparte de lo que tiene de común con las de los demás elegiacos y yambógrafos

[1] No creo admisible la interpretación de 1, 50 ss. por HAMMOND, JHS 70 ('50) 42 ss.: se opondría la táctica tribal, antigua, a la de ahora, aludida por las ἀσπίδας εὐκύκλους de 58.

que presento. Al aceptar la unidad de 6, varía la numeración de los fragmentos. El fragmento 3 es reconstruído como único, en vez de dar aparte los dos textos de Diodoro y Plutarco; en ello sigo el precedente de otros autores. Y, finalmente, mi respeto en líneas generales a la reconstrucción de 1 en la 3.ª edición de Diehl, no deja de ir acompañado de ciertas reservas; la considero en general convencional y respetable sólo a falta de otra mejor. Sobre todo ello remito a las notas correspondientes.

BIBLIOGRAFÍA

EDICIONES Y TRADUCCIONES

BELLISSIMA, G. B., *Callini et Tyrtaei carmina*, Torino 1898.

CAVALLOTTI, F., *Canti e frammenti di Tirteo. Versione letterale e poetica*, Milano 1878 (2.ª ed. Milano 1898).

CAPONE, S., *Tirteo, adattamento di un canto...*, Napoli 1939.

DOGMA, *Le elegie di Tirteo*, Milano 1878.

DAL FERRO, *Le elegie di Tirteo*, Venezia 1882.

HARDER, R., *Tyrtaios, Altspartanische Kampfsreden, übers. von...*, NJAB 2 ('39) 353-57.

JONA, *Versione di due frammenti di Tirteo*, Messina 1884.

LAMI, *I canti di guerra e i frammenti di Tirteo*, Livorno 1874.

LUGETTI, *Callini et Tyrtaei carmina selecta*, Roma 1912.

DE MARCHI, *Tirteo. I canti*, Milano 1915.

MARINESCU, N., *Tirteo*, VII, RCl ('32-'33) 270 ss. (trad. rumana).

MILIO, R., *Tirteo. Studio critico e testo con raffronti omerici*, Torino 1910.

MONTI, A., *Tirteo, Elegie. Studio critico e testo con raffronti omerici di...*, Torino-Roma 1910.

TARUSCHIO, *Tirteo, canti di guerra*, Macerata 1912.

ESTUDIOS GENERALES SOBRE TIRTEO Y SU ÉPOCA

ANDREWES, A., *Zur Geschichte und Lebensordnung Spartas*, Königsberg 1937.

BATES, W. N., *The date of Tyrtaeus*, TAPhA 28 (1897) XLII-XLV.

BERVE, H., *Sparta*, Leipzig 1937 (2.ª ed. 1944).

BLUMENTHAL, A. VON, *Prosodisches bei Tyrtaeus*, Hermes 77 ('42) 103-114.

BLUMENTHAL, A. VON, *Tyrtaios*, RE VII A 2, col. 1941 ss.

CHRIMES, K. T. M., *Ancient Sparta*, Manchester 1949.

GIARRATANO, C., *Tirteo e i suoi carmi*, AAN 24 ('06) 108-129.

FLAMME, M., *Tyrtée et le sentiment guerrier dans l'épopée et le lyrisme grecs, des origines à Eschyle*, cf. RBPh 23 ('44) 582.
FRAENKEL, W., *Uber den Namen Tyrtaios, Nachtrag zu F. Jacoby*, Hermes 53 ('18) 13 ss.
GREGOIRE, H., *Les recherches récentes sur la question de Tyrtée*, RIB (1900) 309-21.
HINZE, K., *Zwei heimatberaubte spartanische Dichter*, RhM 83 ('34) 39-52.
JACOBY, F., *Studien zu den älteren griechischen Elegikern. Zu Tyrtaios*, Hermes 53 ('18) 1-44.
KRONASSER, H., *Beobachtungen zu Tyrtaios*, WS 57 ('39) 15-22.
LORIMER, H. L., *The Hoplite phalanx with special reference to the poems of Tyrtaeus*, ABSA 42 ('47) 76-138.
MACAN, R. W., *A note on the date of Tyrtaeus and the Messenian war*, CR 11 (1897) 10-12.
MITCHELL, H., *Sparte et les spartiates*, Paris 1953.
MONTI, A., *Tirteo nelle versione italiane*, Torino-Roma 1911.
PISTELLI, H., *De recentiorum studiis in Tyrtaeum collatis*, SIFC 9 ('01) 436-448.
POLACCO, L., *Tirteo*, AIV 105 ('46-'48) 1-20.
ROSSI, F., *Studi su Tirteo*, AIV 102 ('53-'54) 369-437.
SCHACHERMEYR, F., *Tyrtaios*, RhM 81 ('32) 129-142.
SCHWARTZ, E., *Tyrtaeos*, Hermes 34 (1899) 428-68.
SCHWARTZ, E., *Die messenische Geschichte bei Pausanias*, Philologus 92 ('37) 19-42.
STOESSL, F., *Leben und Dichtung im Sparta des 7. Jahrhunderts*, en *Eumusia*, Festgabe für E. Howald, Erlenbach-Zürich 1947, 92-114.
VERRALL, A. W., *The date of Tyrtaeus*, CR 11 (1897) 185-190.
VERRALL, A. W., *Tyrtaeus: A graeco-roman tradition*, CR 10 (1896) 269 ss.
WEIL, H., *Les élégies de Tyrtée. Leur authenticité, leur âge*, JS (1899) 553-63.

INTERPRETACIÓN Y CRÍTICA DE LOS FRAGMENTOS

ABBOT, G. F., *On Tyrt.*, Ἐμβατήρια *2, 2*, CR 12 (1900) 263.
ADRADOS, F. R., *Robre la retra de Licurgo, con una nueva conjetura*, Emerita 22 ('54) 271-77.
ALLEN, T. W., *Adversaria III*, RPh 62 ('36) 202 (sobre 5, 3).
ALLEN, T. W., *Miscellanea, IX: Tyrtaeus VIII 15*, CQ 26 ('32) 87.
ALLEN, T. W., *Adversaria, VI, VII, VIII*, RPh 60 ('34) 238 (sobre 1, 11; 15; 22).
ANDREWES, A., *Eunomia*, CQ 32 ('38) 89-102.
BARIGAZZI, A., *Contributo al vero Tirteo*, PP 7 ('51) 102-15.
BETHE, E., *Die dorische Knabenliebe*, RhM 62 ('07) 464 ss. (sobre 6, 25).

BOWRA, C. M., *Early lyric and elegiac poetry. Tyrtaeus*, en POWELL, J. U., *New Chapters in the History of greek Literature III*, Oxford 1933, 62-66 (conjeturas a 1).
BUGNOLA, V., *Su un passo di Tirteo (frg. 11, v. 21, 22)*, BFC 3 ('33) 287.
EDMONDS, J. M., *Tyrt. 7, 6 Diehl*, PCPhS 148-50 ('31) 6.
EHRENBERG, V., *Der Damos im arkaischen Sparta*, Hermes 68 ('33) 288-306 (sobre 8).
FALCO, V. DE, *Il papiro berlinese di Tirteo*, RIGI 10 ('26) 183-197.
FALCO, V. DE, *Notulae*, Humanitas 2 ('48-'49) 265-73 (sobre 1).
FRIEDLAENDER, P., *Retractationes, VI: De Tyrtaei Eunomia*, Hermes 64 ('29) 380-81.
GERCKE, A., *Der neue Tyrtaios*, Hermes 56 ('21) 346-54 (sobre 1).
GOLDSCHMIDT, R. C., *Tyrtaeus* 10 B, 25, Mnemosyne 9 ('41) 157.
HAMMOND, N. G. L., *The Lycurgean reform at Sparta*, JHS 70 ('50) 42-52.
JAEGER, W., *Tyrtaios über die wahre ἀρετή*, SPAW (1932) 537-68.
KLINGER, W., *Contributions à la reconstruction de fragments de Tyrtée*, BAPC (1929) 35-39.
KLINGER, W., *Une source inexploitée pour servir à l'histoire des éphores à Sparte*, BAPC (1934) 173-75 (sobre 3).
LATTE, K., *Orakel*, en RE XVIII 843 (sobre 3).
MEYER, E., *Lycurgus von Sparta*, Forsch. zur alten Geschichte I, 213-86 (sobre 3).
NIERHAUS, R., *Eine frühgriechische Kampfform*, JDAI 53 ('38) 90-113 (sobre 6).
NORVIN, W., *Zur Geschichte der spartanische Eunomia*, Class. et Med. 2 ('39) 247 ss.; 3 ('40) 81.
PEPPMÜLLER, R., *Tyrtaios, Fr. 4 Bergk*, BPhW 19 (1899) 794-98.
PLACES, E. DES, *Platon et Tyrtée*, REG 55 ('42) 14-24.
POWELL, J. V., *On the new fragments of Berlin*, CR 33 ('19) 90-91.
SCHULHOF, J. M., *Callinus und Tyrtaeus*, CR 14 (1900) 103-106.
SITZLER, J., *Zu Tyrtaios*, PhW 45 ('25) 27-29.
TREU, M., *Der Schlusssatz der Grossen Rhetra*, Hermes 76 ('41) 22-42.
TSOPANAKIS, A. G., *La rhètre de Lycurgue. L'annexe. Tyrtée*, Salónica 1954 (sobre 3).
VOLLGRAFF, G., *Ad Tyrtaei fr. 12, v. 10 s.*, Mnemosyne 59 ('32) 493.
WADE-GERY, H. T., *The spartan rhetra in Plutarch, Lycurgus VI*, CQ 37 ('43) 2-3 y 62-72; 38 ('44) 1-9 y 115-26.
WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. VON, *Dichterfragmente*, en Deutsch. Weinnacht. Liebesg. d. Hochschüler, Kassel 1914 (sobre 3).
WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. VON, *Dichterfragmente aus der Papyrussammlung der k. Museen*, SPAW (1918) 728-51 (edición de 1).
ZIELINSKI, T., *De elegiarum pentametris cassis*, en Munera L. Ciwlinski oblata, Posen 1936, 3-9 (sobre 3).

ΕΛΕΓΕΙΑ

1 (1 D.)

Col. I

[–⏑⏑–⏑⏑–⏑ Διωνύσοι]ο τιθήνην
[–⏑⏑–⏑⏑– καλλικό]μου Σεμέλης
[–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑] . ε̣μ̣ψ̣ [. .] σει

(desunt 3 uersus)

[–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑]. ἰκελο[.–⏑̲] 6
[–⏑⏑–⏑⏑––⏑⏑–⏑] φέρειν
[–⏑⏑–⏑⏑–⏑ ἀ]ε̣θλ̣[ο]φ̣[ό]ροι περὶ νίκης
[–⏑⏑–⏑⏑– τ]έρμ᾽ ἐπιδερκόμενοι 10
[–⏑⏑–⏑⏑–⏑ ἐ]ύ̣τροχον ἅρμα φέροντες
[–⏑⏑–⏑⏑––⏑⏑–]όμενοι
[–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑– σ]εύοντας ὄπισθεν
[–⏑⏑–⏑⏑–] χαίτας ὑπὲρ κεφαλῆς

1 11 ἐύτροχον — φέροντες cf. *Il.* XII 58 εὔτροχον ἅρμα τιταίνων

1 F II Berol. 11675 saeculi III a. C. n. in SPAW 1918, 728 ss.

1 Fragmenti formam restituit Ibscher apud Ernesti Diehl ed. tertiam • 2 καλλικό]μου suppl. Gercke

ELEGÍAS

1[1]

Col. I

la nodriza [de Dionisos] . de Semele [la de hermosa cabellera] semejante llevar . vencedores por la victoria[2] mirando la meta . llevando un carro de excelentes ruedas agitando detrás la cabellera sobre

---

[1] Este fragmento, procedente del Papiro de Berlín 11675 (del siglo III a. C.) exhorta al ejército espartano al ataque de una fortaleza mesenia; está lleno de reminiscencias homéricas. Transcribo la reconstrucción de Ibscher (en la 3.ª edición de la *Anthologia Lyrica* de Diehl), quien da un texto seguido, que ocuparía primitivamente dos columnas en el papiro. Según él, los cinco fragmentos legibles conservados deben ordenarse en la forma siguiente: la columna I se forma con la unión de B 3 y B 6, cuyos fines de verso se completan con A 1; la columna II, por su parte, es la unión de B 4 y A 2. Esta última unión es muy verosímil, pues de ella resulta un verso perfecto, el 47; en cambio, la de la primera columna ha sido puesta en duda por Page CR N. S. 1 ('52) 11 ss. y hay que reconocer que ofrece algunas dificultades: cf. los vv. 20 y 21; lo hipotético de las reconstrucciones de Snell en 15 y 28; y, además, que según la anterior edición de Diehl entre los vv. que en ésta son el 21 y 28 sólo había uno, perdido, en A 1. Resulta además un tanto extraño que los cinco fragmentos legibles formaran un texto seguido, al que el ilegible (B 5) debería preceder o seguir. Por ello no hay que considerar segura esta reconstrucción. Por lo demás elimino del texto que da Diehl algunas conjeturas demasiado audaces e introduzco otras nuevas, algunas originales.

[2] Se inicia una comparación del ejército que avanza con los caballos lanzados a la carrera en los Juegos (cf. *Ilíada* XXII 162 ss.).

ω̣ [. .] η̣στευο [. .] συνοίσομεν ὀξὺν Ἄρηα
ἐξείης πα[⏑––⏑]θ̣εων̣. [. .]̣.
τεῖχος ἀγωμ̣. [⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑ ο]ὐδὲ λογῆσαι
οἱ γὰρ παλλομε[ν ––⏑⏑– προ]σεχῶ[ς]
κλῆρος καὶ ταφ[⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏒]
Μεσσηνίων [⏑⏑––⏑ ἀ]γαλλομένη
τεῖχος τερ[μ⏑⏑–⏑⏑–⏑]α καὶ κροκόεντα
οἱ μὲν γὰρ β̣[–⏑⏑––⏑⏑–⏑⏑–]
ἄντιοι ἱστ[άμενοι ⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏒]
οἱ δ' ἐκτὸς [⏑⏑––⏑⏑–⏑⏑–]
ἐν δὲ μέσοισ' ἡμεῖς σ̣[⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏒]
πύργου δυ[⏑⏑––⏑⏑–⏑⏑–]
λείφουσ' ιλ̣[⏑⏑–⏑⏑–⏑]π̣υ̣[–⏑⏑–⏒]
οἳ δ' ὡς ἐκ πό[ντου –⏑⏑] δ̣εσσι Διός
κύ̣[μ]α[τα –⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏒]
τοῖσ' ἴκελοι μ[⏑⏑––⏑⏑–⏑⏑–]
Ἥρης αἰδοίης [⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏒]
εὖτ' ἂν Τυν[δ]α̣ρί̣]δαι –⏑⏑–⏑⏑–]

Col. II

χαλκ[⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏒]
οὐδὲ [⏑–⏑⏑––⏑⏑–⏑⏑–]
πιπτ[⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏒]
μαρνα̣[⏑–⏑⏑––⏑⏑–⏑⏑–]
αργησ[–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏑⏑–⏒]

15 cf. *Il.* II 440 ἐγείρομεν ὀξὺν Ἄρηα • 23 ἀντίοι ἱστάμενοι cf. *Il.* XII 44 ἀντίοι ἵσταντται • 25 ἐν δὲ μέσοισ' = Xenoph. 1, 7 Asivs 1, 3 • 30 τοῖσ' ἴκελοι = Mimn. 2, 3

---

15 ὡς λ]ῃ⟨ι⟩στευόντεσσι tempt. Snell • 18 προ]σεχῶ[ς] suppl. Snell • 23 ἱστ[άμενοι suppl. Beutler • 28 πό[ντου suppl. Snell qui ἐκ πό[ντου σὺν νιφά]δ̣εσσι temptauit

la cabeza . entablaremos una dura batalla seguidamente un muro ni tomar en cuenta pues los que sorteamos (?) continuamente un lote de tierra y una tumba (?) de los mesenios alegrándose un muro y amarillo pues los . poniéndose enfrente . . y los otros fuera . y en el centro nosotros[1] de una torre dejarán y ellos como desde el mar las olas . de Zeus a ellas semejantes de la venerable Hera cuando los Tindáridas

Col. II

de bronce ni . caer (?) luchar (?)

[1] La división del ejército en tres grupos tal vez represente la conocida división de los dorios en tres tribus (cf. v. 51). Al parecer, se trata del asalto de una fortaleza.

δσσους [—⏑⏑——⏑⏑—⏑⏑—]
αργεσ[⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑̲]
ἀλλὰ . [⏑—⏑⏑——⏑⏑—⏑⏑—]
ἐστη[⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑̲]
[—⏑⏑—⏑⏑——⏑⏑—⏑⏑—]
εσ[⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏑̲]
ἡμετ[ερ—⏑⏑——⏑⏑—⏑⏑]ος
οὔτ' ἄρ [λευστ]ῆράς τε λίθων κα[ὶ —⏑⏑——⏑̲]
ἀλλὰ . [—⏑⏑—] ἔθνεσιν εἰδόμ[ενοι]
οἵσι μέλει [βρ]οτολοιγὸς Ἄρης ἀκ[όρητος ἀυτῆς]
[—⏑⏑ ἰ]θείῃ, τοὺς δ' ὑπὲρ α[⏑⏑—]
φρι[⏑⏑—⏑⏑—⏑]ν ἐοικότες ἠ[ὲ⏑—⏑̲]
[ἀλλ' ἴομε]ν κοίλῃσ' ἀσπίσι φραξάμ[ενοι]
χωρὶς Πάμφυλοί τε καὶ Ὑλλεῖς ἠδ[ὲ Δυμᾶνες]
ἀνδροφόνους μελίας χερσὶν ἀν[ασχόμενοι].
[Οὕτω] δ' ἀθανάτοισι θεοῖσ' ἐπὶ πάντ[α τρέποντες]
[οὐ σὺν] ἀτερμονίῃ πεισόμεθ' ἡγεμ[όσιν,]
ἀλλ' εὐθὺς σύμπαντες ἀλοιησεῦ[μεν ⏑—⏑̲]
[ἀ]νδράσιν αἰχμηταῖσ' ἐγγύθεν ἱσ[τάμενοι].

47 βροτολοιγὸς Ἄρης = *Il.* V 846 XIII 298 • ἀκόρητος ἀυτῆς cf. *Il.* XIII 621 ἀκόρητοι ἀυτῆς • 50 κοίλῃσ' — φραξάμενοι = Mimn. 12 a, 2 • 56 ἔγγυθεν ἱστάμενοι = *Il.* XVI 710, cf. X 508 Tyrt. 8, 12

---

45 [λευστ]ῆρας suppl. Snell 46 εἰδόμ[ενοι] suppl. Wilamowitz 47 ἀκ[όρητος ἀυτῆς] suppl. Wilamowitz • 48 [ὁρμῇ ἐν ἰ]θείῃ tempt. Beutler • 49 φρι[σσουσιν τέκνοισι]ν ἐοικότες ἠ[ὲ γυναιξίν] tempt. Snell 50 [ἀλλ' ἴομε]ν suppl. Hiller : [στεί-χωμε]ν suppl. Edmonds κ]αι leg. Ibscher • φραξάμ[ενοι] suppl. Wilamowitz • 51 ἠδ[ὲ Δυμᾶνες] suppl. Wilamowitz • 52 ἀν[ασχόμενοι] suppl. Wilamowitz • 53 [οὕτω] suppl. Wilamowitz : [ἡμεῖς] suppl. Diehl • πάντ[α τρέποντες] suppl. Wilamowitz • 54 [οὐ συν] ἀτερμονίῃ temptaui • ἡγημ[όσιν] suppl. Powell • 56 ἱσ[τάμενοι] suppl. Wilamowitz

brillante . cuantos brillante (?) . . pero nuestro (?) (y no temiendo tampoco) a los [soldados que lanzan] piedras y sino semejantes a las tropas de los amantes de Ares azote de hombres, [insaciable del griterío del combate] en línea recta; ya ellos sobre . semejantes (a) o [Ea pues, avancemos] cubriéndonos con nuestros cóncavos escudos, marchando separados los pánfilos, hileos y [dimanes[1] y blandiendo] en las manos las lanzas de fresno, matadoras de hombres. [De esta manera, confiándolo] todo a los dioses inmortales, obedeceremos a nuestros jefes no con vacilación, sino que al punto todos lucharemos [llegándonos] junto a

[1] Las tres tribus en que estaban divididos todos los pueblos dorios.

Δεινὸς δ' ἀμφοτέρων ἔσται κτύπο[ς —◡◡—⏑]
ἀσπίδας εὐκύκλους ἀσπίσι τυπτ[ομένας]
[—◡◡ δουπ]ήσουσιν ἐπ' ἀλλήλοισι π[εσόντες]
[—◡◡—]ς δ' ἀνδρῶν στήθεσιν ἀμ[φὶ◡—]
[—◡]ν ἐρωήσουσιν ἐρεικόμενο[ι ◡◡—⏑]
[αἱ δ' ὑπὸ] χερμαδίων βαλλόμεναι μ[εγάλων]
[—◡◡—]χ[όρυθ]ες καναχὴν ἔξου[σι◡—⏑].

ΕΥΝΟΜΙΑ

2 (2 D.)

αὐτὸς γὰρ Κρονίων, καλλιστεφάνου πόσις Ἥρης,
Ζεὺς Ἡρακλείδαις τήνδε δέδωκε πόλιν·
οἷσιν ἅμα προλιπόντες Ἐρινεὸν ἠνεμόεντα
εὐρεῖαν Πέλοπος νῆσον ἀφικόμεθα.

59 ἐπ' ἀλλήλοισι πεσόντες cf. Hes. *Sc.* 379 ἐπ' ἀλλήλοισι πέσον • 62 cf. *Il.* XI 265 μεγάλοισί τε χερμαδίοισιν *Od.* XXI 371 βάλλων χερμαδίοισι Tyrt. 7, 36 • 63 cf. *Il.* XVI 105 πτῆξε καναχὴν ἔχε • **2** 1-2 πόσις Ἥρης Διός cf. *Il.* VII 411 Ζεὺς ... πόσις Ἥρης • 3 Ἐρινεὸν ἠνεμόεντα cf. *Il.* XXII 145 ἐρινεὸν (ficum!) ἠνεμόεντα

---

2 T Str. VIII 4, 10

---

57 ἀμφιτιθέντων uel ἀμφιβαλόντων uel οὐταζόντων tempt. Diehl • 58 τυπτ[ομένας] suppl. Gercke • 59 δουπ[ήσουσιν temptaui. • π[εσόντες suppl. Lobel • 62 [αἱ δ' ὑπὸ] suppl. Wilamowitz • 63 ἔξου[σι suppl. Wilamowitz

los lanceros enemigos. Terrible será el ruido producido por unos
y otros, (protegidos) por los redondos escudos, que golpearán
contra los escudos; . [se oirá el ruido producido al caer]
unos sobre otros el pecho de los hombres alrededor de
retrocederán heridos [los cascos] golpeados
por las [grandes] piedras, producirán un ruido

EUNOMÍA[1]

2

Porque el mismo Zeus Cronida, esposo de Hera la de bella corona, ha entregado esta ciudad a los Heraclidas[2], en cuya compañía abandonamos el ventoso Erineo[3] y llegamos a la extensa isla de Pélope.

---

[1] Cf. Introducción pág. 120.

[2] Los descendientes de Héracles o Heraclidas son aquí los reyes de Esparta; la leyenda de su retorno tras su persecución por Euristeo es una legitimación de la conquista del Peloponeso («isla de Pélope») por los dorios. Nótese que aquí Tirteo se incluye entre éstos.

[3] Es una ciudad de la Dóride, desde donde los dorios partieron, según parece, para conquistar el Peloponeso.

3 (ex 3a et 3b D.)

Φοίβου ἀκούσαντες Πυθωνόθεν οἴκαδ' ἔνεικαν
μαντείας τε θεοῦ καὶ τελέεντ' ἔπεα.
Ὧδε γὰρ ἀργυρότοξος ἄναξ ἑκάεργος Ἀπόλλων
χρυσοκόμης ἔχρη πίονος ἐξ ἀδύτου·
'ἄρχειν μὲν βουλῇ θεοτιμήτους βασιλῆας,
οἵσι μέλει Σπάρτης ἱμερόεσσα πόλις,
πρεσβυγενεῖς τε γέροντας, ἔπειτα δὲ δημότας ἄνδρας
εὐθείαις ῥήτραις ἀνταπαμειβομένους,
μυθεῖσθαι δὲ τὰ καλὰ καὶ ἔρδειν πάντα δίκαια
μηδέ τι βουλεύειν τῇδε πόλει ⟨σκολιόν⟩·
δήμου δὲ πλήθει νίκην καὶ κάρτος ἔπεσθαι'.
Φοῖβος γὰρ περὶ τῶν ὧδ' ἀνέφηνε πόλει.

---

3 3 ἀργυρότοξος — Ἀπόλλων cf. *Il.* II 766 ἀργυρότοξος Ἀπόλλων XV 253 ἄναξ ἑκάεργος Ἀπόλλων • 4 πίονος ἐξ ἀδύτου = THGN. 808, cf. *Il.* V 512 πίονος ἐξ ἀδύτοιο • 5 ss. cf. Lycurgi retram apud PLV. *Lyc.* 6 • 6 ἱμερόεσσα πόλις cf. *H. Ap.* 180 πόλις ἱμερόεσσα

---

3 1-2, 5-8 T PLV. *Lyc.* 6 3-12 T (D. S. VII 12, 5)

---

3 Plutachi et Diodori fragmenta in unum redegit Hudson-Williams • 1 οἴκαδ' ἔνεικαν Amyot et Xylander : οἱ τάδε νικᾶν codd. 3 Ὧδε Hermann : δὲ D. S. 5 βουλῇ Tsopanakis : βουλή D. S. βουλῆς PLV. • 6 ἱμερόεσσα PLV. : ἰχερόεσσα D. S. • 7 πρεσβυγενεῖς D. S. : πρεσβυγενέας Bergk πρεσβύτας PLV. • 8 εὐθείαις ῥήτραις PLV. : εὐθείην ῥήτρας D. S. • 9 δὲ codd. def. Tsopanakis : τε Dindorf • 10 μηδέ τι βουλεύειν Bach : μηδέ τι ἐπιβουλεύειν codd. μηδ' ἐπιβουλεύειν Dindorf • σκολιόν suppl. Bach e PLVTARCHO • 11 δὲ Krebs : τε codd.

3[1]

Oyeron a Febo y desde Delfos trajeron un oráculo del dios, de seguro cumplimiento. Así en efecto habló desde su rico santuario el del arco de plata, el flechero, el Rey Apolo de rubia cabellera: «Que gobiernen con su consejo los reyes honrados por los dioses, bajo cuyo mando está la hermosa ciudad de Esparta, así como los ancianos, de antiguo nacimiento, y, después, los hombres del pueblo, respondiéndoles con decretos justos; y que no sólo pronuncien palabras honorables, sino que también obren siempre la justicia; y no decidan ninguna cosa torcida con daño de la ciudad; pero que la victoria y la decisión final sea del pueblo». Así respondió Febo a la ciudad acerca de esto.

---

[1] Tirteo quiere fortificar la famosa retra o constitución de Licurgo —una decisión de la Asamblea espartana, probablemente— considerándola como un antiguo oráculo (así WADE-GERY CQ 38 ('44) 4). En efecto, los versos de Tirteo son en realidad una paráfrasis de la retra que nos transmite Plutarco: cf. TREU, Hermes 70 ('41), 32 ss., TSOPANAKIS, *La rhêtre de Lycurge* 64 ss. y mi trabajo en Emerita 22 ('54), 271-7 ss. No es verosímil la opinión de que Tirteo no hace más que añadir los pentámetros, que son puro relleno, a un texto de oráculo —paráfrasis de la retra— más antiguo (BERGK ad. l.; T. ZIELINSKI, *Munera L. Ciwlinski oblata*, Posen 1936). Los cuatro últimos versos, de otra parte, en nada contradicen la retra, que deja al pueblo la facultad de aprobar o rechazar las propuestas de los ancianos, ni siquiera al nuevo añadido de los reyes Polidoro y Teopompo, que establece que si el pueblo se propasa en sus derechos modificando las propuestas que se le hacen en vez de aprobarlas o rechazarlas simplemente, los reyes y ancianos pueden levantar la sesión, lo cual ya iba implícito en la retra. Es pues un error ver en estos versos un añadido posterior en desacuerdo con los anteriores (así PEPPMÜLLER, BPhW 1899, 794 ss.; TREU, l. c.; WADE-GERY, l, c.; ANDREWS, CQ 32 ('38), 95 ss.; etc.). Por ello integramos en uno los dos textos de Diodoro y Plutarco, siguiendo a Hudson-Williams, Tsopanakis y von Blumenthal (en RE s. u. *Tyrtaios*). Ya Friedländer, Hermes 64 ('29) y Hammond JHS 70 ('50) se aproximaron a la verdadera interpretación. Lo que ocurre es que Plutarco

4 (4 D.)

ἡμετέρῳ βασιλῆϊ, θεοῖσι φίλῳ Θεοπόμπῳ,
δν διὰ Μεσσήνην εἵλομεν εὐρύχορον,
Μεσσήνην ἀγαθὸν μὲν ἀροῦν, ἀγαθὸν δὲ φυτεύειν·
ἀμφ' αὐτὴν δ' ἐμάχοντ' ἐννεακαίδεκ' ἔτη
νωλεμέως αἰεί, ταλασίφρονα θυμὸν ἔχοντες,
αἰχμηταὶ πατέρων ἡμετέρων πατέρες·
εἰκοστῷ δ' οἳ μὲν κατὰ πίονα ἔργα λιπόντες
φεῦγον Ἰθωμαίων ἐκ μεγάλων ὀρέων.

5 (5 D.)

ὥσπερ ὄνοι μεγάλοισ' ἄχθεσι τειρόμενοι,
δεσποσύνοισι φέροντες ἀναγκαίης ὑπὸ λυγρῆς
ἥμισυ παντὸς ὅσον καρπὸν ἄρουρα φέρει.

δεσπότας οἰμώζοντες ὁμῶς ἄλοχοί τε καὶ αὐτοί,
εὖτέ τιν' οὐλομένη μοῖρα κίχοι θανάτου.

4 1 θεοῖσι — Θεοπόμπῳ cf. Thgn. 881 • 7 πίονα ἔργα = *Il.* XII 283 *Od.* IV 318 • **5** 5 μοῖρα — θανάτου cf. ad Cal. 1, 15

---

4 1-2 T Pavs. IV 6, 5 • 3 T Sch. Pl. *Lg.* 629 A Olymp. *In Alc. I* 122 D Resp. Str. VIII 5, 6 • 4-8 T Str. VI 3, 3 4-6 T Pavs. IV 15, 2 • 6 Resp. Str. VIII 4, 10 • 7-8 T Pavs. IV 13, 6 **5** 1-3, 4-5 T Pavs. IV 14, 5

---

4 3 ἀγαθὸν . . . ἀγαθὸν] -ὴν . . . -ὴν Buttmann • 4 ἀμφ' αὐτὴν Pavs. ἄμφω τώδ' Str. • 7 δ' om. Str. • **5** 3 παντὸς ὅσον Ahrens : πᾶν ὅσσων Wilamowitz πάνθ' ὅσον Pavs. πᾶνθ' ὅσον Allen

4

a nuestro rey, a Teopompo[1] caro a los dioses, gracias
al cual conquistamos la extensa Mesenia, Mesenia, tierra buena
para arar, buena para hacer plantaciones[2]; por ella combatieron
sin interrupción durante diecinueve años, con fuerte corazón, los
padres de nuestros padres[3], armados de lanzas; y al vigésimo los
mesenios abandonaron sus fértiles campos y huyeron de las gran-
des montañas del Itome.

5[4]

abrumados por grandes cargas, igual que asnos[5], lle-
vando a sus señores, bajo una dolorosa necesidad, la mitad de
todo el fruto que produce su tierra
llorando por sus amos ellos y sus mujeres cuando un destino de
muerte alcanzaba a alguno de ellos.

---

elimina el final porque el v. 8 le basta para su objeto: probar que la reforma de Polidoro y Teopompo estaba en el espíritu de la retra. Por su parte, Diodoro (o sea Éforo) elimina los vv. 3-4 porque al hacer que Licurgo recoja el oráculo, le estorba el plural, que debía de referirse a los espartanos en general. Véanse más detalles sobre mi interpretación del fragmento y sobre el texto y traducción que adopto en mi trabajo de Emerita citado más arriba.

[1] El primer rey espartano conocido. El fragmento se refiere a la primera guerra de Mesenia (segunda mitad del siglo VIII). El comportamiento en ella de los espartanos y su rey era puesto como ejemplo por Tirteo a sus contemporáneos, empeñados en la segunda guerra de Mesenia.

[2] Para el cultivo de los cereales y el de la viña.

[3] En sentido literal, o sea, «nuestros abuelos» (contra Schwartz y otros).

[4] Describe la triste situación de los mesenios derrotados en la segunda guerra de Mesenia. La finalidad es la misma del fragmento anterior; seguramente proceden del mismo poema.

[5] El símil es una condensación del de Homero *Ilíada* XVII 742 (Hudson-Williams).

6 (6 + 7 D.)

τεθνάμεναι γὰρ καλὸν ἐνὶ προμάχοισι πεσόντα
ἄνδρ' ἀγαθὸν περὶ ᾗ πατρίδι μαρνάμενον,
τὴν δ' αὐτοῦ προλιπόντα πόλιν καὶ πίονας ἀγρούς
πτωχεύειν πάντων ἔστ' ἀνιηρότατον,
πλαζόμενον σὺν μητρὶ φίλῃ καὶ πατρὶ γέροντι
παισί τε σὺν μικροῖς κουριδίῃ τ' ἀλόχῳ.
Ἐχθρὸς μὲν γὰρ τοῖσι μετέσσεται, οὓς κεν ἵκηται
χρησμοσύνῃ τ' εἴκων καὶ στυγερῇ πενίῃ,
αἰσχύνει τε γένος, κατὰ δ' ἀγλαὸν εἶδος ἐλέγχει,
πᾶσα δ' ἀτιμίη καὶ κακότης ἕπεται.
Εἰ δ' οὕτως ἀνδρός τοι ἀλωμένου οὐδεμί' ὥρη
γίγνεται οὔτ' αἰδὼς οὔτ' ὄπις οὔτ' ἔλεος,
θυμῷ γῆς περὶ τῆσδε μαχώμεθα καὶ περὶ παίδων
θνήσκωμεν ψυχέων μηκέτι φειδόμενοι.
Ὦ νέοι, ἀλλὰ μάχεσθε παρ' ἀλλήλοισι μένοντες,
μὴ δὲ φυγῆς αἰσχρῆς ἄρχεσθε μηδὲ φόβου,

6 1 ἐνὶ προμάχοισι πεσόντα cf. 21, 30 et *Od.* XXI 526 ἐν δ' ἔπεσον προμάχοις alio sensu • 3 πόλιν — ἀγρούς cf. *Od.* VIII 560 πόλιας καὶ πίονας ἀγρούς • 5 μητρὶ φίλῃ = *Il.* I 351 • πατρὶ γέροντι = *Il.* I 358 • 8 χρησμοσύνῃ τ' εἴκων cf. Thgn. 389 • 9 κατὰ — ἐλέγχει cf. Pi. *O.* III 19 κατὰ εἶδος ἐλέγχων • 15 ὦ νέοι cf. ad Cal. 1, 2 • παρ' — μένοντες = *Il.* XVII 721

---

6 T Lycvrg. *Leocr.* 106

---

6 1 ἐνὶ Lycvrgi N : ἐπὶ Lycvrgi A • 2 ᾗ edd. : τῇ ἑαυτοῦ codd. • 4 ἀνιηρότατον edd. : ἀνιαρώτατον codd. • 7 μὲν om. codd. a. corr. • 10 ἀτιμίη Lycvrgi N : ἀτιμία Lycvrgi A • 11 εἰ δ' Francke : εἰθ' codd. 12 οὔτ' αἰδὼς] οὐδ'-αἰδὼς Lycvrgi M Wilamowitz • οὔτ' ὄπις οὔτ' ἔλεος Bergk οὔτ' (οὐδ' Wilamowitz) ὀπίσω γένεος Ahrens οὔτ' ὀπίσω τέλος codd. εἰσοπίσω τελέθει uolg. • 14 θνήσκωμεν Lycvrgi rec. θνήσκομεν Lycvrgi AN ψυχέων aldina ψυχάων codd. 16 αἰσχρῆς Sauppe : αἰσχρᾶς codd.

6[1]

Porque es hermoso que un valiente muera, caído en las primeras filas, luchando por su patria[2]. Es en cambio la cosa más dolorosa de todas vivir como un mendigo[3], abandonando la patria y los fértiles campos, errante con la madre querida y el padre anciano y los hijos aún niños y la esposa legítima. Éste será objeto de odio para aquéllos a cuyo país llegue cediendo a la necesidad y a la horrible pobreza; deshonra su linaje, desmiente su noble rostro y toda infamia y toda vileza va con él. Por lo tanto, si no hay para un vagabundo ninguna ayuda ni tampoco respeto, consideración ni compasión, luchemos valientemente por nuestra tierra y muramos por nuestros hijos sin ahorrar nuestras vidas[4]. Así pues, oh jóvenes, luchad unidos y no déis la señal de la huída vergonzosa ni del miedo; haced grande y fuerte en el pecho vuestro co-

[1] Cf. Introducción, pág. 120. Ambas partes de la elegía (1-14 y 15-30) son dos aspectos de una misma exhortación fundamental llevada no con demasiada coherencia, a la manera arcaica; si se da al νέοι «jóvenes» de 15 un sentido bastante amplio como en Calino 1, 2 y como es común en la Antigüedad, no se puede afirmar que la primera y la segunda parte se dirijan a personas de edades diferentes.

[2] Cf. Calino 1, 5-8 y nota.

[3] Cf. ya *Odisea* XV 343; luego es tópico en toda la Antigüedad.

[4] Reminiscencias probables de este pasaje son Sófocles, *Electra* 977 ss. y Lisias, *Epitafio* 25.

ἀλλὰ μέγαν ποιεῖσθε καὶ ἄλκιμον ἐν φρεσὶ θυμόν
μὴ δὲ φιλοψυχεῖτ' ἀνδράσι μαρνάμενοι·
τοὺς δὲ παλαιοτέρους, ὧν οὐκέτι γούνατ' ἐλαφρά,
μὴ καταλείποντες φεύγετε, τοὺς γεραιούς.
Αἰσχρὸν γὰρ δὴ τοῦτο μετὰ προμάχοισι πεσόντα
κεῖσθαι πρόσθε νέων ἄνδρα παλαιότερον
ἤδη λευκὸν ἔχοντα κάρη πολιόν τε γένειον
θυμὸν ἀποπνείοντ' ἄλκιμον ἐν κονίῃ,
αἱματόεντ' αἰδοῖα φίλαισ' ἐν χερσὶν ἔχοντα —
αἰσχρὰ τὰ γ' ὀφθαλμοῖς καὶ νεμεσητὸν ἰδεῖν —
καὶ χρόα γυμνωθέντα· νέοισι δὲ πάντ' ἐπέοικεν,
ὄφρ' ἐρατῆς ἥβης ἀγλαὸν ἄνθος ἔχῃ·
ἀνδράσι μὲν θηητὸς ἰδεῖν, ἐρατὸς δὲ γυναιξίν
ζωὸς ἐών, καλὸς δ' ἐν προμάχοισι πεσών.
Ἀλλά τις εὖ διαβὰς μενέτω ποσὶν ἀμφοτέροισιν
στηριχθεὶς ἐπὶ γῆς, χεῖλος ὀδοῦσι δακών.

7 (8 D.)

Ἀλλ' — Ἡρακλέος γὰρ ἀνικήτου γένος ἐστέ —
θαρσεῖτ' — οὔ πω Ζεὺς αὐχένα λοξὸν ἔχει —
μὴ δ' ἀνδρῶν πλῆθος δειμαίνετε μηδὲ φοβεῖσθε,

18 ἀνδράσι μαρνάμενοι cf. *Il.* IX 327 (-ος) • 23 cf. *Il.* XXII 74 πολιόν τε κάρη πολιόν τε γένειον • 24 cf. *Il.* IV 522-4 ἐν κονίῃ ... θυμὸν ἀποπνείων • 25 ἐν — ἔχοντα cf. *Il.* XVIII 551 ἐν χερσὶν ἔχοντες • 27 νέοισι — ἐπέοικεν cf. *Il.* XXII 71 νέῳ δέ τε πάντ' ἐπέοικε • 28 ἥβης — ἔχῃ cf. Thgn. 1007 ἥβης ἀγλαὸν ἄνθος ἔχων • 30 ζωὸς ἐών = *Il.* II 699 XVII 672 • 31 εὖ διαβὰς = *Il.* XII 458 • 31-32 = 7, 21-22 • **7** 2 αὐχένα λοξὸν ἔχει = Thgn. 536 sed alio sensu

---

7 1-38 T Stob. IV 9, 36 1 Ἡρακλέος — γένος T Plv. *Nob.* 2, 1

---

28 ἐρατῆς Lycvrgi M : ἀρετῆς uel ἄρα τῆς cett. codd. • 29 θηητὸς Reiske : θνητοῖσιν codd. • **7** 1 γένος Stob. : γενεά Plv.

zón y no tengáis amor por vuestras vidas cuando lucháis con el enemigo; ni huyáis abandonando caídos a los de más edad, cuyas rodillas ya no son ágiles, a los viejos; pues es vergonzoso que, caído en las primeras filas, yazca en el suelo delante de los jóvenes un hombre de más edad, de cabeza ya blanca y barba cana, exhalando en el polvo su alma valerosa, con las ensangrentadas vergüenzas cogidas en las manos[1] —visión abominable, cosa impía de ver— y desnudo; en un joven, en cambio, todo es decoroso mientras posee la brillante flor de la amable juventud: vivo, su vista produce admiración a los hombres y amor a las mujeres; caído en las primeras filas, es un héroe. Ea pues, que cada uno de vosotros permanezca en su puesto con las piernas bien abiertas, firmemente apoyado en el suelo con los dos pies, mordiendo el labio con los dientes[2].

7

Tened valor, ya que sois descendientes del invencible Héracles; todavía Zeus no ha desviado de vosotros su cabeza. No temáis a la multitud de los enemigos ni vaciléis; que cada soldado

---

[1] La interpretación es muy discutida. Para algunos ,(Dümmler, *Kl. Schriften* II 220; Bethe, RhM 62 ('07), 464 ss.) se alude a la mutilación de los muertos que practican ciertos pueblos primitivos; Wilamowitz, *Die Ilias und Homer* 95 s., habla de un sentimiento de pudor del guerrero despojado por su enemigo; R. C. Goldschmidt, Mnemosyne 9 ('41) 157, de un movimiento instintivo del moribundo; Nierhaus, JDAI 53 ('38) 90 ss., cree que se trata simplemente de un guerrero herido en el bajo vientre; Jacoby, Hermes 53 ('18), habla de castración.

[2] El pasaje 21-30 está inspirado en *Ilíada* XXII 66-76. En el Aparato de Referencias se recogen los ecos más literales.

ἰθὺς δ' ἐς προμάχους ἀσπίδ' ἀνὴρ ἐχέτω
ἐχθρὴν μὲν ψυχὴν θέμενος, θανάτου δὲ μελαίνας
Κῆρας ⟨ὁμῶς⟩ αὐγαῖς ἠελίοιο φίλας.
Ἴστε γὰρ ὡς Ἄρεος πολυδακρύου ἔργ' ἀίδηλα·
εὖ δ' ὀργὴν ἐδάητ' ἀργαλέου πολέμου
καὶ μετὰ φευγόντων τε διωκόντων τ' ἐγένεσθε,
ὦ νέοι, ἀμφοτέρων δ' ἐς κόρον ἠλάσατε.
Οἳ μὲν γὰρ τολμῶσι παρ' ἀλλήλοισι μένοντες
ἔς τ' αὐτοσχεδίην καὶ προμάχους ἰέναι,
παυρότεροι θνήσκουσι, σαοῦσι δὲ λαὸν ὀπίσσω·
τρεσσάντων δ' ἀνδρῶν πᾶσ' ἀπόλωλ' ἀρετή.
Οὐδεὶς ἄν ποτε ταῦτα λέγων ἀνύσειεν ἕκαστα
ὅσσ', ἢν αἰσχρὰ πάθῃ, γίγνεται ἀνδρὶ κακά·
ἀρπαλέον γὰρ ὄπισθε μετάφρενόν ἐστι δαΐζειν
ἀνδρὸς φεύγοντος δηίῳ ἐν πολέμῳ·
αἰσχρὸς δ' ἐστὶ νέκυς κακκείμενος ἐν κονίῃσι
νῶτον ὄπισθ' αἰχμῇ δουρὸς ἐληλαμένος.
Ἀλλά τις εὖ διαβὰς μενέτω ποσὶν ἀμφοτέροισιν
στηριχθεὶς ἐπὶ γῆς, χείλος ὀδοῦσι δακών,
μηρούς τε κνήμας τε κάτω καὶ στέρνα καὶ ὤμους

10 ἐς κόρον ἠλάσατε = Sol. 4, 6 • 11 παρ' — μένοντες cf. ad 6, 15 • 14 τρεσσάντων δ' ἀνδρῶν cf. *Il.* XIV 522 ἀνδρῶν τρεσσάντων • 17 cf. *Il.* XVI 806-7 ὄπισθεν δὲ μετάφρενον ... βάλε • 18 δηίῳ ἐν πολέμῳ = *Il.* V 117 • 21-22 cf. ad 6, 31-32 • 23 μηρούς τε κνήμας τε = *Il.* VIII 135

---

4 ἐς Schneidewin εἰς codd. • 5 ἐχθρὴν Bergk in edit. 2 ἐχθρὰν codd. • 6 ⟨ὁμῶς⟩ suppl. Grotius ⟨ἴσως⟩ Diehl • 7 ὡς Ἄρεος Stobaei MA ὡς Ἄρεως Stobaei S Ἄρηος Emperius • ἀίδηλα Frobenius Gesner ἀρίδηλα codd. • 9 τε om. Stobaei S • ἐγένεσθε Stobaei Tr Bergk : ἔγεσθε Stobaei SM ἄγεσθε Stobaei A • 10 ἐς Stobaei A εἰς Stobaei SM • 16 ἢν Valckenaer : ἂν codd. • 17 ἀρπαλέον Ahrens ἀργαλέον codd. • 19 κακκείμενος Stobaei A κατακείμενος Stobaei SM

se dirija con su escudo a la vanguardia considerando enemiga a su propia vida y a las propias Keres[1] de la muerte tan queridas como los mismos rayos del sol; pues conocéis las obras destructoras de Ares, rico en lágrimas, y habéis aprendido bien la manera de ser de la guerra dolorosa y con frecuencia habéis estado entre los perseguidos y los perseguidores, oh jóvenes, hasta gustar a saciedad de lo uno y de lo otro. Aquéllos que sin romper las filas se arriesgan a llegar al cuerpo a cuerpo y a alinearse en la vanguardia, mueren en menor número y salvan a los de detrás; mientras que el valor de los que huyen ha desaparecido[2]. Nadie sería capaz de relatar todas las desgracias que sobrevienen a un hombre cuando sufre el deshonor. Así, es un placer, en la guerra destructora, herir por detrás la espalda de un enemigo que huye; y es una visión de vergüenza un cadáver que yace en el polvo con la espalda atravesada por la punta de una lanza. Ea pues, que cada uno de vosotros permanezca en su puesto con las piernas bien abiertas, firmemente apoyado en el suelo con los dos pies, mordiendo el

[1] Genios maléficos que traen la muerte (cf. *Ilíada* IX 411 y XII 326).

[2] Reminiscencia de *Ilíada* XV 561-4 (exhortación de Áyax a los griegos).

ἀσπίδος εὐρείης γαστρὶ καλυφάμενος·
δεξιτερῇ δ' ἐν χειρὶ τινασσέτω ὄβριμον ἔγχος,
κινείτω δὲ λόφον δεινὸν ὑπὲρ κεφαλῆς·
ἔρδων δ' ὄβριμα ἔργα διδασκέσθω πολεμίζειν
μὴ δ' ἐκτὸς βελέων ἑστάτω ἀσπίδ' ἔχων,
ἀλλά τις ἐγγὺς ἰὼν αὐτοσχεδὸν ἔγχει μακρῷ
ἢ ξίφει οὐτάζων δήιον ἄνδρ' ἑλέτω·
καὶ πόδα πάρ' ποδὶ θεὶς καὶ ἐπ' ἀσπίδος ἀσπίδ' ἐρείσας,
ἐν δὲ λόφον τε λόφῳ καὶ κυνέην κυνέῃ
καὶ στέρνον στέρνῳ πεπλημένος ἀνδρὶ μαχέσθω,
ἢ ξίφεος κώπην ἢ δόρυ μακρὸν ἑλών.
Ὑμεῖς, δ' ὦ γυμνῆτες, ὑπ' ἀσπίδος ἄλλοθεν ἄλλος
πτώσσοντες μεγάλοις βάλλετε χερμαδίοις
δούρασί τε ξεστοῖσιν ἀκοντίζοντες ἐς αὐτούς
τοῖσι πανόπλοισι πλησίον ἱστάμενοι.

8 (9 D.)

Οὔτ' ἂν μνήσαιμην οὔτ' ἐν λόγῳ ἄνδρα τιθείην
οὔτε ποδῶν ἀρετῆς οὔτε παλαισμοσύνης,

25 ὄβριμον ἔγχος = *Il.* III 357 al. • 27 ὄβριμα ἔργα = Hes. fragmentum in RPhC 64 ('36) 385 ss., u. 7 • 29 ἐγγὺς ἰὼν = *Il.* IV 496 XII 457 • ἔγχει μακρῷ = *Il.* V 45 XVI 745 • 30 ξίφει οὐτάζων cf. *Il.* XX 459 οὐτάζων ξίφει μεγάλῳ δήιον ἄνδρα = *Il.* VI 481 • 33 ἀνδρὶ μάχεσθω = *Il.* XIX 153 36 cf. ad Tyrt. 1, 62
8 2 ποδῶν ἀρετὴν = *Il.* XX 411

---

8 1-14 T Stob. IV 10, 1 • 1-12 Resp. Pl. *Lg.* 629 A ss. et 660 E ss., qui sententias aliquot ad uerbum affert

---

33 πεπλημένος Brunck : πεπαλημένος codd. • 37-38 Secl. Weil Wilamowitz Jacoby; ante eos lac. coni. edd. aliquot • 38 πανόπλοισι Dindorf : πανοπλίοισι codd. • **8** 1 ἐν Stobaei M Pl. bis : ἀν Stobaei SA • τιθείην Stob. : τιθείμην Pl. bis • 2 παλαισμοσύνης Stobaei M : παλαιμοσύνης Stobaei SA

labio con los dientes, cubriéndose los muslos, las piernas, el pecho y los hombros con el vientre del ancho escudo; que blanda en la diestra la poderosa lanza y agite sobre la cabeza el terrible penacho; que realizando hazañas aprenda a luchar y teniendo escudo no se quede fuera del alcance de las armas arrojadizas. Acercaos al enemigo y matad a un guerrero contrario en el cuerpo a cuerpo, hiriéndole con la larga lanza o con la espada; poniendo el pie junto al pie, apretando el escudo con el escudo, el penacho con el penacho, el casco con el casco y el pecho con el pecho, luchad cuerpo a cuerpo contra un guerrero enemigo, empuñando la espada o la larga lanza[1]. Y vosotros, los de la infantería ligera, agachados aquí y allá debajo del escudo, arrojad grandes piedras y disparadles dardos de hastil bien trabajado, colocados junto a los hoplitas[2].

8[3]

No sabría acordarme ni mencionar a un hombre por su excelencia en la carrera o en la lucha, aunque tuviera la estatura y la

[1] Desarrollo de *Iliada* XIII 130 ss. (pasaje repetido parcialmente en XVI 214 ss.).

[2] La dificultad de la sintaxis de los dos últimos versos (que se refleja sólo parcialmente en la traducción) ha hecho pensar que se trata de un añadido o que, en otro caso, hay una laguna entre los versos 36 y 37. Cf. el Aparato Crítico.

[3] Tirteo identifica la ἀρετή o cualidad excelente del hombre con el valor guerrero. Esta posición tiene precedentes en Homero, pero se explica sobre todo por la nacionalidad espartana de Tirteo. Nuestro pasaje provocó una discusión en la que intervinieron Teognis 699 ss., Jenófanes 2 y Solón 44 Bergk, cada uno de los cuales propone otro ideal de vida; cf. nota a los dos primeros pasajes. Más notable aún es la imitación de S. Pablo, *A los corintios* 13, cuando habla del amor (ἀγάπη), nuevo ideal cristiano de vida. Cf. JAEGER SPAW (1932) 566 ss.

οὐδ' εἰ Κυκλώπων μὲν ἔχοι μέγεθός τε βίην τε,
νικῴη δὲ θέων Θρηίκιον Βορέην,
οὐδ' εἰ Τιθωνοῖο φυὴν χαριέστερος εἴη,
πλουτοίη δὲ Μίδεω καὶ Κινύρεω μάλιον,
οὐδ' εἰ Ταντα λίδεω Πέλοπος βασιλεύτερος εἴη,
γλῶσσαν δ' Ἀδρήστου μελιχόγηρυν ἔχοι,
οὐδ' εἰ πᾶσαν ἔχοι δόξαν πλὴν θούριδος ἀλκῆς·
οὐ γὰρ ἀνὴρ ἀγαθὸς γίγνεται ἐν πολέμῳ,
εἰ μὴ τετλαίη μὲν ὁρῶν φόνον αἱματόεντα
καὶ δῄων ὀρέγοιτ' ἐγγύθεν ἱστάμενος.
Ἥδ' ἀρετή, τόδ' ἄεθλον ἐν ἀνθρώποισιν ἄριστον
κάλλιστόν τε φέρειν γίγνεται ἀνδρὶ νέῳ.
Ξυνὸν δ' ἐσθλὸν τοῦτο πόλῃ τε παντί τε δήμῳ,
ὅστις ἀνὴρ διαβὰς ἐν προμάχοισι μένῃ
νωλεμέως, αἰσχρῆς δὲ φυγῆς ἐπὶ πάγχυ λάθηται
ψυχὴν καὶ θυμὸν τλήμονα παρθέμενος,

3 μέγεθός τε βίην τε = *Il.* VII 288 • 4 Θρηίκιον Βορέην cf. Hes. *Op.* 553 Θρηικίου Βορέου • 7 Ταντα λίδεω Πέλοπος cf. *Cypr.* 11 Ταντα λίδου Πέλοπος • 9 θούριδος ἀλκῆς = *Il.* IV 234 • 10 ἀνὴρ — πολέμῳ = 20 • ἀνὴρ ἀγαθός = *Il.* IX 341 • 12 ἐγγύθεν ἱστάμενος cf. ad 1, 56 • 13-16 = Thgn. 1003-6 (cf. a. l.) • 13 ἐν ἀνθρώποισιν ἄριστον cf. Hes. *Op.* 719 ἐν ἀνθρώποισιν ἄριστος • 14 ἀνδρὶ νέῳ = *Od.* XVI 210 • 15 πόλῃ τε παντί τε δήμῳ = *Il.* III 50 • 17 αἰσχρῆς — λάθηται cf. *Il.* X 99 φυλακῆς ἐπὶ πάγχυ λάθωνται Hes. *Op.* 264 σκολιῶν δὲ δικῶν ἐπὶ πάγχυ λάθεσθε

6 Resp. (Clem. Al. *Paed.* III 6, 4) • 8 Resp. (Pl. *Phdr.* 269 A) • 14-18 Resp. Lys. *Ep.* 25 • 15-44 T Stob. IV 10, 6

4 θέων Stobaei S^1 : θεῶν Stobaei MSA • 6 Κινύρεω μάλιον Schmidt : Κινυρέοι μᾶλλον codd. • 9 ἔχοι Stobaei S^1 : ἔχει Stobaei MSA • 10 γίγνεται (γίνεται Stobaei MA) ἐν πολέμῳ] γίγνεται, ἐν πολέμῳ Vollgraff • 13 ἥδ' Hermann : ἡ δ' codd. • τόδ' Stobaei AS : τὸ δ' Stobaei M • 17 αἰσχρῆς edd. αἰσχρᾶς Stobaei SM αἰσχρὸς Stobaei A

fuerza de los cíclopes o venciera en la carrera al tracio Boreas o fuera más agraciado de cuerpo que Titono[1] y más rico que Midas y Ciniras, ni tampoco aunque fuera un rey más poderoso que Pélope, el hijo de Tántalo, y tuviera la lengua de miel de Adrasto, ni aunque tuviera toda la gloria salvo el valor guerrero; pues no es un valiente en la guerra el que no ose contemplar la matanza sangrienta y ataque al enemigo acercándosele. Ésta es la verdadera cualidad excelente, éste es, entre los hombres, el premio agonal mejor y más hermoso de lograr para un joven. Es un bien común para la ciudad y el pueblo todo el que un guerrero, con las piernas bien abiertas, se mantenga firme en la vanguardia sin cansancio, se olvide enteramente de la huída vergonzosa, exponiendo su vida

[1] Titono es el amante de la Aurora, que le llevó consigo, enamorada de su belleza; Ciniras, menos conocido que el rey lidio Midas, cuya riqueza se hizo proverbial (cf. Platón *República* 408 B), fué rey de Chipre según *Ilíada* XI 20; Píndaro *Nemeas* VIII 18 habla de su riqueza y en el fragmento aulódico del Papiro de Oxirrinco XV 1795, 32 se celebran simultáneamente las riquezas de ambos reyes. En cuanto el héroe argivo Adrasto, que ayudó a Polínices en su intento de conquistar Tebas (expedición de los Siete), sólo aquí se habla de su elocuencia.

θαρσύνῃ δ' ἔπεσιν τὸν πλήσιον ἄνδρα παρεστώς·
οὗτος ἀνὴρ ἀγαθὸς γίγνεται ἐν πολέμῳ.
Αἶψα δὲ δυσμενέων ἀνδρῶν ἔτρεψε φάλαγγας
τρηχείας σπουδῇ δ' ἔσχεθε κῦμα μάχης.
Αὐτὸς δ' ἐν προμάχοισι πεσὼν φίλον ὤλεσε θυμόν
ἄστυ τε καὶ λαοὺς καὶ πατέρ' εὐκλεΐσας,
πολλὰ διὰ στέρνοιο καὶ ἀσπίδος ὁμφαλοέσσης
καὶ διὰ θώρηκος πρόσθεν ἐληλαμένος,
τόνδ' ὁλοφύρονται μὲν ὁμῶς νέοι ἠδὲ γέροντες
ἀργαλέῳ τε πόθῳ πᾶσα κέκηδε πόλις,
καὶ τύμβος καὶ παῖδες ἐν ἀνθρώποισ' ἀρίσημοι
καὶ παίδων παῖδες καὶ γένος ἐξοπίσω·
οὐ δέ ποτε κλέος ἐσθλὸν ἀπόλλυται οὐδ' ὄνομ' αὐτοῦ,
ἀλλ' ὑπὸ γῆς περ ἐὼν γίγνεται ἀθάνατος,
ὄντιν' ἀριστεύοντα μένοντά τε μαρνάμενόν τε
γῆς πέρι καὶ παίδων θοῦρος Ἄρης ὀλέσῃ.
Εἰ δὲ φύγῃ μὲν Κῆρα τανηλεγέος θανάτοιο,
νικήσας δ' αἰχμῆς ἀγλαὸν εὖχος ἕλῃ,
πάντες μιν τιμῶσιν ὁμῶς νέοι ἠδὲ παλαιοί,
πολλὰ δὲ τερπνὰ παθὼν ἔρχεται εἰς Ἀΐδην.

19 cf. *Il.* IV 233 • 20 cf. ad 10 • 21 δυσμενέων ἀνδρῶν = *Il.* X 221 • 23 φίλον ὤλεσε θυμόν = *Il.* XI 342 XX 412 • 25 ἀσπίδος ὁμφαλοέσσης = *Il.* VI 118 • 27 ὁμῶς — γέροντες = *Il.* II 789 cf. Tyrt. 8, 37 et 41 • 30 cf. Sol. 1, 32 • καὶ παίδων παῖδες = *Il.* XX 308 • 34 γῆς — παίδων = Cal. 1, 7 • θοῦρος Ἄρης = *Il.* V 507 al. • 35 Κῆρα — θανάτοιο cf. *Il.* VIII 70 Κῆρε τανηλεγέος θανάτοιο *Od.* XI 171 κὴρ ... τανηλεγέος θανάτοιο • 36 ἀγλαὸν εὖχος ἕλῃ cf. *Il.* VII 203 Hes. *Th.* 628 ἀ. εὖ. ἀρέσθαι • 37-39-40-42 = Thgn. 935-8 (cf. a. l.) • 37 νέοι ἠδὲ παλαιοί = *Od.* I 395 II 293 al. cf. etiam ad u. 27 • 38 εἰς Ἀΐδην = *h. Merc.* 572 Mimn. 2, 14 Thgn. 726

---

19 δ' ἔπεσιν Hermann : δὲ πεσεῖν codd. • 22 δ' Stobaei MA θ' Stobaei S τ' Stobaei Tr • 23 αὐτὸς δ'] ὃς δ' αὖτ' Bergk • 27 τόνδ' Diehl : τὸν δὲ codd.

su corazón sufridor, y enardezca con sus palabras, acercándosele, al soldado cercano: éste es el hombre bueno en la guerra. Rápidamente pone en fuga a las furiosas falanges enemigas y con su ardor contiene la ola del combate. Mas si cayendo en la vanguardia pierde su vida, dando gloria a su ciudad, a su pueblo y a su padre, herido por delante en muchos sitios a través del pecho, del abombado escudo y de la coraza, le lloran tanto los jóvenes como los viejos y toda la ciudad queda enlutada, llena de penoso dolor; su tumba, sus hijos, los hijos de sus hijos y su descendencia remota, obtienen honor entre los hombres: jamás su gloria ni su nombre perecen[1], sino que aun estando bajo tierra alcanza la inmortalidad aquél a quien mata el violento Ares cuando despliega su heroísmo, aguanta a pie firme y lucha por su patria y por sus hijos. Y si escapa a la Ker[2] de la muerte que abate por tierra y, triunfador, alcanza la gloria esplendorosa de la lanza, todos le honran, tanto los jóvenes como los viejos, y llega a la morada de Hades

[1] La gloria guerrera como suprema recompensa es una concepción homérica. En este pasaje concretamente se entrevé una reminiscencia de *Odisea* XXIV 93 s., donde se habla de Aquiles. Cf. nota a Teognis 246.

[2] Cf. p. 136 nota 1.

Γηράσκων δ' ἀστοῖσι μεταπρέπει, οὐ δέ τις αὐτόν
βλάπτειν οὔτ' αἰδοῦς οὔτε δίκης ἐθέλει,
πάντες δ' ἐν θώκοισιν ὁμῶς νέοι οἵ τε κατ' αὐτόν
εἴκουσ' ἐκ χώρης οἵ τε παλαιότεροι.
Ταύτης νῦν τις ἀνὴρ ἀρετῆς εἰς ἄκρον ἱκέσθαι
πειράσθω θυμῷ μὴ μεθιεὶς πολέμου.

9 (10 D.)

αἴθωνος δὲ λέοντος ἔχων ἐν στήθεσι θυμόν

10 (11 D.)

πρὶν ἀρετῆς πελάσαι τέρμασιν ἢ θανάτου

11 (12 D.)

ἥροες

39 οὐ δέ τις αὐτόν = *Od.* IX 205 • 43 ἄκρον ἱκέσθαι = *Il.* XXIII 349 cf. Hes. *Op.* 289 ss. ἀρετῆς . . . ἐπὴν δ' εἰς ἄκρον ἵκηται • **9** αἴθωνος λέοντος cf. *Il.* XI 548 αἴθωνα λέοντα ἔχων — θυμόν cf. *Il.* IV 309 θυμὸν ἐνὶ στήθεσσιν ἔχοντες

---

9 T Chrysipp. in *SVF* II 255 • **10** T Plv. *Stoic. Repugn.* 103 F Resp. (inscr. Acarnaniæ in SPAW 1935, 718 s.) • **11** T Sch. Heph. 196

---

39 δ' Stobaei SM om. Stobaei A • 44 θυμῷ Stobaei AM[1] θυμὸν Stobaei SM • πολέμου Gesner : πόλεμον codd. • **11** ἥροες edd. : ἥρωες siue ἥρωος codd.

después de lograr mucha felicidad. De viejo, es distinguido entre los ciudadanos y nadie osa tratarle sin respeto o sin justicia; todos, tanto los jóvenes como los de su edad y los más ancianos, le ceden el asiento[1]. Que todos intenten llegar con su valor al más alto grado de esta suprema excelencia[2], no huyendo de la guerra.

9

teniendo en el pecho el corazón de un rojo león .

10

alcanzar antes el límite de la virtud que el de la muerte . . .

11

. héroes .

[1] Tirteo recuerda seguramente el recibimiento tributado a Telémaco en la Asamblea de Itaca.

[2] Reminiscencia de la célebre máxima de Hesíodo (cf. Aparato de Referencias) sobre el difícil camino de la virtud y el fácil del vicio.

SEMONIDES

INTRODUCCIÓN

VIDA

Semónides[1] nació al parecer en Samos[2] y si es conocido más comunmente como de Amorgos, es que parece que condujo a esta isla una colonia de su ciudad natal, estableciéndose allí[3]. De esto se deduce que era de familia noble. Suidas nos informa de que algunos le consideraban más antiguo que Arquíloco; él, por su parte, da una fecha (490 años después de la toma de Troya) que le haría contemporáneo del poeta de Paros, siendo esta misma la opinión de Clemente de Alejandría[4]. La fecha tradicional de la fundación de Amorgos es el 693 a. C. —en la que se basan sin duda las afirmaciones sobre la mayor antigüedad de Semónides respecto a Arquíloco—; el dato de Proclo[5] según el cual nuestro poeta fué contemporáneo del rey macedonio Ananio[6] carece para nosotros de valor, pues nada sabemos de ese rey. Más decisivas parecen ser ciertas imitaciones de Arquíloco[7] y, sobre todo, una de

[1] Y no Simónides. Cf. Querobosco en *Etimológico Magno* 713, 17.

[2] Cf. Suidas s. u. y Proclo, *Crestomatía* 234, 8 W.

[3] Cf. Esteban de Bizancio, s. u. Ἄμοργος. SCHMIDT-STÄHLIN, *Gesch. der griech. Literatur* I 1 (1929), 398 suponen que esta fundación está relacionada con revueltas políticas en Samos, tal vez a la caída del tirano Demoteles (hacia el 600 a. C.).

[4] *Strom.* I 21.

[5] En Focio, *Bibl.* 319 b 29 ss.

[6] SCHMIDT-STÄHLIN l. c. 397 corrige Ἀργαίου (640-610 a. C. aproximadamente).

[7] Cf. Aparato de Referencias a 2, 1 y 8, 51.

nuestro poeta por Focílides, cuyo fr. 2 se admite comunmente que depende del 8 de Semónides[1]. Como Arquíloco vivió, según vimos, a mediados del siglo VII y Focílides a comienzos del VI, Semónides debe de pertenecer a la segunda mitad del VII y ser parcialmente contemporáneo de ambos. Esta es la conclusión más generalmente aceptada y se hace verosímil por el hecho de que la filosofía de la vida de Semónides está más próxima a la desesperanza y el hedonismo de Mimnermo que al viril espíritu de lucha de Arquíloco, compatible en él con una profunda conciencia de la debilidad del hombre. Es Semónides hijo, sin duda ninguna, de una civilización más muelle y decadente y con razón le coloca Fränkel[2] entre los representantes del espíritu de la burguesía jónica.

Obras

Suidas nos informa de que Semónides escribió Yambos y dos libros de Elegías; además, a él deben atribuirse unas *Antigüedades de los samios* (Ἀρχαιολογία τῶν Σαμίων) que Suidas asigna a un cierto Simias. Debía de ser una obra semejante a las *Fundaciones* de Elea y Colofón, de Jenófanes, o a la *Esmirneida*. de Mimnermo. Como se ve, el género de obras que escribió Semónides es el habitual en los poetas más o menos contemporáneos.

Esto resultaría mucho más claro si conociéramos mejor la obra de Semónides, de la que apenas nos han llegado unos pocos fragmentos, citados los más extensos de ellos por Estobeo. Es más, como la confusión del nombre con Simónides (de Ceos) es gene-

[1] Cf. Marg, *Der Charakter in der Sprache der frühgriechischen Dichtung*, Würzburg 1938, 40, n. 45. Cf. también, sin embargo, mi nota a Focílides fr. 2.

[2] *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums*, Frankfurt 1951, 265 ss.

los más de los fragmentos sólo por tratarse de yambos pue- atribuirse a nuestro poeta[2]. El único fragmento elegiaco, el 1 nuestra edición, era atribuido antes al poeta de Ceos.

Este fragmento da, junto con el 2, una idea clara del pesimis- de Mimnermo. En el primero se arranca de un pasaje de nero y hay constantes reminiscencias homéricas; en el segun- de la idea, tan cara a Arquíloco y a todos los poetas arcaicos, la indefensión del hombre ante la superioridad del dios y la idad de sus esfuerzos ante los designios ocultos de aquél. No Semónides un poeta religioso y, así, el poder divino de que ha- equivale en realidad a un destino impersonal; tampoco se lega, como en Solón, a moralizarlo y a exigir un límite en el brar humano[3]; ni se defiende, como lo hace Arquíloco, la necesi- dad de obrar a pesar de todo, aceptando los reveses con una resig- nación que es, ella también, don divino[4]. Semónides predica la inacción, la despreocupación y lo que es su contrapartida: el pla- cer. El espíritu que aquí se pone de manifiesto es semejante al de Mimnermo, aunque Semónides está más estrechamente ligado a la ideología arcaica e insiste menos en el tema del *carpe diem*[5]

Si en algo se distinguen los dos fragmentos que comentamos es en la gran proximidad de la elegía a la dicción épica y en su utilización de temas épicos. Por lo demás son muy semejantes. Incluso, el carácter didáctico del yambo —cf. v. 1— se hallaba

[1] Por el iotacismo, que hacía que desde la koiné la η se pronunciara ι.

[2] En los más pequeños puede caber todavía cierta duda.

[3] Fr. 1, sobre todo.

[4] Cf. fr. 7 y 211.

[5] Cf., sin embargo, Q. CATAUDELLA, *L'elegia di Semonide e l'ode di Orazio IV 7*, RFC 34 ('28) 229 ss. Sobre la interpretación de 1 y 2 de Semónides, cf. sobre todo BJÖRCK, *Zu Semonides' Iamben von der Unzulänglichkeit menschlichen Planens* SO 15-16 ('36) 86 ss.; y E. RÖMISCH, *Studien zur ältcren griechischen Elegie*, Frankfurt 1933, 48 ss.

también en ésta, sin duda —cf. v. 12—: la parte conservada es sólo el final del poema original, en que se criticaba una posición ante la vida más heroica y menos acomodaticia.

Este carácter didáctico se encuentra también en el fr. 8, que en el fondo trata de cómo debe hacerse la elección de mujer. En este fragmento se manifiesta, igual que en 1 y 2, el pesimismo de Semónides, en este caso a propósito de la mujer, comparada, salvo una excepción favorable, con animales o elementos que el poeta censura. Este fragmento, el más extenso de todos, descubre muy bien, por lo demás, las raíces del pensamiento y del arte de nuestro poeta[1].

La fuente más inmediata y visible es Hesíodo. El mito de Pandora —que en realidad ya constituía el fondo de 2, donde se habla de las vanas esperanzas de los hombres— es el punto de partida de todo el yambo sobre las mujeres, que además presenta varias resonancias directas del poeta beocio. Pero, de otro lado, hay en este yambo una serie de elementos que pudiéramos llamar «populares». La evidente relación de los caracteres de los animales aquí presentados con los que aparecen en las fábulas, así como la que hay entre el tema fundamental del yambo —comparación de los distintos tipos de mujeres con otros de animales— y relatos de otras literaturas y folklores[2], apunta sin duda alguna en esta dirección. Añadamos que todo el yambo no es más que la elevación a la esfera literaria de las sátiras recíprocas entre hombres y mujeres en determinadas fiestas de Demeter[3]: nos hallamos, pues, cer-

[1] Cf. sobre todo MARG, ob. cit. 35 ss. y RADERMACHER, *Lachen und Weinen*, Wien 1947, 156 ss.

[2] Cf. A. M. PIZZAGALLI, *Poeti indiani emuli di Simonide Amorgino*, RIL 67 ('34) 918 ss.; W. KLINGER, *Les légendes populaires sur l'origine de la femme et le poème de Simonide d'Amorgos* JMIR, 1914.

[3] Cf. WILAMOWITZ, *Der Glaube der Hellenen* I 293, n. 1; y JÄGER, *Paideia* I 140 (de la traducción española).

de los orígenes mismos de la poesía yámbica. Finalmente, hagamos notar que Marg insiste[1] en el carácter campesino del poema, que se manifiesta en su impersonalismo, pesimismo, estrecho practicismo[2] y objetividad[3], así como en la mezcla de lo serio y lo burlesco, el don de la observación pintoresca y la falta de conexión lógica. Estos rasgos de espíritu campesino se hallan, por lo demás, presentes igualmente en Hesíodo.

Por todo esto el «Espejo de mujeres» —como se lo ha llamado— de Semónides no es sin duda una gran obra poética, pero sí un importante documento para la historia del espíritu griego. El poema está dividido por la mitad en forma que los críticos del siglo pasado quisieron muchas veces atribuir incluso a diferencia de autor; en otros casos, se pensó que se trataba de dos poemas de Semónides unidos arbitrariamente[4]. En efecto, inmediatamente después del tipo excepcional de la mujer-abeja, se vuelve sobre el tema de la maldad de la mujer como si esa excepción no existiera. Esto es típicamente arcaico. El poema es la suma de un catálogo y una «composición en anillo» unidos por el sentido general de ambos. En el detalle, el poeta no sigue una línea bien trazada; y los tipos de mujer en parte son coincidentes por su incapacidad para distinguir hasta diez de ellos y por mezclar la observación y descripción de las mujeres y la de los animales[5]. También es interesante y genuinamente arcaica la ideología según la cual diversos

[1] Pág. 37 ss.

[2] Cf. por ejemplo sus palabras sobre la mujer-yegua.

[3] Recuérdese el tipo de la mujer-abeja.

[4] Cf. JORDAN, *Simonides über die Weiber*, Hermes 14 (1879) 280 ss.; etc. Recuérdense casos semejantes en Solón 1 y Tirteo 6.

[5] De ahí las atétesis, transposiciones, etc. de algunos críticos decimonónicos; así JORDAN l. c.; OPITZ, Philologus 50 (1891) 13 ss.; RIBBECK, RhM 20 (1865) 74 ss. y 29 (1874) 209 ss.; VERSTŐSEK, Progr. Marburg 1905; etc. La reacción sana partió de SYBEL, Hermes 7 (1873) 327 ss.

animales o cosas aparecen como representando ciertas cualidades[1]; e, igualmente, la técnica narrativa en que se alude al tiempo a ambos términos de la comparación.

No hay que olvidar, por lo demás, que los tres fragmentos extensos, a pesar de ser los más importantes, nos dan una idea incompleta de la obra de Semónides. A juzgar por un pasaje de Luciano[2] no debían de faltar en ella los ataques personales; a uno de ellos pertenecía sin duda 27 y quizás también 17. Otro fragmento, el 12, parece proceder de una fábula. Debía Semónides de contar diversas historias en las que él mismo intervenía —es frecuente la primera persona— y en ellas abundaban las situaciones realistas: cf. por ejemplo 10, 11, 15, 16 etc. Así como los fragmentos procedentes de Estobeo tratan temas generales con estilo gnómico, los de Ateneo versan sobre gastronomía. Otras veces el tono se eleva y es casi épico (cf. fr. 13). Esta variedad de matices no puede extrañar a quien conozca la poesía de Arquíloco. Pero el único Semónides que nos es en alguna medida conocido es el de los fragmentos extensos conservados por Estobeo, que hemos tratado de caracterizar[3]. Es importante hacer notar, sin embargo, que si su concepción de la vida difería de la de Arquíloco y carecía de su arte y su personalidad, cultivó una serie de temas familiares al poeta de Paros.

[1] Cf. FRÄNKEL, ob. cit. 273.

[2] *Pseudologista* 3.

[3] Su contenido coincide, por lo demás, con el de ciertos fragmentos breves (3, 4 y 5) que parecen proceder de un poema consolatorio. Cf. p. 154, n. 3 y 4.

BIBLIOGRAFÍA

ESTUDIOS GENERALES. EDICIONES Y TRADUCCIONES

BIGNONE, E., *Dalla lirica greca. Traduzioni da Simonide*, AR 40 ('38) 245-46.

EDMONDS, J. M., *Semonides of Amorgos apud Stob. Flor. 73, 61 transl. into engl. verse by* , CR 50 ('36) 210-11.

KARYDES, S. P., Ποῖοι τῶν πρὸ τοῦ Ἡροδότου γραφάντων ἐπέδρασαν ἐπ' αὐτόν, Platon 3 ('51) 174-87.

KIESSLING, A., *Zu Simonides von Amorgos*, RhM 19 (1864) 136-39.

KLINGER, W., *Simonide d'Amorgos createur de la parodie litteraire*, Eos 23 ('18) 66-95.

MAAS, P., *Semonides* en RE III A col. 184 ss.

MALUSA, P., *Simonide Amorgino. I frammenti*, Venezia 1900.

MARG, W., *Der Charakter in der Sprache der frühgriechischen Dichtung (Semonides)*, Würzburg 1938.

MORGER, J., *Die Religiosität des Semonides von Amorgos*, Innsbruck 1953.

PIZZAGALLI, A. M., *Poeti indiani emuli di Simonide Amorgino*, RIL 57 ('34) 918-30.

REBELO GONCALVES, F., *Simonides de Amorgo. Satira contra as mulheres. Ed. e trad.*, Lisboa 1930.

SCHLER, E. G., *Backylides in seinem Verhältnis zu Simonides und Pindar*, Rostock 1923.

WELCKER, F. G., *Simonidis Amorgini Iambi qui supersunt*, RhM 3 (1820) 352-438.

INTERPRETACIÓN Y CRÍTICA DE LOS FRAGMENTOS

ALLEN, T. W., *Aduersaria*, RPh 60 ('34) 238.

BJÖRCK, G., *Zu Semonides' Iamben von der Unzulänglichkeit menschlichen Planens*, SO 15-16 ('36) 86-97.

CATAUDELLA, Q., *L'elegia e le ode di Orazio IV 7*, BFC 34 ('28) 229-32.

CLEMM, VILELMUS, *Simonides Amorginus apud Stob. Flor. 98, 16*, Gissae 1879.

CRUSIUS, O., *Ad Semonidem et Simonidem*, Philologus 54 (1895) 565.

CRUSIUS, O., *Paroemiographica*, SBAW (1910), IV Abh.

GRONINGEN, B. A. VAN, *Ad Semonidis iambos*, Mnemosyne 57 ('29) 369-70.
IMMISCH, O., *Zu griechischen Dichtern. Semonides*, Philologus 49 (1890) 203-06.
JORDAN, H., *Simonides über die Weiber*, Hermes 14 (1879) 280-90.
KLINGER, W., *Les légendes populaires sur l'origine de la femme et le poème de Simonide d'Amorgos*, JMIR (1914).
KLINGER, W., *A propos de la critique du texte de Simonide d'Amorgos*, Eos 31 ('28) 475-79.
LATTIMORE, R., *Notes on greek Poetry*, AJPh 65 ('44) 172-75.
MALUSA, P., *Simonidis Cei carmen 85 Amorgino non est tribuendum*. Venezia 1901.
MEERWALDT, J. D., *Adnotationes criticae et exegeticae*, Mnemosyne 53 ('25) 394-96.
NAUCK, A., *Simonides Amorginus, fr. 10.* en *Kritische Bemerkungen IX*, BASP 30 (1886) 22 ss.
OPITZ, R., *Ueber den «Weiberspiegel» des Semonides von Amorgos*, Philologus 50 (1891) 13-30.
PEPPMUELLER, R., *Semonides Amorg. 7, 4-5*, Philologus 51 (1892) 174-75.
RADERMACHER, L., *Lachen und Weinen*, 156-72. Wien 1947.
REITZENSTEIN, R., *Das Trostgedicht des Semonides*, Philologus 57 (1898) 42-45.
RIBBECK, O., *Der Frauenspiegel des Simonides von Amorgos*, RhM 20 (1865) 74-89.
RIBBECK, O., *Ueber «unabhängige Kritik» mit einem Anhang über «gewissenhafte Exegese»*, RhM 29 (1874) 209-51 (cf. 240 ss.).
RIESS, E., *On some passages from the Greek Lyrics*, CW 41 ('47-'48) 59-61.
SCHMIDT, F. W., *Semonides Amorg. fr. 1, 5, 7; 1, 10; 12; 18; 7, 116; 19*, Progr. des Gymn. Neu-Strelitz 1866.
SITZLER, J., *Zu griech. Lyrikern*, PhW 41 ('21) 1053-55.
SYBEL, L. VON, *Zu Semonides von Amorgos*, Hermes 7 (1873) 327-63.
VERSTŐSEK, K., *Simonidavi Jambi περὶ γυναικῶν*, Progr. Marburg 1905.
WILHELM, A., *Zu Semonides von Amorgos*, SO 27 ('49) 40-53, 147.

ΕΛΕΓΕΙΑ

1 (29 D.)

Ἓν δὲ τὸ κάλλιστον Χῖος ἔειπεν ἀνήρ·
'οἵη περ φύλλων γενεή, τοίη δὲ καὶ ἀνδρῶν.'
Παῦροι μὴν θνητῶν οὔασι δεξάμενοι
στέρνοισ' ἐγκατέθεντο· πάρεστι γὰρ ἐλπὶς ἑκάστῳ
ἀνδρῶν, ἥ τε νέων στήθεσιν ἐμφύεται.
θνητῶν δ' ὅφρα τις ἄνθος ἔχῃ πολυήρατον ἥβης,
κοῦφον ἔχων θυμὸν πόλλ' ἀτέλεστα νοεῖ·
οὔτε γὰρ ἐλπίδ' ἔχει γηρασέμεν οὔτε θανεῖσθαι
οὐδ', ὑγιὴς ὅταν ᾖ, φροντίδ' ἔχει καμάτου.
Νήπιοι, οἷς ταύτῃ κεῖται νόος, οὐ δὲ ἴσασιν,
ὡς χρόνος ἔσθ' ἥβης καὶ βιότου ὀλίγος
θνητοῖσ'. Ἀλλὰ σὺ ταῦτα μαθὼν βιότου ποτὶ τέρμα
ψυχῇ τῶν ἀγαθῶν τλῆθι χαριζόμενος.

1 2 = *Il.* VI 146 6 cf. ad Tyrt. 6, 28 et Mimn. 1. 2 • 10 νήπιοι . . . οὐ δὲ ἴσασιν = Hes. *Op.* 40

---

1 T Stob. IV 34, 28 • 1 Resp. Ps.-Plv. *Vita Hom.* 22

---

1 1-5 om. Stobaei MA • 3 μὴν : μιν Stob. • 8 ἐλπίδ'] ἐλπίδες Stobaei M • 10 νήπιοι, οἷς Stephanus : νηπίοισι codd.

ELEGÍAS

1[1]

Y he aquí lo más hermoso que dijo el hombre de Quíos[2]: «¡Cual la generación de las hojas, tal la de los hombres». Pocos en verdad son los mortales que después de oírlo lo colocaron en su pecho; pues cada uno de los hombres mantiene una esperanza que prende en el pecho de los jóvenes. Mientras un mortal conserva la flor codiciable de la juventud, lleno de vanos pensamientos proyecta muchas cosas irrealizables; pues no tiene ni sospecha de que ha de envejecer y morir ni, cuando está sano, se acuerda de la enfermedad[3]. Ingenuos, cuyo espíritu está así dispuesto y no saben que la duración de la juventud y de la vida es breve para los mortales; tú, en cambio, sabedor de esto, ten decisión para obsequiarte a ti mismo con cosas placenteras hasta el fin de la vida[4].

---

[1] La adscripción del fragmento a Semónides de Amorgos, basada fundamentalmente en su semejanza ideológica con el siguiente, fué sugerida primero por Bergk y luego admitida por SYBEL, art. cit. 362, WILAMOWITZ, *Sappho und Semonides* 273 ss., etc. Desarrolla *Ilíada* VI 146-49, pasaje imitado también por Mimnermo 2; pero concluye con una invitación al *carpe diem* de sabor ya horaciano.

[2] Homero (cf. *Himno a Apolo* 172).

[3] Ideas expresadas ya por Homero (*Odisea* XVIII 132 ss.).

[4] La traducción se inspira en WILAMOWITZ, ob. cit. 274, n. 1. Véase una revista de otras (entre ellas una propia que me parece inaceptable) en DE FALCO-FARIA, *Os elegiacos gregos*, Sao Paolo 1941, 219 ss.

IAMBOI

2 (1 D.)

Ὦ παῖ, τέλος μέν Ζεὺς ἔχει βαρύκτυπος
πάντων ὅσ' ἐστὶ καὶ τίθησ' ὅπῃ θέλει.
Νόος δ' οὐκ ἐπ' ἀνθρώποισιν· ἀλλ' ἐφήμεροι
ἃ δὴ βοτὰ ζώομεν οὐδὲν εἰδότες,
ὅπως ἕκαστον ἐκτελευτήσει θεός.
Ἐλπὶς δὲ πάντας καπιπειθείη τρέφει
ἄπρηκτον ὀρμαίνοντας· οἳ μὲν ἡμέρην
μένουσιν ἐλθεῖν, οἳ δ' ἐτέων περιτροπάς.
Νέωτα δ' οὐδεὶς ὅστις οὐ δοκεῖ βροτῶν
Πλούτῳ τε καὶ γαθοῖσιν ἵξεσθαι φίλος.
Φθάνει δὲ τὸν μὲν γῆρας ἄζηλον λαβὼν
πρὶν τέρμ' ἵκηται· τοὺς δὲ δύστηνοι νόσοι
φθείρουσι θνητῶν· τοὺς δ' Ἄρει δαμνημένους
πέμπει μελαίνης Ἀΐδης ὑπὸ χθονός.
Οἳ δ' ἐν θαλάσσῃ λαίλαπι κλονεύμενοι

2 1 cf. ARCH. 66, 2 14 μελαίνης . . . ὑπὸ χθονός cf. ARCH. 207, 2 μελαίνῃ . . . ἐπὶ χθονί

---

2 T STOB. IV 34, 15 • 1-2 Imit. probabiliter E. *Or.* 1545-46 • 6 ἐπιπειθείη T (HSCH.) 9 νέωτα T (HSCH.)

---

2 2 τίθησ' : τίθησιν STOBAEI M Tr • 3 ἐφήμεροι] -ιοι STOBAEI S • 4 ἃ δὴ Ahrens Bergk : δὴ STOBAEI S αἳδη M ἅδη A ἀδέα Björck Ἄιδη Crusius • βοτὰ] βροτοὶ STOBAEI S def. Björck • ζώομεν codd. def. Wilamowitz : ζόωμεν Allen • 5 ὅπως STOBAEI SA^{2} : ὅκως STOBAEI M ὅμως A • 8 οἳ] ὃ STOBAEI M • 9 δοκεῖ Hiller-Crusius : δοκέει codd. • 12 ἵκηται] ἱκέσθαι Sitzler • 13 θνητῶν] βροτῶν θνητῶν STOBAEI A 15 ἐν] ἐνὶ STOBAEI A

YAMBOS

2[1]

Hijo mío, Zeus, el dueño del trueno retumbante, tiene en su mano el fin de todo lo que existe y dispone de ello según su voluntad. Los hombres en cambio no tienen conocimiento del futuro; sino que, seres de un día, vivimos como el ganado totalmente ignorantes de como terminará la divinidad cada cosa. En tanto, la esperanza y la confianza nos prestan aliento en nuestros irrealizables planes: unos aguardan a que pase un día, otros a que cumplan su revolución los años. Pero no hay ningún mortal que no espere llegar a ser el año que viene amigo de Pluto y de los bienes de fortuna[2]. Y, sin embargo, la no envidiable vejez se adelanta a adueñarse del uno antes de que alcance el fin[3]; en cambio, a otros mortales les matan infaustas enfermedades; a otros aún, Hades los envía bajo la negra tierra, sojuzgados por Ares[4]. Otros perecen en

---

[1] Semónides trata aquí el tema de la vanidad del esfuerzo humano, que ha inspirado también a Arquíloco 207 y Solón 1; pero el espíritu es diferente (cf. Introducción 145). Contra lo que opinan REITZENSTEIN, Philologus 57 (1898), 42 ss., WILAMOWITZ, ob. cit. 273, y KLINGER, Eos 23 ('18) 66 ss., el fragmento está completo: cf. SYBEL, art. cit. 53, RÖMISCH, ob. cit. 53 ss. y BJÖRCK, art. cit. 95.

[2] Hay una personificación de la Riqueza (Pluto) y un hendiadyoin. Cf. SITZLER, PhW 41 ('21) 1053 y BJÖRCK, l. c. 92 s. Es notable la *correptio* ante θν-.

[3] O sea: mueren de vejez.

[4] También en Píndaro, *Olímpicas* IX 33, Hades acompaña a los muertos en su viaje, aunque es función que se suele atribuir a Hermes. Pluto y Ares son puras metonimias para designar, respectivamente, la riqueza y la guerra. Cf. RIESS, CW 41 ('47-'48), 59 ss.

καὶ κύμασιν πολλοῖσι πορφυρῆς ἁλός
θνήσκουσιν, εὖτ' ἂν μὴ δυνήσωνται ζόειν.
Οἳ δ' ἀγχόνην ἅψαντο δυστήνῳ μόρῳ
καὐτάγρετοι λείπουσιν ἡλίου φάος.
Οὕτω κακῶν ἄπ' οὐδέν· ἀλλὰ μυρίαι
βροτοῖσι κῆρες κἀνεπίφραστοι δύαι
καὶ πήματ' ἐστίν. Εἰ δ' ἐμοὶ πιθοίατο,
οὐκ ἂν κακῶν ἐρῶμεν οὐδ' ἐπ' ἄλγεσι
κακοῖσ' ἔχοντες θυμὸν αἰκιζοίμεθα.

3 (2 D.)

Τοῦ μὲν θανόντος οὐκ ἂν ἐνθυμοίμεθα,
εἴ τι φρονοῖμεν, πλεῖον ἡμέρης μιῆς.

4 (3 D.)

πολλὸς γὰρ ἡμῖν ἐστι τεθνάναι χρόνος,
ζῶμεν δ' ἀριθμῷ παῦρα παγκάκως ἔτεα.

---

3 T Stob. IV 56, 5 • **4** T Stob. IV 53, 2 Imit. probabiliter Leon. *A.P.* VII 472 • Ad aliud fragmentum huius carminis respiciunt Plv. *Cons. Ap.* 111 C et (117 E) (Sen. *Cons. Marc.* 21)

---

17 εὖτ' ἂν μὴ δυνήσωνται codd. def. Björck : εὔτε μηχανήσωνται Ahrens laudat Wilamowitz alia alii • ζόειν Porson : ζώειν codd. • 18 ἅψαντο] ἥψαντο Maas • 19 καὐτάγρετοι (-γετοι S) Stobaei SM : ἢ αὐτάγρετοι Stobaei A • 22 δ' ἐμοὶ Brunck : δέ μοι codd. • **3** 2 ἡμέρης μιῆς Welcker et Bergk : ἡμέρας μιᾶς codd. • **4** 1 ἐστι] εἰς τὸ Grotius ἐς τὸ Meineke • 2 παγκάκως Meineke : καὶ κακῶς Bergk κακῶς codd.

el mar bajo los embates de la tempestad y de las olas innumerables del ponto espumante cuando ya no pueden continuar viviendo[1]. Otros todavía, en una muerte miserable, se atan una soga y de grado abandonan la luz del sol. Así, pues, ninguna cosa hay libre de males[2] e infinitas son las formas de muerte, las desgracias imprevisibles y los sufrimientos de los mortales. Pero si me prestaran oído, no nos buscaríamos las calamidades ni nos atormentaríamos, llenándonos de crueles dolores el corazón.

3[3]

Del muerto no deberíamos acordarnos, si fueramos sensatos, durante más de un día.

4[4]

Mucho tiempo tenemos para estar muertos y vivimos llenos de infortunios unos pocos años.

---

[1] Cuando se ha acabado el plazo señalado por el destino (identificado con Zeus en v. 1), a los hombres les falta la fuerza vital y perecen; en cambio, de los suicidas se dice a continuación que mueren por propio impulso. Cf. BJÖRCK, l. c. 86 ss.

[2] La descripción de los males de los hombres se inspira en Hesíodo, *Trabajos y Días* 100 ss. y 176 ss.; cf. también Mimnermo 2, 11 ss. y *Fragm. Eleg. adespota* 5.

[3] Procede posiblemente de un poema consolatorio semejante a la elegía a Pericles de Arquíloco. Esto es lo que piensa REITZENSTEIN, l. c. 42 ss., quien atribuye a este mismo poema el fragmento anterior —en lo cual evidentemente se equivoca— y los dos que siguen. En éste, Semónides parece aludir al consejo de Odiseo en *Ilíada* XIX 228 s.

[4] Idea muy frecuentemente repetida; cf. por ej. Sófocles, fr. 518 N[2]. REITZENSTEIN, l. c. hace verosímil que a este fragmento precediera un pasaje en que se decía que mil años son un punto de tiempo o menos aún. Se basa en la imitación de Leónidas de Tarento mencionada en el Aparato de Testimonios y en los pasajes paralelos de Plutarco, *Consolación a Apolonio* 111 C y 117 E y Séneca, *Consolación*

5 (4 D.)

πάμπαν δ' ἄμωμος οὔ τις οὐδ' ἀκήριος.

6 (5 D.)

ἄθηλος ἵππῳ πῶλος ὡς ἅμα τρέχει.

7 (6 D.)

Γυναικὸς οὐδὲν χρῆμ' ἀνὴρ λῃΐζεται
ἐσθλῆς ἄμεινον οὐδὲ ῥίγιον κακῆς.

8 (7 D.)

Χωρὶς γυναικὸς θεὸς ἐποίησεν νόον
τὰ πρῶτα. Τὴν μὲν ἐξ ὑὸς τανύτριχος,
τῇ πάντ' ἀν' οἶκον βορβόρῳ πεφυρμένα
ἄκοσμα κεῖται καὶ κυλίνδεται χαμαί·
αὐτὴ δ' ἄλουτος ἀπλούτοισ' ἐν εἵμασιν
ἐν κοπρίῃσιν ἡμένη πιαίνεται.

7 cf. Hes. *Op.* 702-03 οὐ μὲν γάρ τι γυναικὸς ἀνὴρ λῃΐζεται ἄμεινον/τῆς ἀγαθῆς, τῆς δ' αὖτε κακῆς οὐ ῥίγιον ἄλλο **8** cf. Phoc. 2

---

5 T Stob. IV 41, 7 • **6** T Plv. *Prof. in uirt.* 84 D (*Tuend. san.* 136 A) *Virt. mor.* 446 E *An seni* 790 F (*De esu carn.* 997 D) Plv. apud Stobaevm IV 50, 19 Apostol. XI 98 F • **7** T Clem. Al. *Strom.* VI 13, 1 Evs. *P.E.* X 3, 18 (An. Bois. I 22) ubi falso Theognis auctor nuncupatur Apostol. V 77 *e* **8** T Stob. IV 22, 193

---

7 1 γυναικὸς] γυναικὸς δ' Clem. Al. • 2 ἐσθλῆς ἄμεινον] ἄμεινον ἐσθλῆς Evs. Apostol.
8 4 κυλίνδεται Stobaei B -δεῖται Stobaei SMA • 5 εἵμασι Stobaei S ιμάσι cett. 6 ἡμένη Stobaei Tr : εἱμένη siue εἰ μένει cett.

5

Nadie hay completamente libre de reproche ni de infortunio.

6[1]

Corre a su lado, como un potro que no ha mamado junto a la yegua.

7[2]

Ninguna cosa mejor que una mujer buena puede procurarse el hombre y ninguna peor que una mala.

8[3]

La divinidad hizo diferente[4] el modo de ser de la mujer. A una la hizo nacer de una puerca de largas cerdas[5]; en su casa todo está lleno de basura, en desorden y rodando por el suelo; y ella, sucia y con la ropa sin lavar, engorda sentada entre montones de estiércol.

---

a *Marcia* 21. El carácter consolatorio de estos dos últimos pasajes (el de Leónidas pertenece a un epigrama funerario) hace verosímil la tesis de Reitzenstein aludida en la nota anterior, al menos por lo que respecta a los fragmentos 3 y 4.

[1] Se refiere al joven que sigue las enseñanzas de sus mayores.

[2] Imitación de Hesíodo, *Trabajos y Días* 702-03. Posiblemente pertenecía al mismo poema que el fragmento siguiente. La idea es desarrollada también por Sófocles fr. 621, Eurípides, fr. 494, etc.

[3] Sobre la relación de este poema con Focílides 2, cf. Introducción, p. 144, donde también se habla de sus fuentes y características.

[4] Es decir, distinto del del hombre, como se ve en el resumen de 96 ss., donde se destaca sus cualidades negativas. Es la interpretación más corriente (Sybel, Edmonds, Wilhelm). Es sugestiva, pero gramaticalmente insatisfactoria la de Marg, ob. cit. 7

[5] Parece referirse a una especie de cerdos diferente de la que hoy es más común (cf. Marg 9).

Τὴν δ' ἐξ ἀλιτρῆς θεὸς ἔθηκ' ἀλώπεκος
γυναῖκα πάντων ἶδριν· οὐ δέ μιν κακῶν
λέληθεν οὐδὲν οὐδέ τῶν ἀμεινόνων·
τὸ μὲν γὰρ αὐτῶν εἶπε πολλάκις κακόν,
τὸ δ' ἐσθλόν· ὀργὴν δ' ἄλλοτ' ἀλλοίην ἔχει.
Τὴν δ' ἐκ κυνὸς λιτοργόν, αὐτομήστορα,
ἣ πάντ' ἀκοῦσαι, πάντα δ' εἰδέναι θέλει,
πάντῃ δὲ παπταίνουσα καὶ πλανωμένη
λέληκεν, ἢν καὶ μηδέν' ἀνθρώπων ὁρᾷ.
Παύσειε δ' ἄν μιν οὔτ' ἀπειλήσας ἀνήρ
οὐδ' εἰ χολωθεὶς ἐξαράξειεν λίθῳ
ὀδόντας οὐδ' ἂν μειλίχως μυθεύμενος,
οὐδ' εἰ παρὰ ξείνοισιν ἡμένη τύχῃ·
ἀλλ' ἐμπέδως ἄπρηκτον αὐονὴν ἔχει.
Τὴν δὲ πλάσαντες γηίνην Ὀλύμπιοι
ἔδωκαν ἀνδρὶ πηρόν· οὔτε γὰρ κακόν
οὔτ' ἐσθλὸν οὐδὲν οἶδε τοιαύτη γυνή·
ἔργον δὲ μοῦνον ἐσθίειν ἐπίσταται.
Κοὐδ' ἢν κακὸν χειμῶνα ποιήσῃ θεός,
ῥιγῶσα δίφρον ἄσσον ἕλκεται πυρός.

22-23 οὔτε — ἐσθλόν cf. *Il.* VI 489 οὐ κακὸν οὐδὲ μὲν ἐσθλόν al. • 26 cf. *Od.* XIX 506 ἀσσοτέρω πυρός / ἕλκετο δίφρον Ὀδυσσεύς

---

8 κακῶν] -όν Stobaei M • 10 τὸ . . . αὐτῶν codd. : τὸ . . . αὐτὸν Wilhelm τὸν . . . αὐτὸν Schneidewin Marg • εἶπε Stobaei MA εἶ S κακὸν Stobaei A² κακῶν cett. 12 λιτοργὸν] λιτουργὸν Gesner ex Hesychio, λίταργον Wakefield ex Suida et alliis αὐτομήστορα Wilhelm : αὐτομήτορα codd. αὐτοκλήτορα Meerwaldt • 16 ἄν μιν Stobaei A : ἄμ μιν siue ἄμμιν cett. 19 ἡμένη Stobaei Tr : εἰ- siue εἰ- cett. • τύχῃ Stobaei SA : τύχοι Stobaei M • 20 ἔχει] χέει Radermacher • 24 ἔργον Stobaei SMO : -ων cett. • 25 κοὐδ' ἢν Schneidewin : κοὔτ' ἂν Stobaei MA χ' ὅταν S χ' ὥταν Tr

A otra, hija de la zorra malvada[1], la divinidad la hizo conocedora de todo: ninguna cosa ni buena ni mala le es desconocida, pues a unas las llama malas repetidas veces, y a otras, buenas; pero su conducta es variable según las ocasiones.

A otra, hija de la perra, la hizo irritable e impulsiva[2]; quiere oírlo todo, saberlo todo. Mirando y dando vueltas por todas partes, grita siempre, aunque no vea a persona humana. Su marido no la puede hacer callar ni con amenazas ni golpeándole, airado, los dientes con una piedra ni hablándole cariñosamente, aunque se encuentre sentada en casa de unos huéspedes; sino que prosigue sin cesar su inútil vocerío[3].

A otra los Olímpicos[4] la hicieron de barro y se la entregaron a su marido como una inválida; una mujer así no sabe nada bueno ni malo; la única cosa que conoce es el comer. Y aunque la divinidad envíe mal tiempo y esté llena de frío no acerca al fuego su banqueta.

---

[1] La mujer-zorra es calificada a) de inteligente y buena conocedora; b) de moralmente censurable en ocasiones: de ahí el calificativo de «malvada» Esta doble caracterización coincide con la de la zorra en los fabulistas. No hay que entender que los vv. 10-11 indiquen falsía. Las correcciones propuestas para αὐτῶν (que se refiere a la totalidad de los bienes y males) chocan con que dejan ininteligible el τὸ δ' de 11; además, son innecesarias.

[2] El sentido «igual que su madre» que se ha atribuido al ἀὐτομήτορα de los manuscritos, no halla paralelos en compuestos de este tipo; «madre de sí misma» y «de igual madre», que son posibles, no dan sentido; «verdaderamente madre» no es posible. De ahí mi aceptación de la conjetura de Wilhelm.

[3] En la descripción de la mujer-perra, como en otras que vienen después, no es posible conservar la ambivalencia de los términos, que en griego se refieren tanto a la mujer como al animal (v. 15 «ladra» y «grita»; v. 16 «un hombre» y «el marido»; etc.). El rasgo característico es la falta de consideración, la desvergüenza; ya la epopeya atribuye estos rasgos al perro (*Ilíada* I 225, VI 334, etc.).

[4] La mención de los Olímpicos garantiza que nos hallamos ante un eco del mito de Pandora; el poeta lo explota para describir una mujer tan inerte como una

Τὴν δ' ἐκ θαλάσσης, ἣ δύ' ἐν φρεσίν νοεῖ·
τὴν μὲν γελᾷ τε καὶ γέγηθεν ἡμέρην·
ἐπαινήσει μιν ξεῖνος ἐν δόμοισ' ἰδών·
'οὐκ ἔστιν ἄλλη τῆσδε λωίων γυνή
ἐν πᾶσιν ἀνθρώποισιν οὐδέ καλλίων·'
τὴν δ' οὐκ ἀνεκτὸς οὐδ' ἐν ὀφθαμοῖσ' ἰδεῖν
οὔτ' ἄσσον ἐλθεῖν, ἀλλὰ μαίνεται τότε
ἄπληστον ὥσπερ ἀμπὶ τέκνοισιν κύων,
ἀμείλιχος δὲ πᾶσι κἀποθυμίη
ἐχθροῖσιν ἴσα καὶ φίλοισι γίγνεται·
ὥσπερ θάλασσα πολλάκις μὲν ἀτρεμής
ἔστηκ' ἀπήμων χάρμα ναύτῃσιν μέγα
θέρεος ἐν ὥρῃ, πολλάκις δὲ μαίνεται
βαρυκτύποισι κύμασιν φορευμένη·
ταύτῃ μάλιστ' ἔοικε τοιαύτη γυνή
ὀργήν· φυὴν δὲ πόντος ἀλλοίην ἔχει.
Τὴν δ' ἐκ πολιῆς καὶ παλιντριβέος ὄνου,
ἣ σὺν τ' ἀνάγκῃ σὺν τ' ἐνιπῇσιν μόγις
ἔστερξε γῶν ἅπαντα κἀπονήσατο
ἀρεστά. Τόφρα δ' ἐσθίει μὲν ἐν μυχῷ
προνύξ, προῆμαρ, ἐσθίει δ' ἐπ' ἐσχάρῃ.

32 οὐδ' — ἰδεῖν cf. *Od.* X 385 ἐν ὀφθαλμοῖσιν ἰδέσθαι al.

---

27 ἣ δύ' distinxit Schneidewin : ἣ δίχ' Wilamowitz ἠδὺ codd. • 29 μιν Valckenaer Brunck : μὲν cod. • 32 οὐδ' codd. : οὔτ' Schneidewin 35 κἀποθυμίη] -ίᾳ Stobaei SM 42 Del. Schneidewin Hartung Hiller-Crusius Opitz alii def. Immisch Marg • φυὴν] φυηᾷ uel φυκα Stobaei M φύσιν Nauck 43 ἐκ πολιῆς Meineke Wilhelm : τεσποδιης codd. ἐκ σποδείης Meineke Radermacher τεφραίης Meerwaldt • 45 ἔστερξε γῶν Crusius Marg ἔστερξεν ὧν Stobaei A ἔρερξεν ὧν M ἔερξεν ὧν S • κἀπονήσατο Ahrens καὶ πονήσατο codd. κἀποιήσατο Meerwaldt καὶ ποιήσατο Peppmüller

A otra la crearon del mar[1], la cual tiene dos formas de comportarse: un día ríe y está alegre; un huesped que la viera en su casa, haría elogios de ella: «No existe en la tierra otra mujer mejor ni más hermosa que ésta». Pero al otro día no se puede mirarla ni acercarse a ella, sino que está enloquecida y no deja que nadie se aproxime, como una perra que defiende a sus cachorros, y se vuelve áspera y odiosa para todos, tanto para sus enemigos como para sus amigos; al igual que el mar muchas veces, en la estación del verano, está inmóvil sin ofrecer peligro —alegría grande para los navegantes—, pero otras muchas veces enloquece, azotado por olas de sordo mugido. Al mar es a lo que más se parece esta mujer por el carácter; pero al pronto tiene una apariencia externa diferente.

A otra la hicieron nacer del asno grisáceo y molido a golpes, que apenas si por necesidad y por los gritos se resigna a todo y rinde un trabajo satisfactorio. Entre tanto, come en su habitación toda la noche y todo el día y come junto al hogar. Sin embargo,

---

bola de arcilla. No hay motivo para creer interpolados este tipo de mujer y el siguiente (contra Opitz l. c. 13 ss. y otros intérpretes antiguos); lo esencial son los caracteres diversos de las mujeres y no los animales o cosas comparados.

[1] La mujer-mar no es descrita como las demás, sino que hay una comparación explícita bien analizada por Sybel, l. c. 331 ss. Sobre la inconstancia del mar, cf. Solón 9.

Ὁμῶς δὲ καὶ πρὸς ἔργον ἀφροδίσιον
ἐλθόντ' ἑταῖρον ὄντινῶν ἐδέξατο.
Τὴν δ' ἐκ γαλῆς δύστηνον οἰζυρὸν γένος·
κείνῃ γὰρ οὔ τι καλὸν οὐδ' ἐπίμερον
πρόσεστιν οὐδὲ τερπνὸν οὐδ' ἐράσμιον.
Εὐνῆς δ' ἀληνής ἐστιν ἀφροδισίης,
τὸν δ' ἄνδρα τὸν παρόντα ναυσίῃ διδοῖ.
Κλέπτουσα δ' ἔρδει πολλὰ γείτονας κακά,
ἄθυστα δ' ἱρὰ πολλάκις κατεσθίει.
Τὴν δ' ἵππος ἀβρὴ χαιτέεσσ' ἐγείνατο,
ἣ δούλι' ἔργα καὶ δύην περιτρέμει,
κοὔτ' ἂν μύλης ψαύσειεν οὔτε κόσκινον
ἄρειεν οὔτε κόπρον ἐξ οἴκου βάλοι,
οὔτε πρὸς ἱπνὸν ἀσβόλην ἀλευμένη
ἵζοιτ'· ἀνάγκῃ δ' ἄνδρα ποιεῖται φίλον.
Λοῦται δὲ πάσης ἡμέρης ἄπο ῥύπον
δίς, ἄλλοτε τρὶς καὶ μύροισ' ἀλείφεται·
αἰεὶ δὲ χαίτην ἐκτενισμένην φορεῖ
βαθεῖαν ἀνθέμοισιν ἐσκιασμένην.
Καλὸν μὲν ὢν θέημα τοιαύτη γυνή

51 οὐ — ἐπίμερον cf. ARCH. 106, 4

56 T ATH. 179 D 57-70 T AEL. *HA* XVI 24 • 64 Resp. AEL. *HA* XI 36

49 ἐλθόνθ' STOBAEI S -δ' MA • ὁντινῶν Bergk : ὁντινοῦν codd. • 53 ἀληνής] ἀδηνής Valckenaer Brunck Wilhelm • 56 ἄθυστα] ἄθυτα ATH. • ἱρὰ] ἱερὰ STOBAEI A • 57 χαιτέεσσα Meineke : χαιτήεσσα AEL. χαιτήεις STOBAEI MA χαιτείης STOBAEI S • 58 δύην] δούλη STOBAEI M ἄτην AEL. • περιτρέμει Liddell et Scott : περιτρέπει codd. περιτρέχει Lattimore alii alia • 61 ἱπνὸν] ἵππον STOBAEI S • ἀσβόλην ἀλευμένη] ἄσβολον ἀδευμένη AELIANI pler. codd. 63 ῥύπον] -ων STOBAEI AB AEL. 65 αἰεὶ Bergk : ἀεὶ codd. • 67 ὢν Meineke : οὖν codd. • θέημα AELIANI pler. codd. : θέαμα STOB. AELIANI Vat.

también acepta a cualquier hombre que venga en busca del acto de Afrodita[1].

A otra, pobre y triste criatura, la dieron el ser de la comadreja[2]; no tiene ninguna cosa bella ni deseable, ninguna dulce ni digna de amor. Sin embargo, siente locura[3] por la unión de Afrodita; pero produce asco al marido que posee. Hace mucho daño a los vecinos con sus hurtos y muchas veces come víctimas destinadas al sacrificio.

A otra la dió el ser la hermosa yegua[4] de larga crin; ésta rehuye los trabajos serviles y las penalidades y no es capaz ni de tocar una piedra de molino ni de coger un cedazo ni de sacar de de casa la basura ni de sentarse junto al horno por evitar el hollín; pero enamora al hombre con ayuda de una fuerza invencible[5]. Cada día se lava dos veces o tres y se pone perfumes; y siempre lleva peinado su pelo abundante y adornado con flores. Esta mujer es para otros un bello espectáculo, pero para su marido

---

[1] Se mezclan las expresiones aplicables al animal con las que sólo van bien a la mujer.

[2] La comadreja hacía el papel del gato, desconocido en época antigua. Como animal huraño, maloliente y rapaz es caracterizado en forma desfavorable.

[3] Es sugestiva la corrección ἀδηνής que en la interpretación de Wilhelm significaría «inexperta, inhábil»; pero también ἀληνής (conocido por Hesiquio) da buen sentido.

[4] La yegua, considerada como animal de lujo y no de trabajo, es comparada con las jóvenes espartanas por Alcman 1, 47.

[5] Los versos que siguen apoyan esta interpretación, que es la de MARG, l. c. 24; cf. ἀνάγκη referido al amor en Píndaro, *Nemeas* VIII 3. Pero no es imposible la de LATTIMORE, AJPh 65 ('44) 172 ss. «hace conocer a su marido la desgracia».

ἄλλοισι, τῷ δ' ἔχοντι γίγνεται κακόν,
ἢν μή τις ἢ τύραννος ἢ σκηπτοῦχος ᾖ,
ὅστις τοιούτοις θυμὸν ἀγλαΐζεται.
Τὴν δ' ἐκ πιθήκου· τοῦτο δὲ διακριδὸν
Ζεὺς ἀνδράσιν μέγιστον ὤπασε κακόν.
Αἴσχιστα μὲν πρόσωπα· τοιαύτη γυνή
εἶσιν δι' ἄστεος πᾶσιν ἀνθρώποις γέλως·
ἐπ' αὐχένα βραχεῖα κινεῖται μόγις,
ἄπυγος αὐόκωλος. Ἁ τάλας ἀνήρ,
ὅστις κακὸν τοιοῦτον ἀγκαλίζεται.
Δήνεα δὲ πάντα καὶ τρόπους ἐπίσταται
ὥσπερ πίθηκος οὐδὲ οἱ γέλως μέλει·
οὐδ' ἄν τιν' εὖ ἔρξειεν, ἀλλὰ τοῦτ' ὁρᾷ
καὶ τοῦτο πᾶσαν ἡμέρην βουλεύεται,
ὅκως τιν' ὡς μέγιστον ἔρξειεν κακόν.
Τὴν δ' ἐκ μελίσσης· τήν τις εὐτυχεῖ λαβών·
κείνῃ γὰρ οἴῃ μῶμος οὐ προσιζάνει,
θάλλει δ' ὑπ' αὐτῆς κἀπαέξεται βίος.
Φίλῃ δὲ σὺν φιλεῦντι γηράσκει πόσι
τεκοῦσα καλὸν κοὐνομακλυτὸν γένος.
Κἀριπρεπὴς μὲν ἐν γυναιξὶ γίγνεται
πάσῃσι, θεία δ' ἀμφιδέδρομεν χάρις.
Οὐ δ' ἐν γυναιξὶν ἥδεται καθημένη,
ὅκου λέγουσιν ἀφροδισίους λόγους.

---

70 τοιούτοις] τοιοῦτον Ael. 75 ἐπ' αὐχένα] τὸν αὐχένα Hiller τὸν δ' αὐχένα Marg alia alii • 76 αὐόκωλος Bergk Haupt : αὐτόκωλος codd. • ἁ τάλας Grotius : ἀτάλας siue ἀτάλας Stobaei AS ἀταλῆς Stobaei M • 79 γέλως] γ' αἰδώς Wilhelm • 80 τοῦτ'] τοῦθ' Stobaei S Tr • 82 τιν' ὡς Meineke : τι χ' ὡς Stobaei SM στίχ' ὡς A • 86 πόσι Hoffmann πόσει codd. 89 δ'] om. Stobaei SO • 91 ὅκου] ὅπου Stobaei B οἷκου A

es una calamidad, salvo que sea un tirano o rey, de esos cuyo corazón se enorgullece con tales cosas.

A otra la hicieron nacer del mono: ésta es decididamente la mayor calamidad que Zeus ha enviado a los varones. Horrible es su rostro: una mujer así irá por la ciudad siendo objeto de risa para todos los hombres; corta de cuello, apenas puede moverlo[1]; no tiene trasero y sus brazos y piernas son flacos. Varón desgraciado el que estrecha en sus brazos tal calamidad. Conoce todas las argucias y artimañas como un mono y no se ríe[2]; no sería capaz de hacer un bien a nadie, sino que lo que busca y lo que medita todo el día es cómo hará a alguien todo el mal posible.

A otra la hicieron nacer de la abeja[3]: es afortunado el que la hace suya; ésta sola no da lugar a murmuraciones y la hacienda florece y aumenta por su causa. Amante de su marido, envejece junto a él, que la ama a su vez, y engendra una prole hermosa y de ilustre nombre. Llega a ser ilustre entre todas las mujeres y la envuelve una gracia divina. No le gusta sentarse en las reuniones de las mujeres, en que se habla de historias de amor.

---

[1] Verso tal vez corrompido. Si nuestra traducción es buena, Semónides compara el cuello corto y poco movible del mono con el de la mujer de cuello corto.

[2] Esto implica la maldad del mono y de la mujer aquí descrita; cf. SYBEL l. c. 343 y MARG l. c. 27. Quizá sea también posible interpretar «no le importa que se rían de ella».

[3] Es el único tipo de mujer elogiado. Nótese el vocabulario y el tono épicos; el ideal aquí presentado es el de la mujer dedicada a su hogar. Hesíodo *Teogonía* 596 ss. contrapone las abejas a los zánganos en un sentido diferente; no hay, pues, imitación.

Τοίας γυναῖκας ἀνδράσιν χαρίζεται
Ζεὺς τὰς ἀρίστας καὶ πολυφραδεστάτας.
Τὰ δ' ἄλλα φῦλα ταῦτα μηχανῇ Διός
ἔστιν τε πάντα καὶ παρ' ἀνδράσιν μένει.
Ζεὺς γὰρ μέγιστον τοῦτ' ἐποίησεν κακόν,
γυναῖκας. Ἤν δὲ καὶ δοκέωσιν ὠφελεῖν,
ἔχοντί τοι μάλιστα γίγνεται κακόν·
οὐ γὰρ κοτ' εὔφρων ἡμέρην διέρχεται
ἅπασαν, ὅστις σὺν γυναικὶ γίγνεται,
οὐδ' αἶψα λιμὸν οἰκίης ἀπώσεται,
ἐχθρὸν συνοικητῆρα δυσμενέα θεόν.
Ἀνὴρ δ' ὅταν μάλιστα θυμηδεῖν δοκῇ
κατ' οἶκον ἢ θεοῦ μοῖραν ἢ ἀνθρώπου χάριν,
εὑροῦσα μῶμον ἐς μάχην κορύσσεται.
Ὅκου γυνὴ γάρ ἐστιν, οὐδ' ἐς οἰκίην
ξεῖνον μολόντα προφρόνως δεχοίατο.
Ἥτις δέ τοι μάλιστα σωφρονεῖν δοκεῖ,
αὕτη μάλιστα τυγχάνει λωβωμένη·
κεχηνότος γὰρ ἀνδρὸς — οἱ δὲ γείτονες
χαίρουσ' ὁρῶντες καὶ τὸν, ὡς ἁμαρτάνει.
Τὴν ἥν δ' ἕκαστος αἰνέσει μεμνημένος
γυναῖκα, τὴν δὲ τοὐτέρου μωμήσεται·
ἴσην δ' ἔχοντες μοῖραν οὐ γιγνώσκομεν.
Ζεὺς γὰρ μέγιστον τοῦτ' ἐποίησεν κακόν

96 = 115

93-94 spurios duxerunt Jordan Diehl alii multi def. Friedländer Marg • 95 τε] δὲ Stobaei A • πάντα] πῆμα Ribbeck Bergk • 97 δοκέωσιν Ahrens : δοκῶσιν codd. • 100 γίγνεται Bergk τείρεται Radermacher ἐπείλεται siue ἐνείλεται Wilhelm πέλεται codd. alia alii 106 ὅκου] οἴκου Stobaei A οἰκίην Gaisford οἰκίαν codd. 107 μολόντα Stobaei Tr : μολῶντα cett.

Estas son las mujeres mejores y más inteligentes de que Zeus hace presente a los hombres; pero, gracias a un ardid de Zeus[1], también todas las otras clases mencionadas existen y viven con los varones[2]. Pues Zeus ha creado esta calamidad superior a todas, las mujeres. Y, aunque parezcan ser de alguna utilidad, al marido sobre todo se le convierten en un mal, pues no pasa alegre un día completo el que vive con una mujer y no alejará tan pronto de su casa el hambre, dios enemigo que es un huesped hostil[3]. Cuando más satisfecho crea estar el varón en su casa por disposición de un dios o por causa de un hombre, ella encuentra un motivo de reproche y se arma para la batalla. Porque donde hay una mujer, ni siquiera querrían recibir con amistad a un huesped que llega; precisamente la que parece ser más sensata, es la que mayores ultrajes infiere: pues cuando el marido está libre de toda sospecha y los vecinos se divierten con él viendo como se equivoca[4]. Cada uno alabará a su mujer cuando habla de ella y criticará a la de otro: ¡y no nos damos cuenta de que nos ha correspondido un lote igual! Pues Zeus ha creado esta calamidad superior a todas y

---

[1] La atracción que todas las mujeres ejercen sobre el hombre.

[2] Los vv. 92-95, de los que algunos quieren eliminar los dos últimos, hacen de transición para pasar a la segunda parte, en que, prescindiendo de la excepción de la mujer-abeja, se califica a todas desfavorablemente. Es un modelo de la «composición en anillo», característica de la época arcaica: el v. 96 se repite en 115.

[3] El tono y el vocabulario de este verso y de algunos de los siguientes presagian los de Esquilo (cf. SYBEL, l. c. 352 y MARG, l. c. 31).

[4] Imitación de Hesíodo, *Trabajos y Días* 700-01. En 110 hay una reticencia que vale tanto como una clara explicación.

καὶ δεσμὸν ἐποίησεν ἄρρηκτον πέδης,
ἐξ οὗ τε τοὺς μὲν Ἅιδης ἐδέξατο
γυναικὸς εἵνεκ' ἀμφιδηριωμένους

9 (8 D.)

ἐρωδιὸς γὰρ ἔγχελυν Μαιανδρίην
τρίορχον εὑρὼν ἐσθίοντ' ἀφείλετο.

10 (9 D.)

Τί ταῦτα μακρῶν διὰ λόγων ἀνέδραμον;

11 (10 D.)

σπλάγχν' ἀμφέποντες αὐτίκ' ἰχτίνου δίκην

12 (11 D.)

ὁἷον τόδ' ἡμῖν ἑρπετὸν παρέπτατο,
τὸ ζωΐων κάκιστον ἕκτηται βίον'.

13 (12 D.)

οὐκ ἄν τις οὕτω δασκίοισ' ἐν οὔρεσιν
ἀνὴρ λέοντ' ἔδεισεν οὐδὲ πάρδαλιν
μοῦνος στενυγρῇ συμπεσὼν ἐν ἀτραπῷ.

---

9 T Ath. 299 C **10** T Sch.E. *Ph.* 207 Forsitan resp. Arist. *Metaph.* 1091[a] et Alex.Aphr. ad l. **11** T Hdn. II 626 Lenz Resp. Choer. 267, 11 Hilgard • **12** T E.M. 413, 28 τόδ' — κάκιστον T Zonar. 967 • 2 T Sch.Il. XVIII 407 **13** T Gal. in *C.M.G.* V 10, 2, 2 Gal.[2] XVIII 1, 411 Kühn

---

116 πέδης Meineke : πέδη uel πέδῃ Stob. Post 118 lacunam statuit Schneidewin **10** μακρῶν διὰ transp. Nauck Bergk alii • **12** 1 οἷον om. E.M. et duo libri Zonarae • 2 ζωΐων Bekker : ζῴων uel ζῷον libri **13** 1 οὐκ ἀν] οὔπω Gal.[2]

os ha echado encima el bronce irrompible de unos grillos desde quel día en que a unos los recibió en su mansión Hades cuando luchaban por una mujer[1]

9

Una garza, habiendo hallado a un halcón que devoraba a una anguila del Meandro[2], se la quitó.

10

¿Por qué he relatado estas cosas con largas explicaciones?

11

Devorando en seguida las entrañas a la manera de un milano.

12[3]

¡Qué animalejo ha venido volando junto a mí, este que tiene el peor género de vida de los animales!

13

No hubiera temido tanto a un león un hombre en las boscosas montañas, ni a un leopardo que se encontrara él solo en un estrecho sendero.

---

[1] Falta el final, a pesar de SYBEL, l. c. 352. 117-18 se refiere a los héroes que lucharon en Troya por causa de Helena; es muy posible que a la parte perdida pertenezca el fr. 7.

[2] Estas anguilas eran muy buscadas por los *gourmets*; cf. Clemente de Alejandría, *Pedagogo* III 64.

[3] BERGK y CRUSIUS, *Fragmente aus der Geschichte der Fabel*, XIV, proponen ver aquí un fragmento de la fábula del águila y el escarabajo (3 Perry): Zeus se indigna de la llegada del escarabajo, que va a hacer que, por arrojar lejos su estiércol, el dios deje caer involuntariamente los huevos del águila, que había buscado refugio en él.

14 (13 D.)

θύννοισι τευθίς, κωβιοῖσι κωρίδες.

15 (14 D.)

κἠλειφόμην μύροισι καὶ θυώμασι
καὶ βακκάρι. καὶ γάρ τις ἔμπορος παρῆν.

16 (15 D.)

κατ' τῆς ὄπισθεν ὀρσοθύρης ἠλσάμην.

17 (16 D.)

καὶ σαῦλα βαίνων ἵππος ὡς κορωνίτης.

18 (17 D.)

ἢ τυφλὸς ἤ τις σκνιπὸς ὁ †μέγα βλέπων†

19 (18 D.)

θύουσι Νύμφαις ἠδὲ Μαιάδος τόκῳ·
οὗτοι γὰρ ἀνδρῶν αἷμ' ἔχουσι ποιμένων.

17 σαῦλα βαίνων cf. ANACR. 168 Bergk σαῦλα βαίνειν

---

14 T ATH. 106 D • **15** T CLEM. AL. *Paed.* II 64, 3 ATH. 690 C • **16** T E.M. 634, 1 • **17** T E.M. 270, 44 ZONAR 539 • **18** T POLL. II 65 • **19** T SCH. OD. XIV 435 EVST. *Od.* 1766, 1

---

15 1 θυώμασιν] θυμιάμασιν CLEM. AL. 2 βακκάρι] -ιν CLEM. AL. • **16** κατ' Hemsterhuys : καὶ E.M. **17** κορωνίτης E.M. : κορωνίης Dindorf Bergk • **18** † ὁ μέγα : ἤλυγα Crusius ἢ ὠλιγγα Bergk **19** 1 θύουσι Barnes θύειν SCH. OD. EVST. qui suae orationi accommodauerunt • ἠδὲ Ahrens : καὶ SCH. OD. EVST.

14

Con los atunes el calamar, con los gobios el cangrejo de mar.

15

Me puse perfumes, esencias y nardo; pues había allí un comerciante.

16

Fuí expulsado por la puerta de la escalera de detrás.

17

Y andando pausadamente como un caballo brioso.

18

O es un ciego o un miope el que †mira con los ojos muy abiertos†.

19

Sacrifican a las ninfas y al hijo de Maya: pues estos dioses protegen a la raza de los pastores[1].

[1] Cf. por ejemplo el sacrificio a estas mismas divinidades por Eumeo en *Odisea* XIV 435 ss. El hijo de Maya es Hermes.

20 (19 D.)

Σὺν πορδακοῖσιν ἐκπεσόντες εἶμασιν

21 (20 D.)

〈Ἦ〉 πολλὰ μὲν δὴ προεκπονέαι, Τηλέμβροτε,

Ἐνταῦθα μέντοι τυρὸς ἐξ Ἀχαιΐης
Τρομίλιος θαυμαστός, ὃν κατήγαγον.

22 (21 D.)

κὠς 〈ὄν〉 ἀπεῦσα κὠς ἐμίστυλα κρέα
ἱρωστί· καὶ γάρ οὐ κακῶς ἐπίσταμαι.

23 (22 D.)

ἔδωκεν οὐδεὶς οὐδ' ἀρυστῆρα τρυγός.

24 (23 D.)

ἀπὸ τράπεζαν εἶλε καὶ ποτήρια.

---

20 T Str. XIII 2, 6 Sch. Ar. *Pax* 1148 • **21** T Ath. 658 B **22** T Ath. 659 D 2 ἱρωστί T (Hsch. s. u.) • **23** T Ath. 424 C • **24** T Ath. 460 C

---

20 εἶμασιν explic. Tyrrwhit : ιμασι codd. ἐκπεσόντες Strab. σεσαγμενοι[[ς]] post. ιμασι Sch. Ar. • **21** 1 ἦ add. Bergk • προεκπονέαι Hoffmann : προεκπονῆ Ath. • 2 Ἀχαιΐης Diehl : Ἀχαίης Ath. • 3 Τρομίλιος Meineke : στρομίλιος Ath. **22** 1 κὠς — κὠς suppl. et em. Crusius ὃν ὡς ἄφευσα Bergk χὡς ἄφευσα χὡς Ath. 2 ἱρωστί Hecker εἰδώς τί Ath. **24** εἶλε καὶ Meineke : εἶλεν ἦ Wilamowitz εἶλέ νιν Ath.

20

Arrojados a la orilla con los vestidos empapados.

21

En verdad, Telémbroto, has terminado antes muchas
Allí sin embargo había un estupendo queso de Tromilio, en Acaya, el cual me llevé.

22

y cómo asé el cerdo y lo trinché conforme al rito; pues ciertamente sé hacerlo no sin pericia.

23

Ninguno dió ni un cazo de mosto.

24

se llevó la mesa y las copas.

25 (24 D.)

αὕτη δὲ φοξὴ χεῖλος Ἀργείη κόλιξ.

26 (25 D.)

ὁπλὰς ἐκίνει τῶν ὀπισθίων ποδῶν.

27 (26 D.)

⟨δοραῖσ'⟩ ἐνεύδετ' ὥστε Λέσβιος Πρύλις.

28 (27 D.)

Ῥεῖα θεοὶ κλέπτουσιν ἀνθρώπων νόον.

29 (28 D.)

οἷόν τε χηνὸς ὤεον Μαιανδρίου.

30 (8 B.)

ὥσπερ ἔγχελυς κατὰ γλοιοῦ.

---

25 T Sch.A *Il.* II 219 E.M. 798, 21 Zonar. 1817 Et.Gvd. 560, 22 An.Matranga II 467, 14 An. Par. III 279, 8 Resp. Ath. 480 D Evst. *Il.* 207, 12 Apoll.Soph. 164, 21 • **26** T Sch.Ar. *Ach.* 740 Svid. s. u. ὁπλή • **27** F Cod. Athenіensis apud O. Crusius *Paroemiographica* SBAW Ph.-H. Kl. 1910, 23 et 102 ss. **28** T Stob. II 1, 10 **29** T Ath. 57 D Evst. *Od.* 1686, 50 **30** T Ath. 299 C

---

25 αὕτη] αὐτή Ath. An.Matranga φοξὴ χεῖλος Bergk : φοξίχειλος Sch.Il. An. Matr. An.Par. Ath. φοξόχειλος Et.Gvd. Zonar. φοξὴ χειρός Apoll.Soph. **27** Suppl. Crusius ὥστε Crusius : ὥσπερ codd. **28** ῥεῖα] εἶα Stobaei L

25

Esta de borde terminado en pico es una copa de Argos.

26

(Un cerdo) agitaba los cascos de las patas traseras.

27

Dormía ⟨sobre pieles⟩ como el lesbio Prílis[1].

28[2]

Con facilidad los dioses engañan a la inteligencia humana.

29

y como un huevo de una oca del Meandro.

30[3]

como una anguila en el fango

---

[1] Parece que Semónides se burlaba aquí de la incubación como medio para divinar el porvenir; Prílis es un adivino de Lesbos, hijo de Hermes, que según mito predijo a Agamemnón que sólo con la estratagema del caballo se podría mar Troya (cf. los escolios a Licofrón 229 y también Crusius, *Paroemiographica* BA 1910, 102 ss.).

[2] Tradicionalmente atribuído a Simónides de Ceos, su pertenencia a nuestro eta ha sido postulada por Wilamowitz, ob. cit. 153; no es completamente segura.

[3] Eliminado por Diehl siguiendo a Knox, *The greek choliambic poets* 60 s., que lo atribuye a Hiponacte; pero es dudoso que sea un coliambo y el testimonio Ateneo es explícito.

31 (30 B.)

μηρίων δεδαυμένων

32 (31 a B.)

τὰ δ' ἄλλα πεπλέαται ξύλα.

33 (31 b B.)

σίσυν παχεῖαν .

34 (37 B.)

Μυσῶν λείαν

---

31 T E.M. 250, 18 • **32** T E.Flor. apud Miller *Misc.* 124 • πεπλέαται T E.M. 367, 37 **33** T Sch.Lyc. 633 • **34** T Harpocr. 130

---

32 πεπλέαται Bergk : πεπλήαται testes

31

una vez quemados los muslos (de las víctimas)

32

y están al lado los demás maderos

33

Una gruesa capa

34

botín de misios[1]

[1] O sea, misios hechos prisioneros. Proverbio que seguramente toma su origen este pasaje: en ausencia de su rey Telefo, Misia, según la leyenda, sufrió redaciones de sus vecinos.

SOLON

INTRODUCCIÓN

Vida de Solón

Mientras que de los demás poetas de la Elegía y el Yambo apenas sabemos más que las cosas muy generales que se deducen de la lectura de sus poemas y unos pocos datos transmitidos por los antiguos y sometidos a discusión, Solón es una personalidad plenamente histórica. Además de poeta es hombre de estado o, mejor dicho, es fundamentalmente un hombre de estado; la Elegía y el Yambo son en sus manos generalmente arma política de ataque, defensa o advertencia. El momento cumbre de su actividad política es su arcontado, el año 594-93 a. C.[1], cuando fué investido, por acuerdo de la ciudad, de poderes especiales para reformar la constitución; esta fecha es para los cronógrafos antiguos su *acmé*, es decir, debió de nacer unos 40 años antes. La muerte de Solón tuvo lugar poco después de implantarse la tiranía de Pisístrato el año 560 a. C. Es, pues, contemporáneo de Mimnermo.

Todo esto no quiere decir que la figura de Solón, envuelta por la leyenda ya en el siglo v a. C.[2], nos sea perfectamente conocida[3].

[1] Cf. N. G. L. Hammond, *The seisachteia and the nomothesia of Solon*, JHS 60 ('40) 71 ss.

[2] Su encuentro con Creso, de que habla Heródoto I 29 ss., es cronológicamente imposible. Cf. O. Regenbogen, *Die Geschichte von Solon und Krösus*, HG 41 ('30) 1 ss.

[3] Como obra de conjunto citamos K. Hoenn, *Solon, the Staatsman und Weiser*, Wien 1948.

Es muchas veces difícil separar la realidad de la leyenda. De otra parte, el estudio de sus leyes, que hay que reconstruir sobre todo mediante el de los oradores áticos que las citan, plantea a veces problemas difíciles por la tendencia a atribuir a Solón cosas posteriores o anteriores. No puede ser éste el lugar de esclarecer todo el detalle de la obra política de Solón, cuyo estudio ha dado lugar a una amplia bibliografía. Pero sí queremos exponer los rasgos esenciales de su vida y el ideal que sirvió, pues ello es indispensable para comprender bien sus elegías. Precisamente son las elegías —y yambos— nuestra fuente principal, aparte de las leyes, para conocer su vida e ideales. Datos muy importantes pueden también recogerse en la *Constitución de Atenas* de Aristóteles y la *Vida de Solón* de Plutarco, que beben sin duda en gran parte en poemas de Solón perdidos para nosotros.

Solón procede de familia noble. Conocemos mal los comienzos de su actuación política. Sabemos tan sólo que compuso una elegía —de la que conservamos fragmentos— en la que exhortaba a los atenienses a reconquistar la isla de Salamina, en poder de la vecina ciudad de Mégara; la reconquista de la isla tuvo lugar hacia el 600 a. C.[1] En cambio, conocemos perfectamente su pensamiento de este período anterior al arcontado porque a él pertenece la elegía (fragmentaria) que constituye nuestro fragmento 3. En él se sienta la doctrina de las repercusiones sociales y políticas de la injusticia, concretamente, del inmoderado deseo de riquezas, adquiridas por cualquier medio, y de la injusticia de los jefes del pueblo. Solón trasplanta al campo político la idea del castigo divino de la *hybris* o desmesura, que, arrancando de *Odisea* I 32 ss., desarrolla él mismo en su elegía 1. La elegía 3 presupone el estado de cosas que conocemos por las fuentes históricas para antes del arcontado de Solón: gobierno rigurosamente oligárquico y lucha del pueblo

[1] Cf. fr. 2 y nota.

por el poder político. El desarrollo del comercio había creado una nueva clase de hombres que no se resignaban con haber conseguido, bajo Dracón, unas leyes escritas de sentido aristocrático y pretendían participar ahora en el poder. De otro lado, la clase campesina estaba arruinada y en manos de una aristocracia de terratenientes, que vendía en el extranjero a los que no podían pagar sus deudas y se quedaba con sus tierras. Los dirigentes del pueblo pedían un nuevo reparto de la tierra, la abolición de las deudas y unas leyes y un régimen político menos oligárquicos.

La elegía 4 es también de esta época[1] o, más probablemente, del año mismo de su arcontado porque, aunque refleja la misma situación, no sólo exhorta a los ricos a la moderación, sino que incluso les amenaza. En ella se ve ya clara la política solónica de actuar de mediador entre ambos partidos, política defendida por él en una serie de poemas posteriores al arcontado (5, 23, 24 y 25). No se trata, sin embargo, de una mediación procedente simplemente del deseo de arreglar la disputa. Solón parte del principio de que la situación del pueblo es injusta y quiere remediarla; pero, al tiempo, quiere evitar una catástrofe social y política. A ello van dirigidas leyes de índole muy diversa. A las que más alude Solón en sus poemas es a las que abolían las deudas e impedían que en adelante nadie fuera vendido por esta razón; Solón hizo rescatar y traer a la patria a los ciudadanos que habían sido vendidos por este motivo. También actuó en favor de los γεωμόροι, especie de siervos de la gleba[2]. La industria y el comercio fueron favorecidos igualmente gracias a la adopción de un sistema monetario y de pesas y medidas semejante al de Eubea, con lo que Atenas se situaba en relación estrecha con el círculo económico

[1] Esto parece decir Aristóteles al citar los fragmentos *(Constitución de Atenas, 5)*.

[2] Cf. W. S. Woodhouse, *Solon the liberator*, Oxford 1938; N. Lewis, *Solon's agrarian policy*, AJPh 62 ('41) 144 ss.

jónico y se alejaba del de Egina. Estas medidas, favoreciendo evidentemente la economía del Ática, favorecían al tiempo a las clases medias y populares. Podrían citarse otras varias de igual tendencia; pero me limitaré a aquélla por la cual se hacía obligatorio para los nobles admitir a los del pueblo en sus ὀργεῶνες o cofradías religiosas, con lo cual veían reducidos sus privilegios en materia religiosa. Y, en general, toda la legislación de Solón, con la cual se convirtió en el tipo mismo del νομοθέτης o Legislador, presenta igual tendencia. Lo cual no impide que algunas de sus disposiciones, como las que defendían el patrimonio familiar obligando a la heredera (ἐπίκληρος) a casarse con el pariente colateral más próximo, nos parezcan hoy extrañamente reaccionarias.

En cuanto a la organización política, los principios de Solón son los mismos. La institución, junto a la antigua institución aristocrática del Consejo del Areópago, de un Consejo de 400 miembros, debía de tender, aunque nos es mal conocido[1], a hacer de contrapeso al primero quitándole parte de sus antiguas atribuciones, que eran muy amplias. Sin embargo, la parte más importante y conocida de las reformas políticas de Solón es aquélla por la cual se dividía la población en cuatro clases según sus ingresos[2], dependiendo de éstos, al mismo tiempo, las obligaciones militares y los derechos políticos. Esto era un duro golpe al anterior principio de reservar la intervención en la política a la aristo-

[1] Cf. F. STÄHLIN, *Der Solonische Rat der Vierhundert*, Hermes 68 ('33) 343 ss.; U. KAHRSTEDT, *Bemerkungen zur Geschichte des Rats der Fünfhundert*, Klio 15 ('40) 1 ss.

[2] Según tuvieran ingresos anuales superiores a 500 medimnos de trigo (o metretas de aceite o vino), superiores a 300, a 150 o inferiores a éstos. Parece que admitía la equivalencia del medimno y la dracma, tomando así en consideración a la clase comerciante e industrial; pero esto no es seguro (cf. U. WILCKEN, *Zu Solons Schätzungsklassen*, Hermes 63 ('28) 236 ss. y J. H. THIEL, *On Solon's systhem of property-classes*, Mnemosyne 4ª serie, 3 ('50) 1 ss.).

gracia. Pero, al tiempo, Solón mantenía un principio de moderación, de igual forma que rechazaba la petición popular de un nuevo reparto de la tierra.

No entramos en el detalle de la obra de Solón, sobre el que hay muchas dudas[1]. Nuestra pretensión es únicamente iluminar el ambiente y circunstancias en que nacen sus poemas.

Los fragmentos que hemos citado últimamente testimonian las críticas que ambos partidos hicieron de las reformas de Solón, que a unos parecían excesivas y a otros insuficientes. Esta situación desembocó en la tiranía de Pisístrato (560 a. C.), un noble que, como otras tantas veces en Grecia, se puso al frente del pueblo contra los demás nobles, instaurando un régimen personal. Solón intervino en este episodio aconsejando a los atenienses que desconfiaran de Pisístrato y se negaran a su petición de que le concedieran una guardia que le defendiera; a esto se refieren los fragmentos 8, 9 y 10, mientras que el 11 debe situarse después de cumplidos sus malos presagios. Como su intervención cuando la conquista de Salamina, también esta última aparece en las fuentes rodeada de ciertos detalles legendarios.

El período intermedio entre su arcontado y la tiranía de Pisístrato ha dejado también algunos rastros en sus elegías. Cuenta Aristóteles[2] que Solón, para garantizar una cierta vigencia a sus leyes y evitar verse comprometido a modificarlas, hizo un viaje a Egipto para verlo y comerciar, anunciando que no regresaría en diez años. Según Plutarco[3] hizo jurar a los atenienses que no modificarían sus leyes durante ese plazo. Del viaje a Egipto queda un

[1] Cf. por ejemplo sobre la pretendida ley que prohibía mantener una actitud neutral en las luchas civiles, E. GRAF, *Ein angebliches Gesetz Solons*, HG 47 ('36) 34 ss. y B. LAVAGNINI, *Solone e il voto obligatorio*, RFC 25 ('47) 81 ss.

[2] *Constitución de Atenas*, 11.

[3] *Solón*, 25.

testimonio en nuestro fragmento 6 y otro de una estancia en Chipre en el fragmento 7[1]. También debió de viajar por Asia Menor.

Después de su muerte, Solón se convirtió en el más famoso de los Siete Sabios y en el tipo mismo del Legislador; los romanos, según la leyenda, enviaron una comisión a estudiar sus leyes antes de promulgar las Doce Tablas. De ahí que su figura se haya a veces desfigurado con multitud de leyendas al sacarla de sus verdaderas circunstancias históricas.

Obras de Solón

Solón escribe elegías, yambos y troqueos de contenido muy semejante. En su mayor parte son un testimonio de su pensamiento y una justificación de su actuación. Por tanto, la parénesis alterna con la exposición del propio pensamiento. Pero aun estas elegías tienen muchas veces, cuando tratan de temas morales y políticos, un fondo de parénesis; y la elegía 1, significativamente, conserva la forma de una plegaria a las Musas, de igual modo que los tetrámetros y yambos de carácter político se dirigen a los atenienses. El tiempo aun no está maduro para el monólogo interior.

Con los poemas de tipo moral y político, verdaderas δημηγορίαι o «discursos políticos» en muchos casos, alternan otros de tema más frívolo sobre el banquete o el amor, por ejemplo. Solón es el primer ateniense que conocemos a fondo y es un verdadero ateniense[2]. Siendo su interés predominantemente moral y político, no desdeña la poesía más frívola y los placeres del hombre común. Su alto ideal, basado en la justicia, no le impide apetecer la rique-

[1] Cf. mi nota.

[2] Cf. Ziegler, *Solon als Mensch und Dichter*, NJA 49-50 ('22) 193 ss.

sa adquirida con justicia, como confiesa abiertamente. Político y poeta es al tiempo comerciante y hombre curioso de las costumbres de los países extraños. Frente al hedonismo y pesimismo de Mimnermo él, que no desdeña el placer, tiene de la vida una concepción más amplia y serena en la que cada edad tiene sus propios valores[1].

Sin embargo, lo esencial de Solón es, insisto, su sentido moral y político. La elegía clave para comprenderlo es la 1, dirigida a las Musas. Sus precedentes están en la Odisea y en Hesíodo, como ha sido visto muchas veces; pero aquí se trasluce un pensamiento de tipo racional y jónico, y una situación nueva: la injusticia que castiga Zeus es ante todo el ansia de riquezas. Hay, por decirlo así, una lógica interna de las cosas según la cual κόρος «hartazgo» provoca infaliblemente ὕβρις «desmesura» y ésta ἄτη «castigo». La elegía presenta las digresiones e inconsecuencias propias de la poesía arcaica[2], lo que no debe inducir ni a dividirla en dos[3] ni a ver en ella otros temas fundamentales[4]. El símil homérico de 17-24 forma su centro poético: su finalidad es confirmar la regularidad del orden social, comparada con la de los fenómenos meteorológicos. Como se ve, ni la ideología ni el desarrollo son

[1] Cf. fr. 19 y 22 y notas.

[2] V. detalles en mis notas.

[3] Como hacen, por ejemplo, G. PERROTTA, *L'elegia di Solone alle Muse*, Atene e Roma N. S. 5 ('24) 251 ss. y MADDALENA, *Solone, dall'elegia alle Muse ai tetrametri a Foco*, RFIC 20 ('42) 182 ss. y *Per l'interpretazione dell'Elegia di Solone alle Muse*, RFIC 21 ('43) 1 ss.; otros quieren descubrir interpolaciones, cf. por ejemplo E. FRAENKEL, Hermes 62 ('27) 256.

[4] Así K. REINHARDT, *Solons Elegie* εἰς ἑαυτόν, RhM 71 ('16) 128 ss., quien ve el tema fundamental de la segunda parte en la vanidad del esfuerzo humano; y E. RÖMISCH, *Studien zur älteren griechischen Elegie*, Frankfurt 1933, 1 ss., para quien dicho tema es la falta de capacidad del hombre para una acción eficaz. JÄGER, *Solons Eunomie*, Paideia I, 63 ss. (trad. española) y FRÄNKEL, *Dichtung und Philosophie des*

estrictamente originales; pero la primera está en el centro de su pensamiento como explicación de todo el orden social y se ha adaptado a las circunstancias presentes, en que el desarrollo económico del Ática hacía afluir la riqueza a muy pocas manos y provocaba un desequilibrio. Al ideal de la antigua aristocracia —riqueza y honra— se añade ahora el de la justicia. De otra parte, Solón aplica este ideario en la elegía 3 a una interpretación del acontecer político y esto es ya plenamente original. La injusticia produce efectos que repercuten sobre la totalidad de la ciudad. No son, pues, los dioses quienes amenazan a Atenas, sino la propia locura de los atenienses.

Si comparamos a Solón con Arquíloco la diferencia no puede ser más ilustrativa[1]. Ambos ven la inutilidad del esfuerzo humano ante el poder de los dioses; y Solón reconoce que el espíritu del hombre es insaciable y ello le lleva una y otra vez a la desdicha. Pero no deduce de esto la necesidad de la resignación como suprema virtud —virtud del noble para Teognis—, sino que su buen sentido ateniense le lleva a partir de aquí para, a pesar de todo, intentar lograr un principio de moderación y de concordia. En su serenidad y humanidad, en su elevación moralista y su sentido de la realidad, está la grandeza del fundador de la Atenas histórica y representante por tantos motivos de su espíritu.

frühen Griechentums, 307 ss., hallan el lazo de unión entre ambas partes en el carácter insaciable de la riqueza, que engendra *Ate* (infortunio); A. W. ALLEN, *Solon's prayer to the Muses*, TAPhA 80 ('49) 50 ss., en la petición de sabiduría. En todo esto hay parte de verdad; pero creo preferible ver el tema de la elegía en el castigo de la riqueza injusta, con una serie de desarrollos un tanto desligados y no sometidos a plan. Cf. en este sentido WILAMOWITZ, *Sappho und Semonides* 257 ss.; R. LATTIMORE, *The first elegy of Solon*, AJPh 68 ('47) 161 ss.; L. MASSA POSITANO, *L'elegia di Solone alle Muse*, Napoli 1947; y mis notas a la elegía.

[1] Cf. H. GUNDERT, *Archilochos und Solon*, en *Das Neue Bild der Antike* (Leipzig 1942), I 130 ss.

BIBLIOGRAFÍA

EDICIONES Y TRADUCCIONES

Hommel, H., *Brüchstücke aus Elegien des Solon von Athen, übers. von . .* Gymnasium 56 ('49) 3-4.

Linforth, J. M., *Solon the Athenian*, University of California 1919.

Michenaud, G., *Solon, trad. en vers blancs par* , LEC 18 ('50) 445-447.

Preime, E., *Solon, Dichtungen. Sämtliche Fragmente in den Versmassen des Urtextes ins Deutsch übertr. von* , München 1940.

Preime, E., *Solon, Dichtungen, griechisch-deutsch ed. . .* , München 1945.

Schaal, H., *Solon, herausg. von* , Leipzig 1938.

ESTUDIOS GENERALES SOBRE LA VIDA Y LA OBRA DE SOLÓN

Adrados, F. R., *Sobre los orígenes del vocabulario ático*, Emerita 21 ('53) 123-62.

Ciulei, G., *Die XII Tafeln und die römiche Gesandschaft nach Griechenland*, ZRG 64 ('44) 350-54.

Croiset, M., *La morale et la cité dans les poésies de Solon*, CRAI (1903) 581-96.

Croenert, W., *Solon*, HG 34 ('23) 82.

Duvatour, A., *L'influence des poésies de Solon sur la tradition historique*, Recueil Pevelev, 347-51.

Engle, B. and French, T. M., *Some psychodynamic reflections upon the life and writings of Solon*, Psychoanalyt. Quart. 20 ('51) 253-74.

Färber, H., *Solons weltanschauliche und politische Lyrik im Unterricht*, NJAB ('40) 260-65.

Färber, H., *Solons Gestalt und Werk, nach Aristoteles Verfassung der Athener ausg. und bearb. von* , Bamberg 1941.

Flacelière, R., *Le bonnet de Solon*, REA 49 ('47) 235-47.

Freeman, K. J., *The work and life of Solon, with a transl. of his poems*, London 1926.

Fucile, L., *Il «Solon» del Pascali*, At. e R. 5, nuova serie, ('24) 38-50.

GILLIARTD, CH., *Quelques réformes de Solon*, Lausanne 1907.
GRAF, F., *Ein angebliches Gesetz Solons*, HG 47 ('36) 34-35.
GUNDERT, H., *Archilochos und Solon*, en *Das neue Bild der Antike, I*, Leipzig 1942, 130-52.
HAMMOND, N. G. L., *The dates of Solon's Seisachtheia and Nomothesia*, PCPhS 169-71, 1938, 10-11.
HAMMOND, N. G. L., *The Seisachtheia and the Nomothesia of Solon*, JHS 60 ('40) 71-83.
HLAVKA, E., *Solons Gesetze in ihrem Einklang mit Solons Gedichten*, Wien 1947.
HOENN, K., *Solon, The Staatsmann und Weiser*, Wien 1948.
HOVE, A. VAN, *Diogenes Laertios. Die biographie van Solon. Commentaar, vertaling, bronnenstudie*, RBPh 21 ('42) 531.
JAUNIAUX, A., *Solon, sa vie et son oeuvre poétique*, RBPh 24 ('45) 512.
JOLOWICZ, H. F., *The wicked guardian*, JRS 37 ('47) 82-90.
KAHRSTEDT, U., *Bemerkungen zur Geschichte des Rats der Fünfhundert*, Klio 15 ('40) 1-12.
KLINGER, W., *Solon d'Athènes et les fragments conservés de la poesie*, Meander 5 ('50) 605-25.
KLOOSTERMAN, W. S. J., *Solon on de gelijkheit*, TG (1935) 174-80.
KNIPPENBERG, P., *Solon als Dichter en wijze*, RBPh 23 ('44) 582.
LAURDAS, B., Σόλων ὁ νομοθέτης, Atenas 1946.
LAURDAS, B., Ὁ περὶ στάσεως νόμος τοῦ Σόλωνος, Athena 53 ('49) 63-79.
LAVAGNINI, B., *Solone e il voto obligatorio*, RFC 25 ('47) 81-93.
LEHMANN-HAUPT, C. F., *Solon of Athens, the poet, the merchant and statesman*, Liverpool 1912.
LEWIS, N., *Solon's agrarian legislation*, AJPh 62 ('41) 144-56.
NAWRATIL, K., Θεῖον ταραχῶδες, PhW 60 ('40) 125-26.
NAWRATIL, K., *Solon bei Herodot*, WS 60 ('42) 1-8.
PAOLI, U. E., *La loi de Solon sur les distances*, RD 27 ('49) 505 ss.
PELISSIER, R., *De Solonis uerborum copia*, Berlin 1911.
REGENBOGEN, O., *Die Geschichte von Solon und Krösus*, HG 41 ('30) 1-20.
RIEDY, N., *Solonis elocutio quatenus pendeat ab exemplo Homeri, I-II. Accedit index Soloneus*, München 1903-04.
RUDBERG, G., *Solon, Attika, Attisch*, SO 29 ('52) 1-7.
SCHILLER, F. VON, *Die Gesetzgebung des Solon, mit einer Einführung von J. Baxa*, Vaduz 1946.
SKARD, E., *Fra Solon til Demosthenes. Attiske profiler*, Oslo 1945.
SONDHAUS, C., *De Solonis legibus*, Iena 1909.

SPLÖSTETER, *De Solonis carminum ciuilium compositione*, Königsberg 1911.
STÄHLIN, F., *Der solonische Rat der Vierhundert*, Hermes 68 ('33) 343-45.
THIEL, J. H., *Solon en de tirannis*, Symb. Van Oven, Leiden 1936, 71-81.
THIEL, J. H., *Solon und Pittakos*, Mnemosyne 6 ('38) 204-10.
THIEL, J. H., *On Solon's system of property-classes*, Mnemosyne 4ª ser., 3 ('50) 1-11.
TURYN, A., *Sylwety greckie* (siluetas griegas), Warszawa 1934.
TURYN, A., Σόλων, Νέα ἑστία 21 ('37) 365-68.
VALAORI, J., *Deux élégiaques grecs: Solon et Mimnerme*, RC 1 ('29) 13-21.
VLASTOS, G., *Solonian justice*, CPh 41 (46) 65-83.
WEBER, L., *Solon und die Schöpfung der attischen Grabrede*, Frankfurt 1935.
WILCKEN, U., *Zu Solons Schätzungsklassen*, Hermes 63 ('28) 236-38.
WOODHOUSE, W. L., *Solon the liberator. A study of the agrarian problem in Attica in the seventh century*, Oxford 1938.
ZIEGLER, R., *Solon als Mensch und Dichter*, NJA 49-50 ('22) 193-205.

INTERPRETACIÓN Y CRÍTICA DE LOS FRAGMENTOS

ALLEN, T. W., *Adversaria, IX and X*, RPh 60 ('34) 239 (sobre 8, 5 y 22, 2).
ALLEN, T. W., *Solon's prayer to the Muses*, TAPhA 80 ('49) 50-65.
BJOERCK, G., *A propos de Solon 1, 11*, Eranos 40 ('42) 177-181.
DIELS, H., *Onomatologisches*, Hermes 37 ('02) 481-82 (sobre 22, 3).
EDMONDS, J. M., *Some notes on Solon*, PCPhS 148-50 ('31) 6 (sobre 9, 2 y 4, 7).
FRAENKEL, E., *Fragment einer sympotischer Elegie*, Hermes 62 ('27) 256 (sobre 1, 39).
FRIEDLÄNDER, P., *Retractationes, VII: In Solonis c. 1*, Hermes 64 ('29) 381-83.
GIUSTI, A., *Leggendo, VIII*, MC 8 ('38) 58 (sobre 22, 7).
HADLEY, W. S., *A correction in Solon 9 Hiller-Bergk (v. 2)*, CR 17 ('03) 209.
HALBERSTADT, M., *On Solon's «Eunomia»*, CW 48 ('55) 197-203.
HAMMER, J. E., *Ad Solonem (38-41)*, NTF 11, 47-49.
JACOBY, F., *Zu den älteren griech. Elegikern*, Hermes 53 ('18) 302, 2 (atetiza 14, 7-10).
JÄGER, W., *Solons Eunomie*, SPAW (1926) 69-85.
JÄGER, W., 'Απαρχαί, Hermes 64 ('29) 22-40.
JEBB, R. C., *On a fragment of Solon (Ath. Pol. 12)*, JPh 26, 98-105.
KERN, O., *Ein Soloncitat bey Lysias*, Hermes 53 ('18) 220-21 (sobre 4, 3).
LARSEN, S., *Eine Solonische Studie*, en *Fest. Ussing* 168-215.
LATTIMORE, R., *The first elegy of Solon*, AJPh ('47) 161-79.
LEEUWEN, J. VAN, *Ad Solonis fragmentum XIII*, Mnemosyne 32 n. s. ('04) 259-60.

LUDWICH, A., *Zu den Solonischen Fragmenten in der* 'Αθηναίων πολιτεία, BPhW 25 ('03) 700-02, 732-35, 765.

MADDALENA, A., *Solone dall'Elegia alle Muse ai Tetrametri a Foco*, RFIC 20 ('42) 182-92.

MADDALENA, A., *Per l'interpretazione dell'Elegia di Solone alle Muse*, RFIC 20 ('43) 1-12.

MASSA POSITANO, L., *L'elegia di Solone alle Muse*, Napoli 1947.

NESTLE, W., *Odysee-Interpretationen, I*, Hermes 77 ('42) 46-47; *II*, id. 113-39.

ORTH, E., *Corollarium, II*, PhW 56 ('36) 221.

PERROTTA, G., *L'elegia di Solone alle Muse*, At. e R. 5 n. s. ('24) 251-60.

PLATT, A., *On a fragment of Solon*, JPh (1898) 64-68.

REINHARDT, K., *Solons Elegie* εἰς ἑαυτόν, RhM 71 ('16) 128-35.

ROGGE, CH., *Zur Interpretation der Gedichte Solons*, PhW 44 ('24) 794-99 (sobre 5, 5).

ROMAGNOLI, E., *Studi critici sui frammenti di Solone*, SIFC 1 (1898) 35-59.

SHOREY, P., *Solon's trochaics to Phokos*, CPh 6 ('11) 216-18.

SCHADEWALDT, W., *Lebenszeit und Greisenalter im frühen Griechentum*, Antike 9 ('33) 282 ss. (sobre 19).

STIER, W., ΝΟΜΟΣ ΒΑΣΙΛΕΥΣ, Philologus 83 ('28) 235-36.

SYKUTRIS, J., *Solon und Soloi*, Philologus 83 ('28) 439-43.

VALAORI, I., *Deux elegiaques grecs. Solon et Mimnerme*, RC 1 (1929) 13-21.

WILAMOWITZ, U. VON, *Lesefrüchte*, Hermes 64, ('29) 458 ss. (sobre 7, 6-7).

ZIEGLER, K., *Zu Solon*, PhW 48 ('28) 507-09 (sobre 23, 16 ss.).

ΕΛΕΓΕΙΑ

1 (1 D.)

ΕΙΣ ΤΑΣ ΜΟΥΣΑΣ

Μνημοσύνης καὶ Ζηνὸς Ὀλυμπίου ἀγλαὰ τέκνα,
Μοῦσαι Πιερίδες, κλῦτέ μοι εὐχομένῳ·
ὄλβον μοι πρὸς θεῶν μακάρων δότε καὶ πρὸς ἁπάντων
ἀνθρώπων αἰεὶ δόξαν ἔχειν ἀγαθήν·
εἶναι δὲ γλυκὺν ὧδε φίλοισ', ἐχθροῖσι δὲ πικρόν,
τοῖσι μὲν αἰδοῖον, τοῖσι δὲ δεινὸν ἰδεῖν.

1 1 Μνημοσύνης — Ὀλυμπίου = Evmelvs fr. 16 K • ἀγλαὰ τέκνα = *Il.* II 871 al. • 2 Μοῦσαι Πιερίδες = Hes. *Sc.* 206 • κλῦτέ μοι εὐχομένῳ cf. Hom. *Epigr.* 12, 1 κλῦθί μοι εὐχομένῳ Thgn. 13 • 4 cf. I.G. XIV 652 (Metaponti) δὸς δὲ ἐν ἀνθρώποις δόξαν ἔχειν ἀγαθήν

1 1-76 T Stob. III 9, 23 • 1-2 Imit. (Crates Theb. 1, 1-2) qui totam elegiam cynice detorsit • 1 T Clem. Al. *Strom.* VI 11, 1

1 1-6 om. Stobaei MA

ELEGÍAS

1

A LAS MUSAS[1]

Bellas hijas de Mnemosine y de Zeus Olímpico[2], Musas de Pieria, escuchad mi plegaria. Concededme felicidad de parte de los dioses venturosos y buena fama siempre de parte de los hombres todos; concededme ser dulce para mis amigos y amargo para mis enemigos: para aquéllos, objeto de veneración; para éstos, de

---

[1] Esta elegía desarrolla ideas esbozadas en *Odisea* I 32 ss. y XVIII 130 ss. (cf. W. NESTLE, Hermes 77 ('42) 129 ss.) sobre el castigo por los dioses de la locura humana y la indefensión del hombre ante el mal enviado por aquellos. Esquema: en la primera parte (1-32) Solón desea la riqueza justa y expone el castigo de la injusta por los dioses; en la segunda (32-76) desarrolla el tema de la vanidad del esfuerzo humano en general: concretamente, el dirigido a la adquisición de riquezas es insaciable y por ello engendra Ate (Infortunio), enviada por Zeus. Como se ve, el comienzo de la parte segunda está en conexión un poco floja con lo anterior, ampliando el tema del fracaso del hombre con nuevos ejemplos de ineficacia del obrar humano. Al final se vuelve a concretar en el tema de la búsqueda de la riqueza, con el castigo consiguiente. Cf. Introducción, pág. 175.

[2] La genealogía de las Musas que aquí se nos da nos es conocida desde Hesíodo (*Teogonía* 52 ss. etc.). Es una innovación de Solón el pedirlas, como a diosas protectoras de los poetas que son, el logro de su ideal de vida y no simplemente inspiración para sus cantos. Dicho ideal de vida comprende el ὄλβος (felicidad que incluye la idea de riqueza) y la δόξα o fama, reflejo social del ὄλβος según la mentalidad de la época arcaica; se añade la moral tradicional griega respecto a los

Χρήματα δ' ἱμείρω μὲν ἔχειν, ἀδίκως δὲ πεπᾶσθαι
οὐκ ἐθέλω· πάντως ὕστερον ἦλθε δίκη.
Πλοῦτον δ' ὃν μὲν δῶσι θεοί, παραγίγνεται ἀνδρί
ἔμπεδος ἐκ νεάτου πυθμένος ἐς κορυφήν·
ὃν δ' ἄνδρες τιμῶσιν ὑφ' ὕβριος, οὐ κατὰ κόσμον
ἔρχεται, ἀλλ' ἀδίκοισ' ἔργμασι πειθόμενος
οὐκ ἐθέλων ἕπεται, ταχέως δ' ἀναμίσγεται ἄτῃ·
ἀρχὴ δ' ἐξ ὀλίγου γίγνεται ὅς τε πυρός,
φλαύρη μὲν τὸ πρῶτον, ἀνιηρὴ δὲ τελευτᾷ·
οὐ γὰρ δὴν θνητοῖσ' ὕβριος ἔργα πέλει,
ἀλλὰ Ζεὺς πάντων ἐφορᾷ τέλος, ἐξαπίνης δέ —
ὥστ' ἄνεμος νεφέλας αἶψα διεσκέδασεν

11-12 οὐ — ἔρχεται cf. *Il.* VIII 12 οὐ κατὰ κόσμον (= *Od.* XX 181) ἐλεύσεται 12 ἀδίκοισ' — πειθόμενος = 3, 11 (-νοι) Thgn. 380 (-νων) 16 οὐ γὰρ δὴν = *Od.* II 155

7-8 T Plv. *Sol.* 2, 3, *Sol. et Publ.* 1 et *Publ.* 24, 7 ubi u. 8 breuiatur

9 πλοῦτον Stobaei SMA : πλοῦτος Stobaei M^{d2} 11 τιμῶσιν] μετίωσιν Ahrens μαιωνται Linforth e Cratete Theb. 1, 7 13 ἄτῃ Stobaei A^{x} : ἄτῃ Stobaei SM αὐτῃ ut uid. Stobaei A • 14-76 om. Stobaei MA • 16 δὴν Gesner : δὴ Stob.

terror. En cuanto a la riqueza[1], deseo tenerla, pero poseerla injustamente, no lo deseo: siempre llega después el castigo[2]. La riqueza que dan los dioses, viene a manos del hombre destinada a durar toda ella, desde la base del montón hasta la cúspide; mientras que la que los hombres honran[3] como consecuencia de la injusticia, no viene conforme a un orden natural, sino que lo hace contra su grado, obedeciendo a acciones inicuas. Pronto se le junta el infortunio: su origen, como el del fuego, está en un pequeño comienzo. Al principio es de poca importancia, pero su final es doloroso: pues las obras de la injusticia no son duraderas para los mortales, sino que Zeus está atento al fin de todo lo que sucede y rápidamente, del mismo modo[4] que las nubes son dispersadas en

---

amigos y enemigos (cf. mi nota a Arquíloco 210). Lo propiamente solónico es el condicionamiento de esto a un ideal de justicia.

[1] Tras la introducción, la primera parte de la elegía habla de las riquezas, parte esencial del ὄλβος para la antigua aristocracia griega; cf. nota a Teognis 178. La posición aquí adoptada por Solón tiene precedentes en Hesíodo, *Trabajos y Días* 320-26; cf. también en igual sentido Teognis 29-30 y 145-48, aparte de una imitación de nuestro pasaje en 197-208, así como Píndaro, *Nemeas* VIII 17, Eurípides, *Electra* 941-44, etc.

[2] Igual idea en 3, 14 ss. y repetidamente a lo largo de esta elegía. Cf. ya Hesíodo, *Trabajos y Días* 256 ss.

[3] Mantengo el τιμῶσιν de los manuscritos con RÖMISCH, *Studien zur älteren griechischen Elegie* 5 s. y BJÖRCK, Eranos 40 ('42) 177 ss., contra la mayoría de los editores. La riqueza es honrada por los hombres (cf. p. 182, nota 2) cualquiera que sea su origen; lo que varía es la duración de esa «buena fama», que el verso 4 pide sea eterna.

[4] Desarrollo de un símil homérico (*Ilíada* V 525-26), referido ahora a una nueva situación y prolongado hasta provocar el anacoluto. En realidad sustituye

ἠρινός, ὃς πόντου πολυκύμονος ἀτρυγέτοιο
πυθμένα κινήσας, γῆν κατὰ πυροφόρον
θηιώσας καλὰ ἔργα θεῶν ἔδος αἰπὺν ἱκάνει
οὐρανόν, αἰθρίην δ' αὖτις ἔθηκεν ἰδεῖν·
λάμπει δ' ἠελίοιο μένος κατὰ πίονα γαῖαν
καλόν, ἀτὰρ νεφέων οὐδὲν ἔτ' ἔστιν ἰδεῖν —
τοιαύτη Ζηνὸς πέλεται τίσις, οὐ δ' ἐφ' ἑκάστῳ
ὥσπερ θνητὸς ἀνὴρ γίγνεται ὀξύχολος,
αἰεὶ δ' οὔ ἑ λέληθε διαμπερές, ὅστις ἀλιτρόν
θυμὸν ἔχῃ, πάντως δ' ἐς τέλος ἐξεφάνη·
ἀλλ' ὃ μὲν αὐτίχ' ἔτεισεν, ὃ δ' ὕστερον· οἳ δὲ φύγωσιν
αὐτοί, μὴ δὲ θεῶν μοῖρ' ἐπιοῦσα κίχῃ,
ἦλυθε πάντως αὖτις· ἀναίτιοι ἔργα τίνουσιν
ἢ παῖδες τούτων ἢ γένος ἐξοπίσω.

19 πόντου πολυκύμονος = Emp. 38, 3 • πόντου . . . ἀτρυγέτοιο = *Il.* X 27 al. • 21-22 θεῶν — οὐρανόν cf. *Il.* V 868 ἵκανε θεῶν ἕδος, αἰπὺν Ὄλυμπον • 23 μένος ἠελίου = *Il.* XXIII 190 *Od.* X 160 *h. Ap.* 371 • 27 αἰεὶ — λεληθε cf. *Il.* XXIII 323 αἰεί . . . οὐδέ ἑ λήθει Hes. *Op.* 268 οὐδέ ἑ λήθει • ἀεὶ . . . διαμπερές = *Il.* XV 70 • 28 ἐς τέλος = *h. Merc.* 462 • 32 cf. ad Tyrt. 8, 30

---

22 αὖτις Bach : αὖθις Stob. • 27 οὔ ἑ Hermann οὔτε Stob. οὐχ ἑ Kalinka 28 ἔχῃ Bergk : ἔχει Stob. 29 οἳ Stobaei TrVoss οἱ Stobaei S • 31 πάντως αὖτις Wyttenbach Brunck : πάντως αὐτίχ' Stob. ἀναίτιοι Stobaei Schowii libri : ἀναίτια Stob. 32 ἢ γένος ἐξοπίσω Stobaei B^2 : ἡγεμόνων ὀπίσω Stobaei SB

breve espacio por el viento de la primavera, que después de remover las profundidades del mar estéril, abundante en olas, y de destruir los prósperos cultivos en la tierra fértil en trigo, llega al asiento de los dioses, al elevado cielo, y de nuevo muestra a la vista un tiempo sereno y brilla un sol ardiente, hermoso, sobre los fértiles campos y ya no se ve ninguna nube —de esta misma manera es el castigo de Zeus, y no se irrita fácilmente ante cada delito, como un hombre mortal; pero, a la larga, el que tiene un corazón pecador no le pasa siempre inadvertido y el castigo, bien cierto, se hace visible al fin: tan sólo, uno paga su culpa inmediatamente y otro después[1]; y los que con su persona escapan a la pena sin que les alcance en su acometida el castigo fatal de los dioses, éste llega sin falta más tarde: sin culpa, pagan aquellos pecados o sus hijos o su descendencia más lejana.

---

al relato, como ocurre con frecuencia en Homero. Arrastrado por la comparación, Solón atribuye en la misma a la venganza de Zeus una rapidez que contradice a lo anterior y a lo que sigue. Pero al tiempo que introduce una irregularidad de sintaxis y otra de pensamiento, la comparación es poéticamente la culminación y centro de esta parte de la elegía, a la que da relieve y coherencia; además, es importante ideológicamente por dar al acontecer moral un carácter de ley física. Nótese lo desligado de la composición, que es una cadena cuya unidad consiste en derivar de un primer eslabón, el deseo de enriquecerse, todo el resto (cf. WILAMOWITZ, *Sappho und Semonides*, 265). Respecto a la pintura de la tempestad, nótese la concepción arcaica de que surge del fondo del mar.

[1] Sobre el aplazamiento en algunos casos del castigo inexorable, cf. *Ilíada* IV 160 ss. y Hesíodo, *Trabajos y Días* 333 ss.; el primer pasaje sostiene ya la doctrina de que a veces el castigo recae en los hijos como consecuencia de la solidaridad de la familia. Cf. mi nota a Teognis 742.

Θνητοὶ δ' ὧδε νοεῦμεν ὁμῶς ἀγαθός τε κακός τε,
κεινὴν δὴν αὐτὸς δόξαν ἕκαστος ἔχει
πρίν τι παθεῖν· τότε δ' αὖτις ὀδύρεται· ἄχρι δὲ τούτου
χάσκοντες κούφαισ' ἐλπίσι τερπόμεθα
χὥστις μὲν νούσοισιν ὑπ' ἀργαλέῃσιν πιεσθῇ,
ὡς ὑγιὴς ἔσται, τοῦτο κατεφράσατο·
ἄλλος δειλὸς ἐὼν ἀγαθὸς δοκεῖ ἔμμεναι ἀνήρ
καὶ καλὸς μορφὴν οὐ χαρίεσσαν ἔχων·
εἰ δέ τις ἀχρήμων, πενίης δέ μιν ἔργα βιᾶται,
κτήσεσθαι πάντως χρήματα πολλὰ δοκεῖ.
Σπεύδει δ' ἄλλοθεν ἄλλος· ὃ μὲν κατὰ πόντον ἀλᾶται
ἐν νηυσὶν χρῄζων οἴκαδε κέρδος ἄγειν
ἰχθυόεντ' ἀνέμοισι φορεύμενος ἀργαλέοισιν,
φειδωλὴν ψυχῆς οὐδεμίαν θέμενος·
ἄλλος γῆν τέμνων πολυδένδρεον εἰς ἐνιαυτόν
λατρύει, τοῖσιν καμπὺλ' ἄροτρα μέλει·
ἄλλος Ἀθηναίης τε καὶ Ἡφαίστου πολυτέχνεω
ἔργα δαεὶς χειροῖν συλλέγεται βίοτον,

33 ἀγαθός τε κακός τε cf. *Od.* VIII 63 Hes. *Thg.* 906 ἀγαθόν τε κακόν τε 37 νούσοισιν ὑπ' ἀργαλέῃσι cf. *Il.* XIII 667 νούσῳ ὑπ' ἀργαλέῃ • 41 πενίης δέ μιν ἔργα cf. Mimn. 2, 12 πενίης δ' ἔργα 42 χρήματα πολλὰ = *Od.* XIII 203 XV 230 • 47 εἰς ἐνιαυτόν = *Il.* XXI 444 *Od.* XIV 292 • 48 καμπὺλ' ἄροτρα = *h. Dem.* 308

---

34 κεινὴν δὴν Massa : ἔρδειν ἢν Römisch σπεύδειν ἢν Reinhardt εὖ δεινὴν Bücheler ἐνδηνην Stob. alia alii • 35 αὖτις Stob. : αὐτίκ' Bamberger • 36 τερπόμεθα Stobaei S^1 TrVoss : τρεφόμεθα Stobaei S 39-40 seclus. Bergk Wilamowitz alii • 42 κτήσεσθαι Bergk : -σασθαι Stob. • πάντως Gesner : πάντων Stob. • 46 οὐδεμίαν Schneidewin : -ίην Stob. • 48 μέλει Stobaei B^2 : μένει Stobaei SB • 50 ἔργα δαεὶς Stobaei B^2 : ἔργαλα εἰς Stobaei SB

Y sin embargo[1], los hombres, tanto los afortunados como los míseros, pensamos así[2]: cada uno alimenta largo tiempo una vana ilusión[3] hasta que sufre una desgracia, y sólo entonces se lamenta; hasta tanto, embobados, nos regocijamos con esperanzas volanderas y el que es atormentado por dolorosas enfermedades, se hace a la idea de que sanará; otro, que es un cobarde, cree ser un valiente, y hermoso el que no tiene un semblante agraciado; si uno carece de dinero y le apremia la pobreza, cree que un día adquirirá muchas riquezas. Cada uno se afana de un modo distinto[4]: el uno, deseoso de llevar a su casa una ganancia, recorre en naves el mar lleno de peces, empujado por vientos procelosos y sin cuidarse para nada de su vida; otro —las gentes cuyo medio de vida son los curvos arados— trabaja todo un año a jornal, arando la tierra bien arbolada; otro, conocedor de las artes de Atenea y del industrioso Hefesto, se gana la vida con sus manos; otro, al que las

---

[1] La parte segunda de la elegía, a partir de 33, expone la conducta de los hombres ante el gobierno divino en general: a) tienen pensamientos equivocados (33-34); b) cuando sufren el infortunio, se lamentan y pierden la esperanza (35-36); puede compararse Hesíodo, *Trabajos y Días* 218, donde sólo se habla de los necios. Los ejemplos que siguen se refieren: 39-40 a a), y el resto a b). 37-38 va antes de su lugar lógico, uniéndose directamente a 36 por el sentido. Esta falta de rigor, propia de la composición arcaica, no debe hacer eliminar 39-40. Los ejemplos citados forman el núcleo de esta segunda parte y preparan la conclusión.

[2] Iguales pensamientos desarrolla Semónides 1. El tema de la impotencia humana está tratado con frecuencia en época arcaica: cf. Arquíloco 207.

[3] Son innumerables las enmiendas de este verso corrompido. La de Massa Positano (Emerita 18 ('50) 89 ss.), que sigo aquí, se basa en Eurípides, *Ifigenia en Taúride* 418, perteneciente a un pasaje imitado de nuestra elegía.

[4] A continuación se describen las distintas profesiones con que se ganan la vida las gentes comunes, por oposición a los ἀγαθοί «buenos, nobles». Hay muchas reminiscencias homéricas, aunque no literales. Cf. sobre el comerciante *Odisea* III 72 ss. (= IX 253 ss.); sobre el labrador, *Ilíada* XXI 444; sobre el artesano, *Odisea* VI 233 (= XXIII 160 s.) e *Himno Homérico* 20; sobre el poeta, *Odisea* VIII 481;

ἄλλος 'Ολυμπιάδων Μουσέων πάρα δῶρα διδαχθείς,
ἱμερτῆς σοφίης μέτρον ἐπιστάμενος·
ἄλλον μάντιν ἔθηκεν ἄναξ ἑκάεργος 'Απόλλων,
ἔγνω δ' ἀνδρὶ κακὸν τηλόθεν ἐρχόμενον,
ᾧ συνομαρτήσωσι θεοί· τὰ δὲ μόρσιμα πάντως
οὔτε τις οἰωνὸς ῥύσεται οὔθ' ἱερά·
ἄλλοι Παιῶνος πολυφαρμάκου ἔργον ἔχοντες
ἰητροί, καὶ τοῖσ' οὐδὲν ἔπεστι τέλος·
πολλάκι δ' ἐξ ὀλίγης ὀδύνης μέγα γίγνεται ἄλγος,
κοὐκ' ἄν τις λύσαιτ' ἤπια φάρμακα δούς·
τὸν δὲ κακαῖς νούσοισι κυκώμενον ἀργαλέαις τε
ἀφάμενον χειροῖν αἶψα τίθησ' ὑγιῆ.
Μοῖρα δέ τοι θνητοῖσι κακὸν φέρει ἠδὲ καὶ ἐσθλόν,
δῶρα δ' ἄφυκτα θεῶν γίγνεται ἀθανάτων,
πᾶσι δέ τοι κίνδυνος ἔπ' ἔργμασιν, οὐ δέ τις οἶδεν,
ἢ μέλλει σχήσειν χρήματος ἀρχομένου·
ἀλλ' ὃ μὲν εὖ ἔρδειν πειρώμενος οὐ προνοήσας
ἐς μεγάλην ἄτην καὶ χαλεπὴν ἔπεσεν,
τῷ δὲ κακῶς ἔρδοντι θεὸς περὶ πάντα δίδωσιν
συντυχίην ἀγαθήν, ἔκλυσιν ἀφροσύνης.

53 ἄναξ ἑκάεργος 'Απόλλων cf. ad Tyrt. 3, 3 • 54 cf. *Od.* XX 367 νοέω κακὸν ὄμμιν ἐρχόμενον • 58 τοῖσ' — τέλος cf. Thgn. 660 οἷσιν — τέλος • 60 ἤπια φάρμακα = *Il.* IV 218 al. • 65-70 = Thgn. 585-90 (cf. ad l.)

51 Μουσέων Brunck : Μουσάων Stob. 53-56 post 62 trai. Edmonds • 60 κοὐκ' ἄν Frobenius : καὶ οὐκάν Stob. 62 χειροῖν Stobaei Tr : χεροῖν Stobaei SVoss • 69 κακῶς Stobaei S : καλῶς Stobaei TrVoss

Musas Olímpicas instruyeron en sus dones, lo hace con su ciencia perfecta de la adorable poesía; a otro, al que los dioses acompañan, le hizo adivino el Rey flechador, Apolo, y ve la desgracia que desde lejos se abate sobre un hombre; pero, sin embargo, ningún augurio ni sacrificio es capaz de evitar el destino; otros, los médicos, ejercen el arte de Peón, rico en remedios curativos —no está en su mano el éxito: muchas veces, de una molestia insignificante se origina un gran dolor que nadie podría quitar administrando medicinas calmantes, mientras que a otro enfermo, atormentado por graves y dolorosas enfermedades, el médico le pone sano prestamente tocándole con las manos.

Así, la Moira da a los hombres males y también bienes y los dones de los dioses inmortales no pueden rehusarse. En todas las acciones hay peligro y nadie sabe al comienzo de una empresa cómo será su final: uno que intenta obrar hábilmente, por falta de previsión, a veces cae en un grande y terrible infortunio, mientras que a otro que obra torpemente la divinidad le da en todo buen éxito, que le libera de su insensatez[1]. En cuanto a la

---

sobre el adivino, *Odisea* XV 252 e *Ilíada* II 859; sobre el médico, *Ilíada* XVI 28 y *Odisea* IV 231. El tema fué tratado en conjunto por Píndaro, *Istmicas* I 47 ss.; Baquílides, X 35-47, que concluye con una máxima sobre la incertidumbre el éxito final, es una imitación de nuestro pasaje.

[1] Los versos 63-70 resumen los ejemplos anteriores, sobre todo el del adivino y el del médico, al que aluden más concretamente 65-70. En 71 ss. se insiste en que, a pesar de lo dudoso del resultado, todos buscan las riquezas, incluso —y esto es nuevo— los ricos, los ἀγαθοί. La conclusión sobre el castigo de Zeus cierra la elegía llevándonos al tema principal de la misma, desarrollado en la parte primera. Pero nótese que ahora ya no se habla de la riqueza injusta, sino del ansia insaciable de riqueza; en el curso de la elegía el pensamiento de Solón se ha desviado desde el motivo de la justicia al de la medida, no alejado de aquél ciertamente puesto que en el v. 76 se habla de «castigo». Sobre el tema de los dones de los dioses, cf. mi nota 99 a Teognis; sobre la consideración pesimista del éxito del

Πλούτου δ' οὐδὲν τέρμα πεφασμένον ἀνδράσι κεῖται·
οἳ γὰρ νῦν ἡμέων πλεῖστον ἔχουσι βίον
διπλασίως σπεύδουσι· τίς ἂν κορέσειεν ἅπαντας;
Κέρδεα τοι θνητοῖσ' ὤπασαν ἀθάνατοι,
ἄτη δ' ἐξ αὐτῶν ἀναφαίνεται, ἣν ὁπόταν Ζεὺς
πέμψῃ τεισομένην, ἄλλοτε ἄλλος ἔχει.

2 (2 D.)

ΣΑΛΑΜΙΣ

Αὐτὸς κῆρυξ ἦλθον ἀφ' ἱμερτῆς Σαλαμῖνος
κόσμον ἐπέων ᾠδὴν ἀντ' ἀγορῆς θέμενος.

εἴην δὲ τότ' ἐγὼ Φολεγάνδριος ἢ Σικινήτης
ἀντί γ' Ἀθηναίου πατρίδ' ἀμειψάμενος·

71-76 = Thgn. 227-32 (cf. ad l.) • 74 ὤπασαν ἀθάνατοι = *h. Cer.* 220 • 76 ἄλλοτε ἄλλος ἔχει cf. Archil. 7, 7 ἄλλοτέ τ' ἄλλος ἔχει • **2** 2 κόσμον ἐπέων cf. Parm. 8, 52 κόσμον ἐμῶν ἐπέων Democr. 21 ἐπέων κόσμον

---

71 T Arist. *Pol.* 1256^{b} Plv. *De cup. diu.* 524 E Bas. *Lip. Gent.* 8 • **2** Resp. D. XIX 252 Ivstin. 2, 7 Phld. *Mus.* p. 20, 18 ss. • 1-2 T Plv. *Sol.* 8 • 2 ἀγορῆς T Phot. 20 (ed. Reitzenstein) • 3-8 T D.L. I 46 • 3-4 Φολεγάνδριος — ἀμειψάμενος T Plv. *Ger. Reip. Praec.* 813 F

---

71 ἀνδράσι κεῖται Stob. Arist. Bas. : ἀνθρωποῖσι Plv. Thgn. 75 ὁπόταν Stob. : ὁπότε Thgn. • 76 πέμψῃ Stobaei Tr -ει Stobaei SVoss • ἄλλοτε Schäfer ex Theognide : ἄλλοτε τ' Stob. • **2** 3 Σικινήτης Plv. : Σικινίτης D.L.

riqueza, ningún límite hay fijado para los hombres[1]; pues los que de nosotros tienen más bienes de fortuna, los buscan con doble afán: ¿quién sería capaz de saciarlos a todos? Los inmortales han dado medios de enriquecerse a los mortales; pero de ellos nace el infortunio, que cuando Zeus envía como castigo, se ceba ya en éste, ya en aquél[2].

2

SALAMINA[3]

Yo mismo he venido como heraldo desde nuestra querida Salamina, recitando una canción —poético ornamento— en vez de un discurso ¡Fuera yo entonces folegandrio[4] o sicineta[5] y no ateniense, mudando de patria! Pues rápidamente

---

obrar humano en la época arcaica, cf. Mimnermo 2, 4-5 y Teognis 133-38 y 161-64. De un modo en el fondo semejante se expresa ya Homero, *Odisea* IV 236.

[1] Igual Baquílides I 60 ss. y Teognis 596.

[2] El Infortunio (Ate) es enviado por Zeus como castigo ya en Homero, *Ilíada* IX 511-12. En realidad, aquí se sugiere una genealogía en la que *Koros* («Hartazgo») produce *Ate* («Infortunio»). El eslabón intermedio es *Hybris* («Exceso»): cf. 3, 7 ss.; 3, 34-35; 5, 9-10 y también Teognis 230 (refundición de nuestro pasaje; cf. nota).

[3] Según Plutarco y Diógenes Laercio (cf. Aparato de Testimonios) así como Demóstenes XIX 252 y Pausanias I 40, 5, existía un decreto ateniense que condenaba a muerte al que propusiera la reconquista de Salamina, ocupada a la sazón por los megarenses; Solón arrostró el peligro de hacerlo, recitando la presente elegía, que movió a los atenienses a reconquistar la isla. Para ello se fingió loco. Se trata probablemente de una leyenda; cf. FLACELIÈRE, *Le bonnet de Solon*, REA 49 (47) 235 ss.

[4] Folegandros y Sicinos son dos pequeñas islas del grupo de la Cíclades, situadas entre Melos y Naxos.

[5] La lección Σικινήτης de Plutarco está apoyada por dos inscripciones áticas: CIA I 37 (427 a. C.) y CIA II 17 b, 31 (378 a. C.).

αἶψα γὰρ ἂν φάτις ἥδε μετ' ἀνθρώποισι γένοιτο·
''Αττικὸς οὗτος ἀνὴρ τῶν Σαλαμιναφετῶν'.

Ἴομεν ἐς Σαλαμῖνα μαχησόμενοι περὶ νήσου
ἱμερτῆς χαλεπόν τ' αἶσχος ἀπωσόμενοι.

3 (3 D.)

ΕΥΝΟΜΙΑ

Ἡμετέρα δὲ πόλις κατὰ μὲν Διὸς οὔποτ' ὀλεῖται
αἶσαν καὶ μακάρων θεῶν φρένας ἀθανάτων·
τοίη γὰρ μεγάθυμος ἐπίσκοπος ὁβριμοπάτρη
Παλλὰς Ἀθηναίη χεῖρας ὕπερθεν ἔχει.
Αὐτοὶ δὲ φθείρειν μεγάλην πόλιν ἁρπαδίῃσιν
ἀστοὶ βούλονται χρήμασι πειθόμενοι,
δήμου θ' ἡγεμόνων ἄδικος νόος, οἷσιν ἑτοῖμον
ὕβριος ἐκ μεγάλης ἄλγεα πολλὰ παθεῖν·
οὐ γὰρ ἐπίστανται κατέχειν κόρον οὐδὲ παρούσας

3 1 οὔποτ' ὀλεῖται = *Il.* II 325 al. • 3 τοίη γάρ = *Od.* IV 826 de Minerua • 4 χεῖρας ὕπερθεν = Hom. passim sed alio sensu • 6 χρήμασι πειθόμενοι cf. ad Thgn. 194 • 8 ἄλγεα πολλὰ παθεῖν cf. *Od.* IX 53 *ἀ. π. πάθοιμεν* • 5 μετ' ἀνθρώποισι = *Od.* VIII 160 XVIII 225

---

6 Imit. (Crates Theb. 11) • 7-8 T Sch. D. p. 94 *b* (ed. Sauppe) Vlp. in D. l. c. (Apostol. IX 6 *b*) • **3** T D. XIX 255 (omiserunt S L et — praeter 1, 2, 5 et 6 ab scholiasta traditis — A) 3-4 Resp. (Ar. *Eq.* 1173-74)

---

6 Σαλαμιναφετῶν Voss Hermann Σαλαμῖν' ἀφέντων uel Σαλαμιν' ἀφέτων codd. • 8 τ' D. L. : om. Sch. Dem. Vlp. ἀπωσόμενοι] -σάμενοι Sch. Dem. Vlp. (Apostol.)

orrería entre los hombres esta voz: «Es un ateniense, uno de los ue abandonaron Salamina» . . . . . Vayamos a Salamina a luchar por esa amada isla y a liberarnos de nuestra gran vergüenza.

3

EUNOMÍA[1]

Nunca perecerá nuestra ciudad por el destino que viene de Zeus ni por voluntad de los felices dioses inmortales: tan poderosa es Palas Atenea, la hija de fuerte padre, la de corazón valeroso, nuestra defensora, que tiene sus manos colocadas sobre nosotros[2]; pero los mismos ciudadanos, con sus locuras, quieren destruir nuestra gran ciudad, cediendo a la persuasión de las riquezas; y, con ellos, las inicuas intenciones de los jefes del pueblo, a los que espera el destino de sufrir muchos dolores tras su gran abuso de poder[3]: pues no saben frenar su hartura ni moderar en la paz del

---

[1] El pensamiento central de la elegía —los hombres son culpables de sus propios infortunios, no los dioses— se halla ya esbozado en *Odisea* I 32 ss. (cf. también Teognis 833-36; Demócrito fr. 175). En el fondo el pensamiento es semejante al de la elegía 1, pues también aquí interviene la divinidad aplicando el castigo; pero ahora este castigo consiste ante todo en los efectos sociales y políticos de la injusticia y la desmesura *(hybris)*. Para una imitación por Teognis de esta elegía, cf. nota a Teognis 39.

[2] La imagen —parodiada por Aristófanes, *Caballeros* 1173-74— está ya en Homero, *Ilíada* IV 249, IX 419; cf. también Teognis 757-58 y la figura de Apolo en el frontón occidental del templo de Zeus en Olimpia.

[3] El Infortunio *(Ate)* como castigo divino de la desmesura, abuso de poder o soberbia *(Hybris)* forma el centro de la filosofía religiosa de la época arcaica

εὐφροσύνας κοσμεῖν δαιτὸς ἐν ἡσυχίῃ.

πλουτοῦσιν δ' ἀδίκοισ' ἔργμασι πειθόμενοι

οὔθ' ἱερῶν κτεάνων οὔτε τι δημοσίων
φειδόμενοι κλέπτουσιν ἐφ' ἁρπαγῇ ἄλλοθεν ἄλλος
οὐδὲ φυλάσσονται σεμνὰ Δίκης θέμεθλα,
ἥ σιγῶσα σύνοιδε τὰ γιγνόμενα πρό τ' ἐόντα,
τῷ δὲ χρόνῳ πάντως ἦλθ' ἀποτεισομένη.
Τοῦτ' ἤδη πάσῃ πόλει ἔρχεται ἕλκος ἄφυκτον,
ἐς δὲ κακὴν ταχέως ἦλυθε δουλοσύνην,
ἥ στάσιν ἔμφυλον πόλεμόν θ' εὕδοντ' ἐπεγείρει,
ὃς πολλῶν ἐρατὴν ὤλεσεν ἡλικίην·
ἐκ γὰρ δυσμενέων ταχέως πολυήρατον ἄστυ
τρύχεται ἐν συνόδοις τοῖς ἀδικοῦσι φίλαις.
Ταῦτα μὲν ἐν δήμῳ στρέφεται κακά· τῶν δὲ πενιχρῶν
ἱκνοῦνται πολλοὶ γαῖαν ἐς ἀλλοδαπήν
πραθέντες δεσμοῖσί τ' ἀεικελίοισι δεθέντες.

Οὕτω δημόσιον κακὸν ἔρχεται οἴκαδ' ἑκάστῳ·

11 ἀδίκοισ' — πειθόμενοι cf. ad 1, 12 • 13 ἐφ' ἁρπαγῇ cf. 23, 13 ἄλλοθεν ἄλλος = *Il.* IX 311 al. • 15 cf. *Il.* I 70 ὃς ἤδη τά τ' ἐόντα τά τ' ἐσόμενα πρό τ' ἐόντα • 24 γαῖαν ἐς ἀλλοδαπήν cf. *Od.* IX 36 γαίῃ ἐν ἀλλοδαπῇ • 26 οἴκαδ' ἑκάστῳ cf. *h. Cer.* 302 οἴκαδ' ἕκαστος

---

3 Post 10 et post 11 lac. statuerunt ed. 13 ἐφ' ἁρπαγῇ edd. ἐφαρπαγῇ codd. • 14 Δίκης θέμεθλα trai. Bergk • 15 σύνοιδε ras. DEMOSTHENIS F : δ' ἔληθε Q λέληθε P • 16 ἀποτεισομένη edd. -τισομένη DEMOSTHENIS B^1 -τισαμένη cett. 19 ἐπεγείρει] ἐπεγείρειν DEMOSTHENIS BQ ἐπαγείρειν F • 20 ἐρατὴν] ἐρατῶν DEMOSTHENIS YF^{su} 22 φίλαις Bergk φίλοις DEMOSTHENIS QYPFB φίλους F^1 25 δεθέντες DEMOSTHENIS P : δοθέντες cett. • Post 25 lac. statuerunt edd.

banquete sus alegrías de hoy[1]
se enriquecen dejándose atraer por las acciones injustas . . . . .
sin perdonar las riquezas sagradas ni las del estado, roban lanzados a la rapiña, cada uno por su lado, y no respetan los venerables cimientos de la Justicia que, callada, se entera de lo presente y lo pasado y con el tiempo llega siempre como vengadora. Esta herida, imposible de evitar, alcanza entonces a la ciudad entera[2]: rápidamente cae en una infame esclavitud, que despierta las luchas civiles y la guerra dormida[3], fin de la hermosa juventud de muchos ciudadanos; que una hermosa ciudad es en breve arruinada a manos de sus enemigos en los conciliábulos[4] de que gustan los malvados. Éstas son las calamidades que se incuban en el pueblo; y, en tanto, muchos de los pobres llegan a una tierra extraña, vendidos y atados con afrentosas ataduras .
De esta forma, el infortunio público alcanza a cada uno en su

---

(Solón, Heródoto, Esquilo, Píndaro); ya Homero, *Odisea* I 32 ss. alude a él, pero su verdadera difusión se debe a la corriente legalista del s. VI. La Hybris es aquí hija de Koros («Hartazgo») como en 5, 9 (cf. p. 192, nota 3); también se ve esto en esta misma elegía, 34-35.

[1] Es un símil y no se trata de un banquete real; las «alegrías» son los privilegios actuales de los nobles, los cuales no saben administrarlos cuerdamente para el futuro y en vez de eso llegan al «hartazgo», cuyas consecuencias son el abuso de poder y posteriormente, las luchas civiles.

[2] Esquilo, *Agamenón* 640 es posiblemente una reminiscencia de este pasaje.

[3] Imagen homérica (*Ilíada* XX 31).

[4] Posiblemente las «heterías» o sociedades de carácter político de los aristócratas.

αὔλειοι δ' ἔτ' ἔχειν οὐκ ἐθέλουσι θύραι,
ὑψηλὸν δ' ὑπὲρ ἕρκος ὑπέρθορεν, ἡῦρε δὲ πάντως
εἰ καί τις φεύγων ἐν μύχῳ ἢ θαλάμου.
Ταῦτα διδάξαι θυμὸς Ἀθηναίους με κελεύει,
ὡς κακὰ πλεῖστα πόλει Δυσνομίη παρέχει,
Εὐνομίη δ' εὔκοσμα καὶ ἄρτια πάντ' ἀποφαίνει
καὶ θαμὰ τοῖς ἀδίκοισ' ἀμφιτίθησι πέδας·
τραχέα λειαίνει, παύει κόρον, ὕβριν ἀμαυροῖ,
αὐαίνει δ' ἄτης ἄνθεα φυόμενα,
εὐθύνει δὲ δίκας σκολιὰς ὑπερήφανα τ' ἔργα
πραΰνει, παύει δ' ἔργα διχοστασίης,
παύει δ' ἀργαλέης ἔριδος χόλον, ἔστι δ' ὑπ' αὐτῆς
πάντα κατ' ἀνθρώπους ἄρτια καὶ πινυτά.

4 (4 D.)

Γιγνώσκω —καί μοι φρενὸς ἔνδοθεν ἄλγεα κεῖται—
πρεσβυτάτην ἐσορῶν γαῖαν Ἰαονίας
κλινομένην .

30 θυμὸς . . . με κελεύει cf. *Il.* VII 68 al. με θυμὸς . . . κελεύει 32 cf. ad. Thgn. 946 • 39 κατ' ἀνθρώπους = *Od.* XV 276

---

4 1-3, 5-8 et 4 T Arist. *Ath.* 5

---

27 δ' ἔτ' Demosthenis F^1 : δ' ὅτ' cett. 28 πάντως Demosthenis Bodl. Vind. : πάντων Demosthenis QYPBF 29 καὶ anonymus in margine libri Lessingiani : γε cett. • ἢ θαλάμου Schneidewin : ἢ θαλάμῳ codd. • 31-32 Δυσνομίη . . . Εὐνομίη Bergk : Εὐνομίη . . . Δυσνομίη codd. 34 λειαίνει Demosthenis F (λει- in ras.) BY : δ' ἰαίνει PQ • **4** 1 γιγνώσκω Blass γινώσκω Π Aristotelis • 3 κλινομένην Π Aristotelis auctore Wilcken : καινομένην Π Aristotelis auctore Kenyon

casa y las puertas del patio[1] no pueden cerrarle el paso, sino que salta por encima de la elevada tapia y encuentra siempre a su presa aunque uno se refugie huyendo en su cámara más remota. Éstas son las enseñanzas que mi corazón me ordena dar a los atenienses: cómo Disnomía acarrea males sin cuento a una ciudad mientras que Eunomía[2] lo hace todo ordenado y cabal y con frecuencia coloca los grillos a los malvados: allana asperezas, pone fin a la hartura, acalla la violencia, marchita las nacientes flores del infortunio, endereza las sentencias torcidas y rebaja la insolencia, hace cesar la discordia, hace cesar el odio de la disensión funesta y bajo su influjo todas las acciones humanas son justas e inteligentes.

4[3]

Lo sé y dentro de mi corazón hay un gran dolor al ver a la más antigua tierra de Jonia que naufraga

---

[1] Situado delante de la casa, a la manera griega.

[2] Eunomía («Buen Gobierno», «Orden Social») es hija de Zeus igual que Dike («Justicia») e Irene («Paz») según Hesíodo, *Teogonía* 902; Disnomía («Mal Gobierno») y Ate («Infortunio») son en cambio hijas de Eris («Discordia») según el mismo poeta, *Teogonía* 230. Como se ve, lo mismo que la elegía 1, también ésta tiene precedentes en Hesíodo.

[3] Cf. Introducción, pág. 171. La elegía es a la vez una exhortación de Solón a sus conciudadanos y una especie de programa político. La atribución de 9-12 a esta elegía es conjetural; no me extrañaría que también 5, 7-10 perteneciera a la misma (1-6 y 11 son de después de la implantación de las reformas). Aristóteles, *Ética a Nicómaco* 1179[a] alude a un pasaje de Solón de doctrina semejante a 9-12, pero distinto sin duda.

τήν τε φ[ιλαργυρ]ίην τὴν θ' ὑπερηφανίην

ὑμεῖς δ' ἡσυχάσαντες ἐνὶ φρεσὶ καρτερὸν ἦτορ,
οἳ πολλῶν ἀγαθῶν ἐς κόρον [ἠ]λάσατε,
ἐν μετρίοισι τ[ίθεσθ]ε μέγαν νόον· οὔτε γὰρ ἡμεῖς
πεισόμεθ', οὔθ' ὑμῖν ἄρτια πά[ντ'] ἔσεται.

πολλοὶ γὰρ πλουτοῦσι κακοί, ἀγαθοὶ δὲ πένονται·
ἀλλ' ἡμεῖς αὐτοῖς οὐ διαμειψόμεθα
τῆς ἀρετῆς τὸν πλοῦτον, ἐπεὶ τὸ μὲν ἔμπεδον αἰεί
χρήματα δ' ἀνθρώπων ἄλλοτε ἄλλος ἔχει.

5 (5 D.)

δήμῳ μὲν γὰρ ἔδωκα τόσον γέρας, ὅσσον ἀπαρκεῖ,
τιμῆς οὔτ' ἀφελὼν οὔτ' ἐπορεξάμενος·
οἳ δ' εἶχον δύναμιν καὶ χρήμασιν ἦσαν ἀγητοί,
καὶ τοῖσ' ἐφρασάμην μηδὲν ἀεικὲς ἔχειν·

4 5 ἐνὶ — ἦτορ cf. *Il.* XVII 111 ἐν φρεσὶν ἄλκιμον ἦτορ • 6 cf. ad Tyrt. 7, 10 • 7 μέγαν νόον = *h. Dem.* 37 8 ἄρτια πάντ' = 3, 32 9-12 = Thgn. 315-18 (cf. ad l.)

---

4 Resp. Plv. *Sol.* 14 • 9-12 T Plv.[1] *Sol.* 3 • 10-12 T Plv.[2] *Tranq. An.* 472 E Plv.[3] *De Prof. in Virt.* 78 C Bas. *Lib. Gent.* 177 • 10-11 ἀλλ' — πλοῦτον T Plv.[4] *Cap. ex Inim. Vtil.* 92 E • 12 Resp. Theodvl. *De Reg. Off.* 146 • **5** 1-6 et 7-10 T Arist. *Ath.* 12 • 1-6 T Plv. *Sol.* 18 Resp. Aristid. *Or.* XXIX 14

---

4 φ[ιλαργυρ]ίαν suppl. Kenyon • 7 τ[ίθεσθ[ε suppl. Platt • 8 πα[ντ'] suppl. Kaibel et Wilamowitz • 9 πλουτοῦσι Plvtarchi S : πλουτεῦσι Plvtarchi Y • 11 *αἰεί* Bas. Plvtarchi[1] C : ἐστιν Plv.[2] Plvtarchi[1] SY **5** 1 γέρας . . . ἀπαρκεῖ Arist. : κράτος . . . ἐπαρκεῖ Plv. 2 ἐπορεξάμενος Plv. : ἀπ- Arist. • 3 οἳ Plv. : οσοι Arist.

el ansia de riquezas y el orgullo
Calmad en vuestro pecho vuestro fuerte corazón, vosotros que habéis llegado a una riqueza excesiva, y en la medida contened vuestra ambición, pues ni nosotros obedeceremos ni todo saldrá a satisfacción[1] . . . . Hay muchos malvados que son ricos mientras que los buenos son pobres; pero nosotros no les cambiaremos la virtud por su riqueza, porque la primera dura siempre, mientras que los bienes de fortuna los posee ora uno, ora otro[2].

5[3]

Pues di al pueblo tanto honor como le basta, sin quitar ni añadir a su estimación social; y de los que tenían el poder y eran considerados por sus riquezas, también de éstos me cuidé para que

[1] Sigo en lo esencial la interpretación de A. Tovar (en su edición y traducción de la *Constitución de Atenas* de Aristóteles, Madrid 1948); cf. una diferente en EDMONDS, PCPhS 148-50 ('31) 6.

[2] Esta idea de Solón, repetida luego mil veces (cf. por ejemplo Baquílides I 161 ss. y XIII 175 ss., Eurípides, *Electra* 939 ss., Aristófanes, *Plutos* 500 ss.) está muy lejos de la equiparación aristocrática de ἀρετή y riqueza. Sobre esta otra posición, cf. nota a Teognis 315.

[3] 1-6 y 11 son justificaciones por Solón de su actividad política (cf. 23, 24 y 25). La asignación de 7-10 a este contexto es conjetural.

ἔστην δ' ἀμφιβαλὼν κρατερὸν σάκος ἀμφοτέροισι,
νικᾶν δ' οὐκ εἴασα οὐδετέρους ἀδίκως.

δῆμος δ' ὡδ' ἂν ἄριστα σὺν ἡγεμόνεσσι ἕποιτο,
μήτε λίαν ἀνεθεὶς μήτε βιαζόμενος·
τίκτει γὰρ κόρος ὕβριν, ὅταν πολὺς ὄλβος ἕπηται
ἀνθρώποισιν ὅσοις μὴ νόος ἄρτιος ᾖ.

ἔργμασιν ἐν μεγάλοις πᾶσιν ἀδεῖν χαλεπόν.

6 (6 D.)

Νείλου ἐπὶ προχοῇσι, Κανώβιδος ἐγγύθεν ἀκτῆς.

7 (7 D.)

ΠΡΟΣ ΦΙΛΟΚΥΠΡΟΝ

Νῦν δὲ σὺ μὲν Σολίοισι πολὺν χρόνον ἐνθάδ' ἀνάσσων
τήνδε πόλιν ναίοις καὶ γένος ὑμέτερον·
αὐτὰρ ἐμὲ σὺν νηῒ θοῇ κλεινῆς ἀπὸ νήσου

5 7 σὺν — ἕποιτο cf. *Il.* XII 87 XIII 801 σὺν ἡγεμόνεσσι ἕποιτο • 9-10 = Thgn. 153-54 (cf. ad l.) • **7** 1 πολὺν χρόνον ἐνθάδ' = *Il.* II 343 = *Od.* IV 594 XV 68, 545 • 3 σὺν νηῒ θοῇ = Hom. passim

---

7-8 T Plv. *Publ.* 25, *Sol. et Publ.* 2 • 9 T Clem. Al. *Strom.* VI 8, 7 (Diogenian. VIII 22) Resp. D.L. I 59 **6** T Plv. *Sol.* 26 **7** T Plv. *Sol.* 26 Resp. Hdt. VII 31 • 1-4 T Vita Arati p. 77 (ed. Maas)

---

7 δ' Arist. : om. Plv. • 8 λίαν Arist. : λίην Plv. • βιαζόμενος Arist. : πιεζόμενος Plv. • 9 πολὺς ὄλβος ἕπηται] καχῷ ἀνδρὶ παρείη Diogenian. • **7** 2 ναίοις Plv. δύοις Vita Arati

no sufrieran ningún desafuero; me mantuve en pie colocando ante ambos bandos mi fuerte escudo[1] y no permití que ninguno de ellos venciera contra la justicia . .
Como mejor seguirá el pueblo a sus jefes es si no se le deja demasiado suelto ni se le oprime[2]; pues la hartura engendra el desenfreno[3] cuando una gran felicidad sigue a los hombres que no tienen un espíritu bien equilibrado
En asuntos importantes es difícil agradar a todos[4].

6[5]

En las bocas del Nilo, cerca de la costa de Canobo.

7[6]

A FILOCIPRO

Ojalá tú y tus descendientes habitéis aquí muchos años, reinando sobre los habitantes de Solos; y ojalá Cipris, la coronada

---

[1] Imagen procedente de Homero (cf. *Iliada* XVI 135, etc.).

[2] Parece inspirarse aquí Eurípides 626 N[2].

[3] Cf. p. 187, n. 2 y 188, n. 3. La doctrina contraria (el desenfreno engendra hartura) está en Heródoto VII 77 y Píndaro, *Olímpicas* XIII 10.

[4] Cf. nota a Teognis 34.

[5] Cf. Introducción, p. 173. Se refiere a la ciudad griega de Naucratis, en la boca canobítica del Nilo.

[6] Esta elegía está dirigida al rey chipriota Filocipro, al que Solón colmaba de elogios. Según Plutarco y la *Vida de Arato*, la ciudad de Solos, mencionada en el v. 1, fué fundada durante la estancia de Solón en Chipre por consejo suyo, por lo que recibió este nombre. Pero la relación entre el nombre de Solón y el de Solos es falsa, puesto que el nombre de la ciudad aparece ya en las fuentes asirias del

ἀσκηθῆ πέμποι Κύπρις ἰοστέφανος·
οἰκισμῷ δ' ἐπὶ τῷδε χάριν καὶ κῦδος ὀπάζοι
ἐσθλὸν καὶ νόστον πατρίδ' ἐς ἡμετέρην.

---

8 (10 D.)

Ἐκ νεφέλης πέλεται χίονος μένος ἠδὲ χαλάζης,
βροντὴ δ' ἐκ λαμπρᾶς γίγνεται ἀστεροπῆς·
ἀνδρῶν δ' ἐκ μεγάλων πόλις ὄλλυται, ἐς δὲ μονάρχου
δῆμος ἀιδρείῃ δουλοσύνην ἔπεσεν·
λίην δ' ἐξάραντ' οὐ ῥᾴδιόν ἐστι κατασχεῖν
ὕστερον, ἀλλ' ἤδη χρὴ τάδε πάντα νοεῖν.

4 cf. ad THGN. 1304 • 5 χάριν — ὀπαζοι cf. *Od.* XV 320 χάριν — ὀπάζει *Il.* IV 95 χάριν καὶ κῦδος *Il.* VIII 141 κῦδος ὀπάζει

---

8 1-6 T D.S.[1] IX 20 1-4 T D.L. I 50 • 1-2 PLV. *Sol.* 3, 6 3-4 T D.S.[3] XIX 1

---

8 1 πέλεται D.S. PLV. : φέρεται D.L. • ἠδὲ χαλάζης] ἢ θαλάττης D.S.[1] • 3 δ'] om D.S.[2] • ἐς] ἐκ D.S.[1] • μονάρχου] τυράννου D.S.[2] • 4 ἀιδρείῃ] ἄιδρις ἐὼν D.L. • 5 λίην δ' ἐξάραντα Schneidewin : λίης δ' ἐξέραντα testes • 6 τάδε Passow περὶ Dindorf om. testes

de violetas, me devuelva sano de tu isla gloriosa y por esta fundación me otorgue su favor y una fama gloriosa y, además, el retorno a mi patria.

8[1]

De la nube proceden la furia de la nieve y del granizo y el trueno nace del brillante relámpago: a manos de los grandes perece el estado, y el pueblo, por ignorancia, cae en la esclavitud de un tirano[2]. El que eleva demasiado a un hombre no puede después contenerle fácilmente, sino que desde ahora hay que saber todo esto.

---

s. VII a. C. (cf. OBERHUMMER en RE III A col. 838 s.); igualmente falsa es la que a veces se ha establecido con Solos de Cilicia (cf. Euforión 1, Suidas s. u. *Solo*, etc.), colonia de aqueos y rodios. Sin embargo, nuestro fragmento y Heródoto V 113 testimonian una estancia de Solón en Chipre y Wilamowitz, Hermes 64 ('29) 459 s. cree incluso la noticia de Plutarco y Aquileo de que Solón aconsejaría el traslado al llano de la ciudad; cf. contra esta opinión Sykutris, Philologus 83 ('28) 439 ss., quien considera espúreos los dos últimos versos del fragmento. A la opinión de Wilamowitz se adhiere Björck, Eranos 40 ('42) 181.

[1] En la numeración de los fragmentos 8, 9, 10 y 11 sigo el orden en que relata los hechos HÖHN, *Solon* (Wien 1948), 124 ss. 8 y 9 contienen advertencias al pueblo contra Pisístrato, que pedía una guardia personal; la atribución de 9 a este contexto es sólo conjetural. Sin embargo, los partidarios de Pisístrato tacharon de locura la alegación de Solón de que se trataba de una estratagema para conquistar la tiranía; a esto contesta 10. Finalmente, 11 critica la ceguera de los atenienses, que en efecto permitió la instauración de la tiranía; pero cf. mi nota al fragmento. Todo este núcleo de hechos que parecen históricos, está rodeado de una serie de detalles legendarios.

[2] Sobre el paralelismo de la ley física y la ley moral, cf. p. 183, n. 4.

9 (11 D.)

ἐξ ἀνέμων δὲ θάλασσα ταράσσεται· ἢν δέ τις αὐτήν
μὴ κινῇ, πάντων ἐστὶ δικαιοτάτη.

10 (9 D.)

δείξει δὴ μανίην μὲν ἐμὴν βαιὸς χρόνος ἀστοῖς,
δείξει ἀληθείης ἐς μέσον ἐρχομένης.

11 (8 D.)

εἰ δὲ πεπόνθατε λυγρὰ δι' ὑμετέρην κακότητα
μὴ θεοῖσιν τούτων μοῖραν ἐπαμφέρετε·
αὐτοὶ γὰρ τούτους ηὐξήσατε ῥύματα δόντες
καὶ διὰ ταῦτα κακὴν ἔσχετε δουλοσύνην.
Ὑμέων δ' εἷς μὲν ἕκαστος ἀλώπεκος ἴχνεσι βαίνει,
σύμπασι δ' ὑμῖν χαῦνος ἔνεστι νόος·
εἰς γὰρ γλῶσσαν ὁρᾶτε καὶ εἰς ἔπη αἱμύλου ἀνδρός,
εἰς ἔργον δ' οὐδὲν γιγνόμενον βλέπετε.

---

9 T Plv. *Sol.* 3, 6 • **10** T D.L. I 49 **11** 1-8 T D.L. I 51-52 D.S. IX 20 • 1-4 T Plv. *Sol.* 30 • 5 Imit. (Cratin. fr. 128) • 7, 5, 6 T Plv. *Sol.* 30 unde Clem. Al. *Strom.* I 23, 1

---

11 1 λυγρὰ D.S. Plv. : δεινὰ D.L. • 2 μὴ θεοῖσιν τούτων Plv. μή τι θεοῖς τούτων D.L. μὴ θεοῖσι ταύτην D.S. • μοῖραν D.L. D.S. : μῆνιν Plv. • 3 ῥύματα Stephanus : ἐρύματα Plv. D.S. ῥύσια D.L. • 4 ταῦτα D.L. Plv. : τοῦτο D.S. ἔσχετε D.S. Plv. : ἴσχετε D.L. • 5 ὑμέων D.L. : ὑμῶν cett. • μὲν] om. Clem. Al. • 6 χαῦνος Plv. Clem. Al. κοῦφος D.L. D.S. • 7 ἔπη αἱμύλου Plv. Clem. Al. : ἔπος αἴολον D.S. D.L.

9

El mar es embravecido por los vientos; pero si no se le altera, es la más tranquila de todas las cosas[1].

10

Un corto tiempo hará ver a mis conciudadanos mi locura[2]; y se la hará ver al hacerse pública la verdad.

11[3]

Y si por vuestra culpa os han ocurrido cosas penosas, no echéis a los dioses la culpa de ellas; pues vosotros mismos les habéis llevado al poder al darles una guardia, y es por causa de esto por lo que habéis caído en infame esclavitud. Cada uno de vosotros camina con pasos de zorra[4], pero todos reunidos tenéis la manera de ser del papanatas: atendéis a los discursos y a las palabras de un hombre astuto y no miráis a ninguna de las cosas que suceden.

---

[1] Referencia al pueblo ateniense. La comparación de una asamblea con un mar agitado por el viento está ya en Homero, *Ilíada* II 144; el fragmento yámbico anónimo 29 Diehl la aplica ya al pueblo en general.

[2] Según Diógenes Laercio I 49 el Consejo había tildado a Solón de loco por sus advertencias respecto a Pisístrato.

[3] Fragmento de elegía de la época de la tiranía de Pisístrato (Diógenes Laercio, Diodoro). Sin embargo, Plutarco atribuye 5-7 al período anterior, seguramente por error. El pensamiento es semejante al de la elegía 3 (cf. las notas).

[4] La zorra es aquí prototipo de astucia (cf. Píndaro, *Istmicas* IV 47, Arquíloco fr. 77, 6, Alceo 42, 5 ss.). Es dudoso que se aluda a una fábula concreta (cf. mi *Nueva reconstrucción de los Epodos de Arquíloco*, Emerita 23 ('55) 31).

12 (12 D.)

Ἔσθ' ἥβης ἐρατοῖσιν ἐν ἄνθεσι παιδοφιλήσῃ
μηρῶν ἱμείρων καὶ γλυκεροῦ στόματος.

13 (13 D.)

Ὄλβιος, ᾧ παῖδες τε φίλοι καὶ μώνυχες ἵπποι
καὶ κύνες ἀγρευταὶ καὶ ξένος ἀλλοδαπός.

14 (14 D.)

Ἴσόν τοι πλουτοῦσιν, ὅτῳ πολὺς ἄργυρός ἐστι
καὶ χρυσὸς καὶ γῆς πυροφόρου πεδία
ἵπποι θ' ἡμίονοί τε, καὶ ᾧ μόνα ταῦτα πάρεστι,
γαστρί τε καὶ πλευρῇ καὶ ποσὶν ἁβρὰ παθεῖν
παιδὸς τ' ἠδὲ γυναικός, ἐπὴν καὶ ταῦτ' ἀφίκηται, 5
ἥβη· σὺν δ' ὥρῃ γίγνεται ἁρμόδια.
Ταῦτ' ἄφενος θνητοῖσι· τὰ γὰρ περιώσια πάντα
χρήματ' ἔχων οὐδεὶς ἔρχεται εἰς Ἀίδεω,

13 1-2 = Thgn. 1253-54 (cf. ad l.) • **14** 1-6 = Thgn. 718-24, qui solus 725-28 finem elegiae seruat (cf. ad l.) • 3 ἵπποι — τε = *Il.* XXIII 260 XXIV 471 (-ους... -ους ...) 4 cf. Thgn. 474 et adn. • 8 cf. ad Tyrt. 8, 38

---

12 1-2 T Plv. *Amat.* 751 B 2 T Ath. 602 E Apvl. *Apol.* 9 • **13** T (Pl. *Ly* 212 E) Herm. *In Phaedr.* 231 E • 1 T (Lvc. *Am.* 48) • **14** 1-6 T Plv. *Sol.* 2 3-4 Imit. (Hor. *Epist.* I 14, 4-5) 7-10 a Theognide 725-28 seruantur, sed negat esse Solonis Jacoby

---

12 2 ἱμείρων Ath. Apvl. om. Plv. • **13** 1 φίλοι Pl. Herm. : νέοι Lvc. • 2 καὶ — ἀλλοδαπός Pl. Herm. : γηράσκει δ' ὁ γέρων κεῖνος ἐλαφρότατα/κοῦροι τὸν φιλέουσιν Lvc. **14** 1 ἴσόν τοι] ὁμοίως Plv. qui initium carminis pedestri orationi accomodauit • 5 καὶ] κατὰ Bergk • 6 ἁρμοδία Thgn. : ἁρμονία Plv. ἁρμόδια Bergk

12

Hasta que, en la amable flor de la juventud, ame a un muchacho, deseando sus muslos y su dulce boca.

13

Feliz el que posee hijos queridos, caballos de pezuña sin hendir, perros de caza y un huésped en tierra extraña.

14[1]

Igual riqueza tiene el que posee mucha plata, oro, campos de tierra fértil, caballos y mulas, y al que sólo le es dado tener contentos su estómago, sus costados y sus pies y disfrutar del amor masculino o femenino una vez que llegue la edad de ello, la juventud: con el tiempo, entra en su plenitud. Éstos son los bienes de los mortales, pues nadie llega a la mansión de Hades con todas sus grandes riquezas; aunque pagara un rescate, no podría escapar

[1] Sólo 1-6 pertenecen a Solón con seguridad; 7-10 son la continuación en la Colección Teognidea de 1-6, que figuran allí también. Por tanto, es posible que se trate de una ampliación del original de Solón, como ocurre a veces (cf. WILAMOWITZ, *Sappho und Semonides*, 285 s.) y como JACOBY, Hermes 53 ('18) 302, n. 2 cree que es el caso aquí. El texto de Solón y el de Teognis difieren mucho; en 5-6 parece preferible el de éste, pero de todas formas hay evidentemente una irregularidad de construcción que induce a Edmonds a atetizar ambos versos, lo que puede hallar cierto apoyo en la imitación de Horacio, *Epístolas* I 12, 4.

οὐδ' ἂν ἄποινα διδοὺς θάνατον φύγοι οὐδὲ βαρείας
νούσους οὐδὲ κακὸν γῆρας ἐπερχόμενον.

15 (15 D.)

οὐδὲ μάκαρ οὐδεὶς πέλεται βροτός, ἀλλὰ πονηροί
πάντες, ὅσους θνητοὺς ἡέλιος καθορᾷ.

16 (16 D,)

γνωμοσύνης δ' ἀφανὲς χαλεπώτατον ἐστι νοῆσαι
μέτρον, ὃ δὴ πάντων πείρατα μοῦνον ἔχει.

17 (17 D.)

πάντῃ δ' ἀθανάτων ἀφανὴς νόος ἀνθρωποῖσιν.

18 (18 D.)

Εἰπεῖν μοι Κριτίᾳ πυρρότριχι πατρὸς ἀκούειν,
οὐ γὰρ ἁμαρτινόῳ πείσεται ἡγεμόνι.

9 = fere THGN. 1187 θάνατον φύγοι = *Il.* XVI 98

---

15 T STOB. IV 34, 23 **16** T CLEM. AL. *Strom.* V 81, 1 THEODORET. *Graec. Aff. Cur.* I 73 • **17** T CLEM. AL. V 129, 6 Evs. *Praep. Eu.* XIII 688 C • **18** T PROCL. *In Ti.* 20 E unde SCH. PL. ad l. 1 T ARIST. *Rh.* 1375^{b} ANON. ad l. p. 81 (ed. Rabe)

---

16 2 πάντων CLEM. AL. : πάντα THEODORET. • **18** 1 εἰπεῖν — πυρρότριχι ARIST. ANON. SCH. PL. **17** πάντῃ CLEM. AL. : πάμπαν Evs. εἰπέμεναι Κριτίῃ ξανθότριχι PROCL.

la muerte, ni a las terribles enfermedades, ni a la infame vejez que se acerca[1].

15

Ningún hombre hay feliz, sino que desgraciados son cuantos mortales contempla el sol[2].

16

Es difícil concebir la invisible magnitud de su inteligencia, que es la única que conoce la medida de todas las cosas[3].

17

El pensamiento de los inmortales es absolutamente oculto para los hombres[4].

18[5]

Decid a Critias, el de los rubios cabellos, que preste oído a su padre: pues no obedecerá a un guía de errado pensamiento.

---

[1] De modo semejante se expresa Baquílides I 18 ss.

[2] Cf. afirmaciones semejantes en Teognis 167-68 y 441 ss., Baquílides V 54 y fr. 13 Snell, Heródoto I 32, I 86 etc. Cf. también otras expresiones del pesimismo griego en Teognis 425 ss.

[3] Se refiere a la divinidad.

[4] Cf. Hesíodo, *Trabajos y Días* 483-84 y fr. 177.

[5] Critias, abuelo del político y literato de fines del s. v, fué sobrino de Solón, que le celebraba en sus versos junto con su padre Drópides, hermano del poeta (cf. Platón, *Timeo* 20 E y *Cármides* 157 E).

19 (19 D.)

Παῖς μὲν ἄνηβος ἐὼν ἔτι νήπιος ἕρκος ὀδόντων
φύσας ἐκβάλλει πρῶτον ἐν ἕπτ' ἔτεσιν,
τοὺς δ' ἑτέρους ὅτε δὴ τελέσῃ θεὸς ἕπτ' ἐνιαυτούς,
ἥβης ἐκφαίνει σήματα γιγνομένης.
Τῇ τριτάτῃ δὲ γένειον, ἀεξομένων ἔτι γυίων,
λαχνοῦται, χροιῆς ἄνθος ἀμειβομένης.
Τῇ δὲ τετάρτῃ πᾶς τις ἐν ἑβδομάδι μέγ' ἄριστος
ἰσχύν, ἣν τ' ἄνδρες σήματ' ἔχουσ' ἀρετῆς.
Πέμπτῃ δ' ὥριον ἄνδρα γάμου μεμνημένον εἶναι
καὶ παίδων ζητεῖν εἰσοπίσω γενεήν.
Τῇ δ' ἕκτῃ περὶ πάντα καταρτύεται νόος ἀνδρός
οὐ δ' ἔρδειν ἔθ' ἕργ' ἀπάλαμνα θέλει.

19 1 παῖς . . . ἔτι νήπιος = *Od.* XIX 530 ἕρκος ὀδόντων = *Il.* IV 350 al. • 7 μέγ' ἄριστος = *Il.* XVI 271 al. • 9 μεμνημένον εἶναι = Hes. *Op.* 616 (-ος)

---

19 T Ph. *De Opif. Mundi* I 36-37 (ed. Cohen) Clem. Al. *Strom.* VI 144 An. Par. I 46 Anatol. Περὶ δεκάδος (in Anna. Internat. d'Histoire, 5ᵉ sect., 5 ('01) 37) Apostol. XIV 94 Resp. (Arist. *Pol.* 1335ᵇ et 1336ᵇ) Censorin. *De Die Nat.* 14 (Macrob. *In Somnum Scip.* I 6, 70 ss.) (Theo. Sm. 104) (D. L. I 55) (Mart. Cap. VII 739)

---

19 4 ἐκφαίνει Ph. Apostol. : δὲ φανείσης Clem. Al. δ' ἐφάνη Anatol. δὲ φαίνει An. Par. σήματα Ph. An. Par. Anatol. Apostol. : σπέρματα Clem. Al. • γιγνομένης Ph. An. Par. Anatol. Apostol. -ων Clem. Al. • 5 ἔτι Emperius : ἔπι testes • γυίων] γενύων Clem. Al. • 7 πᾶς Clementis Alexandrini A : παῖς uel παῖς cett. • τις] om Ph. ἐν ἑβδομάδι μέγ' Clem. Al. ἐν ἑβδομάδεσ(σ)ι uel ἑβδομάσιν cett • 8 ἣν Sylburgius : ἤν Clem. Al. ᾗ An. Par. Apostol. ᾖ Anatol. ἡ uel οἱ Ph. • 10 εἰσοπίσω Clem. Al. : ἐξοπίσω cett. • 11 καταρτύεται Anatol. An. Par. : καταρτύνεται Apostol. Ph. καρτύνεται Clem. Al. 12 οὐ — ἀπάλαμνα Ph. Apostol. An. Par. Anatol. : ἐσιδεῖν ἔθ' ὁμοίως ἔργα ματαῖα Clem. Al.

19[1]

A los siete años el niño, aún impúber, pierde los dientes que le nacieron de pequeño; cuando la divinidad lleva a su término los siete años siguientes, deja ver las señales de la juventud que llega; en el tercer período de siete años, continúan creciendo sus miembros y su barbilla se cubre de vello, al florecer con él la piel; en el cuarto, todo hombre llega a la culminación de su fuerza, que las gentes consideran indicio de excelencia[2]; en el quinto, es tiempo de que el hombre se acuerde de su boda y busque descendencia de hijos que le sucedan[3]; en el sexto, el espíritu humano alcanza su completo desarrollo en todos los aspectos y ya no quiere, como antes, cometer acciones reprobables; la inteligencia

[1] Frente a la concepción de Mimnermo, quien (al igual que Teognis, cf. nota a 528) constantemente contrapone la juventud y la vejez como la parte valiosa y no valiosa de la vida, para Solón hay un progreso gradual, primero físico y luego intelectual; sobre esta concepción optimista cf. también el fr. 22. Sobre todo ello véase RÖMISCH, *Studien zur älteren griechischen Elegie* 60 ss. y SCHADEWALDT, *Lebenszeit und Greisenalter im frühen Griechentum*, Antike 9 ('33) 282 ss. La intervención —un tanto forzada— del número 7 en la distinción de las diferentes edades, se debe sin duda (como en Hipócrates, *De Hebdomadis* 5 L.) a su carácter mágico y místico; sobre esto y sobre las divisiones de la vida humana en otros autores antiguos, cf. Hudson-Williams en su edición, 129 ss. y FR. BOLL, *Die Lebensalter*, Leipzig 1914, 114 ss.

[2] Se trata de la ἀρετή, cualidad suprema del hombre que une en sí lo que nosotros llamamos virtud y valor.

[3] Cf. en igual sentido Hesíodo, *Trabajos y Días* 695 ss.

Ἑπτὰ δὲ νοῦν καὶ γλῶσσαν ἐν ἑβδομάσιν μέγ' ἄριστος
ὀκτὼ τ' · ἀμφοτέρων τέσσαρα καὶ δέκ' ἔτη.
Τῇ δ' ἐνάτῃ ἔτι μὲν δύναται, μαλακώτερα δ' αὐτοῦ
πρὸς μεγάλην ἀρετὴν γλῶσσά τε καὶ σοφίη.
Τῆς δεκάτης δ' εἴ τις τελέσας κατὰ μέτρον ἵκοιτο,
οὐκ ἂν ἄωρος ἐὼν μοῖραν ἔχοι θανάτου.

20 (20 D.)

ἔργα δὲ ⌊Κυπρο⌋γενοῦς νῦν ⌊μοι φίλα καὶ⌋ Διονύσου
⌊καὶ Μουσέων⌋, ἃ τίθησ' ⌊ἀνδράσιν εὐ⌋φροσύνας.

21 (21 D.)

—⏑⏑—⏑⏑—πολλὰ φεύδονται ἀοιδοί.

19 μοῖραν ἔχοι θανάτου cf. 22,4

---

20 T Plv.[1] *Amat.* 751 D Plv.[2] *Sol.* 31 Plv.[3] *Sept. Sap. Conv.* 155 F Hermias *In Phaedr.* 231 E (Phild, *Herc.* XI 52) ubi tantum aliquot uerba legi possunt • **21** T Sch. Ps.-Pl. *Iust.* 374 A (Ps.-Pl. l. c.) (Philoch. fr. 1, 1) (Arist. *Metaph.* 983 A) (Plv. *De Poet.* 16 A) (Paroemiogr. I 371 et II 1286, ed. Gottingensis) (Apostol. XIV 41)

---

13 μέγ' ἄριστος Clem. Al. Philonis M Anatol. : μετ' ἀρίσταις Philonis cett. An. Par. Apostol. 14 τ' Mangey : δ' testes • ἀμφοτέρων Clem. Al. : -ον An. Par. -α Ph. Apostol. • 15 μαλακώτερα Ph. An. Par. Anatol. Apostol. μετριώτερα Clem. Al. 16 γλῶσσα τε καὶ σοφίη Ph. An. Par. Apostol. : σῶμά τε καὶ δύναμις Clem. Al. 17 τῆς δεκάτης Hartung : τὴν δεκάτην Philonis M τῇ δεκάτῃ cett. δ' εἴ τις (δὲ ὅστις An. Par. Anatol.) — ἵκοιτο Ph. An. Par. Anatol. Apostol. : ὅτε δὴ τελέσειε θεὸς δέκ' ἐνιαυτούς Clem. Al. **20** 1 δὲ Plv. : τὰ Hermias • 2 Μουσέων Plv. : -άων Hermias -ῶν Phld.

y la lengua son sobresalientes en el séptimo y octavo —catorce años entre ambos—; en el noveno aún tiene fuerzas, pero su lengua y su entendimiento son menos ardientes para una virtud de primer orden; y si uno llega al término del décimo, en caso de que le llegue la hora de la muerte, no es a destiempo.

20[1]

Ahora me son gratas las obras de la nacida en Chipre y de Dioniso y de las Musas, que procuran placeres a los hombres.

21[2]

Mucho mienten los aedos.

[1] Plutarco refiere este fragmento, en contraposición al 12, a la vejez de Solón, por lo que Diehl considera probable que deba añadirse al 22 tras el v. 6.

[2] Según el testimonio del escoliasta de Platón se trata de un proverbio que, además de por Solón, era citado por el Pseudo-Platón y por Filocoro; nosotros podemos añadir aún las demás citas del Aparato de Testimonios. Es verosímil que el proverbio provenga en realidad de Solón, al igual que 22, 6. Ideas semejantes habían sido enunciadas ya por Hesíodo, *Teogonía* 27; cf. también Jenófanes 10 D. y Píndaro, *Nemeas* 7, 20: la nueva edad intenta separar dentro de la epopeya la fantasía de la realidad.

22 (22 D.)

'Αλλ' εἴ μοι κἂν νῦν ἔτι πείσεαι, ἔξελε τοῦτον,
μὴ δὲ μέγαιρ', ὅτι σεῦ λῷον ἐπεφρασάμην,
καὶ μεταποίησον, λιγυαιστάδη, ὧδε δ' ἄειδε·
'ὀγδωκονταέτη μοῖρα κίχοι θανάτου.'

μηδέ μοι ἄκλαυτος θάνατος μόλοι, ἀλλὰ φίλοισι
καλλείποιμι θανὼν ἄλγεα καὶ στοναχάς.

γηράσκω δ' αἰεὶ πολλὰ διδασκόμενος.

22 4 μοῖρα — θανάτου cf. ad Cal. 1, 15 6 ἄλγεα καὶ στοναχάς cf. *Il.* II 39 *Od.* XIV 39 ἄλγεά τε στοναχάς τε

---

22 1-4 T D.L. I 60 • 5-6 T Stob. IV 54, 3 Plv.[1] *Publ.* 24 et *Sol. et Publ.* 1 Latine uersit Cic. *Tusc.* I 117 Resp. Cic. *Cat. Mai.* 73 • 7 T Ps.-Pl. *Amat.* 133 C Sch. ad. l. Plv.[2] *Sol.* 31 Sch.S. *Ant.* 711 Sch.Pl. *R.* 536 D Zen. III 4 (Apostol. V 40) (Diogenian. III 80) (Svid. s. u. γηρᾶναι) (Ioann.Sicel. in Walz *Rh. Gr.* VI 201) (Greg.Cypr. II 6-9) Resp. Pl. *La.* 188 B *R.* 536 D Cic. *Cat. Mai.* 16 et 50 Val.Max. VIII 9, 14 (D.Chr. *Or.* XVIII 1) (Tatian. 35)

---

22 1 κἂν D.L. : καὶ Thiersch • τοῦτον Diogenis Laertii PF : τοῦτο Diogenis Laertii BF[1] • 2 λῷον Bergk post Florentis Christiani λώϊον : τοῖον codd. • 3 Λιγυαιστάδη post Theodori λιγυαστάδη corr. Diels : ναιγιαστάδη Diogenis Laertii B ἀγιαστάδι Diogenis Laertii P[1]F • 6 καλλείποιμι Stob. Cic. : ποιήσαιμι Plv. 7 δ'] om. Sch.Pl. Pl.*R.* Plv.[1]

22[1]

Mas si me prestas oído, aunque sea ahora, quita ese verso y
no me guardes rencor porque discurrí mejor que tú; y cambiándo-
lo, oh cantor melodioso[2], canta así: «Que la hora de la muerte me
llegue a los ochenta años».
Que no venga mi muerte sin acompañamiento de lágrimas, sino
que, al morir, deje a mis seres queridos dolor y lamentos
Envejezco aprendiendo siempre muchas cosas.

---

[1] Es, según Diógenes Laercio, una réplica a Mimnermo 6, semejante en espíritu al fr. 19 (cf. p. 197, n. 1). Que 1-4 y 5-6 pertenecían a la misma elegía lo testimonia Plutarco, mientras que la agregación aquí de 7 es conjetural. Este verso se divulgó mucho como proverbio (cf. Aparato de Testimonios).

[2] La corrección de Diels, Hermes 37 ('02) 481 s. al v. 3 (λιγυαιοτάδη, que traduzco por «melodioso cantor») se basa en Suidas s. u. *Mimnermos*, donde llama a este poeta Ligirtiadas «hijo de Ligirtis», pero añade que se le llamaba también con el falso patronímico arriba mencionado, que por tanto sería una alteración del verdadero para aludir a su condición de poeta. Cf. también Wilamowitz, SBBA ('12) 103 y Pfeiffer SBMA ('38, 2) 31.

ΤΕΤΡΑΜΕΤΡΑ

23 (23 D.)

ΠΡΟΣ ΦΩΚΟΝ

Οὐκ ἔφυ Σόλων βαθύφρων οὐδὲ βουλήεις ἀνήρ·
ἐσθλὰ γὰρ θεοῦ διδόντος αὐτὸς οὐκ ἐδέξατο,
περιβαλὼν δ' ἄγραν ἀγασθεὶν οὐκ ἐπέσπασεν μέγα
δίκτυον, θυμοῦ θ' ἁμαρτῇ καὶ φρενῶν ἀποσφαλείς·
ἤθελον γάρ κεν κρατήσας, πλοῦτον ἄφθονον λαβών
καὶ τυραννεύσας Ἀθηνῶν μοῦνον ἡμέραν μίαν,
ἀσκὸς ὕστερον δεδάρθαι καὶ ἐπιτετρῖφθαι γένος'

—∪—∪—∪—∪ εἰ δὲ γῆς ἐφεισάμην
πατρίδος, τυραννίδος δὲ καὶ βίης ἀμειλίχου
οὐ καθηψάμην μιάνας καὶ καταισχύνας κλέος,
οὐδὲν αἰδεῦμαι· πλέον γὰρ ὧδε νικήσειν δοκέω
πάντας ἀνθρώπους ∪—∪—∪—∪—∪—

οἳ δ' ἐφ' ἁρπαγαῖσιν ἦλθον, ἐλπίδ' εἶχον ἀφνεάν
κἀδόκουν ἕκαστος αὐτῶν ὄλβον εὑρήσειν πολύν

---

23 1-12 T Plv. *Sol.* 14 qui primum 8-12, deinde 1-7 affert • 7 ἀσκὸς . . . δεδάρθαι Resp. (Ar. *Nu.* 442) • 13-21 T Arist. *Ath.* 12

---

23 5 ἤθελον Xylander : ἤθελ(ν) codd. • 7 ἀσκός Plvtarchi S^t Ar. : αὐτός Plvtarchi S^mY • 10 καί] om. Plvtarchi Y

TETRÁMETROS

23[1]

A FOCO

No nació Solón inteligente ni cuerdo, pues cuando la divinidad le ofrecía la fortuna, no la aceptó. Después de envolver la pieza en una gran red, lleno de perplejidad, no la cerró, fallando al tiempo su valor y su inteligencia; pues si yo hubiera tenido el poder en mis manos, hubiera consentido en ser deshollado[2] para hacer un pellejo de vino y en que mi linaje fuera exterminado con tal de lograr antes adueñarme de grandes riquezas y ser el tirano de Atenas por un solo día

Y si respeté mi patria y no me entregué a la amarga violencia de la tiranía, manchando y deshonrando mi fama, no me avergüenzo de ello: pues creo que así superaré más aún a todos los hombres.

Los que vinieron a hacer rapiña tenían una gran esperanza y cada uno de ellos creía que lograría muchas riquezas y que yo, después

---

[1] En los tetrámetros a Foco —personaje desconocido— Solón justifica, frente a las críticas del vulgo (recogidas en 1-7), no haber querido convertirse en tirano. La pertenencia de los fragmentos primero y tercero al poema dirigido a Foco es conjetural, pues no consta documentalmente y Solón trató el mismo tema repetidas veces (cf. Aristóteles, *Constitución de Atenas* 6), por ejemplo en un pasaje al que alude Plutarco, *Solón* 14, donde se compara a la tiranía con una buena posición que tiene cortada la retirada. En el capítulo siguiente del *Solón* de Plutarco hay rastros de ritmo trocaico cuando se dice que «a las cosas que marchaban satisfactoriamente no les aplicó (Solón) ninguna medicina ni innovación, no fuera que revolucionando y sembrando confusión en la ciudad resultara él incapaz de restablecerla y sanarla»; la fuente es, pues, un poema trocaico de Solón, no sabemos si el dirigido a Foco.

[2] Como Marsias (cf. Platón, *Eutidemo* 285 C).

καί με ἰκωτίλλοντα λείως τραχὺν ἐκφανεῖν νόον.
Χαῦνα μὲν τότ' ἐφράσαντο, νῦν δέ μοι χολούμενοι
λοξὸν ὀφθαλμοῖσ' ὁρῶσι πάντες ὥστε δήιον,
οὐ χρεών· ἃ μὲν γὰρ εἶπα, σὺν θεοῖσιν ἤνυσα,
ἄλλα δ' οὐ μάτην ἔερδον, οὐδέ μοι τυραννίδος
ἀνδάνει βίᾳ τι ῥέζειν οὐδὲ πειρας χθονός
πατρίδος κακοῖσιν ἐσθλοὺς ἰσομοιρίαν ἔχειν.

IAMBOI

24 (24 D.)

ἐγὼ δὲ τῶν μὲν οὕνεκα ξυνήγαγον
δῆμον, τί τούτων πρὶν τυχεῖν ἐπαυσάμην;
Συμμαρτυροίη ταῦτ' ἂν ἐν δίκῃ χρόνου
μήτηρ μεγίστη δαιμόνων Ὀλυμπίων
ἄριστα, Γῆ μέλαινα, τῆς ἐγὼ ποτε
ὅρους ἀνεῖλον πολλαχῇ πεπηγότας·
πρόσθεν δὲ δουλεύουσα, νῦν ἐλευθέρα.
Πολλοὺς δ' Ἀθήνας πατρίδ' εἰς θεόκτιτον

16-17 T Plv. *Sol.* 16 • 18-19 ἃ — ἔερδον T Arist. *Or.* XXVIII 137 • **24** 1-27 T Arist. *Ath.* 12 • 3-27 T Arist. *Or.* XXVIII 138 • 6-7, 11/14 γλῶσσαν — ἔχοντας et 16 T Plv. *Sol.* 15

---

17 λοξὸν ὀφθαλμοῖσ'] λοξ . . ὀφθαλμοῖσ' Arist. 18 γὰρ εἶπα Arist. ἄελπτα Aristid. • 19 ἄλλα] ἀ . . . ἀ Arist. ἅμα Aristid. • ἔερδον Arist. : ἔρδον Aristid. 20 ῥέζειν] . . . ειν Arist. **24** 5 τῆς Arist. : ἧς Aristid. • 6 πολλαχῇ Arist. Aristid. : -οῦ Plv. • 7 δουλεύουσα Arist. Plv. : δουλεύσασα Aristid. • 8 θεόκτιτον Aristotelis Π Lond. Aristidis QT : -τιστον Aristotelis Π Berol. Aristidis ASU

de mis palabras moderadas, dejaría ver ya mis planes de violencia. Frívolas esperanzas se hicieron entonces y ahora, irritados conmigo, me miran todos de través como a un enemigo, sin tener derecho a ello: pues mis promesas las cumplí, con ayuda de los dioses, y fuera de ellas no cometí locuras ni me place obrar por medio de la violencia de la tiranía, ni que los buenos posean igual porción de nuestra fértil tierra patria que los malvados.

YAMBOS[1]

24

Mas yo, para cuantas cosas reuní al pueblo, ¿de cuál desistí antes de lograrla? Podría testimoniar de esto en el tribunal del tiempo la gran madre de los dioses olímpicos, la excelente, la Tierra negra, de la cual yo antaño arranqué los mojones[2] en muchas partes ahincados; ella, que antes era esclava y ahora es libre. A Atenas, nuestra patria fundada por los dioses, devolví muchos hombres que habían sido vendidos, ya justa, ya injustamente, y a

[1] Cf. Introducción, pág. 171.

[2] Señalaban la existencia de un hipoteca.

ἀνήγαγον πραθέντας, ἄλλον ἐκδίκως,
ἄλλον δικαίως, τοὺς δ' ἀναγκαίης ὑπό
χρειοῦς φυγόντας γλῶσσαν οὐκέτ' Ἀττικήν
ἱέντας, ὡς ἂν πολλαχῇ πλανωμένους,
τοὺς δ' ἐνθάδ' αὐτοῦ δουλίην ἀεικέα
ἔχοντας ἤθη δεσποτῶν τρομευμένους
ἐλευθέρους ἔθηκα. Ταῦτα μὲν κράτει
ὁμοῦ βίαν τε καὶ δίκην συναρμόσας
ἔρεξα καὶ διῆλθον ὡς ὑπεσχόμην.
Θεσμοὺς δ' ὁμοίως τῷ κακῷ τε κἀγαθῷ
εὐθεῖαν εἰς ἕκαστον ἁρμόσας δίκην
ἔγραφα. Κέντρον δ' ἄλλος ὡς ἐγὼ λαβών,
κακοφραδής τε καὶ φιλοκτήμων ἀνήρ,
οὐκ ἂν κατέσχε δῆμον· εἰ γὰρ ἤθελον
ἃ τοῖς ἐναντίοισιν ἥνδανεν τότε,
αὖθις δ' ἃ τοῖσιν οὗτεροι φρασαίατο,
πολλῶν ἂν ἀνδρῶν ἦδ' ἐχηρώθη πόλις.

24 22 οὐκ — δῆμον = 25, 6

---

11 χρειοῦς φυγόντας Arist. Plv. : χρησμὸν λέγοντας Aristid. • 12 ἂν] οὐκ Plv. • 13 δουλίην Arist. : δουλείην Plvtarchi S^t δουλοσύνην Plvtarchi cett. δουλείης Aristid. • 14 ἤθη Arist. : ἤδη Aristid. 15/16 κράτει ὁμοῦ Aristid. Plv. : κράτει νόμου Kenyon κρατέειν ὁμοῦ Edmonds ex κρατεενομου Aristotelis Π Londinensis sed cf. κρατηομου Aristotelis Π Berol. • 16 βίαν Arist.' Aristid. βίην Plv. 17 ὑπεσχόμην Aristotelis Π Berol. Aristid. : ὑπισχόμην Aristotelis Π Lond. 18 θεσμοὺς Aristotelis Π Lond. Aristid. : θεσμὸν Aristotelis Π Berol. • δ' Aristotelis Π Berol. ut uid. Aristid. : θ' Aristotelis Π Lond. 23 ἃ τοῖς Aristid. : αὐτοῖς Aristotelis Π Lond. 24 δ' ἃ τοῖσιν Aristid. δεαυτοῖσιν Aristotelis Π Lond. οὗτεροι φρασαίατο Arist. : ἀτέροις δρᾶσαι διὰ Aristid.

tros que se habían exilado por su apremiante pobreza; de haber rodado por tantos sitios, ya no hablaban el dialecto ático. A otros, que aquí mismo sufrían humillante esclavitud, temblando ante el semblante de sus amos, les hice libres. Juntando la fuerza y la justicia tomé con mi autoridad estas medidas y llegué hasta el final, como había prometido; y, de otro lado, escribí leyes tanto para el hombre del pueblo como para el rico, reglamentando para ambos una justicia recta. Un malvado ambicioso que como yo hubiese tomado en sus manos el aguijón, no habría contenido al pueblo en sus límites; pues si yo hubiese querido lo que entonces deseaban los contrarios, o bien lo que planeaban contra éstos los del otro bando, esta ciudad habría quedado viuda de muchos

Τῶν οὕνεκ' ἀλκὴν πάντοθεν ποιούμενος
ὡς ἐν χυσὶν πολλῇσιν ἐστράφην λύκος.

25 (25 D.)

Δήμῳ μὲν εἰ χρὴ διαφάδην ὀνειδίσαι,
ἃ νῦν ἔχουσιν, οὔποτ' ὀφθαλμοῖσιν ἄν
εὔδοντες εἶδον —∪—∪—∪—
ὅσοι δὲ μείζους καὶ βίαν ἀμείνονες,
αἰνοῖεν ἄν με καὶ φίλον ποιοίατο·

οὐκ ἂν κατέσχε δῆμον οὐδ' ἐπαύσατο
πρὶν ἀνταράξας πῖαρ ἐξεῖλεν γάλα.
Ἐγὼ δὲ τούτων ὥσπερ ἐν μεταιχμίῳ
ὅρος κατέστην —∪—∪—∪—

26 (26 D.)

Πίνουσι καὶ τρώγουσιν οἳ μὲν ἴτρια,
οἳ δ' ἄρτον αὐτῶν, οἳ δὲ συμμεμειγμένους
γούρους φακοῖσι· κεῖθι δ' οὔτε πεμμάτων
ἄπεστιν οὐδέν, ἄσσα τ' ἀνθρώποισι γῆ
φέρει μέλαινα, πάντα δ' ἀφθόνως πάρα.

25 6 οὐκ — δῆμον = 24, 22

---

25 1-5 et 6-9 T Arist. *Ath.* 12 • 6-7 T Plv. *Sol.* 16 • **26** 1-5 T Ath. 645 F

---

26 ἀλκὴν ποιούμενος Arist. : ἀρχὴν . . . κυκεύμενος Aristid. 27 ἐστράφην Aristid. ἐτράφην Aristotelis Π Lond. **25** 1 διαφάδην Kontos διαφραδὴν Arist. 6 οὐκ . . . οὐδ' Arist. οὔτ' . . . οὔτ' Plv. • 7 *ἀνταράξας . . . ἐξεῖλεν Arist. ἂν ταράξας . . . ἐξέλῃ Plv. πῖαρ Plv. : πῦαρ Arist. • 9 ὅρος] δορὸς Jäger **26** 4 οὐδέν ἄσσα τ' Ahrens : οὐδ' ἐνασσεν Ath.

ciudadanos. Por ello, procurándome ayudas en todas partes, me revolví como un lobo entre los perros.

25

Si me es dado acusar claramente al pueblo, jamás habrían podido ver ni en sueños con sus ojos lo que ahora tienen[1]
Y los más poderosos y fuertes me alabarían y harían su amigo
(pues si algún otro que yo hubiese alcanzado mi cargo) no habría contenido al pueblo ni habría cesado hasta que, después de batir la leche, hubiese sacado la manteca; mientras que yo fuí como una piedra de término, situado entre los dos bandos como en la tierra de nadie.

26

Beben y comen, unos pasteles de sésamo, otros pan, otros *guros*[2] mezclados con puré de lentejas; ninguna clase de pasteles falta allí, y cuantas cosas produce la tierra negra, todas se hallan allí en abundancia

[1] La primera laguna está señalada por un verso incompleto (el 3); la segunda la indican Aristóteles y Plutarco, resumiendo en prosa su contenido, que indico en la traducción entre paréntisis.

[2] Una especie de pastel, según Ateneo.

σπεύδουσι δ' οἳ μὲν ἴγδιν, οἳ δὲ σίλφιον,
οἳ δ' ὄξος

κόκκωνας ἄλλος, οὗτερος δὲ σήσαμα

. ρουν . . .

27 (27 D.)

Ἀρχῶν ἄκουε κἂν δίκῃ, κἂν μὴ δίκῃ.

ΕΞΑΜΕΤΡΑ

28 (28 D.)

Πρῶτα μὲν εὐχώμεθα Διὶ Κρονίδῃ βασιλῆϊ
θεσμοῖς τοῖσδε τύχην ἀγαθὴν καὶ κῦδος ὀπάσσαι.

29 (29 D.)

λιπαρὴ κουροτρόφος . .

6-7 T Poll. X 103 • 6 ἴγδις T (Hsch. s. u.) • 8 T *Phryn. P.S.* 396 (ed. Lobeck) • κοκκῶνε T (Hsch. s. u.) • 9 T Phot. 491, 26 • **27** T Diogenian. II 99 • **28** T Plv. *Sol.* 3 • **29** T Chor. 107 (ed. Boissonade)

---

6 σπεύδουσι Casaubon πευσιδ' Pollvcis C σπεύσιδά Pollvcis A alia alii • 8 ἄλλος, οὗτερος Kalinka δὲ ἄλλος ἕτερος Phryn. ἄλλος, ἄτερος Lobel **27** κἀν δίκῃ, κἂν μὴ δίκῃ Diogeniani K : καὶ δικαίως κἀδίκως Diogeniani cett.

Unos buscan un mortero, otros silfio, otros vinagre . .
otros granos de granada, otros sésamo
el fruto del zumaque.

27[1]

Obedece a los magistrados en lo justo y en lo injusto.

FRAGMENTOS DACTÍLICOS

28

Supliquemos primero al Rey Zeus, hijo de Crono, que conceda a estas leyes una buena fortuna y la estimación pública.

29

Hermosa nodriza de jóvenes[2].

[1] Diehl sospecha que este fragmento es en realidad cínico o estoico.
[2] Se refiere a la tierra, seguramente por oposición al mar.

MIMNERMVS

INTRODUCCIÓN

Vida y ambiente

La cronología de Mimnermo no tiene una base segura en Suidas pues, de modo semejante a lo que ocurría con Arquíloco, su manera de expresarse tanto puede interpretarse en el sentido de que nació como en el de que tuvo su *acmé* —unos 40 años— en la 37 Olimpiada (632-29). Más ilustrativo es el fragmento 22 de Solón comparado con el 6 de Mimnermo: éste consideraba deseable la muerte a los 60 años, a lo que el ateniense contestaba invitándole a rectificar poniendo la cifra de 80. La contestación de Solón supone que Mimnermo vivía aún y, probablemente, que no había llegado a los 60 y era más joven que Solón[1]. Como la *acmé* de éste es hacia el 600 a. C., la de Mimnermo puede ser de esta fecha o algo más reciente: es decir, como en el caso de Arquíloco hay que interpretar el dato de Suidas como fecha aproximada de nacimiento.

Junto a un problema cronológico semejante al de tantos otros escritores de la edad arcaica, Mimnermo presenta uno relacionado con su patria. Generalmente pasa por colofonio[2], pero Suidas dice que era «colofonio o esmirneo o astipaleo (?)». Nuestros fragmentos

[1] Lo que es innecesario es suponer un encuentro de Solón y Mimnermo durante el viaje del primero anterior a su arcontado, como propone últimamente S. Szadecky-Kardoss en EPhK (1942) 76 ss.

[2] Estrabón, XIV 1, 28; Proclo en Focio, *Biblioteca*, 319 B.

no permiten una decisión: 12, que es el más importante, lo mismo puede ponerse en boca de un colofonio que de un esmirneo, pues la segunda de estas ciudades es colonia de la primera. Pero más verosímil es que sea esmirneo[1].

En todo caso nos encontramos, como en Calino, en el ambiente de las ciudades griegas de Asia que luchaban por su independencia. Este ambiente lo percibimos en Mimnermo, que vive una generación después de aquél, mucho mejor. Los griegos de estas ciudades estaban mezclados con los asiáticos, como lo demuestran el nombre de Mimnermo[2] y el de su padre Ligirtis[3]. Los antiguos nos lo presentan acompañado de una flautista llamada Nanno, su amante[4]; sin duda acompañaba con la flauta la recitación por Mimnermo de sus elegías, como era la costumbre antigua[5]. Es posible que también fuera autor de composiciones líricas; Hiponacte[6] habla de un *nomo* cantado al expulsar de la ciudad a un *fármaco* o víctima propiciatoria, y Hermesianacte[7] de *comos* o canciones corales destinados a diversas ocasiones festivas; uno y otros irían acompañados de la flauta. En los *comos* le acompañaría un tal Examies, un nombre bárbaro como el de Nanno, el de su padre y el suyo propio. Parece vislumbrarse, pues, una especie de compañía para la ejecución de la poesía de Mimnermo[8]. Pero debía de ser

[1] Cf. JACOBY, Hermes 53 ('18) 262 ss.

[2] Es un teóforo; cf. Mimes en Hiponacte 45 y E. SITTIG, *De nominibus theophoris* 1911. Se equivoca PASQUALI SIFC 3 ('23) 293 ss.

[3] Cf. DE FALCO-FARIA, *Os elegiacos gregos*, 228 y mi nota a Solón 22,3.

[4] Hermesianacte en *A. P.* XII 169; Ateneo 597 A.

[5] Así interpreta Plutarco, *De musis*, c. 8 una noticia de Hiponacte.

[6] L. c.

[7] *Leont.* 35 ss.

[8] Es dudoso que escribiera yambos (cf. n. al fr. 15).

un ciudadano de la clase distinguida, pues si no no se explica bien un poema como la Esmirneida, de la que luego hablaremos[1].

Obras y sus características

De un pasaje del comentario del Pseudo-Acron a Horacio[2] y de otro de Calímaco[3] se deduce que la edición alejandrina de Mimnermo constaba de dos libros: uno llamado Κατὰ λεπτόν *(Catalepton)*, formado de pequeños poemas, y otro al que Calímaco alude con el nombre de ἡ μεγάλη γυνή «la gran mujer»; según él, sólo el primero ha conferido a Mimnermo el título de γλυκύς «dulce».

Algunos estudiosos han identificado el libro que Calímaco llama ἡ μεγάλη γυνή con la elegía titulada *Nanno*, a la que atribuyen nuestras fuentes los fragmentos 4, 5, 8 y 10. Se trataría de un largo poema que en el detalle es interpretado de maneras muy diferentes: para Rostagni[4] sería una elegía amorosa de base narrativa, modelo de la *Lide* de Antímaco; para della Corte[5] algo parecido, haciendo Nanno de palabra-clave para mantener la unidad entre una serie de leyendas y dejándose traslucir el influjo de la literatura de Catálagos como las Eoas de Hesíodo; no difiere mu-

[1] Cf. Sitzler, JAW 174, 26 ss.

[2] A *Epist.* II 2, 101.

[3] Sobre el texto, cf. ante todo Rostagni RFIC N. S. 6 ('28) 12 ss., Milne, ClR 43 ('29) 214 y Rostagni, RFIC 58 ('30) 115. De la interpretación del fragmento los únicos discrepantes —creo que sin razón— son Pfeiffer Hermes 63 ('28) 314 y Pohlenz NGG ('29) 154, que creen que la μεγάλη γυνή es la *Lide* de Antímaco.

[4] *Nuovo Callimaco*, RFIC N. S. 6 ('28) 12 ss.

[5] *La Nanno di Mimnermo*, AALSL 3 ('43) III, 1.

cho la posición de A. Garzya[1]; P. Ercole[2] intenta una aventurada reconstrucción de un poema unitario, en el que quiere hacer entrar una serie de relatos míticos, la Esmirneida (de que hablaremos a continuación) y varios poemas sobre la juventud que pasa.

Otra tesis es la de V. de Marco[3] que cree que ἡ μεγάλη γυνή se refiere a la totalidad de las elegías de Mimnermo, consideradas en conjunto como un gran poema y opuestas a algunas en particular. No tiene verosimilitud alguna.

Aún hay una tercera alternativa, sostenida por A. Colonna[4], para quien la μεγάλη γυνή de Mimnermo es el poema *La Esmirneida*, conocido por un fragmento citado en un papiro publicado por Vogliano en 1937[5]. Vogliano pensó que a dicho poema debía atribuirse la referencia de Pausanias IX 29, 4, que dice que Mimnermo hizo una elegía (ἐλεγεῖα) a la batalla de los esmirneos con Giges y los lidios, en cuyo proemio distinguía dos clases de Musas: unas, más antiguas, hijas de Urano; y otras, más recientes, hijas de Zeus. Colonna añade que la *Nanno*, a juzgar por los fragmentos que de ella tenemos, era una colección de pequeñas elegías de argumento leve y erótico; en realidad no se aleja demasiado de esta opinión la de della Corte y la del propio Garzya, salvo que acentúan su carácter mitológico-narrativo. En cambio, la *Esmirneida* era un largo poema que además de las luchas de Esmirna con los lidios hablaría de su fundación —recuérdese la «Fundación de Colofón» de Jenófanes, que contenía también el

[1] *Ricerche intorno a Mimnermo e alla sua opera*, AFLN 1 ('51) 7 ss. y *Ancora sulla* μεγάλη γυνή *di Mimnermo*, Emerita 21 ('53) 13 ss.

[2] *Ancora sulle elegie di Mimnermo*, RFIC 7 ('29) 478 ss.

[3] *Studi in torno a Mimnermo*, RIL 73 ('39/'40) 311 ss.

[4] Athenaeum 40 ('52) 191 ss.

[5] Pap. Mil. I 17, v. 26 ss.

destino posterior de esta ciudad— por la ninfa Esmirna, a la que aludiría la «gran mujer» de Calímaco.

Ésta es la opinión que me parece más verosímil. A la *Esmirneida* hay que atribuir también los fragmentos 12 (nueva fundación de Esmirna por los colofonios procedentes de Pilos) y, tras el relato del ataque de Giges, precedido de una comparación a la manera homérica (12 A), el fragmento 13, referente a las hazañas de un esmirneo en la batalla[1]. F. Jacoby[2] ve en 12 signos de la inseguridad en sí mismos de los jonios de la época de la conquista lidia; el fin de 12 y 13 sería parenético, exhortando este fragmento a la lucha igual que el 1 de Calino[3]. Me parece lo más probable que el motivo de que Mimnermo recuerde las antiguas hazañas de los esmirneos sea el de animarles a resistir ante Aliates, que tomó la ciudad (Heródoto I 16). Así, Mimnermo evocaba la historia de su ciudad natal sólo para exhortar a la lucha a sus conciudadanos. La imagen del jonio sensual y decadente queda un tanto corregida; pero este valor que ahora se predica se siente como una cosa más bien propia del pasado y aun, dentro de éste, se interpreta como un acto de *hybris* la conquista de Colofón por los griegos.

El Mimnermo que verdaderamente representó algo nuevo y fué admirado como «dulce» es, como dice Calímaco, el de la *Nanno*. No podemos decir en qué medida dominaba lo narrativo y sólo en las historias mitológicas se tocaba el tema amoroso y en

[1] No es, pues, comienzo de elegía como cree L. Massa Positano, PP 1 ('46) 359 ss.

[2] *Studien zu den älteren griechischen Elegikern*, Hermes 53 ('18) 262 ss.

[3] Pero Jacoby vacila y piensa que se trata de defender el honor de un muerto como ya había propuesto Wilamowitz, *Sappho und Semonides* 282 ss. En contra Sitzler, JAW 174, 26 ss.

qué otra Mimnermo hablaba de su amor por Nanno. Es un terreno delicado en el que fácilmente se cae en la exageración y en el anacronismo. La elegía excluye casi siempre la poesía narrativa; el fragmento 10 puede ser muy bien una ilustración mítica de una reflexión del poeta, como ciertamente lo es 11. Lo probable es que la mitología entrara sobre todo como ejemplo o παράδειγμα. El amor por Nanno debía de figurar ciertamente; pero no es de creer que fuera el tema central. La *Lide* de Antímaco, a la que pasa por imitar la *Nanno*, es una serie de elegías diversas.

En realidad, si atendemos a nuestros fragmentos, el tema principal de Mimnermo o, al menos, el Mimnermo que verdaderamente ha interesado a la posteridad, es el poeta de la invitación al goce del amor y al disfrute de la juventud, unidos al recuerdo de su contrapartida: el dolor por la vejez que se acerca. Esta temática se adapta mejor al cuadro de la elegía arcaica que el de una elegía erótico-mitológica. Pero, indudablemente, el mito debía ponerse como ejemplo en diferentes ocasiones, conforme a la tradición épica, que Mimnermo conoce bien, pues algunos de nuestros fragmentos (el 2 concretamente) es un puro desarrollo de Homero. De igual modo, las experiencias personales del poeta no dejarían de tener repercusión; pero lo más probable es que la invocación a Nanno sirviera con más frecuencia para exponer pensamientos y exhortaciones dirigidas en realidad no sólo a ella. No puedo por menos de representarme algo parecido a lo que ocurre con la invocación ¡oh Cirno! en Teognis.

Por más que la *Esmirneida* nos presente otra faceta del carácter de Mimnermo y que algún fragmento, como el 8, también tenga otro espíritu, la verdad es que, en conjunto, Mimnermo representa a una sociedad decadente, la de la Jonia refinada, sensual e incierta de su destino del siglo VI a. C. El amor no es en Mimnermo más que un frívolo pasatiempo de espíritus preocupados por aturdirse y olvidarse del futuro. No es de creer que en la parte

perdida de las elegías se hablara de ninguna pasión profunda. El pesimismo de Mimnermo excluye también esto. Sin embargo, no conviene separar demasiado tajantemente las elegías de Mimnermo de las de los demás cultivadores del género. Normalmente arrancan de motivos homéricos que él no hace más que desarrollar[1]. El tema del amor frívolo reaparece en Solón y Teognis y la falta de sentido político de Mimnermo no es tan absoluta como para no exhortar a sus conciudadanos a unirse ante el peligro. Pero en Solón hay una concepción del hombre más serena y armónica[2], al tiempo que una norma moral, y en Teognis, junto a rasgos muy semejantes a los de Mimnermo, hay un sentimiento de clase y un respeto de ciertas normas de conducta tradicionales que en él faltan.

El Mimnermo de las elegías de amor fué considerado por los elegiacos alejandrinos y romanos como su precursor. Γλυκύς «dulce» le llama Calímaco en un fragmento al que ya hemos aludido; φιλέραστος «amoroso» Posidipo[3]. Pero, a pesar del precedente de Mimnermo, la elegía erótica helenística no se concibe sin la profundización en el sentimiento amoroso que llevarán a cabo Eurípides y la Comedia Nueva.

[1] Cf. notas a 2 y 13 y el Aparato de Referencias.

[2] Cf. SCHADEWALDT, *Lebenszeit und Greisenalter im frühen Griechentum*, Die Antike 9 ('33) 282 ss.

[3] En *A. P.* XII 168.

BIBLIOGRAFÍA

BANGI, V., *Influssi e motivi ellenistici in due nugae di Catullo* (C 3 e 5), Aevum 17 ('44) 169-79 (sobre una imitación de Mimnermo).

CATAUDELLA, Q., *Marginalia ai lirici greci*, Athenaeum N. S. 6 ('28) 249 (sobre 10).

COLONNA, A., *Mimnermo e Callimaco*, Athenaeum 30 ('52) 191-95.

CORTE, F. DELLA, *La Nannò di Mimnermo*, AALSL 3, 1 ('43) 11 pags.

ERCOLE, P., *Ancora sulle elegie di Mimnermo*, RFIC 7 ('29) 478-94.

FALCO, V. DE, *Note ai lirici greci*, PP 1 ('46) 347-59 (sobre 12).

FRANCO, *I frammenti di Mimnermo*, Verona 1888.

GANDIGLIO, *Mimnermo. I frammenti*, Fano 1907.

GARZYA, A., *Ricerche intorno a Mimnermo e alla sua opera*, AFLN 1 ('51) 7-27.

GARZYA, A., *Varia philologa, II. Ancora sulla* μεγάλη γυνή *di Mimnermo*, Emerita 21 ('53) 113-15.

GARZYA, A., *Varia philologa, III. Mimnermo e un coro del «Eracle» euripideo*, Emerita 21 ('53) 115-18.

GIUSTI, A., *Leggendo VI*, MC 8 ('38) 56 (sobre 1, 5).

JACOBY, F., *Studien zu den älteren griechischen Elegikern. Zu Mimnermos*, Hermes 53 ('18) 262-307 (sobre la Esmirneida).

KAIBEL, G., *Sententiarum liber quartus*, Hermes 22 (1887) 510 (sobre 11).

KLINGER, W., *Un fragment d'élegie guerrière de Mimnerme*, BAPC (1930) 78-83.

KOERTE, A., *Literarische Texte*, APF 10 ('31) 35 (el frag. de Calímaco sobre Mimnermo).

KOERTE, A., *Literarische Texte*, APF 13 ('38) 83 (sobre 12 A).

LATINI, G., *Saffo, Mimnermo e Catullo*, Viterbo 1914 (versión poética).

LATTIMORE, R., *Notes on greek poetry*, AJPh 65 ('44) 172-75 (sobre 12).

MAAS, P., *Mimnermos*, RE XV 1725 ss.

MARCO, V. DE, *Studi intorno a Mimnermo*, RIL 72 ('39-'40) 311-50.

MASSA POSITANO, L., *Nugae*, PP 1 ('46) 359-72.

MERONE, E., *Mimnermo. I frammenti*, Napoli 1947.

MILNE, H. J. M., *Callimachus on Mimnermus*, CR 43 ('29) 214.

PASQUALI, G., *Mimnermo*, SIFC 3 ('23) 294-303 (etimología del nombre).

Pfeiffer, R., *Ein neues altersgedicht des Kallimachos*, Hermes 63 ('28) 314.
Pohlenz, M., *Kallimachos' Antwort an die Kritik*, NGG (1929) 150 ss.
Polacco, L., *Mimnermo*, AIV 105 ('46-'47) 21-41.
Puelma, M., *Die Vorbilder der Elegiedichtung in Alexandrien und Rom*, MH 11 ('54) 101-16.
Rostagni, A., *Nuovo Callimaco*, RFIC 56 ('28) 1-51 (el fragm. sobre Mimnermo).
Rostagni, A., *Cronache e commenti*, RFIC 58 ('30) 115 (el fragm. de Calímaco sobre Mimnermo).
Szadecky-Kardoss, S., *Wann lebte Mimnermos?*, EPHK (1942) 76-81.
Szadecky-Kardoss, S., *Kritische und exegetische Bemerkungen zu Mimnermos fr. 1*, EPhK (1944) 1-7.
Schadewaldt, W., *Lebenszeit und Greisenalter in frühen Griechentum*. Cf. Solón.
Valaori, I., *Deux élégiaques grecs, Solon et Mimnerme*, RCl (1929) 13-21.
Valle, E. della, *Breviario di poesia greca di amore. VII-VI s. a. C.*, Napoli 1939 (trad. poética).
Valle E. della, *Gioie di giovinezza (Mimnermo fr. 1 D.)*, MC 9 ('39) 220.
Vanzolini, *Mimnermo. Studio e versione metrica*, Ancona 1883.
Verdenius, W. J., *Mimnermus 1, 6*, Mnemosyne 6 ('53) 197.
Wilamowitz-Moellendorf, U. von, *Mimnermus und Properz*, SPAW (1912) 100-22.

ΕΛΕΓΕΙΑ

ΝΑΝΝΩ

1 (1 D.)

Τίς δὲ βίος, τί δὲ τερπνὸν ἄτερ χρυσῆς Ἀφροδίτης;
τεθναίην, ὅτε μοι μηκέτι ταῦτα μέλοι,
κρυπταδίη φιλότης καὶ μείλιχα δῶρα καὶ εὐνή,
οἷ' ἥβης ἄνθεα γίγνεται ἁρπαλέα
ἀνδράσιν ἠδὲ γυναιξίν· ἐπεὶ δ' ὀδυνηρὸν ἐπέλθῃ
γῆρας, ὅ τ' αἰσχρὸν ὁμῶς καὶ καλὸν ἄνδρα τιθεῖ,
αἰεί μιν φρένας ἀμφὶ κακαὶ τείρουσι μέριμναι,
οὐδ' αὐγὰς προσορῶν τέρπεται ἠελίου,

1 1 χρυσῆς Ἀφροδίτης = *Il.* III 64 *Od.* III 14 Hes. *Th.* 975 (χρυσέης) • 3 κρυπταδίη φιλότης = *Il.* I 161 • μείλιχα δῶρα = *h. Hom.* 10, 2 • 4 ἥβης ἄνθεα cf. *Il.* XIII 484 ἥβης ἄνθος et ad Tyrt. 6, 28 • 5 ἀνδράσιν ἠδὲ γυναιξίν = *Od.* XIX 408 Thgn. 1067 • 8 cf. *Il.* VIII 480-81 οὔτ' αὐτῆς Ὑπερίονος Ἠελίοιο τέρποντ'

---

1 et **5** Imit. E. *HF* 637 ss. • **1** 1-10 T Stob. IV 20, 16 • 1-2 T Plv. *De Virt. Mor.* 445 F Apostol. XVI 61 C • 1 Resp. Horat., *Epist.* I 6, 65

---

1 1 δὲ . . . δὲ Stobaei A Plv. : δαὶ . . . δαὶ Stobaei SM • βίος . . . ἄτερ Stob. χάρις . . . ἄνευ Plv. • 2 μέλοι Stob. μέλει Plv. • 4 οἷ' Ahrens οἱ Stobaei M εἰ Stobaei A οἷ' Bergk • 5 δ' em. Gesner τ' Stobaei MA • 6 ὁμῶς Verdenius : ὅμως codd. • καλὸν] κακὸν Hermann

ELEGÍAS

NANNO

1[1]

¿Qué vida, qué placer existe sin la dorada Afrodita? Ojalá muera yo cuando ya no me importe la unión amorosa en secreto, ni los dulces dones de la diosa, ni el lecho, que son las más amables flores de la juventud para los hombres y las mujeres[2]; pues cuando llega la hora de la dolorosa vejez, que hace deforme incluso al hombre hermoso, siempre le rondan el corazón tristes inquietudes y ya no se regocija contemplando los rayos del sol, sino

[1] Es seguramente el comienzo de una elegía (no así 2 y 13, contra MASSA POSITANO, PP 1 ('46) 359 ss.).

[2] Los vv. 4-5 (cf. también 9) parecen depender de Tirteo 6, 28-29.

ἀλλ' ἐχθρὸς μὲν παισίν, ἀτίμαστος δὲ γυναιξίν·
οὕτως ἀργαλέον γῆρας ἔθηκε θεός.

2 (2 D.)

Ἡμεῖς δ' οἷά τε φύλλα φύει πολυάνθεμος ὥρη
ἔαρος, ὅτ' αἶψ' αὐγῇσ' αὔξεται ἠελίου,
τοῖσ' ἴκελοι πήχυιον ἐπὶ χρόνον ἄνθεσιν ἥβης
τερπόμεθα, πρὸς θεῶν εἰδότες οὔτε κακόν
οὔτ' ἀγαθόν· Κῆρες δὲ παρεστήκασι μέλαιναι,
ἡ μὲν ἔχουσα τέλος γήραος ἀργαλέου,
ἡ δ' ἑτέρη θανάτοιο· μίνυνθα δὲ γίγνεται ἥβης
καρπός, ὅσον τ' ἐπὶ γῆς κίδναται ἠέλιος.
Αὐτὰρ ἐπὴν δὴ τοῦτο τέλος παραμείψεται ὥρης,
αὐτίκα δὴ τεθνάναι βέλτιον ἢ βίοτος·
πολλὰ γὰρ ἐν θυμῷ κακὰ γίγνεται· ἄλλοτε οἶκος
τρυχοῦται, πενίης δ' ἔργ' ὀδυνηρὰ πέλει·
ἄλλος δ' αὖ παίδων ἐπιδεύεται, ὧν τε μάλιστα
ἱμείρων κατὰ γῆς ἔρχεται εἰς Ἀίδην·
ἄλλος νοῦσον ἔχει θυμοφθόρον· οὐ δέ τίς ἐστιν
ἀνθρώπων, ᾧ Ζεὺς μὴ κακὰ πολλὰ διδῷ.

9 cf. contra Tyrt. 6, 29 10 *ἀργαλέον γῆρας* cf. 2, 6; 5, 2-3 • **2** 1 *οἷα — ὥρη* cf. *Il.* II 468 *Od.* IX 51 *ὅσσα τε φύλλα καὶ ἄνθεα γίγνεται ὥρη* 3 cf. ad Tyrt. 1, 30 • 9 *παραμείψεται ὥρης* cf. 3, 1 12 cf. ad Sol. 1, 40 14 cf. ad Tyrt. 8, 38 • 16 *κακὰ πολλά* = *Il.* III 99

---

2 1-16 T Stob. IV 34, 12

---

2 2 *αὐγῇσ'* Schneidewin : *αὐγή* Stob. • 9 *παραμείψεται* Stobaei S : *παραμεῖψαι* Stobaei AM *παραμείψεαι* Cobet • 11 *ἄλλοτε* Stobaei A : *ἄλλοτε τ'* Stobaei SM • 12 *πενίης* Stobaei S : *περίης* Stobaei M *περὶ ἧς* Stobaei A • 16 *διδῷς* Stobaei ASM : *διδοῖς* Stobaei B

que es motivo de odio para los jóvenes[1] y de desprecio para las mujeres: tan triste hizo la vejez la divinidad.

2 [2]

Como la estación florida de la primavera hace brotar las hojas cuando crecen rápidamente con los rayos del sol, así nosotros durante un breve tiempo nos regocijamos con las flores de la juventud sin que los dioses nos hayan hecho conocer ni el bien ni el mal[3]; en tanto, a nuestro lado están las negras Keres, la una portadora de la vejez dolorosa, la otra de la muerte[4]. Breve tiempo dura el fruto de la juventud, tan breve como aquél en que el sol extiende su luz sobre la tierra; y tan pronto como es transpuesto este término de la juventud, es preferible la muerte a la vida[5]. Muchos dolores nacen entonces en el corazón: unas veces la casa está en la miseria y vienen las penosas consecuencias de la pobreza; otro no tiene hijos y se marcha bajo tierra junto a Hades deseándolos más que toda otra cosa; otro está preso de una enfermedad asesina; y no existe hombre alguno al que Zeus no envíe infortunios sin cuento.

---

[1] Seguramente en sentido erótico.

[2] Desarrollo del famoso pasaje de la *Ilíada* VI 146 ss. en que las generaciones de los hombres son comparadas a las de las hojas, que también inspiró a Semónides de Amorgos (fr. 1) y al poeta que Clemente de Alejandría, *Strommata* VI 2, 5 llama Museo y considera fuente de Homero.

[3] Tópico de la lírica arcaica: cf. Arquíloco 206, Teognis 141-42, 591-94, 659-66, etc., así como las notas a estos pasajes.

[4] Como desarrollo de las Keres homéricas de la muerte (cf. p. 136, n. 1) aquí aparece una Ker de la muerte y otra de la vejez.

[5] Cf. p. 220, n. 5.

3 (3 D.)

Τὸ πρὶν ἐὼν κάλλιστος, ἐπὴν παραμείψεται ὥρη,
οὐδὲ πατὴρ παισὶν τίμιος οὔτε φίλος.

4 (4 D.)

Τιθωνῷ μὲν ἔδωκεν ἔχειν κακὸν ἄφθιτον ⟨ὁ⟩ Ζεὺς
γῆρας, ὃ καὶ θανάτου ῥίγιον ἀργαλέου.

5 (5 D.)

ἀλλ' ὀλιγοχρόνιον γίγνεται ὥσπερ ὄναρ
ἥβη τιμήεσσα· τὸ δ' ἀργαλέον καὶ ἄμορφον
γῆρας ὑπὲρ κεφαλῆς αὐτίχ' ὑπερκρέμαται,
ἐχθρὸν ὁμῶς καὶ ἄτιμον, ὅ τ' ἄγνωστον τιθεῖ ἄνδρα,
βλάπτει δ' ὀφθαλμοὺς καὶ νόον ἀμφιχυθέν. 5

6 (6 D.)

αἶ γὰρ ἄτερ νούσων τε καὶ ἀργαλέων μελεδώνων
ἑξηκονταέτη μοῖρα κίχοι θανάτου.

4 1 ἔδωκεν ἔχειν = *h. Ven.* 212 **5** 1-3 = Thgn. 1020-22 **6** 2 cf. ad Cal. 1, 15

---

3 T Stob. IV 50, 32 • **4** T Stob. IV 50, 68 • **5** T Stob. IV 50, 69 • 1-2 ἀλλ' — ἥβη forsitan imit. (Democr. 234) et resp. (Pl. *Epigr.* 2, 4) (Theoc. XXVII 8) **6** T D.L. I 60 Contra Sol. 22 Imit. Herod. X

---

4 1 ἔχειν Gesner : σχεῖν Stob. • ὁ Gesner : om. codd. Ζεὺς Stobaei Tr : om. Stobaei ASM **6** 1 μελεδώνων] -έων Cobet

3

Cuando pasa la juventud ni siquiera el padre, antes tan hermoso, es honrado y querido por sus hijos[1].

4

Zeus concedió a Titono un infortunio eterno, la vejez, que es peor que la muerte funesta[2].

5

Pero la juventud incomparable es de vida tan corta como un sueño y en seguida queda suspendida sobre nuestra cabeza[3] la triste y deforme vejez, odiosa y despreciada al mismo tiempo, que hace a un hombre irreconocible y debilita sus ojos y su espíritu al envolverlos[4].

6

Ojalá sin enfermedades ni crueles preocupaciones me llegue la hora de la muerte a los sesenta años[5].

---

[1] Igual dice Hesíodo, *Trabajos y Días* 185, hablando de la edad de hierro.

[2] El Himno a Afrodita 218 ss. cuenta cómo Eos (la Aurora), al pedir a Zeus la inmortalidad para su amado Titono, se olvidó de pedir al tiempo la eterna juventud.

[3] Comparación tácita con la piedra suspendida sobre Tántalo, como en Eurípides, *Heracles* 637 ss., que quizás dependa de este pasaje.

[4] Cf. nota a Teognis 1022. Tal vez dependa de aquí (y de 2, 5) Demócrito 285.

[5] Como en 2, 10, la muerte es aquí preferible a la vejez. El mismo tema es frecuente también en Teognis (cf. nota a 528), mientras que la posición de Solón es muy diferente (cf. p. 199, n. 1). Herodas X parafrasea a Mimnermo.

7 (7 D.)

Τὴν σαυτοῦ φρένα τέρπε· δυσηλεγέων δὲ πολιτέων
ἄλλος τίς σε κακῶς, ἄλλος ἄμεινον ἐρεῖ.

8 (8 D.)

—∪∪—∪∪—∪ ἀληθείη δὲ παρέστω
σοὶ καὶ ἐμοί, πάντων χρῆμα δικαιότατον.

9 (9 D.)

καί μιν ἐπ' ἀνθρώπους βάξις ἔχει χαλεπή.

ἀργαλέης αἰεὶ βάξιος ἱέμενοι.

10 (10 D.)

Ἠέλιος μὲν γὰρ πόνον ἔλλαχεν ἤματα πάντα,
οὐ δέ ποτ' ἄμπαυσις γίγνεται οὐδεμία
ἵπποισίν τε καὶ αὐτῷ, ἐπεὶ ῥοδοδάκτυλος Ἠώς
Ὠκεανὸν προλιποῦσ' οὐρανὸν εἰσαναβῇ·
τὸν μὲν γὰρ διὰ κῦμα φέρει πολυήρατος εὐνή
κοιλὴ Ἡφαίστου χερσὶν ἐληλαμένη

7 = Thgn. 795-96 (cf. ad l.) • 1 τὴν — τέρπε cf. *h. Merc.* 565 τὴν αὐτοῦ φρένα τέρπε **10** 1 ἤματα πάντα = Hom. passim • 2 cf. ad Thgn. 170 • 3 ἵπποισιν τε καὶ αὐτῷ cf. *Il.* I 497 5 πολυήρατος εὐνή cf. *Od.* XXIII 354 Hes. *Th.* 404 πολυήρατον . . . εὐνήν

---

7 T A.P. IX 50 • **8** T Stob. III 11, 12 qui Menandro tribuit, quod emendauit Gaisford • **9** T E.M. 187, 45 • **10** T Ath. 470 A

---

7 1 πολιτέων Hiller : πολιτῶν A.P. **10** 1 πόνον ἔλλαχεν trai. Hermann : ἔλαχεν πόνον codd. 6 κοιλὴ Meinecke : κοίλη Ath.

7

Alegra tu corazón: de entre tus conciudadanos siempre descontentos, unos hablarán mal de tí, otro, mejor que aquéllos[1].-

8

Haya entre tú y yo sinceridad, cosa la más justa de todas.

9

Mala fama tiene entre los hombres
siempre deseosos de palabras injuriosas.

10[2]

Al sol le tocó en suerte el destino de trabajar todo el día y ni él ni sus caballos tienen descanso alguno desde que la Aurora de dedos de rosa sube al cielo saliendo del Océano; porque por en medio de las olas un bellísimo lecho, forjado en preciado oro por las manos de Hefesto, cóncavo, provisto de alas, velozmente le

---

[1] Cf. nota a Teognis 798.

[2] La creencia a que aquí alude Mimnermo aparece también en otros antiguos citados en el mismo capítulo de Ateneo: Estesícoro 6, Antímaco 4, Esquilo 69, etc., y nos es conocida también por la cerámica. El Sol, al llegar a Occidente, era transportado sobre el mar en un trípode alado, en el cual llegaba a Etiopía, donde le esperaba su carro para la nueva jornada. En su viaje nocturno, el Sol iluminaba el país de los muertos (Píndaro, fr. 102) o, según otros, iba a descansar a su casa al lado de su familia (Estesícoro). No sabemos a qué contexto pertenecía esta digresión sobre el viaje del Sol. CATAUDELLA Athenaeum N. S. 6 ('28) 249 y LAVAGNINI, *Nuova Antologia* 37 ss. subrayan que el acento está puesto en el viaje mismo y no en la fatiga del Sol, como han creído algunos. Para un mito semejante en el Veda, cf. E. SIEG, *Der Nachtweg der Sonne nach der vedischen Anschauung*, NGGW 1923, 1 ss.

χρυσοῦ τιμήεντος, ὑπόπτερος, ἄκρον ἐφ' ὕδωρ
εὔδονθ' ἁρπαλέως χώρου ἀφ' Ἑσπερίδων
γαῖαν ἐς Αἰθιόπων, ἵνα δὴ θοὸν ἅρμα καὶ ἵπποι
ἑστᾶσ', ὄφρ' Ἠὼς ἠριγένεια μόλῃ.
Ἔνθ' ἐπεβήσεθ' ἑῶν ὀχέων Ὑπερίονος υἱός.

11 (11 D.)

οὐδέ κοτ' ἂν μέγα κῶας ἀνήγαγεν αὐτὸς Ἰήσων
ἐξ Αἴης τελέσας ἀλγινόεσσαν ὁδόν
ὑβριστῇ Πελίῃ τελέων χαλεπῆρες ἄεθλον,
οὐδ' ἂν ἐπ' Ὠκεανοῦ καλὸν ἵκοντο ῥόον.

Αἰετάο πόλιν, τόθι τ' ὠκέος Ἠελίοιο
ἀκτῖνες χρυσέῳ κείαται ἐν θαλάμῳ
Ὠκεανοῦ παρὰ χείλεσ', ἵν' ᾧχετο θεῖος Ἰήσων.

9 θοὸν ἅρμα = Hes. *Sc.* 97 • ἅρμα καὶ ἵπποι cf. *Il.* VIII 432 ἅ. κ. ἵππους • **11** 3 ὑβριστῇ Πελίῃ cf. Hes. *Th.* 996 ὑβριστὴς Πελίης

11 1-11 T Demetr. Scep. ap. Str. I 2, 40 • 1 Imit. A.R. III 2

7 ὑπόπτερος Heyne : ὑπόπτερον Ath. • 8 εὔδονθ' Musurus : εὔδονθ' ὅθ' Ath. • χώρου Musurus : χόρου Ath. • 9 ἵνα δὴ θοὸν Meinecke : ἵν' ἀλήθοον Ath. • 11 ἐπεβήσεθ' ἑῶν Schneidewin : ἐπέβη ἑτέρων Ath. ἐπέβη σφετέρων Kalinka • **11** 1 οὐδέ κοτ' ἂν Porson : οὐδ' ὁκόταν Str. • μέγα Brunck : μέτα Str. • 7 χείλεσ' ἵν' edd. : χείλεσιν Str. χεῖλος ἵν' Bergk

lleva, dormido, sobre la superficie del agua desde el país de las Hespérides a la región de los Etíopes, donde están esperándole su rápido carro y sus caballos hasta que llega la Aurora, hija de la mañana; allí monta en su carro el hijo de Hiperión[1].

11[2]

Jamás Jasón habría logrado traer de Ea el gran vellocino, realizando su penosa expedición y llevando a cabo la difícil empresa para dar satisfacción al cruel Pelias; y jamás habría llegado a la bella corriente del Océano[3] . . .
A la ciudad de Eetes, donde los rayos del veloz Sol están guardados en una cámara de oro junto a las orillas del Océano, a donde llegó el divino Jasón.

---

[1] El Sol.

[2] El mito (ya aludido por *Odisea* XII 70 y Hesíodo, *Teogonía* 992) contaba que el héroe tesalio Jasón, enviado por su tío Pelias, rey de Iolcos, a conquistar el vellocino de oro que custodiaba el rey de Ea, Eetes, superó todas las dificultades con ayuda de Medea, hija del rey, y regresó con el vellocino y la princesa a Grecia. El reino de Ea es localizado en general en Cólquide, en el Cáucaso, pero en época antigua se le creía junto al Océano, en el extremo oriental de las tierras.

[3] Según KAIBEL, Hermes 22 (1887), 510 y WILAMOWITZ, *Hellenistische Dichtung* II 205, Apolonio imita en sus *Argonáuticas* III 2 el verso 1 de nuestro fragmento, por lo que el v. 3 de Apolonio, que continúa «por el amor de Medea» (Μηδείας ὅπ' ἔρωτι) debe imitar también a Mimnermo. Esto nos explica la presencia del mito del vellocino de oro en la poesía de Mimnermo: es realmente una victoria del amor.

ΣΜΥΡΝΗΙΣ

12 (12 D.)

—⏑ ἐπείτε Πύλον Νηλήιον ἄστυ λιπόντες
ἱμερτὴν Ἀσίην νηυσὶν ἀφικόμεθα,
ἐς δ' ἐρατὴν Κολοφῶνα βίην ὑπέροπλον ἔχοντες
ἐζόμεθ' ἀργαλέης ὄβριος ἡγεμόνες·
κεῖθεν δ' ἀλσήεντος ἀπορνύμενοι ποταμοῖο
θεῶν βουλῇ Σμύρνην εἵλομεν Αἰολίδα.

12 A (12 A D.)

ὣς οἱ πὰρ' βασιλῆος, ἐπε⟨ί ῥ'⟩ ἐ⟨ν⟩εδέξατο μῦθο⟨ν⟩
ἧ⟨ιξ⟩αν κοίλῃ⟨σ' ἀ⟩σπίσι φραξάμενοι.

12 1 Πύλον — ἄστυ cf. *Il.* XI 682 s. Π. Ν. . . . 3 βίην — ἔχοντες = Hes. *Th.* 670 **12 A** 2 cf. ad Tyrt. 1, 50

---

12 T Str. XIV 1, 4 **12 A** T Comment. in Antim. ap. Ach. Vogliano *Pap. Mil.* 1 ('37) 17, uu. 26 ss.

---

12 1 ἐπείτε Strabonis F : αἰπύ τε Strabonis C αἰπεῖάν τε Hiller • 3 ἐρατὴν Wyttenbach : ἄρα τὴν Str. • 5 δ' ἀλσήεντος Edmonds : δ' αὖτις Ἀλέντος Schneidewin διηήεντος Lattimore διαστήεντος Str. alia alii • 6 εἵλομεν Brunck : εἶδομεν Str.
12 A Lac. suppl. Vogliano

ESMIRNEIDA[1]

12

. Después, abandonando la escarpada ciudad de Pilos, feudo de Neleo, llegamos con nuestras naves a la bella Asia y nos establecimos en la hermosa Colofón con un gran ejército, emprendiendo los primeros el camino de la guerra cruel; y desde allí, alejándonos de su río, que corre entre los bosques, tomamos Esmirna[2], la ciudad eolia, por designio de los dioses.

12 A

Así ellos partieron del lado del rey[3], una vez que escucharon sus palabras, cubriéndose con sus cóncavos escudos.

---

[1] Sobre la *Esmirneida*, cf. Introducción, pág. 210.

[2] Esmirna, que poblaban los eolios, fué fundada por Colofón, como lo testimonian este fragmento y Heródoto I 16. Nuestro pasaje contradice más bien que apoya la opinión de Estrabón, que lo cita, según la cual Esmirna, antes que eolia, habría sido jonia, colonia de Efeso, refugiándose sus habitantes en Colofón al tomarla los eolios. La frase περιμάχετος *aiei* «siempre motivo de lucha», que aparece en la prosa de Estrabón referida a Esmirna y sin duda procede del poema de Mimnermo, no se referiría a esto, sino a lo que dice nuestro pasaje y, además, a las luchas de Esmirna con los lidios, sobre las cuales cf. la Introducción, pág. 211. Para esta crítica de Estrabón sigo a JACOBY, Hermes 53 ('18) 262 ss., quien habla de interpolaciones introducidas en su texto.

[3] Probablemente el rey es Giges y precedía una comparación con el movimiento de un enjambre de abejas o bandada de aves, por ejemplo (como en *Ilíada* II 87 ss. o 459 ss.).

13 (13 D.)

Οὐ μὲν δὴ κείνου γε μένος καὶ ἀγήνορα θυμόν
τοῖον ἐμεῦ προτέρων πεύθομαι, οἵ μιν ἴδον
Λυδῶν ἱππομάχων πυκινὰς κλονέοντα φάλαγγας
Ἕρμιον ἂν πεδίον, φῶτα φερεμμελίην·
τοῦ μὲν ἄρ' οὔποτε πάμπαν ἐμέμφατο Παλλὰς Ἀθήνη
δριμὺ μένος κραδίης, εὖθ' ὅ γ' ἀνὰ προμάχους
σεύαιθ' αἱματόεντος ἐν ὑσμίνῃ πολέμοιο
πικρὰ βιαζόμενος δυσμενέων βέλεα·
οὐ γάρ τις κείνου δηΐων ἔτ' ἀμεινότερος φώς
ἔσκεν ἐποίχεσθαι φυλόπιδος κρατερῆς
ἔργον, ὅτ' αὐγαῖσιν φέρετ' ὠκέος ἠελίοιο.

14 (14 D.)

Παίονας ἄνδρας ἄγων, ἵνα τε κλειτὸν γένος ἵππων.

13 1 μένος — θυμόν = *Od.* XI 562 3 πυκινὰς — φάλαγγας cf. *Il.* V 93 πυκιναὶ κλονέοντο φάλαγγες *Il.* V 96 κλονέοντα φάλαγγας • 4 ἂμ πεδίον = *Il.* XXIII 464 • 5 οὔκοτε πάμπαν = *Od.* XI 528 (οὔποτε) • 6 δριμὺ μένος = *Od.* XXIV 319 • 7 αἱματόεντος . . . πολέμοιο cf. IX 650 πολέμοιο αἱματόεντος • 8 πικρὰ . . . βέλεμνα cf. π. β. *Il.* XXII 206 • 10-11 φυλόπιδος — ἔργον cf. *Il.* XVIII 42 al. φυλόπιδος κρατερῆς *Il.* XVI 208 φυλόπιδος μέγα ἔργον • **14** Παίονας — ἄγων = *Il.* XXI 155

---

13 T Stob. III 7, 11 **14** T Sch. Il. XVI 287

---

13 4 Ἕρμιον Gesner ἐρίμιον Stobaei M^{d} ἐρήμι Stobaei A^{2} 5 τοῦ Stobaei A^{x} : om. cett. codd. 6 εὖθ' ὅ γε Schneidewin : εὖθ', ὅτ' Stobaei A ἔσθ' ὅτ' Stobaei M^{d} 7 αἱματόεντος ἐν Gesner : αἱματόεν Stob. • 7 σεύαιτ' Schneidewin : σεύηθ' Stobaei A σεῦ' ἦθ' Stobaei M^{d} • 8 βιαζόμενος Stobaei libri aliquot sec. Schowium : -ους Stobaei AM^{d} • 9 δηΐων] ληῶν Wilamowitz • ἔτ' (ἔπ' Bergk τότ' Ahrens) ἀμεινότερος Stob. ἐπαμεινότερος Wilamowitz 10 κρατερῆς Stobaei M^{d} : κραταιῆς Stobaei A

13[1]

No hablaron así de su valor y su noble ardor los más viejos que yo, que le vieron sembrando el desorden en los apretados escuadrones de la caballería lidia en la llanura del Hermo, empuñando la lanza de fresno; jamás Palas Atenea tuvo un reproche para el heroísmo de su corazón cuando en la batalla sangrienta se lanzaba adelante en la vanguardia, desafiando los agudos dardos del enemigo. Pues ninguno de los contrarios era mejor para cumplir la obra de la batalla cuando aún vivía bajo los rayos del rápido sol.

14

Trayendo hombres de Peonia[2], donde hay una famosa raza de caballos.

[1] Se inspira posiblemente en la exhortación de *Ilíada* IV 370 ss. (Agamemnón recuerda a Diomedes las hazañas de Tideo).

[2] Los peones eran un pueblo de Macedonia; seguramente acompañó a los treres y cimerios en sus correrías por Asia en el s. VII a. C. (cf. la Introducción a Calino). Si este verso perteneció a la Esmirneida, no sabemos en qué contexto entraría: ¿se hablaría en ella de la derrota y muerte de Giges por los cimerios?

IAMBOI

15 (15 D.)

. ἄριστα χωλὸς οἰφεῖ

15 F Cod. Athen. 1083 apud Kugeas SBAW ('10) 4, 15 T Prouerbii loco afferunt (Svid. s. u. ἄριστα), (Diogenian. II 2) (Macar. II 40)

15 οἰφεῖ cod. Athous^{mg} : οἰφοῖ cod. Athous

YAMBOS

15[1]

El cojo hace un buen amante.

[1] La autenticidad de este fragmento, yámbico y con una palabra doria (οἰφεῖ), es negada generalmente. WILAMOWITZ, *Sappho und Semonides* 282, n. 1 concede sin embargo que tal vez pudiera ser de Mimnermo y proceder de un contexto como el del Códice de Atenas 1083 (que nos transmite el fragmento): Antianira, la reina de las amazonas, rechaza la oferta de paz de los escitas. Las amazonas mutilaban, según la leyenda, a los niños que nacían. LAVAGNINI, *Nuova Antologia* 36 acepta simplemente la autenticidad.

PHOCYLIDES

INTRODUCCIÓN

Focílides de Mileto no es propiamente un elegiaco, sino que cultivó las máximas (γνῶμαι) redactadas en dos o tres hexámetros[1]. Esta tradición gnómica depende de Hesíodo y su continuación se encuentra en la Elegía, formando, por tanto, Focílides un puente entre ambas que nos permite descubrir una de las fuentes de inspiración de los elegiacos.

El único dato seguro para la cronología de Focílides es la mención de la caída de Nínive (606 a. C.) en el fr. 4[2]. De aquí se desprende que Focílides pertenece al siglo VI, quizá a su primera mitad, siendo contemporáneo de Solón y Mimnermo[3].

Cada máxima de Focílides consta, como decimos, de 2 o 3 hexámetros, salvo la excepción de dos. Alguna puede estar incompleta, sobre todo entre las de un solo verso y las que carecen del «sello», es decir, de las palabras iniciales «también esto es de Focílides», que testimonian el nacimiento de la conciencia de autor, parte del fenómeno del despertar del individualismo en la Jonia de los siglos VII y VI a. C. Se trata de reglas de vida (cf. 5, 6, 7, 8, 9, 13, 14, 15) o de afirmaciones seguidas de una exhortación (cf. 2; la exhortación ha podido perderse en 10, 11, 16). Incluso,

[1] Dion Crisóstomo, *Or.* 36, 11.

[2] Las imitaciones de Semónides y Jenófanes de que habla SCHMID-STÄHLIN, *Gesch. der griech. Lit.*, I 299, son dudosas, sobre todo la segunda.

[3] Suidas pone su *acmé* en el 544/40, lo que es seguramente una fecha demasiado tardía.

cuando, como en 12, el poeta señala la que quiere que sea su propia conducta, da indirectamente un consejo. Este rasgo es común a Hesíodo y a una parte de la elegía. 1 nos muestra otro aspecto de la poesía de Focílides: el ataque epigramático contra alguien. También esto puede encontrarse tanto en Hesíodo como en Arquíloco y Jenófanes e, incluso, Solón.

Las fuentes de Focílides deben de ser, además de Hesíodo y tal vez la elegía, diversos poemas didácticos hoy perdidos y la misma sabiduría de la vida fundada en la tradición griega y la propia experiencia. La supremacía de la agricultura (cf. Hes., *Op.* 381/2), el ideal de la justicia (10, 13: cf. Hes., *Op.* 286 ss.), las ideas respecto a las mujeres (2; cf. Hes., *Op.* 695 ss.), todo esto concuerda con el mundo y el pensamiento de Hesíodo. Pero si ciertos poemas ponen en tela de juicio el ideal aristocrático de la nobleza de sangre y de la honra que le confiere la tradición (cf. 9, 10, 11, 12, 13), ello se debe, tanto como a influjo hesiódico, al individualismo y racionalismo de la época, que destruye antiguos valores y crea otros nuevos: por ejemplo, el de la medida (12) o el de la justicia (10). Tampoco faltan rasgos populares o de sabiduría tradicional (1, 6, 8, 9) o reflejos de la vida de la sociedad aristocrática de la época, a la que Focílides, a pesar de su libertad de espíritu, debía de pertenecer (5, 14).

Con todo, el conjunto de las máximas da una impresión de unidad. No tratan de implantar un sistema de vida, sino que representan llamadas a la razón en varios aspectos de la conducta diaria. Reflejan bien el pensamiento de los círculos ilustrados de la aristocracia jonia del siglo VI a. C. Su estilo es simple y directo e incluso se le ha acusado de sequedad[1]; pero la variedad de las máximas les da un cierto atractivo. Aunque no sabemos si Focílides editó sus máximas o si esto ocurrió posteriormente, en todo

[1] Plut., *De recta ratione audiendi* 45 B.

caso, la colección antigua debía de presentar el mismo aspecto desordenado de la Colección Teognídea o del *A Nicocles* de Isócrates, continuación en prosa de la poesía gnómica[1]. Precisamente Isócrates[2] elogia grandemente a Focílides por la utilidad de sus máximas, igual que más tarde Dión Crisóstomo[3]. Sin embargo, su repercusión más importante es la colección de máximas que con el nombre de Focílides hizo un judío helenizado (o un prosélito griego) hacia el s. II d. C. y que se nos ha transmitido por vía manuscrita.

Elimino en mi edición el número 17 de Diehl, transmitido como de Focílides por la Antología Palatina y sin nombre de autor por Planudes y un manuscrito editado en los *Anecdota Parisina*. Por su lengua moderna y su estilo lo declararon ya espúreo Bergk y Diehl.

[1] Así lo prueba la imitación del Ps-Focílides, de que se habla a continuación.
[2] 2, 43.
[3] *Or.* 36, 10 ss.

BIBLIOGRAFÍA

AHLERT, P., *Phokylides*, RE XX, 1, 503-05.

FALCO, V. DE, *Note ai lirici greci, IV. Il proverbio «en nukti bulé». Menandro e Focilide*, PP 1 ('46) 357-59.

ΕΛΕΓΕΙΑ

1 (1 D.)

Καὶ τόδε Φωκυλίδεω· Λέριοι κακοί· οὐχ ὁ μέν, ὃς δ' οὔ·
πάντες, πλὴν Προκλέους· καὶ Προκλέης Λέριος.

ΓΝΩΜΑΙ

2 (2 D.)

Καὶ τόδε Φωκυλίδεω· τετόρων ἀπὸ τῶνδε γένοντο
φῦλα γυναικείων· ἡ μὲν κυνός, ἡ δὲ μελίσσης,
ἡ δὲ συὸς βλοσυρῆς, ἡ δ' ἵππου χαιτηέσσης.
Εὔφορος ἥδε, ταχεῖα, περίδρομος, εἶδος ἀρίστη·

2 cf. Sem. 8 • 2 φῦλα γυναικείων cf. *Il.* IX 130, 272 φ. γυναικῶν 4 εἶδος ἀρίστη = *Od.* VII 57

---

1 1-2 T Str. X 5, 12 unde Evst. *Ad D.P.* 530 Imit. (Ps.-Dem. 2 ed. Diehl) Initium καὶ τόδε Φωκυλίδεω T Cic. *Ad Att.* I 9, 1 **2** T Stob. IV 22, 192

Καὶ τόδε Φωκυλίδεω fr. 2 et 5 : -ου fr. 1, 3, 4 et Cic. • **1** 1 ὃς Str. Evstathii libri aliquot Ps.-Demod. : ὁ fere Evstathii libri omnes • 2 πάντες Str. Ps.-Demod. : πάντες δὲ Evst. • Προκλέους . . . Προκλέης Strabonis boni Ps.-Demod. : Πατροκλέους . . . Πατροκλέης Strabonis deteriores Evst. • **2** 1 τῶν δὲ γένοντο Stobaei Tr : τῶνδ' ἐγενοντο Beutler τῶν γενοντο Stobaei SMA

ELEGÍAS

1

También esto es de Focílides: los lerios son unos malvados, no unos sí y otros no, sino todos excepto Procles; y Procles es un lerio.

MÁXIMAS

2[1]

También esto es de Focílides: las distintas clases de mujeres nacieron de estos cuatro animales: de la perra, de la abeja, del terrible jabalí y de la yegua de larga crin. Estas últimas son robus-

[1] Muy semejantes son los motivos y el desarrollo del fr. 8 de Semónides, del que quizá dependa el nuestro. IMMISCH, Philologus 49 (1890) 203 ss. piensa sin embargo en la existencia de una fuente común. Cf. mi Introducción a Semónides, pág. 146.

ἡ δὲ συὸς βλοσυρῆς οὔτ' ἄρ κακὴ οὐδὲ μὲν ἐσθλή·
ἡ δὲ κυνὸς χαλεπή τε καὶ ἄγριος· ἡ δὲ μελίσσης
οἰκονόμος τ' ἀγαθὴ καὶ ἐπίσταται ἐργάζεσθαι·
ἧς εὔχευ, φίλ' ἑταῖρε, λαχεῖν γάμου ἱμερόεντος.

3 (3 D.)

Καὶ τόδε Φωκυλίδεω· τί πλέον, γένος εὐγενὲς εἶναι,
οἷσ' οὔτ' ἐν μύθοισ' ἔπεται χάρις οὔτ' ἐνὶ βουλῇ;

4 (4 D.)

Καὶ τόδε Φωκυλίδεω· πόλις ἐν σκοπέλῳ κατὰ κόσμον
οἰκεῦσα σμικρὴ κρέσσων Νίνου ἀφραινούσης.

5 (5 D.)

Καὶ τόδε Φωκυλίδεω· χρή τοι τὸν ἑταῖρον ἑταίρῳ
φρονεῖν, ἅσσ' ἂν περιγογγύζωσι πολῖται.

5 οὔτ' — ἐσθλή cf. *Od.* VIII 553 οὐ κακὸς οὐδὲ μὲν ἐσθλός XXII 415/XXIII 66 οὐ κακὸν οὐδὲ μὲν ἐσθλόν • οὔτ' ἄρ = *Il.* I 115 al. • 6 χαλεπή τε καὶ ἄγριος cf. *Od.* VIII 575 χαλεποί τε καὶ ἄγριοι • 8 γάμου ἱμερόεντος cf. *h. Ven.* 142 γάμον ἱμερόεντα

3 2 cf. *Od.* III 127 οὔτε ποτ' εἰν ἀγορῇ . . . οὔτ' ἐνὶ βουλῇ

3 T Stob. IV 29, 28 **4** T D.Chr. *Or.* XXXVI 13 Resp. *Or.* XXXII Them. *Or.* XXIV 307 **5** T Phryn. *Ecgl.* s. u. γογγυσμός

3 1 τί Brunck : τό Stob.

tas, rápidas, corretonas, hermosas; la hija del terrible jabalí no es ni buena ni mala; la de la perra, es insoportable y brutal; y la de la abeja, buen ama de casa y sabe hacer su trabajo: de ésta pide alcanzar a los dioses, oh amigo, la boda codiciable.

3

También esto es de Focílides: ¿qué importa ser de noble cuna si no se tiene acierto ni para hablar ni para tomar decisiones?

4[1]

También esto es de Focílides: una pequeña ciudad que vive bien gobernada en lo alto de un monte, es más fuerte que una Nínive insensata.

5[2]

También esto es de Focílides: el amigo debe tratar con el amigo de los rumores que corren entre sus conciudadanos.

---

[1] Cf. Introducción, pág. 229.

[2] La traducción de Fraccaroli («conviene que el amigo se preocupe del amigo, poniendo atención a lo que la gente murmura de él por detrás»), aunque tal vez sea más satisfactoria por el sentido que la nuestra (que es la de Edmonds), presenta una dificultad sintáctica: la construcción de φροντίζειν con dativo. No es, sin embargo, imposible.

6 (6 D.)

⟨Καὶ τόδε Φωκυλίδεω·⟩ χρήστης κακοῦ ἔμμεναι ἀνδρός
φεύγειν, μή σέ γ' ἀνιήσῃ παρὰ καιρὸν ἀπαιτέων.

7 (7 D.)

Χρήζων πλούτου μελέτην ἔχε πίονος ἀγροῦ·
ἀγρὸν γάρ τε λέγουσιν Ἀμαλθείης κέρας εἶναι.

8 (8 D.)

Νυκτὸς βουλεύειν, νυκτὸς δέ τοι ὀξυτέρη φρήν
ἀνδράσιν· ἡσυχίη δ' ἀρετὴν διζημένῳ ἐσθλή.

9 (9 D.)

Δίζησθαι βιοτήν, ἀρετὴν δ', ὅταν ᾖ βίος ἤδη.

10 (10 D.)

ἐν δὲ δικαιοσύνῃ συλλήβδην πᾶσ' ἀρετή 'στιν.

---

6 T Sch. Ar. *Nu.* 240 Svid.[1] s. u. ἀπαιτέων Svid.[2] s. u. χρήστης Resp. Lib. *Epist.* 1473 • **7** T Stob. IV 15, 6 • **8** 1-2 T Orio I 22 • 1 T Tz. in RhM 6 (1851) 616 • **9** T Al. Aphr. *In Top.* 118[a] (Diogenian. IV 39) (Apostol. VI 8 *a*) Resp. Pl. *R.* 407 A Lib. *Epist.* 1512 Imit. (Horat. *Epist.* I 1, 53 ss.) • **10** T (Arist. *E.N.* 1129[b]) qui prouerbii loco affert (Theophr. *De moribus*) qui ipse prouerbii loco affert secundum (Anon. in Arist. ad. l.) Theognidi autem tribuit secundum Mich. ad l. Anomymvn perperam interpretantem Theophr. *Moralia* qui Phocilidi tribuit secundum ambo auctores. Cf. ad Thgn. 147

---

6 1 Initium suppl. Bergk • χρήστης κακοῦ Sch. Ar. Svid.[2] : χρήστας κακοὺς Svid.[1] 2 φεύγειν Svid. : φεῦγε Sch. Ar. • μή σέ γ' Sch. Ar. : μή τέ σε Svid.[1] μή γε Svid.[2] ἀνιήσῃ Bergk : ἀνιήσειε testes • παρὰ — ἀπαιτέων Svid.[1] : διδοὺς Sch. Ar. Svid.[2]
8 2 ἀρετὴν Schneidewin ἀρετὴ testes **9** δίζησθαι Diogenian. Apostol. δεῖ ζητεῖν Al. Aphr.

6

También esto es de Focílides: evita ser deudor de un hombre vil, a fin de que no te importune reclamándote la deuda en un momento inoportuno.

7

Si deseas riquezas, atiende a tus fértiles tierras; pues se dice de un campo cultivado que es un cuerno de Amaltea[1].

8

Planea de noche tus decisiones: de noche los hombres tienen más aguzado el entendimiento, y la tranquilidad es buena para el que busca la virtud.

9

Búscate un medio de vida y, cuando lo tengas, busca ya entonces la virtud.

10

En la justicia están reunidas todas las virtudes[2].

---

[1] La cabra Amaltea alimentó a Zeus niño. Éste, jugando, le rompió un cuerno, que entregó a las ninfas con el don de que se llenaría siempre de todo aquello que desearan. Hay otras variantes del mito.

[2] Como puede verse en el Aparato de Referencias (y en el de Teognis 146 y 147), Aristóteles y Teofrasto citan nuestro verso como refrán y Teofrasto una vez como de Focílides. Los comentaristas y escoliastas de Aristóteles lo atribuyen ya a Focílides, ya a Teognis, en cuyos manuscritos está en el contexto que cita uno de dichos escoliastas. Lo más verosímil es que el verso sea originario de Focílides y que luego se convirtiera en refrán y pasara a la Colección Teognidea, tal vez en fecha posterior a Teofrasto. La idea de que la Justicia es la primera virtud, compendio de las demás, es común a todos los socráticos: cf. Jenofonte, *Memorables* IV 2, 11 ss., Aristóteles en el pasaje en que cita nuestro fragmento, etc. Cf. también Polo de Agrigento, filósofo pitagórico (en Estobeo IV 9, 51), Cicerón, *De*

11 (11 D.)

Πολλοί τοι δοκέουσι σαόφρονες ἔμμεναι ἄνδρες
σὺν κόσμῳ στείχοντες, ἐλαφρόνοοί περ ἐόντες.

12 (12 D.)

Πολλὰ μέσοισιν ἄριστα· μέσος θέλω ἐν πόλει εἶναι.

13 (13 D.)

Πόλλ' ἀέκοντα παθεῖν διζήμενον ἔμμεναι ἐσθλόν.

14 (14 D.)

χρὴ δ' ἐν συμποσίῳ κυλίκων περινισομενάων
ἡδέα κωτίλλοντα καθήμενον οἰνοποτάζειν.

15 (15 D.)

—⏑⏑—⏑⏑—⏑⏑— χρὴ παῖδ' ἔτ' ἐόντα
καλὰ διδάσκειν ἔργα ⏑—⏑⏑—⏑⏑—⏓

16 (16 D.)

ἀλλ' ἄρα δαίμονές εἰσιν ἐπ' ἀνδράσιν ἄλλοτε ἄλλοι·
οἳ μὲν ἐπερχομένου κακοῦ ἀνέρας ἐκλύσασθαι,

---

11 T Stob. II 15, 8 • **12** T Arist. *Pol.* 1295^{b} (Al. Aphr. *In Top.* 116^{a}) 1 μέσος — εἶναι T (Al. Aphr. *In Top.* 123^{b}) **13** T Plv. *De Recta Rat. Audiendi* 47 E Clem. Al. *Strom.* V 140, 6 Resp. An. Par. I 166 • **14** T Ath. 428 B • **15** T Plv. *De Lib. Educ.* 3 F **16** T Clem. Al. *Strom.* V 127 4 ,Evs. *P. E.* 687 C

---

11 1 σαόφρονες Gaisford : σώφρονες Stob. 2 ἐλαφρόνοοι Gaisford -νοι Stob. **13** 1 πόλλ' ἀέκοντα παθεῖν An. Par. ex corr. Theodori Bergk πολλὰ ἀπατηθῆναι Plv. πολλὰ πλανηθῆναι Clem. Al. **16** 2 κακοῦ ἀνέρας Schneidewin : κακὸν ἀνέρος testes

11

Hay muchos que, a pesar de su frivolidad, parecen hombres comedidos porque andan con compostura.

12

Muchas ventajas tiene el término medio: quiero ser en mi ciudad uno de tantos[1].

13

El que busca ser virtuoso (debe) sufrir muchas cosas contra su voluntad.

14

En el banquete, cuando las copas pasan de comensal en comensal, se debe beber vino sin levantarse del asiento y charlando agradablemente[2].

15

mientras que aún es niño, hay que enseñarle las nobles acciones.

16

Hay en el mundo espíritus[3] de varias clases: los unos (gustan de) librar a los hombres del peligro que les acecha[4]

---

natura deorum I 2 y *De officiis* I 20, Horacio, *Odas* III 3, 1 ss., Juvenal VIII 20, etc. Pero no hay motivo para negar a Focílides la paternidad del verso como quiere KROLL, *Theognis-Interpretationen* 220 ss.

[1] Cf. nota a Teognis 335.

[2] Cf. nota a Jenófanes 1, 13.

[3] Sobre esta creencia, cf. Hesíodo, *Trabajos y Días* 122 ss.

[4] Poema incompleto. Clemente de Alejandría nos dice que junto a los genios buenos Focílides también conocía otros malos.

INTRODUCCIÓN

Demódoco de Leros es posterior a Bías de Priene, a quien alude, y anterior a Aristóteles, que le cita. Como la fecha de Bías no es segura, no podemos precisar mucho; pero lo generalmente aceptado es que pertenece al siglo VI a. C. Es seguramente posterior a Focílides, a quien imita el comienzo «también esto es de Demódoco», a juzgar por el empleo del dístico elegiaco en vez del hexámetro. También empleó el tetrámetro trocaico (cf. fr. 2).

Estos dos fragmentos son los únicos que pueden atribuirse a Demódoco con seguridad. Por ello no incluyo en mi edición los fragmentos 2-5 D.[1]; todos ellos censuran a algún pueblo (los quiotas, cilicios y capadocios) y proceden de la Antología Palatina, XI 235-8. El fr. 2 D. está hecho sobre Focílides 1 y contiene una falta métrica ocasionada por la sustitución de Λέριος por Χίος[2]; el 5 D. es evidentemente tardío y es, como ya vió Bergk, un ataque personal contra Juan Capadocio, prefecto de pretorio de Justiniano. El ir en la Antología entre 2 y 5 condena a 3 y 4, de los cuales el 3 imita a Focílides 1 (como el 2) y el 4 ataca a un capadocio, igual que 5.

Como puede pensarse, es bien poco lo que de la poesía de Demódoco podemos decir. De los fragmentos y de las propias imi-

[1] Hay que hacer constar que Diehl, aunque los incluye, los considera espurios.

[2] Cf. REITZENSTEIN, *RE* IV, col. 2870.

taciones podemos deducir que junto a las máximas del tipo de las de Focílides cultivaba el ataque personal (como ya Focílides 1 D.). Mientras que los elegiacos en general incluyen estos elementos de la tradición anterior en elegías más extensas, parece que Demódoco continuó escribiendo breves epigramas, sólo que ahora en dísticos elegiacos. Sin embargo, se encuentran ejemplos semejantes en la Colección Teognídea.

ΕΠΙΓΡΑΜΜΑ

1 (1 D.)

〈Καὶ τόδε Δημοδόκου·〉 Μιλήσιοι ἀξύνητοι μέν
οὔκ εἰσι, δρῶσιν δ' οἷάπερ ἀξύνητοι.

2 (6 D.)

Ἦν τύχης κρίνων, δικάζευ τὴν Πριηνίην δίκην

---

1 T Arist. *E.N.* 1151ª 1/2 Μιλήσιοι — ἀξύνετοι² T Heliod. ad l. **2** T D.L. I 84 Resp. Svid. s. u. δικάζεσθαι

---

1 1 Suppl. Bergk 2 ἀξύνετοι Aristotelis O^b : οἱ ἀξύνετοι Aristotelis cett. codd. Heliod.

MÁXIMAS

1

⟨También esto es de Demódoco⟩: los milesios no son estúpidos, pero obran como los estúpidos.

2

Si alguna vez eres juez, juzga a la manera de Priene[1].

[1] Según la noticia de Diógenes Laercio alude al talento oratorio de Bías de Priene, empleado sólo en causas justas. Pero la comparación con Hiponacte 73 hace mucho más probable nuestra traducción; era como juez como tenía fama Bías y Diógenes Laercio se ha dejado engañar por el sentido ático de δικάζεσθαι.

ASIVS

INTRODUCCIÓN

Poquísimo es lo que sabemos de este poeta, que Ateneo[1] y Pausanias[2] testimonian que fué natural de Samos e hijo de Amfiptólemo. Hoy tiende a colocársele en el siglo VI[3], al que parecen llevarnos el lujo de los samios descrito en uno de sus fragmentos y la lengua. Una fecha más reciente[4] choca con el testimonio de Ateneo, 125 B.

Ningún título de sus obras ha llegado hasta nosotros. Conservamos ante todo unos pocos fragmentos y referencias, procedentes de poemas hexamétricos de tema genealógico, relativos a héroes de diferentes ciclos. Está, pues, Asio en la línea de las Genealogías de tipo hesiódico (Eumelo de Corinto, Cinetón de Esparta) que trataban de sistematizar la leyenda épica. También escribió otro poema hexamétrico del que procede un fragmento transmitido por Ateneo (252 E-F) en que se describe el lujo de los samios en la procesión en honor de Hera y que nos recuerda el fr. 3 de Jenófanes. Es fácil que en sus poemas Asio mezclara la leyenda y la actualidad, como parece era el caso de la «Fundación de Colofón» de Jenófanes y la «Esmirneida» de Mimnermo.

[1] 125 B.

[2] III 6, 4; VII 4, 1.

[3] Así WILAMOWITZ, *Textgeschichte der gr. Lyryker* 61; SCHMID, *Gesch. der Griech. Literatur* II 294; DE FALCO, *Os elegiacos gregos*, 199.

[4] Como la de L. A. MICHELANGELO, *I frammenti di Asio*, RivStAnt 3 (1898) 71 ss.

Aquí editamos el único fragmento elegiaco que tenemos de Asio, que no sabemos a qué poema pertenecía. Nos prueba una vez más cuántos temas helenísticos tienen su precedente en la Jonia del siglo VII y VI a. C. Asio pinta el tipo del parásito, un mendigo que se presentó en la boda de Meles. Es fácil que se trate de Meles, padre legendario de Homero[1], y que el fragmento proceda de una elegía narrativa de tema legendario. El parásito está tal vez inspirado en el mendigo homérico Iro; pero no es de creer que sea este mismo precisamente, como propuso Bergk.

Es, en definitiva, imposible formarse una idea clara de la personalidad de Asio. Pero, evidentemente, se encuentra entre el mundo cultural de la épica tardía y el de la elegía jonia, en lo que ésta reflejaba la vida refinada y lujosa de la Jonia del siglo VI a. C.

[1] Cf. DE FALCO, l. c. p. 201.

BIBLIOGRAFÍA

BETHE, E., *Asios*, RE II, 2, 1606.

BLUMENTHAL, A. VON, *Beobachtungen zu griech. Texte. Asios fr. 13 K.*, Hermes 75 ('40) 426-27.

KINKEL, G., *Epicorum graecorum fragmenta*, Leipzig 1877.

MICHELANGELO, L. A., *I frammenti di Asio*, RIvStAnt 3 (1898) 71 ss.

WELCKER, F. G., *Der epische Cyclus*, Bonn 1865, I, 135.

ΕΛΕΓΕΙΑ

1 (1 D.)

Χωλός, στιγματίης, πολυγήραος, ἶσος ἀλήτῃ
ἦλθε κνισοκόλαξ, εὖτε Μέλης ἐγάμει,
ἄκλητος, ζωμοῦ κεχρημένος, ἐν δὲ μέσοισιν
ἥρως εἱστήκει βορβόρου ἐξαναδύς.

1 3 cf. ad Tyrt. 1, 25

1 T Ath. 125 B-D

ELEGÍAS

1

Cojo, marcado a fuego, viejo, como un vagabundo llegó el parásito cuando Meles celebraba su boda, sin que le llamaran y deseoso de caldo, y se apareció como un fantasma que sale del fango[1].

[1] El permanecer en el fango es uno de los castigos del Hades, según creencia popular (cf. Aristófanes, *Ranas* 145) seguramente de origen órfico. Cf. WILAMOWITZ, *Textgeschichte der griechischen Lyriker*, 60, n. 3 y Teognis 1124.

ÍNDICE

	Págs.
Introducción General.	IX
Arquíloco	1
Calino	105
Tirteo	115
Semónides	140
Solón	167
Mimnermo	205
Focílides	227
Demódoco	239
Asio	245